

BALANCE ELECTORAL DE COLOMBIA 2011

Yann Basset
Margarita Martínez Garbijas





UR

BALANCE ELECTORAL DE COLOMBIA 2011

CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS E INTERNACIONALES (CEPI)

Basset, Yann

Balance electoral de Colombia 2011 / Yann Basset, Margarita Martínez Garbijas. – Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, Facultades de Ciencia Política y Gobierno, y de Relaciones Internacionales, 2014.
xviii, 210 páginas. – (Textos de Ciencia Política y Gobierno, y de Relaciones Internacionales).

ISBN: 978-958-738-486-4 (rústico)

ISBN: 978-958-738-487-1 (digital)

Ciencia política – Colombia / Colombia – Política y gobierno / Elecciones – Colombia – 2011 / Partidos políticos / Voto / I. Título / II. Serie.

324.6

SCDD 20

Catalogación en la fuente – Universidad del Rosario. Biblioteca

amv

Julio 10 de 2014

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

BALANCE ELECTORAL DE COLOMBIA 2011

Yann Basset
Margarita Martínez Garbijas



Textos de Ciencia Política y Gobierno, y de Relaciones Internacionales

© 2014 Editorial Universidad del Rosario
© 2014 Universidad del Rosario, Facultades de Ciencia
Política y Gobierno, y de Relaciones Internacionales
© 2014 Yann Basset, Margarita Martínez Garbijas

Editorial Universidad del Rosario
Carrera 7 N° 12B-41, oficina 501 • Teléfono 297 02 00
<http://editorial.urosario.edu.co>

Primera edición: Bogotá D.C., octubre de 2014

ISBN: 978-958-738-486-4 (rústica)
ISBN: 978-958-738-487-1 (digital)

Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario
Corrección de estilo: Liliana Gaona García
Diseño de cubierta: Kelly Narváez, Carácter Creativo
Mapas, gráficos y tablas:
Yann Basset y Margarita Martínez Garbijas
Diagramación: Precolombi EU - David Reyes
Impresión: Xpress. Estudio Gráfico y Digital S.A.

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

LIBRO RESULTADO DE INVESTIGACIÓN

Fecha de evaluación: 28 de enero de 2014
Fecha de aprobación: 01 de abril de 2014

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo por escrito de la Editorial Universidad del Rosario.

Contenido

Introducción	xi
Continuidad y cambios en la metodología.....	xiii
Capítulo I	
La participación en las elecciones de 2011.....	1
La división administrativa de Colombia.....	2
El electorado.....	4
La abstención.....	8
El voto blanco.....	12
Apuntes sobre el voto nulo y no marcado	21
Capítulo II	
Balance general de los resultados	25
Elecciones de alcaldes.....	26
Elecciones de gobernadores.....	32
Elecciones de concejos	37
Elecciones de asambleas departamentales.....	41
Capítulo III	
Partido Social de Unidad Nacional	
Reforzando las bases locales.....	45
Panorama general.....	45
La U en los ejecutivos locales	47
Los cuerpos colegiados locales.....	56
Síntesis electoral del PSUN.....	62

Capítulo IV	
Partido Liberal	
Limitando las pérdidas	69
Panorama general.....	69
El Partido Liberal en los ejecutivos locales.....	71
Los cuerpos colegiados locales.....	79
Síntesis electoral del PL.....	86
Capítulo V	
Partido Conservador	
Estabilidad y aislamiento.....	91
Panorama general.....	91
El Partido Conservador en los ejecutivos locales.....	94
Los cuerpos colegiados locales.....	102
Síntesis electoral del PC.....	110
Capítulo VI	
Cambio Radical	
Inestabilidad y dispersión.....	115
Panorama general.....	115
Cambio Radical en los ejecutivos locales.....	117
Los cuerpos colegiados locales.....	126
Síntesis electoral de CR.....	134
Capítulo VII	
Partido Verde	
La irrupción en el escenario local.....	139
Panorama general.....	139
El Partido Verde en los ejecutivos locales.....	142
Los cuerpos colegiados locales.....	150
Síntesis electoral del Partido Verde.....	158
Capítulo VIII	
Partido de Integración Nacional	
Cuesta abajo.....	163
Panorama general.....	163
El Partido de Integración Nacional en los ejecutivos locales.....	165

Los cuerpos colegiados locales.....	173
Síntesis electoral del PIN	179
Capítulo XI	
Polo Democrático Alternativo	
Declive e incertidumbre	185
Panorama general.....	186
El PDA en los ejecutivos locales.....	187
Los cuerpos colegiados locales.....	195
Síntesis electoral del PDA	203
Anexo. Recapitulación y comparación	
de los índices utilizados	207
A. Tasa de éxitos en la elección de alcaldes	207
B. Tasa de reelección partidaria 2007-2011.....	207
C. Coeficiente de Moran para el voto a asambleas.....	208
D. Coeficiente de correlación de Pearson para el voto a asambleas 2007-2011	208
E. Coeficiente de Moran para el voto a concejos.....	208
F. Coeficiente de correlación de Pearson para el voto a concejos 2007-2011	209

Introducción

En 2012, el Observatorio de Procesos Electorales de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario publicó el *Balance electoral de Colombia 2010* (en adelante *Balance 2010*) en el cual realizaba un extenso análisis geográfico de las elecciones nacionales del año 2010, y se abarcaban tanto las legislativas como las presidenciales. En ese libro, sugerimos que este trabajo se volvería permanente, y se repetiría cada vez que se realizaran elecciones en Colombia. El presente volumen empieza a cumplir esa promesa, en este libro hemos realizado el mismo tipo de trabajo para las elecciones locales del año 2011.

En la introducción de *Balance 2010* explicábamos la necesidad de este trabajo por la poca difusión que tienen los resultados electorales en Colombia. El interés de los medios de comunicación en su publicación disminuye a causa de las dificultades técnicas que impiden que estén disponibles en su totalidad al poco tiempo de los comicios, y la misma manera como se presentan por parte de la Registraduría Nacional del Estado Civil impide que se haga una lectura general, la cual solo es posible después de varias operaciones pesadas de agregación y transformación de los datos. La apuesta era, por lo tanto, realizar este trabajo de difusión con un análisis básico alrededor de varios indicadores, multiplicando las herramientas visuales bajo forma de mapas y gráficos. Considerábamos entonces que esta presentación ayudaría tanto a los investigadores y estudiantes deseosos de profundizar en el análisis electoral del país, como a los ciudadanos, con lo que se ayuda a hacer visible y entendible la escena político-electoral del país, y facilita el ejercicio de ubicarse en la misma. La buena recepción del libro nos alienta a seguir en esta vía.

Estos mismos objetivos siguen guiándonos en esta nueva versión. El *Balance 2011* adopta la misma perspectiva de investigación descriptiva que su antecesor.

A pesar de que se formulan y contestan una serie de preguntas, en particular, acerca de la consistencia de los partidos políticos colombianos, el libro no se orienta en su totalidad hacia una problemática específica. Tiene más bien como ambición una descripción rigurosa y precisa de las dinámicas electorales que se presentan en el país, constituyéndose en incentivo para otras investigaciones de naturaleza más delimitada. Este objetivo puede parecer muy específico, no obstante, lo consideramos indispensable dadas las carencias en la presentación oficial de los resultados expuestas anteriormente y la escasez de este tipo de análisis en el país.¹

Pero, además, existe una justificación adicional para este *Balance 2011*. En la medida en que se trata de elecciones locales, en las cuales se eligen gobernadores y diputados en el marco departamental, y alcaldes y concejos en el marco municipal, la dimensión local del evento tiende a ocultar las implicaciones nacionales del mismo. El sesgo personalista que suele tener la política colombiana se suma a eso para confinar el análisis en el ámbito local, lo que impide distinguir las grandes tendencias y la evolución de la relación de fuerza entre los partidos políticos. Además, este enfoque localista tiende a dirigirse exclusivamente sobre las elecciones del alcalde de Bogotá y algunas otras grandes ciudades, así como la de los gobernadores de los departamentos más poblados. Detrás de ellos, las dinámicas regionales y locales atraen muy poca atención, y cuando se mencionan en los grandes medios, suele ser únicamente para reportar la gesta de algunos personajes cuestionados, tarea muy necesaria por cierto, pero que pasa por alto muchos otros elementos que están en juego en este tipo de elecciones. Tampoco se presta la suficiente atención a los cuerpos colegiales, asambleas y concejos, no tan visibles, pero muy representativos de la fuerza de los partidos y con incidencias esenciales en la vida política departamental y local.

Este libro pretende mostrar, por lo tanto, que aún en el caso de las elecciones locales, existen unas dinámicas nacionales analizables a través de los grandes agregados que representan el voto de los partidos políticos. En este sentido, retoma la principal apuesta del *Balance 2010* de poner a estos actores en el centro del análisis. Los datos que se presentarán muestran una vez más que, a pesar

¹ En la geografía electoral, los antecedentes se limitan al trabajo pionero de Patricia Pinzón de Lewin [Pinzón, P. (1989). *Pueblos, regiones y partidos. La regionalización electoral. Atlas electoral colombiano*. Bogotá: Universidad de Los Andes], el Atlas publicado por el equipo de la Universidad Javeriana sobre las elecciones presidenciales [Losada, R., Giraldo, F., y Muñoz, P. (2004). *Atlas sobre las elecciones presidenciales de Colombia*. Bogotá: Universidad Javeriana]; y el primer tomo de la presente colección [Basset, Y. *Balance electoral de Colombia 2010*. (2011). Bogotá: Editorial Universidad del Rosario].

del escepticismo que suelen despertar, son actores que cuentan en los procesos electorales. El voto que reciben a nivel nacional, siendo una agregación de miles de votos individuales de gobernadores, diputados, alcaldes y concejales sobre todo el territorio, adquiere también una dinámica propia, consistente de una elección a otra e insoslayable a la hora de realizar el análisis.

De este modo, este trabajo conservó la estructura general del *Balance 2010*, al dedicar los dos primeros capítulos a la participación y a la evolución general de las relaciones de fuerzas partidarias respectivamente, y, a continuación, dedicando un capítulo a cada uno de los principales partidos políticos. Un hecho ilustrativo, fue que los partidos seleccionados como más representativos son los mismos que en las elecciones locales pasadas, y los mismos que en las elecciones nacionales de 2010, lo que confirma la estabilización y la consolidación del sistema de partidos que ya destacábamos en el *Balance 2010*. Por supuesto, las fronteras de estos partidos cambiaron, algunos sufrieron procesos de escisión, fusión o refundación, en particular los más pequeños como el Partido Verde, el Partido de Integración Nacional (PIN) y el Polo Democrático Alternativo (PDA). El análisis da cuenta de los efectos electorales de estos cambios. Por el nivel de votos obtenidos en esta ocasión, hemos vacilado en integrar a la Alianza Social Independiente (ASI) con un capítulo propio. La alta volatilidad de su voto y su extrema descentralización, que se relacionan con su naturaleza cada vez más asumida de *partido taxi*, nos previnieron en contra de este paso. Sin embargo, las elecciones de 2011 constituyeron sin duda un antecedente importante para esta formación, que si se confirma, nos llevará probablemente a integrarla al análisis en el futuro.

Como en el *Balance 2010*, enfatizamos la comparación con las últimas elecciones para los mismos cargos, en este caso, las de 2007. De este modo, cada capítulo analiza la evolución electoral del partido respectivo entre 2007 y 2011.

Continuidad y cambios en la metodología

La serie de los balances electorales busca permitir una lectura, la más intuitiva posible, de los mapas y gráficos que se presentan. No obstante, el público interesado en cuestiones metodológicas encontrará útiles aclaraciones en esta sección de Introducción.²

² Para el público interesado en profundizar estas cuestiones, se puede consultar Minvielle, E. y Souiah, S. (2003). *L'analyse statistique et spatiale*. Paris: Editions du temps; y Sonnleitner, W. (2013). Explorando las

Como siempre, a menos que se especifique lo contrario (en particular para el primer capítulo dedicado a la participación), las cifras de resultados que se mencionan en porcentaje se calculan sobre la base del total de votos positivos, incluyendo el voto blanco, a nivel nacional.

La agregación nacional de las cifras en función de los partidos nos enfrentó al problema inédito de las coaliciones, figuras nuevas en esta ocasión, que permiten a varios partidos presentar en conjunto una candidatura para gobernación o alcaldía en una circunscripción particular. La imposibilidad de atribuir el voto de la coalición a uno de sus miembros, o de determinar qué porcentaje de este voto le toca a cada miembro, nos obligó a tratar el tema por aparte. De este modo, los partidos que presentaron muchas coaliciones pueden ver el total de sus votos ‘subestimados’ a nivel nacional. No obstante, nos pareció importante hacer mención de las coaliciones donde interviene cada partido, y mostrar el número y las ubicaciones geográficas de las mismas. Hemos presentado también para cada partido un gráfico que busca dar cuenta de cuáles otras fuerzas fueron sus socios más frecuentes en coaliciones. Esto nos da indicaciones importantes sobre la configuración del sistema partidario. A pesar de la naturaleza local de estas elecciones, en la mayoría de los casos, las coaliciones aparecen bastante consistentes con lo que sabemos de los proyectos políticos de los partidos y de sus posiciones a nivel nacional, aunque no son raros los casos aparentemente ‘aberrantes’. Desde el punto de vista metodológico, hay que señalar que una coalición puede tener más de dos socios, razón por la cual los gráficos correspondientes enumeran las ocurrencias de la aparición de otro partido como socio dentro de una coalición. Por lo tanto, el total de estas ocurrencias es en general superior al número de coaliciones realizadas por el partido.

Este trabajo ha sido particularmente complicado en la medida en que no ha sido siempre fácil distinguir las coaliciones de los movimientos ciudadanos por firmas y, en el primer caso, la identidad de los partidos implicados. La información dada por la Registraduría Nacional de Estado Civil no es siempre muy clara al respecto.

El mayor cambio con respecto a la versión de 2010 del balance, fundamental aunque poco visible a primera vista, tiene que ver con la discretización de los mapas, es decir, con los umbrales elegidos para separar cada una de las

dimensiones territoriales del comportamiento político: Reflexiones teórico-metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto. *Estudios Sociológicos*, XXXI, (s. p.).

categorías, que se materializan en colores distintos sobre el mapa. En 2010, habíamos apostado a una escala móvil, que agrupaba los municipios en cuartiles, aislando al 5 % de los municipios con mayores y menores niveles de votación. Este método permitía un análisis de la repartición de cada tipo de voto en función de la estructura propia de la variable, pero tenía el inconveniente de hacer que los mapas no fueran directamente comparables de un año a otro, y menos de un partido a otro. O para decirlo de manera más precisa, se podía comparar los patrones de repartición territorial del voto en dos mapas distintos, pero no se podía comparar el nivel del voto.

En esta nueva edición, hemos adoptado una escala fija para todos los mapas que representan el voto de un partido en una elección determinada. De este modo, ya todos los mapas son comparables entre sí, tanto en el tiempo como entre partidos, con el riesgo de que la discretización escogida resulte más adaptada a algunos partidos que a otros. Por lo demás, los mapas siguen presentando resultados a nivel municipal, con el revestimiento por departamento de modo que el lector se pueda ubicar más fácilmente. Incluso en el caso de las elecciones de asambleas, hemos elegido representar los resultados a nivel municipal, lo que permite una mayor precisión que a nivel departamental.

Como en el *Balance 2010*, cada capítulo termina con un ‘mapa sintético’ que representa la evolución global del voto del partido entre 2007 y 2011. Estos mapas son el resultado de una clasificación ascendente jerárquica (CAJ), algoritmo estadístico que permite agrupar los municipios en categorías lo más homogéneas posible, es decir, minimizando las diferencias de todas las variables consideradas entre municipios de la misma categoría, y maximizando las diferencias de todas las variables consideradas entre municipios de categorías distintas. Para realizar estos mapas, hemos tomado en cuenta en la CAJ únicamente los resultados de los cuerpos colegiales en ambas fechas, es decir, el voto a asambleas en 2007 y 2011, y el voto a concejos en 2007 y 2011. Hemos excluido los resultados a funciones ejecutivas locales porque el hecho de que los partidos no presenten candidaturas en todo el territorio hubiera influenciado demasiado los resultados de la CAJ como para hacerlos legibles. Cada uno de estos mapas viene acompañado de un gráfico que muestra el promedio de cada variable en los municipios de una misma categoría, lo que favorece la lectura del mapa.

El énfasis puesto en los partidos y las tendencias nacionales en este libro lo lleva en muchos aspectos a conclusiones bastante distintas a las que se pudieron hacer con los comentarios ‘en caliente’ en los días siguientes al escrutinio.

Como lo decíamos, esto se debe en buena medida al hecho de que la atención se focaliza primero en las grandes ciudades y departamentos y en las funciones ejecutivas. En este libro, al contrario, podríamos encontrar que este aspecto ha sido dejado de lado. Es en parte una apuesta asumida dado que los medios de comunicación hicieron un trabajo ya muy importante sobre estos escenarios. Sin embargo, en cuanto a alcaldías, hemos querido destacar en los capítulos dedicados a cada partido los municipios más importantes, que son objeto de un mapa especial, que registra las ganancias y pérdidas de la organización. Para determinar la lista de los municipios ‘importantes’, hemos preferido utilizar las categorías de la Contaduría General de la Nación a seleccionar las capitales departamentales como se suele hacer. Como esta clasificación hace hincapié en la capacidad presupuestal de los municipios, da una mejor idea de su ‘importancia’ política. De este modo, para estos puntos, hemos seleccionado como municipios importantes los de categoría especial, 1 y 2 en el momento de la elección, es decir, en el año 2011.

Hemos presentado los mismos índices estadísticos que utilizamos en 2010, a saber, los coeficientes de Moran y los de correlación de Pearson de un año a otro.

El coeficiente de Moran es un índice que mide la concentración geográfica de una variable. Permite evaluar hasta qué punto el voto de un partido en un municipio alcanza porcentajes cercanos en los municipios vecinos. Se lee sobre una escala de 0 a 1: cuanto más cerca de 0, más homogéneo se encuentra el voto sobre todo el territorio nacional; cuanto más cercano a 1, más concentrado en pocas regiones.

El coeficiente de correlación de Pearson permite medir hasta qué punto la distribución de dos variables estadísticas es similar. En nuestro caso, la correlación es alta si el voto de un partido se distribuye de manera similar en el territorio en 2007 y 2011. Si la correlación es baja, significa que el partido cambió el patrón de distribución geográfica de su voto entre las dos fechas. El coeficiente varía entre -1 y 1: cuanto más cerca de 1, más similar la distribución de las dos variables según los municipios; cuanto más cerca de -1, más opuesta la distribución de las variables. Es decir, que un coeficiente de Pearson negativo entre el voto de un partido en 2007 y 2011 significaría que en 2011, tiene más votos donde tenía menos en 2007 e inversamente. Lógicamente, no se presentan casos de coeficientes de Pearson negativos para lo que nos interesa en este libro, pero cuanto más cercano a 0, más cambios aparecieron en la distribución geográfica del voto de un partido entre las dos fechas. De este modo, el coeficiente de Pearson

mide la ‘solidez’ de la implantación territorial de un partido sobre la base de su persistencia en el tiempo.

En esta ocasión, hemos integrado al final del libro un anexo recapitulativo que recuerda estos índices para cada partido, de manera que se pueda favorecer las comparaciones. Igualmente se presentan dos datos que nos parecieron interesantes y que mencionamos en cada capítulo dedicado a un partido. El primero, es la tasa de éxito en las candidaturas a alcaldías, es decir, el porcentaje de candidatos a alcaldes ganadores del partido sobre la cantidad total de sus candidaturas a alcaldías. No se tomaron en cuenta las coaliciones para calcular este índice. El segundo, es la tasa de reelección partidaria, que es el total de alcaldías ganadas por el partido en ambas fechas sobre el total de alcaldías ganadas en 2007. Esta cifra evalúa la capacidad del partido para retener alcaldías para sus militantes entre las dos fechas.

Para terminar, queremos agradecer a Philippe Waniez, profesor de geografía en la Universidad de Bordeaux II, quien diseñó el software Philcarto, que nos permitió realizar los mapas incluidos en este volumen. Este software está a disposición del público en el sitio web del profesor Waniez (<http://philcarto.free.fr>).

Igualmente, tenemos que reiterar una promesa tardíamente cumplida del *Balance 2010*. En la introducción de este libro, nos comprometimos a poner a disposición del público el material gráfico y cartográfico contenido en el análisis en la página web del Observatorio de Procesos Electorales. Este trabajo se atrasó por muchas dificultades, pero finalmente, ya se encuentra accesible en <http://www.procesoselectorales.org>. El material contenido en el presente libro, se encontrará a su vez disponible en la misma página. El público lo podrá bajar y reproducir, conservando siempre los logos del Observatorio y de la Universidad, como la mención a Philcarto.

Yann Basset

Director del Observatorio de Procesos Electorales
Centro de Estudios Políticos e Internacionales
Universidad del Rosario

Margarita Martínez Garbijas

Investigadora del Observatorio de Procesos Electorales
Centro de Estudios Políticos e Internacionales
Universidad del Rosario

Septiembre de 2013

Capítulo I

La participación en las elecciones de 2011

Como lo hicimos para el *Balance 2010*, dedicaremos el primer capítulo de este libro a la participación y el voto blanco. Una particularidad a menudo ignorada de Colombia en América Latina es la importancia de la participación en las elecciones locales con respecto a las nacionales, cuando, en general, las segundas suelen ser más concurridas que las primeras. Este dato justifica un estudio detallado del fenómeno. Por otra parte, el voto blanco adquiere un interés particular para comparar la movilización electoral en función de los cargos a proveer. El hecho de que se lleven a cabo simultáneamente las elecciones de alcaldes, gobernadores, concejales y diputados hace que la tasa de participación debería ser la misma para los cuatro tipos de cargos.¹ En este contexto, el voto blanco permite registrar el interés diferenciado de los electores para los distintos tipos de elecciones. Finalmente, terminaremos con algunas consideraciones rápidas sobre el voto válido.

Empezaremos por recordar algunos elementos a tener en cuenta sobre la geografía político-administrativa del país para el lector poco familiarizado con ella.

¹ En realidad, la Registraduría muestra porcentajes de participación ligeramente distintos, que se debe a errores en los procedimientos o el conteo. Cuando un elector vota solo para un tipo de cargo y se niega a utilizar las otras papeletas, sus votos para estos últimos cargos deberían ser considerados como 'No marcados', pero puede ocurrir que no se depositen en las urnas y que el elector termine siendo registrado como votante para algún tipo de cargo y abstencionista para otros.

La división administrativa de Colombia

	Departamento	Capital	Número de diputados
1	Amazonas	Leticia	11
2	Antioquia	Medellín	26
3	Arauca	Arauca	11
4	Atlántico	Barranquilla	14
5	Distrito Capital	Bogotá	N/A
6	Bolívar	Cartagena	14
7	Boyacá	Tunja	16
8	Caldas	Manizales	14
9	Caquetá	Florencia	11
10	Casanare	Yopal	11
11	Cauca	Popayán	13
12	Cesar	Valledupar	11
13	Chocó	Quibdó	11
14	Córdoba	Montería	13
15	Cundinamarca	Bogotá	16
16	Guainía	Inírida	11
17	Guaviare	San José de Guaviare	11
18	Huila	Neiva	12
19	La Guajira	Riohacha	11
20	Magdalena	Santa Marta	13
21	Meta	Villavicencio	11
22	Nariño	Pasto	14
23	Norte de Santander	Cúcuta	13
24	Putumayo	Mocoa	11
25	Quindío	Armenia	11
26	Risaralda	Pereira	12
27	San Andrés y Providencia	San Andrés	11
28	Santander	Bucaramanga	16
29	Sucre	Sincelejo	11
30	Tolima	Ibagué	15
31	Valle	Cali	21
32	Vaupés	Mitú	11
33	Vichada	Puerto Carreño	11



Colombia está dividida en 32 departamentos en el marco de los cuales se eligen los gobernadores y las asambleas de diputados. Estas últimas se componen de 11 a 26 diputados en función del peso demográfico del departamento. El total de diputados a elegir en todo el país fue de 418. El Distrito Capital es

considerado como un municipio y, por lo tanto, no elige ni gobernador, ni diputados, sino un alcalde y un concejo como cualquier municipio.

A nivel local, el país contaba con 1122 municipios en el momento de las elecciones, pero 20 de ellos, que se ubican en Amazonía y Orinoquía, solo se consideran corregimientos a fines electorales y no eligen alcaldes ni concejos por su población muy limitada. La isla de San Andrés tampoco elige alcalde ni concejo. La población de la isla elige al gobernador y a la Asamblea del archipiélago, mientras que la población de Providencia elige un alcalde y un concejo pero no el gobernador ni diputados. Con estas particularidades, se eligieron finalmente 1099 alcaldes en todo el país. El número de concejales varía en cada municipio en función de la población, entre 45 para Bogotá y 7 para los municipios más pequeños. En total, se eligieron 12039 concejales en todo el país.

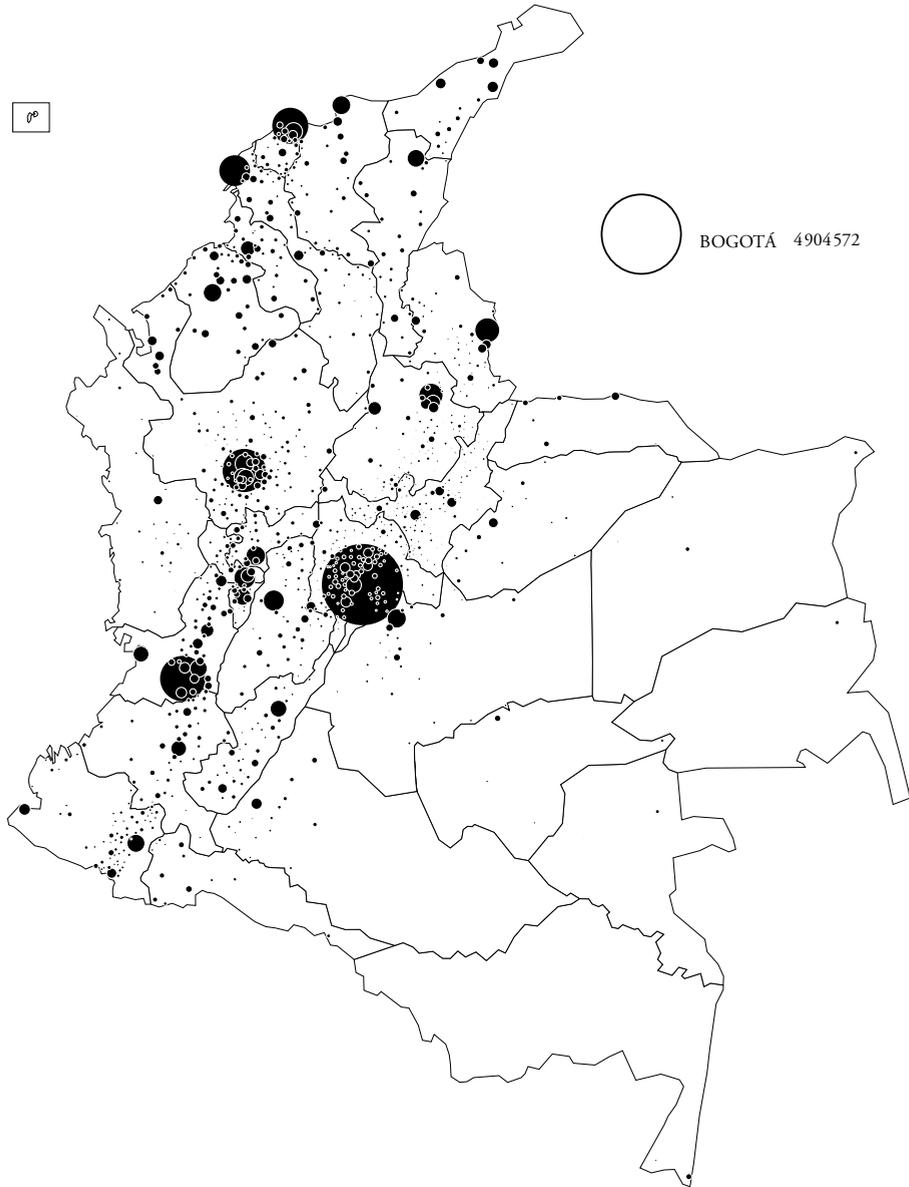
Como en el caso del *Balance 2010*, para las elecciones nacionales, la mayoría de los mapas que se presentarán a continuación se realizaron con la información de los municipios, aun cuando los cargos a proveer fueron departamentales, con el fin de tener un panorama suficientemente fino del voto en el país. Estos mapas tienen como propósito ofrecer una visión de conjunto a nivel nacional y, para que el lector se ubique a grandes rasgos, se añadió siempre el límite de departamentos como revestimiento, aun cuando las unidades de base son los municipios.

El electorado

Por otra parte, la mayoría de los mapas que se observarán en este libro son mapas coropléticos, es decir en ‘playas de colores’. Esta técnica es la más popular para representar variables que se expresan en porcentajes, como es el caso del voto. No obstante, tienen la desventaja de representar a cada municipio a través de ‘manchas de colores’ que son proporcionales a la extensión territorial del municipio. De esta manera, un municipio muy extenso pero poco poblado como los de la Amazonía y la Orinoquía atraen mucho la atención en detrimento de municipios muy poblados pero poco extensos, como las ciudades capitales de departamentos. Por esta razón, estos mapas se tienen que observar teniendo siempre en mente la repartición territorial del electorado a nivel nacional.

En octubre de 2011, la Registraduría contaba oficialmente 30615748 inscritos que se distribuyen en forma muy heterogénea sobre el territorio. La Costa Caribe y las tres cordilleras que atraviesan el país de sur a norte son los grandes focos de poblamientos que determinan la ubicación del electorado.

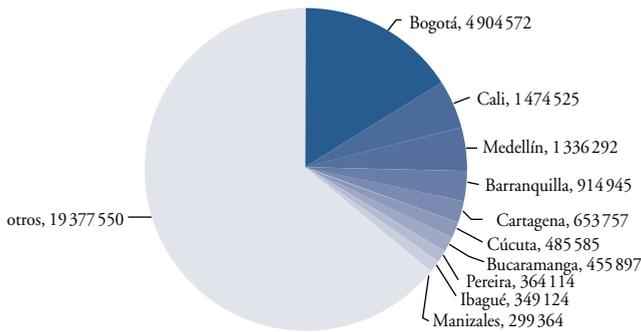
Número de inscritos en las elecciones de octubre de 2011



Observamos que el asentamiento humano en la cordillera oriental se materializa en una multitud de pueblos pequeños, mientras que en la Costa Caribe y el valle del río Cauca, se hace más bien mediante ciudades medianas. Amplias zonas del

país quedan casi vacías como la Amazonía, la Orinoquía y, también, la Costa Pacífica. Estas nociones básicas de geografía humana, así como la ubicación de las grandes ciudades que aparecen en el mapa del electorado con círculos vacíos para no ‘aplastar’ los municipios vecinos, tienen que ser guardados en mente siempre al observar los mapas de este libro.

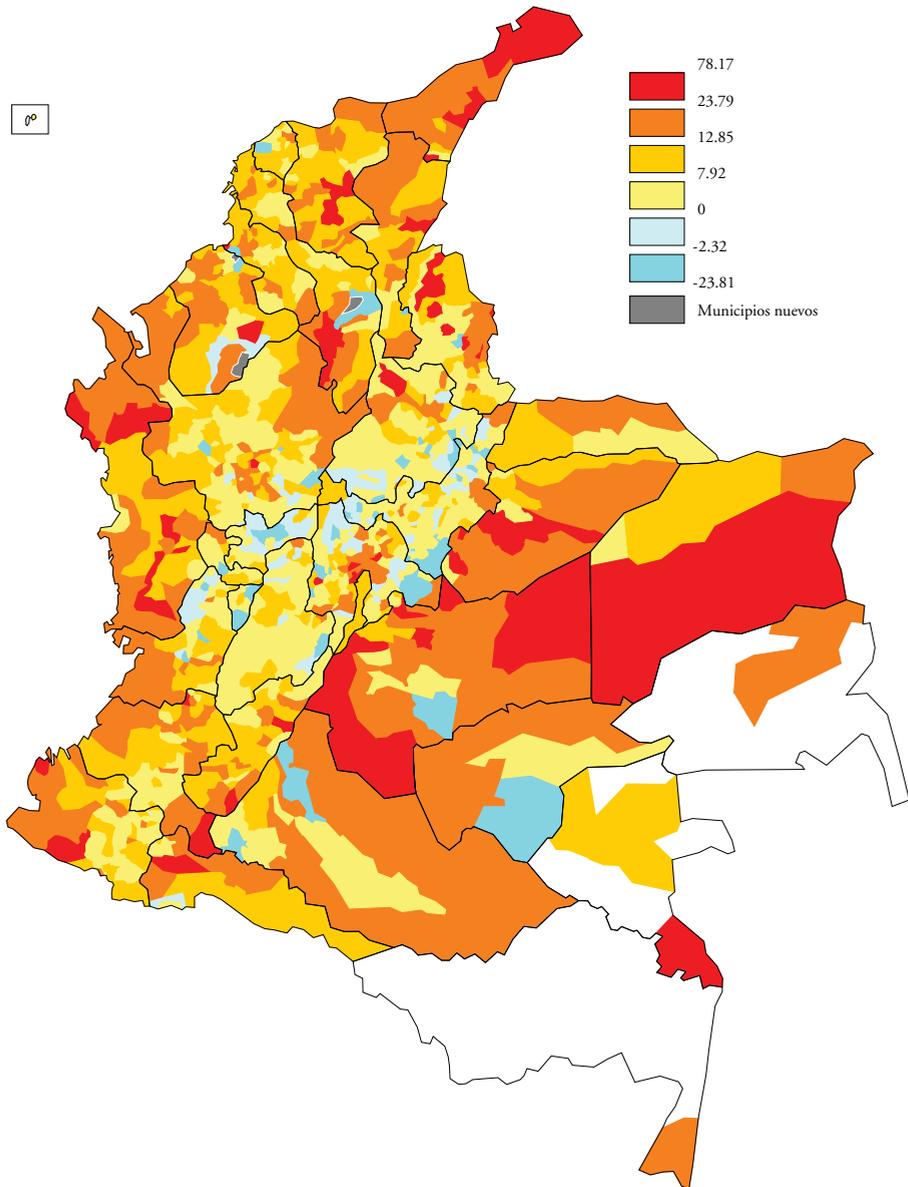
Distribución del potencial electoral colombiano (octubre de 2011)



Por sus tamaños, las grandes ciudades merecen un tratamiento especial y trataremos de otorgárselo siempre que sea necesario. Con casi cinco millones de electores, Bogotá reúne por sí sola el 16% de los electores del país, uno de cada seis. Le siguen Cali y Medellín que pasan del millón de electores, y Barranquilla que se acerca a esta cifra.

En la medida en que haremos énfasis en la comparación entre las elecciones locales de 2007 y las de 2011, conviene también observar previamente las variaciones del electorado entre las dos fechas. La tendencia general es claramente a un rebalanceo de la repartición de la población del país. Las zonas poco pobladas que mencionábamos en el oriente del país y la Costa Pacífica conocen hoy día un fuerte auge demográfico con algunos municipios que llegaron a crecer alrededor del 50% en cuatro años. Este fenómeno se explica, en particular, por las migraciones de mano de obra que generan la implantación de grandes proyectos mineros o agroindustriales en estas zonas. En cambio, los viejos asentamientos del centro del país, en particular los pequeños pueblos de la cordillera oriental y la zona cafetera, conformada por Caldas, Quindío y Risaralda, conocen un marcado declive demográfico. Una mirada más fina al mapa de la variación del electorado sugiere que las grandes ciudades ya no crecen a un ritmo muy

Variación del electorado (2011-2007)

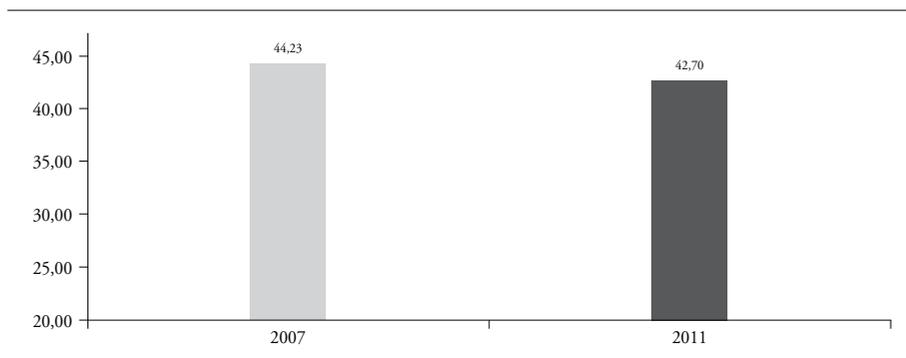


marcado, pero que las periferias de las mismas sí conocen un importante auge demográfico. Eso es particularmente marcado en la sabana que rodea el norte de Bogotá, por ejemplo.

La abstención

La abstención electoral en las elecciones locales de 2011 fue del 42,7 %, en retroceso de 1,5 puntos con respecto a las mismas elecciones en 2007. Como lo anticipábamos, esto hace de las elecciones locales las más concurridas en el país. Recordemos que en 2010, la abstención llegó a 55,76 % para las elecciones legislativas, e incluso 51,4 % para la primera vuelta de las elecciones presidenciales. Esto demuestra que Colombia es un país cuyos referentes políticos se ubican, ante todo, a nivel local, algo que olvidamos fácilmente a partir de los análisis hechos desde Bogotá. Colombia es, desde este punto de vista, un caso bastante excepcional, por lo menos, hasta donde se puede comparar con otros países donde la participación electoral suele ser obligatoria. Así, si subrayáramos en el *Balance 2010* la debilidad de la participación en las elecciones nacionales, el fenómeno no se presenta de manera tan preocupante para el nivel local.

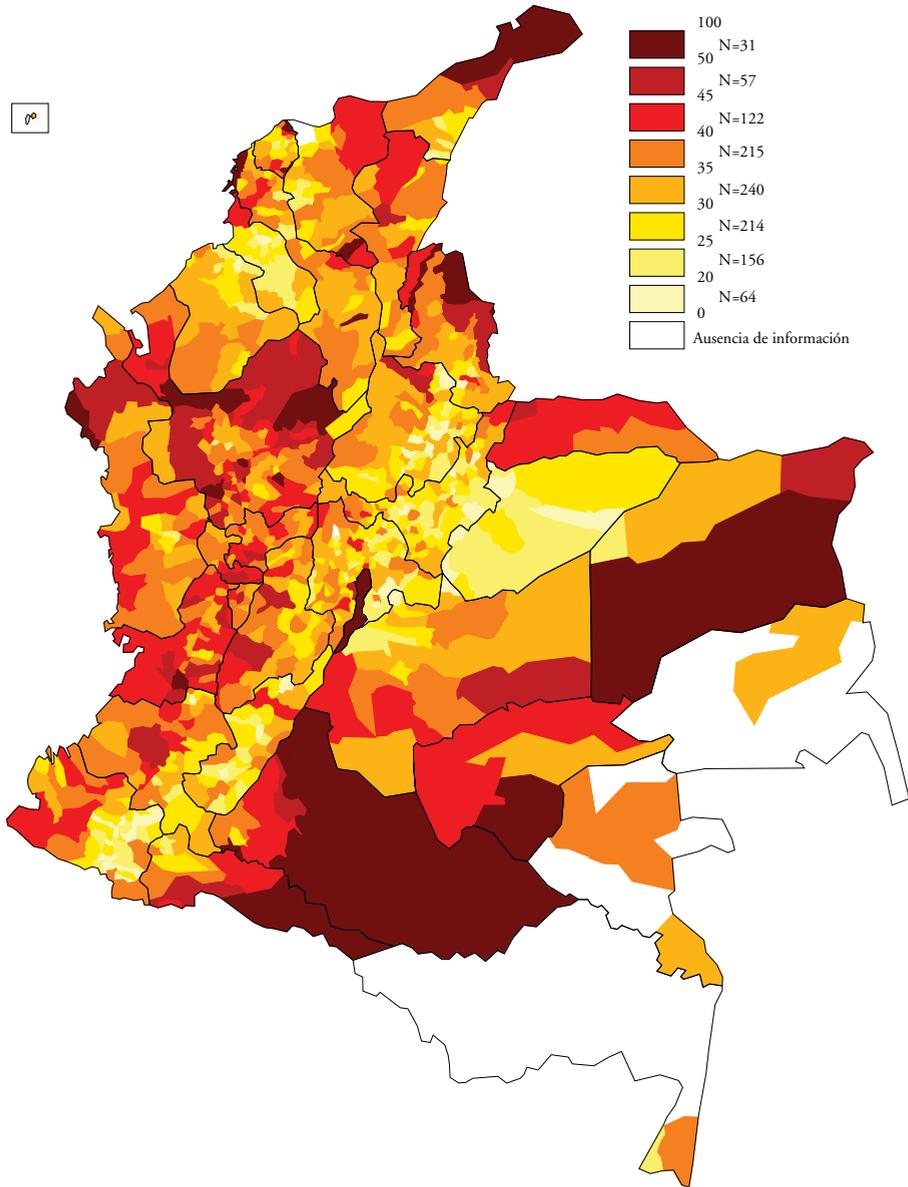
Tasa de abstención (alcaldías)



Por otra parte, la abstención se registra en forma dispar sobre el territorio. El mapa de la abstención de 2011 corresponde más o menos a lo que se presenta tradicionalmente en cualquier tipo de elección en el país. Las zonas fuertemente abstencionistas se ubican en regiones alejadas de los grandes centros del país y, generalmente, con severos problemas de violencia. Es el caso de una amplia zona oriental centrada sobre el departamento de Caquetá, de la región de Urabá entre el norte del Chocó y de Antioquia, del nororiente antioqueño, del Catatumbo, en el norte del departamento de Norte de Santander, y de Arauca. Sin embargo, se destacan también las ciudades grandes como municipios muy abstencionistas: Bogotá, Cali, Barranquilla y Cartagena están entre los 31 municipios cuya abstención supera el 50 %. En este caso, la violencia no puede explicar tan fá-

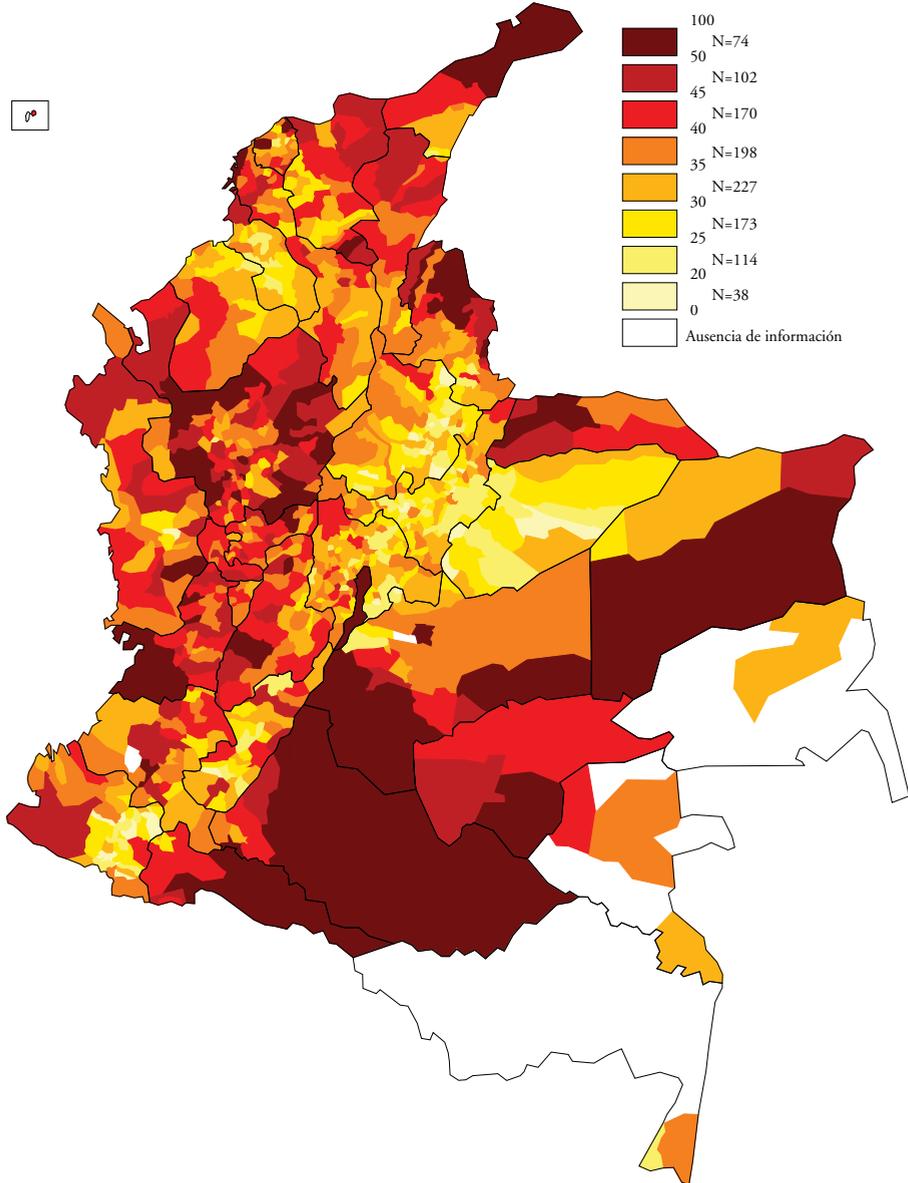
cilmente el fenómeno, y la poca movilización electoral corresponde más probablemente a una vida política local menos intensa en las grandes urbes. Por otra parte, esto se confirma por el hecho de que los municipios más participativos,

Porcentaje de abstención (Alcaldes 2011)



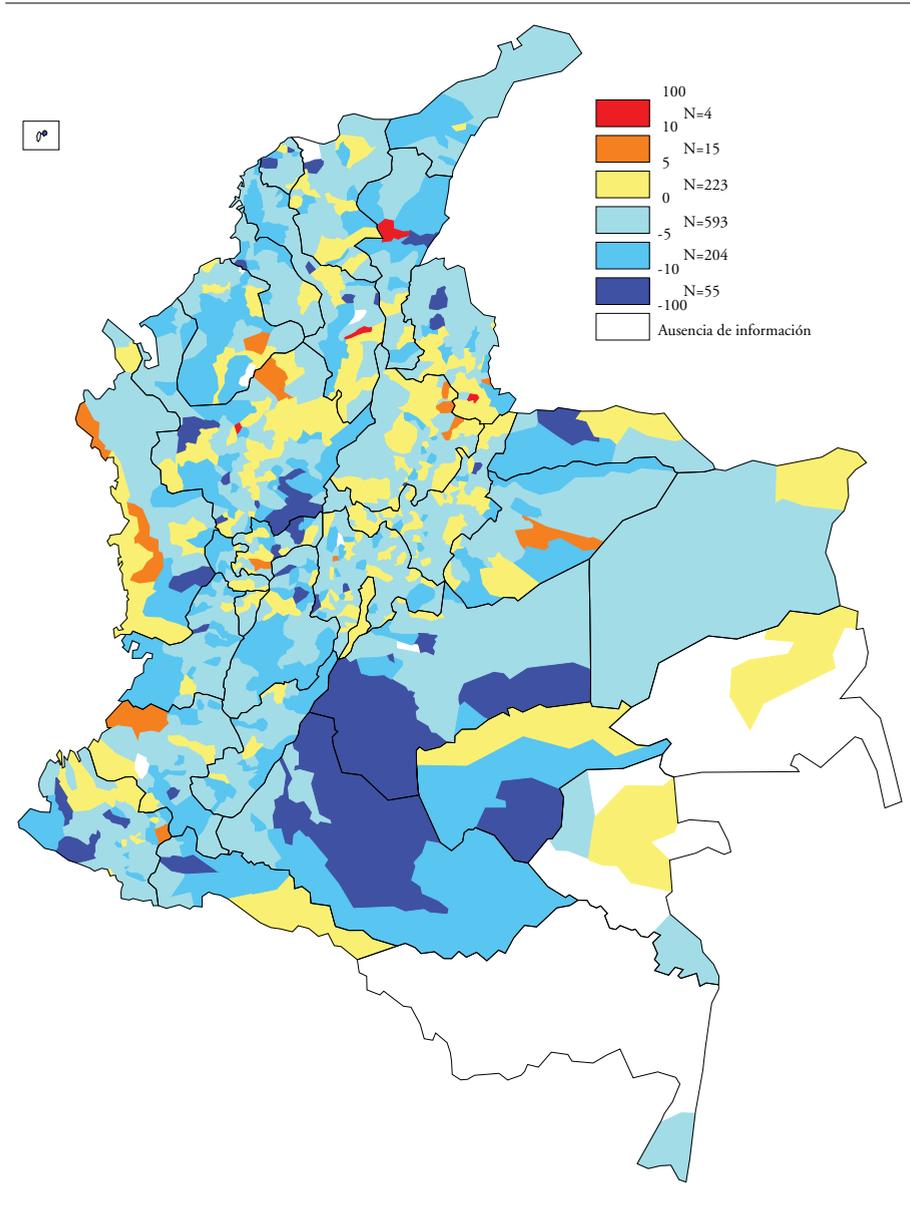
en los cuales hasta el 80 % de los electores llegan a votar, son principalmente pequeños pueblos de la cordillera Oriental, en los departamentos de Santander, Boyacá, Cundinamarca y Nariño.

Porcentaje de abstención (alcaldes 2007)



La abstención es un dato en buena medida estructural de la geografía electoral. Existen pocos cambios en la distribución electoral de la misma de una fecha a otra. Entre la abstención de 2007 y 2011, calculada en los municipios, existe una fuerte correlación que se mide a través de un coeficiente de Pearson de 0,85.

Porcentaje de abstención, diferencia 2011-2007

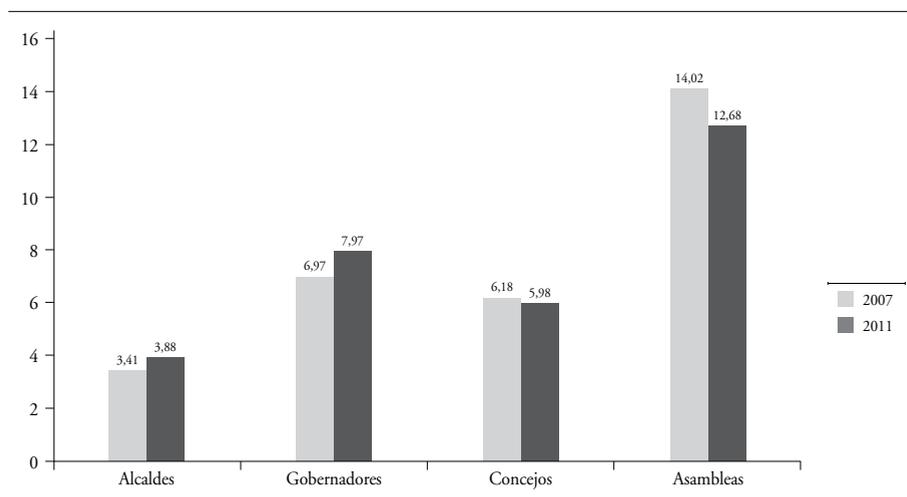


Existen, sin embargo, variaciones sutiles entre las dos fechas que se observan mejor sobre el mapa de diferencias entre 2011 y 2007. Si la tendencia a la baja de la abstención que se registra en las tasas nacionales se refleja en la mayoría de los municipios, se observa con particular intensidad en dos grandes zonas tradicionalmente abstencionistas: un amplio territorio que abarca el sur de Meta y el norte de Caquetá, y el suroriente de Antioquia. En ambos casos, la mejoría en la participación electoral suele ser de por lo menos diez puntos. El mayor control en materia de orden público en estas zonas parece ser el factor determinante para explicar el fenómeno. A la inversa, el nororiente de Antioquia y la Costa Pacífica chocona sugieren una regresión. Existen apenas cuatro municipios en los cuales la abstención sube por más de diez puntos, y su dispersión en el territorio implica que se trata de casos aislados vinculados a la oferta política propia de estos municipios.

El voto blanco

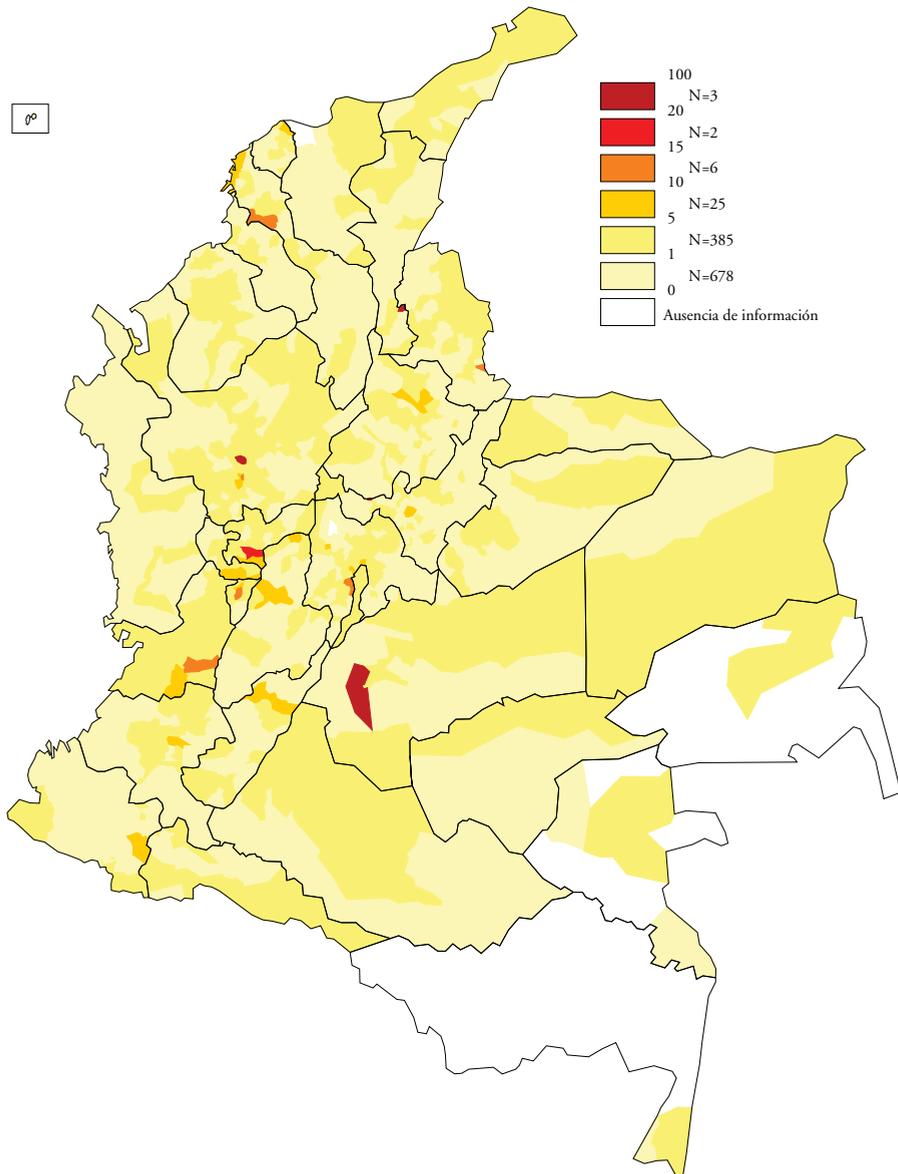
El voto blanco, por su parte, resulta bastante interesante en el caso de las elecciones locales en la medida en que nos enseña algunos elementos en cuanto al interés diferenciado que la población siente acerca de los diferentes tipos de cargos que se proveen este día. Una simple comparación de las tasas nacionales de voto blanco muestra dos fenómenos básicos: en primer lugar, los electores se identifican más con el ámbito municipal que con el departamental, y, en segundo lugar, más a los cargos ejecutivos que a los cuerpos colegiados.

Porcentaje de votos blancos



Estos datos no sorprenden. El primero confirma la predilección colombiana por lo local. La vida política en los municipios mezcla a las consideraciones propiamente políticas otros elementos de proximidad y confianza personal que parecen sumamente importantes. Pero no existen de manera tan clara en los

Porcentaje de voto blanco para alcaldes



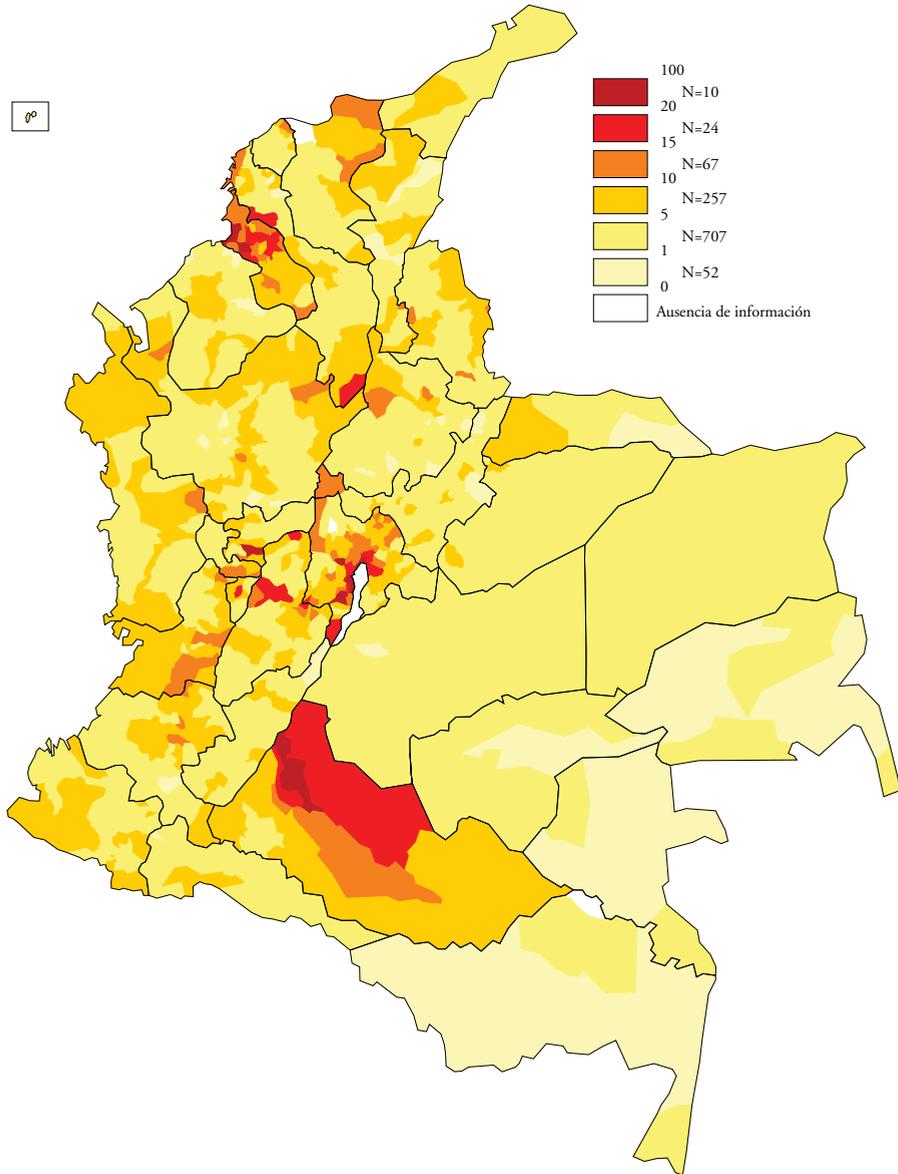
departamentos y el regionalismo que se suele manifestar en ciertas zonas no alcanza a sustituir esta dimensión personal.

En cuanto a la mayor identificación con las funciones ejecutivas, es un fenómeno bastante generalizado en los regímenes presidenciales, que se encuentra tanto a nivel local como a nivel nacional. Resulta mucho más fácil identificarse a favor o en contra de la figura personal del alcalde o el gobernador que a favor o en contra de cuerpos colegiales como los concejos y las asambleas, donde la responsabilidad política es mucho más diluida. El complejo sistema de voto en el caso de los cuerpos colegiales no ayuda (volveremos sobre este aspecto en la última sección de este capítulo). No obstante, vale la pena notar que el voto blanco aumentó para los primeros, hasta un punto para los gobernadores, mientras retrocedió algo para los segundos.

El nivel de voto blanco en los diferentes tipos de elección refleja también lógicas territoriales distintas. En el caso de los alcaldes, la elección que más moviliza el electorado, el voto blanco es muy bajo sobre todo el territorio y solo excepcionalmente pasa por encima de los 5 %. Estos casos se relacionan con la oferta política específica de estos municipios que por cualquier razón, genera rechazo. El caso típico es el de las candidaturas únicas, que, afortunadamente, fueron muy pocas en esta oportunidad. El municipio de Bello, en Antioquia, merece una mención especial; el candidato conservador Germán Londoño fue el único postulante porque la candidatura por firmas de su adversaria fue invalidada por la Registraduría. Ante esta situación, los electores se volcaron masivamente hacia el voto blanco que triunfó con 56,67 % de los sufragios, por lo cual se tuvo que repetir la elección posteriormente. Se trató de uno de los pocos casos históricos de victoria del voto blanco en una elección local, y, sin duda, el primero en un municipio de esta importancia.

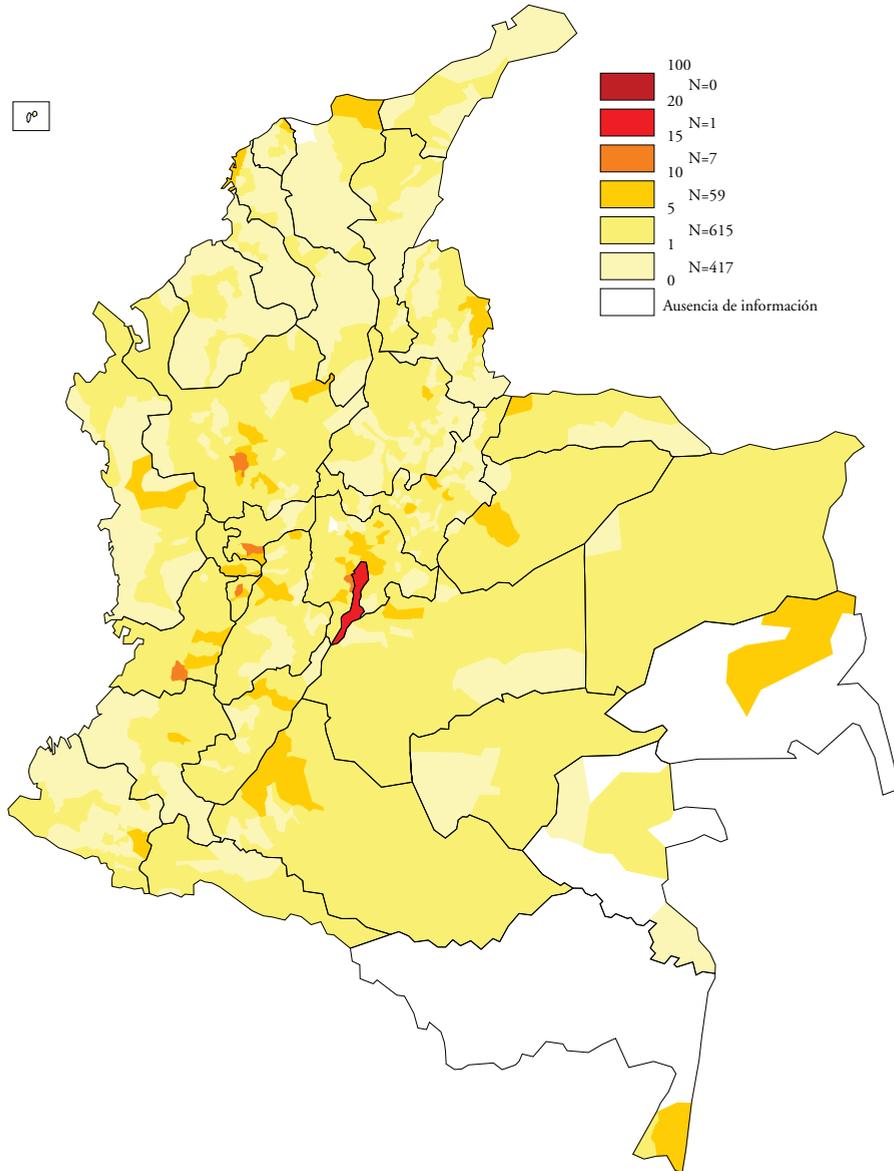
El voto blanco para gobernadores es mucho más elevado que para alcaldes, lo que muestra la menor identificación que suscitan entre los electores. El mapa nos muestra dos elementos importantes en cuanto a su repartición territorial. En primer lugar, las capitales departamentales suelen arrojar un mayor porcentaje de voto blanco, lo que sugiere que los gobernadores logran un mejor vínculo con las zonas rurales de sus departamentos. Por otra parte, existe también un claro efecto de la oferta local. Se destacó el voto blanco en los departamentos de Caquetá y Sucre. En el primer caso, la campaña fue una sucesión de escándalos con varios candidatos y precandidatos investigados por la justicia. Ganó finalmente Víctor Isidro Ramírez, el candidato del pequeño partido cristiano MIRA que obtuvo

Porcentaje de voto blanco para gobernadores



su primera gobernación. En Sucre, ganó el liberal Julio César Guerra Tulena con un 65 % de los votos, después de que sus principales adversarios abandonaran sucesivamente la contienda alegando falta de garantías o acompañados de rumores de acuerdos con la campaña del favorito.

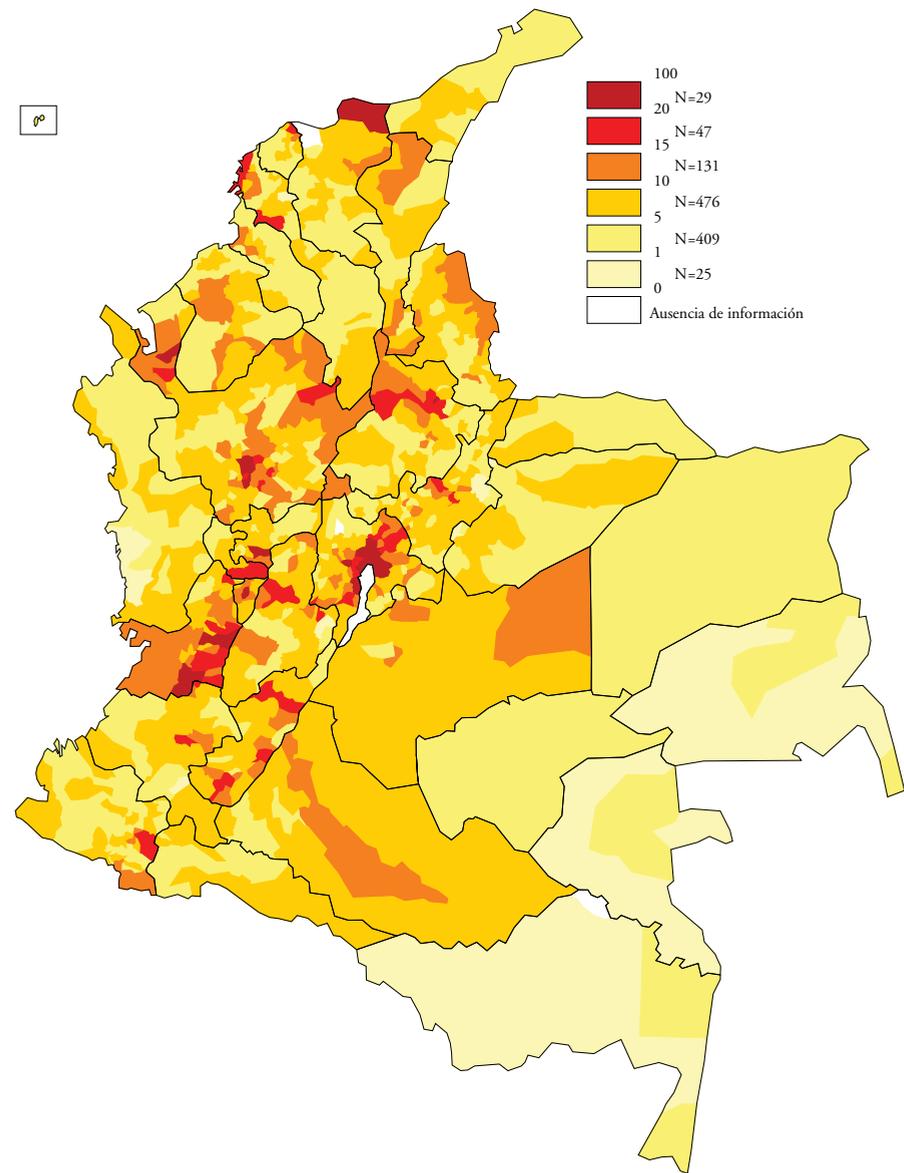
Porcentaje de voto blanco para concejos



Si la elección de los concejos reúne menos votos blancos que la de los gobernadores, sigue representando porcentajes en promedio de dos puntos por encima del voto blanco para alcaldes. El mapa sugiere que el patrón de repartición del voto blanco para concejos obedece claramente a la variable urbano/rural.

La elección de los concejos es en efecto una elección ‘de cercanía’ por excelencia. En los pequeños municipios, los candidatos son frecuentemente familiares, amigos o colegas, por lo cual la legitimidad social de los concejales es muy grande y el voto blanco casi inexistente. En cambio, no sucede esto en las capitales

Porcentaje de voto blanco para asambleas



departamentales y los municipios urbanos cercanos a ellas. Ahí, los concejales son personas mucho más lejanas y frecuentemente asociadas a redes de clientelismo más impersonales. El voto blanco suele ubicarse entonces por encima del 5%, e incluso por encima del 10% en Cali, Medellín y los municipios que la rodean, o las capitales del eje cafetero. Finalmente, hay que destacar el caso de Bogotá, único municipio del país donde el voto blanco para la elección del concejo alcanzó el 15%. En este caso, la lógica anterior se combina con los efectos de los escándalos de corrupción de la administración pasada, en los cuales varios concejales se vieron involucrados. Este resultado representa un serio problema de legitimidad política que esta institución tendrá que atender.

Finalmente, el voto blanco para las asambleas es claramente el más elevado, ubicándose en el 12,68% en el ámbito nacional. Ahí también aparece una clara diferenciación urbano/rural que sugiere que las asambleas alcanzan a representar mejor el mundo rural, pero sufren de un déficit de legitimidad claro al momento de representar las zonas urbanas. Por otra parte, parece que las asambleas tienen menor reconocimiento en los departamentos más poblados como Antioquia, Valle y Cundinamarca que presentan niveles mayores de voto blanco.

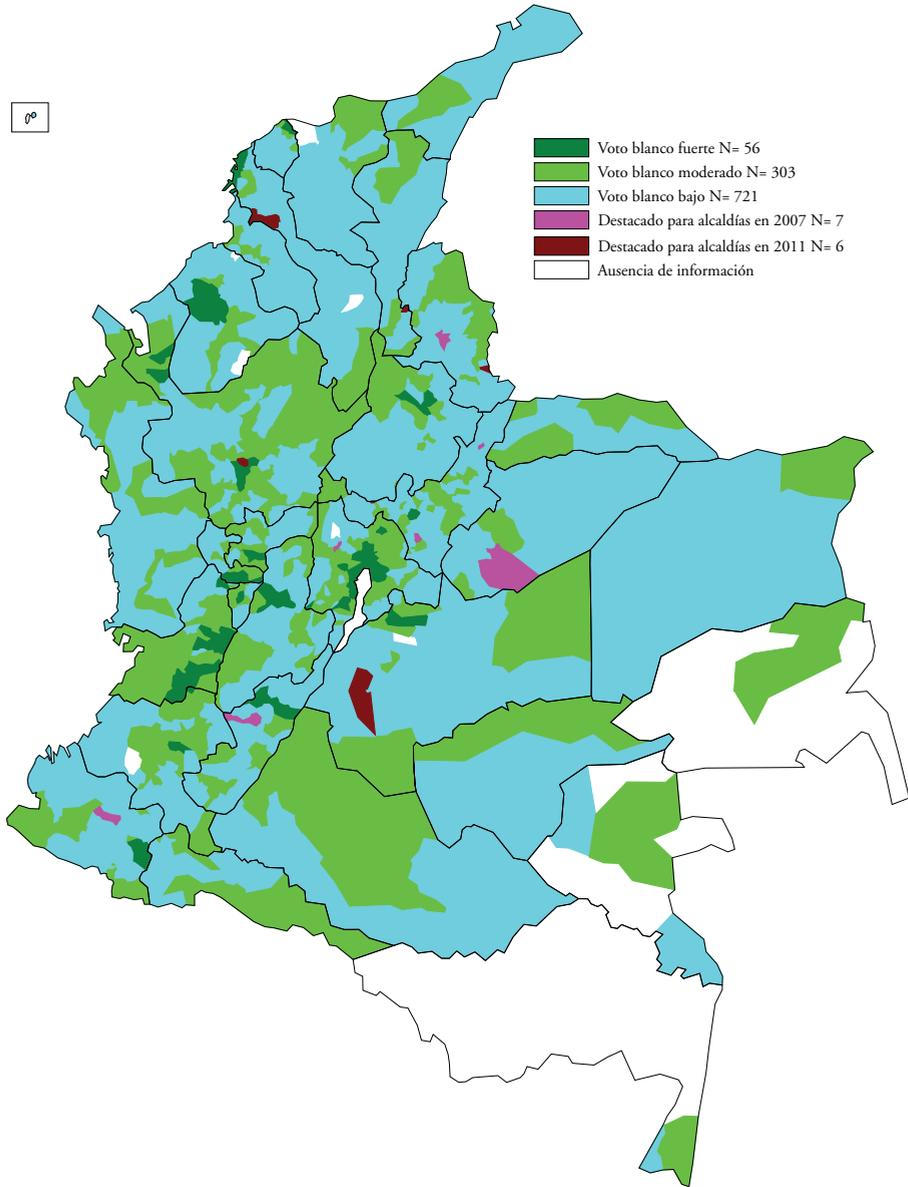
Vale la pena resumir estas observaciones sobre el voto blanco en un mapa sintético utilizando una clasificación jerárquica ascendente. Este mapa agrupa los municipios del país en tres categorías en función del nivel general de voto blanco, más dos categorías adicionales que corresponden a un voto blanco atípico provocado por la oferta electoral local a la alcaldía representadas en rosado para 2007 y rojo para 2011.

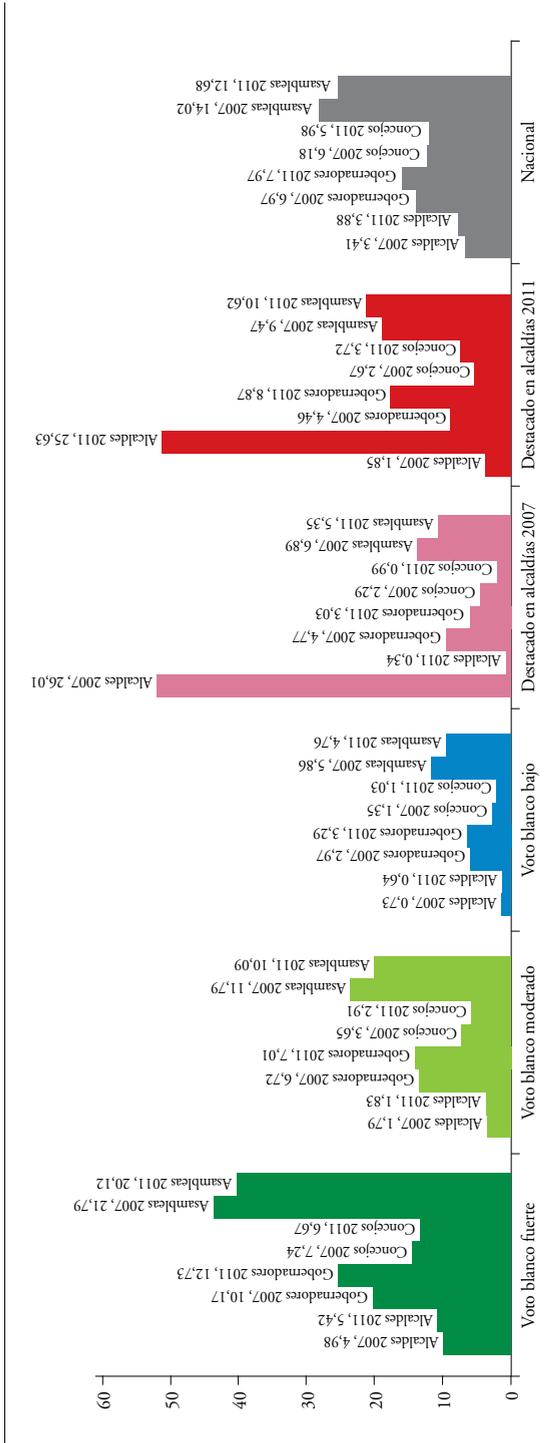
Marcado en verde oscuro, están los poco más de 50 municipios que arrojan niveles sistemáticamente altos de voto blanco. Se trata de las ciudades más pobladas y de sus zonas periurbanas. En ellas, el voto blanco es ligeramente superior al nacional para alcaldes y concejo, muy superior para gobernadores, y casi ocho puntos por encima del nivel nacional para asambleas.

Al otro extremo, la gran mayoría de los municipios se ubican en una zona donde el voto blanco es muy marginal (azul claro). Apenas se hace sentir para asambleas, donde alcanza generalmente el 5%.

Entre los dos, existen unos 300 municipios donde el voto blanco alcanza a tener presencia, aunque se queda de uno a dos puntos por debajo de los niveles nacionales, salvo para gobernadores (verde claro). Estos municipios comprenden la mayoría de los pueblos de los departamentos más poblados de Antioquia, Cundinamarca y Valle.

Síntesis del voto blanco



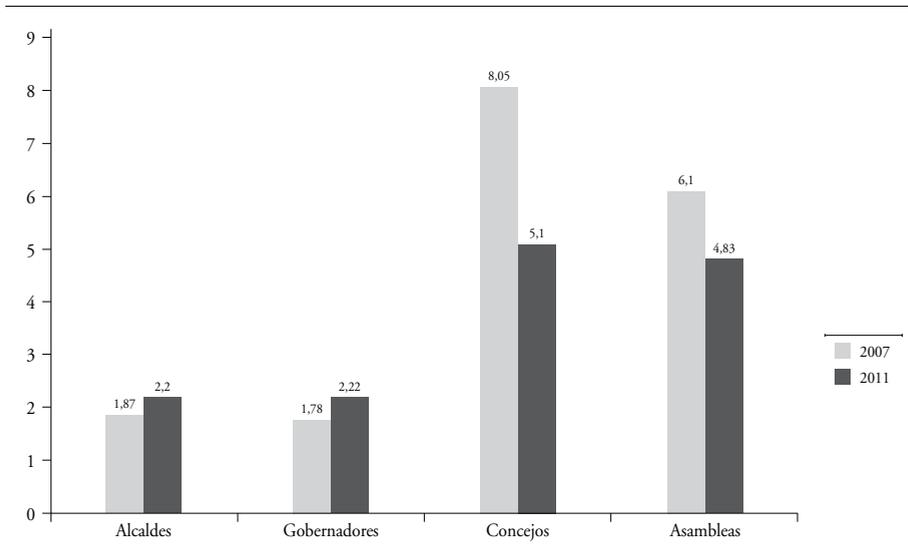


Apuntes sobre el voto nulo y no marcado

Para terminar este capítulo, nos quedan algunas consideraciones sobre el voto no válido. Vale la pena recordar al respecto que durante las elecciones nacionales de 2010, se presentó una polémica por los altos niveles de votos anulados y no marcados, particularmente en las elecciones a cuerpos colegiales. Se escucharon al respecto críticas sobre el diseño del tarjetón y el sistema electoral por la reforma de 2003. La Registraduría presentó en 2011 nuevos tarjetones pensados para limitar los posibles errores y confusiones de los electores o jurados de mesa. Juzgando por los niveles de votos anulados y no marcados, esta novedad parece haber tenido efectos positivos. Los primeros bajaron de más de un punto para asambleas, y casi tres para concejos, ubicándose a niveles más razonables de 5 % para ambos. Los segundos bajaron en forma más modesta y parecen obedecer a otra lógica.

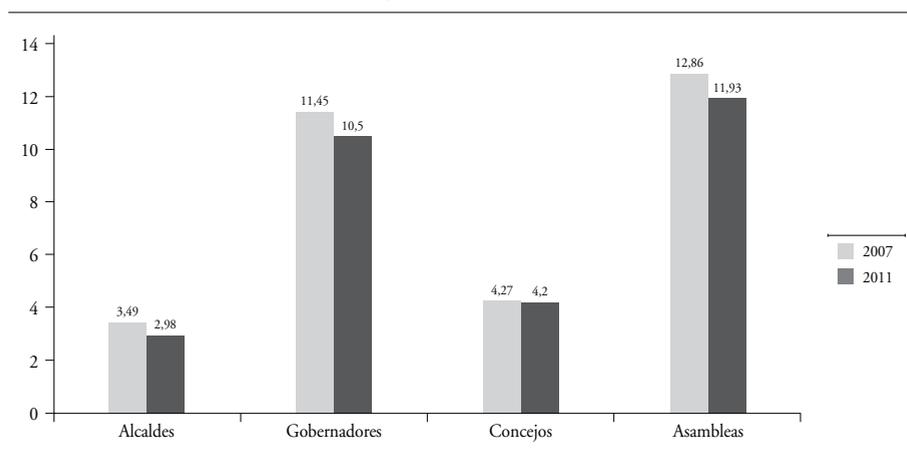
En cambio, los votos anulados para los ejecutivos locales (alcaldes y gobernadores) aumentaron ligeramente. Con todo, el desfase entre los votos anulados para cuerpos colegiales y ejecutivos (los primeros duplican los segundos) sugiere que existe efectivamente un problema de comprensión del tarjetón y que las autoridades electorales tendrán que seguir en sus esfuerzos pedagógicos al respecto.

Porcentajes de votos nulos



En cuanto a votos no marcados, la diferencia más clara se registra entre el nivel local y departamental. Los votos no marcados para gobernadores y asambleas hacen más que duplicar los de alcaldes y concejos. Esto refuerza la idea que nos sugería el voto blanco en el sentido de que los electores sienten un mayor apego a las autoridades locales que a las departamentales. El voto no marcado aparece entonces como un sustituto de la abstención, que concierne probablemente electores que se desplazaron para votar a un tipo de elección pero que no estaban interesados en los otros.

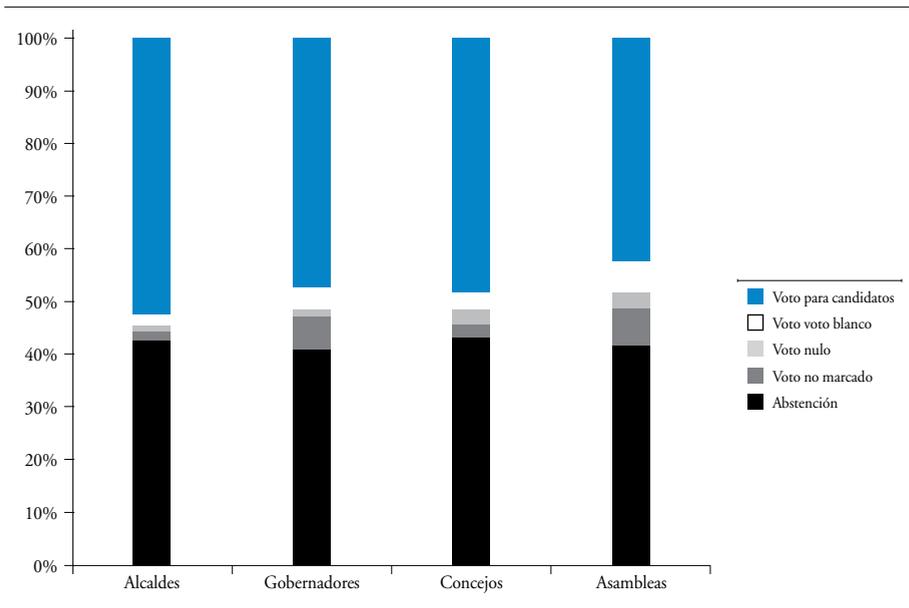
Porcentajes de votos no marcados



Si adicionamos todas las modalidades estudiadas hasta ahora, concluiremos que únicamente las elecciones a alcaldías llegan a generar tanta aceptación en el electorado que la mayoría termina acudiendo a las urnas para votar finalmente por uno de los candidatos inscritos. Al otro extremo, los candidatos a las asambleas se reparten los votos de apenas 40% de los electores inscritos.

Los rubros que más hacen variar el nivel del voto válido son el voto blanco y el voto no marcado. Estas dos modalidades conciernen sobre todo el voto para asambleas y gobernadores y traducen el interés diferenciado del electorado por los niveles locales y departamentales. En cambio, el voto nulo, menos elevado y mejor repartido entre los distintos tipos de elección, registra las dificultades que tiene una parte del electorado para ejercer su sufragio, en particular en las elecciones para cuerpos colegiales.

Distribución del electorado según modalidad de participación en 2011



Capítulo II

Balance general de los resultados

En este segundo capítulo empezaremos a desglosar los resultados de las elecciones locales midiendo la evolución de la relación de fuerzas entre partidos a nivel nacional para cada tipo de elección. En líneas generales, la tendencia a la consolidación del sistema partidario que se identificó a nivel nacional en el *Balance electoral de Colombia 2010* se verificó a nivel local. El sistema partidario se consolida alrededor de las grandes fuerzas que son el Partido Social de Unidad Nacional, el Partido Liberal, el Partido Conservador y Cambio Radical. El Partido Verde hace irrupción en el escenario local después de su instalación en el panorama nacional, y Alianza Social Indígena, que se alejó de sus raíces y pasó a denominarse Alianza Social Independiente, también emerge como una fuerza que cuenta en ciertos escenarios locales, aunque no la trataremos en detalle en este libro con un capítulo especial por su significación nacional aun limitada. En cambio, el Polo Democrático Alternativo sigue la pendiente descendiente que ya se vislumbraba en las elecciones de 2010, con escisiones que vuelven su porvenir incierto. De la misma manera, el Partido de Integración Nacional tuvo un protagonismo limitado en estas elecciones y no confirmó los resultados alcanzados en 2010, en buena medida por sus divisiones.

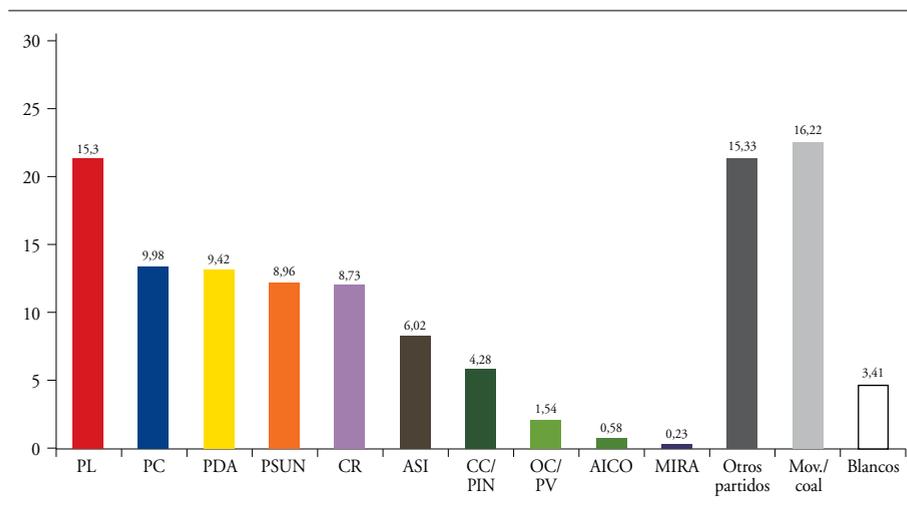
Conviene mencionar que aun cuando la tendencia a la concentración alrededor de los grandes partidos se mantuvo, las elecciones de 2011 inauguraron el nuevo mecanismo de las coaliciones, que permiten que varios partidos y movimientos por firmas apoyen a un mismo candidato para alcalde o gobernador. Este mecanismo se limita a los ejecutivos, pero tuvo como resultado un cierto desdibujamiento de los partidos en esos ámbitos, con alianzas heteróclitas que contradicen a veces la actuación de los partidos a nivel nacional. En esta oportunidad, como lo veremos, las coaliciones no le quitaron espacio a los partidos,

ni en voto, ni en cantidad de electos, salvo para la elección de gobernadores. Sin embargo, plantean ciertas dudas para el porvenir, por ejemplo, sobre la manera como los partidos coaligados ejercerán su responsabilidad política en caso de que se necesite nombrar un alcalde o gobernador encargado para reemplazar el titular. Por otra parte, en algunos pocos municipios y departamentos, estas coaliciones se utilizaron de tal forma que parecía que hubiéramos vuelto a la situación anterior a la reforma política de 2003, con candidaturas personales difíciles de ubicar sobre la escena política.

Elecciones de alcaldes

En cuanto a alcaldías, el Partido Liberal conservó su primer puesto en votos por un corto margen; pero por su progresión, tanto en votos como en número de alcaldías ganadas, el Partido de la U puede ser considerado como el gran vencedor. Cambio Radical también registró una progresión menos esperada, adelantando al Partido Conservador en votos, aunque este se mantiene al segundo puesto en número de alcaldías gracias a su dominación en municipios pequeños. Finalmente, el gran perdedor es el Polo Democrático Alternativo, severamente castigado en Bogotá, lo que le hace pasar de tercer partido más votado a noveno.

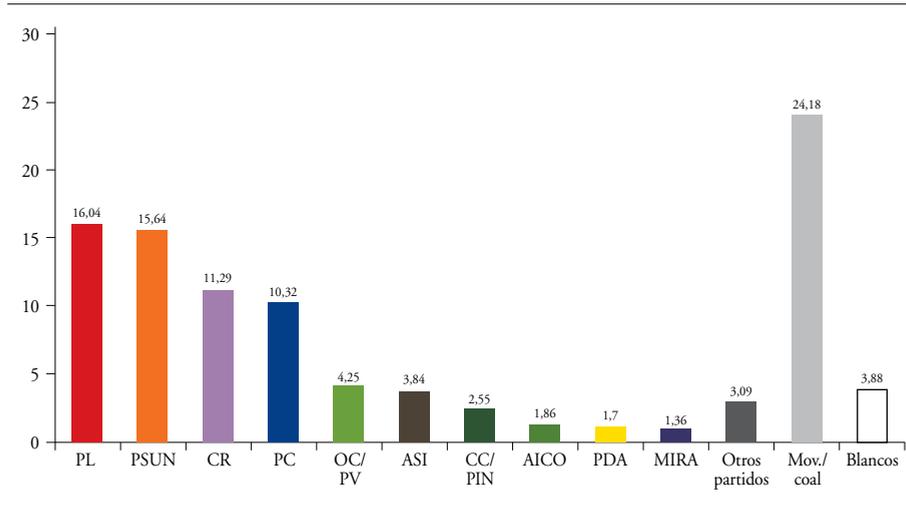
Resultados de las elecciones para alcaldes en 2007



Recordemos que en 2007, el Partido Liberal mantenía un margen importante de cinco puntos sobre sus cuatro principales adversarios: el Partido Con-

servador, el Polo Democrático Alternativo, el Partido Social de Unidad Nacional y Cambio Radical, que se ubicaban entre el 8 y el 10% a nivel nacional. En esta ocasión, los movimientos por firmas reunieron más del 16% de los votos, y la suma de los resultados de pequeños partidos, desaparecidos hoy en su gran mayoría, alcanzaba un resultado similar al Partido Liberal.

Resultados de las elecciones para alcaldes en 2011

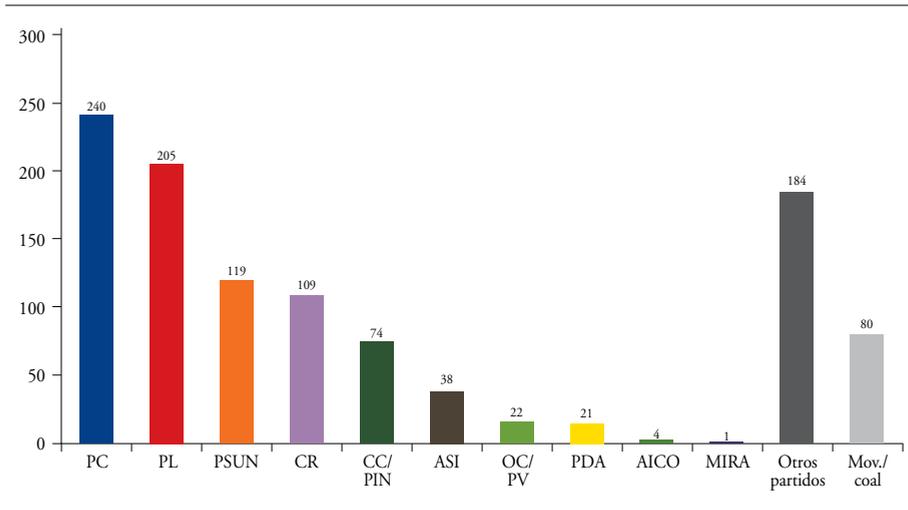


Este último dato tal vez constituye el cambio más espectacular en 2011. Estas pequeñas fuerzas sin mayor significación nacional solo representan el 3% de los votos hoy día a nivel nacional, y, en parte, desaparecieron en provecho de los grandes partidos. No obstante, la figura de las coaliciones, que sumamos a los movimientos por firmas, alcanzó el 24,18%, contra el 16,22% para los movimientos por firmas en 2007. Dada la aparición de las coaliciones, podemos considerar que esta progresión no es tan espectacular, aunque alcanzó a halar Bogotá afuera de las dinámicas partidarias: los tres candidatos más votados, Gustavo Petro, Enrique Peñalosa y Gina Parody, se presentaron por movimientos de firmas o coaliciones.

En cuanto a las relaciones de fuerza, si el Partido Liberal progresó de casi un punto porcentual, tiene ahora que compartir la dominación con la U que alcanzó un nivel muy similar. Cambio Radical y el Partido Conservador se ubican entre el 10 y el 12%, mejorando con respecto a 2007. Las otras fuerzas aparecieron esta vez muy lejos de estos cuatro grandes, con menos del 5%, siendo el Partido

Verde y la Alianza Social Independiente las que recogen más sufragios. Finalmente, el Partido de Integración Nacional y el Polo Democrático Alternativo quedaron como los grandes perdedores por sus divisiones respectivas. El PIN no logró mantener unidas las fuerzas precariamente sumadas en su seno para las elecciones nacionales de 2010. La defección del grupo del Valle resultó en la fundación del Movimiento de Inclusión y Oportunidades (MIO) que ganó la gobernación de este departamento, mientras otros ex cuadros del PIN fundaron el partido Afrovides que, entre otras cosas, ganó la gobernación de Casanare. En cuanto al Polo Democrático Alternativo, las tensiones internas entre la dirección del partido y el grupo liderado por el ex candidato presidencial Gustavo Petro resultó en la salida del partido de este último, que ganó la alcaldía de Bogotá con un movimiento por firmas llamado Progresistas. Petro y sus aliados políticos anunciaron su intención de transformar Progresistas en partido político nacional, aunque no queda claro cuales apoyos podría recibir fuera de Bogotá.

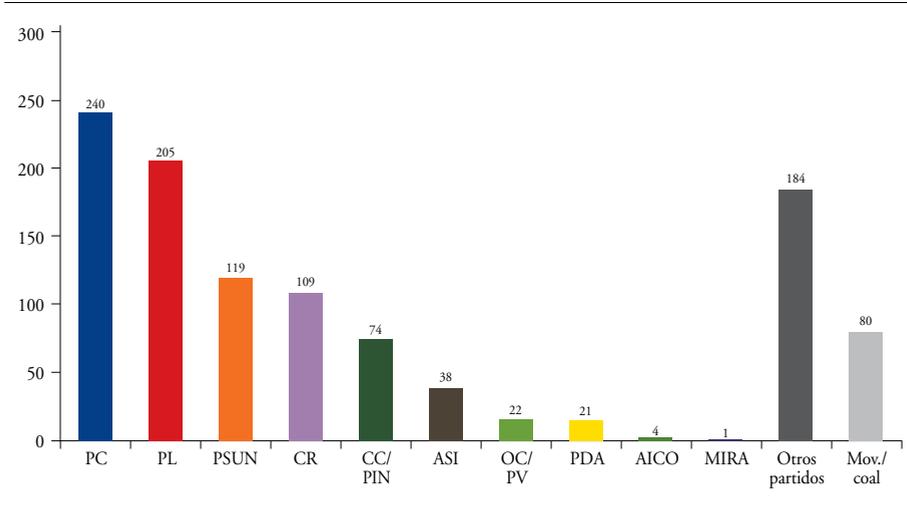
Alcaldías ganadas por partido en 2007



En las alcaldías ganadas, la dominación del bipartidismo tradicional conservaba algo de su impronta en 2007 gracias a su mejor implantación territorial, en particular la del Partido Conservador que tenía por sí solo 240 alcaldías, el mayor número. Las fuerzas de la U y Cambio Radical quedaban todavía lejos detrás del conservatismo y el liberalismo, con apenas un poco más de 100 alcaldías cada una, y Convergencia Ciudadana, el antecesor más directo del Partido de Inte-

gración Nacional, no quedaba lejos con 74. Más de 250 alcaldías se quedaban en los márgenes del sistema partidario, ganadas por movimientos por firmas o pequeños partidos sin mayor relevancia nacional.

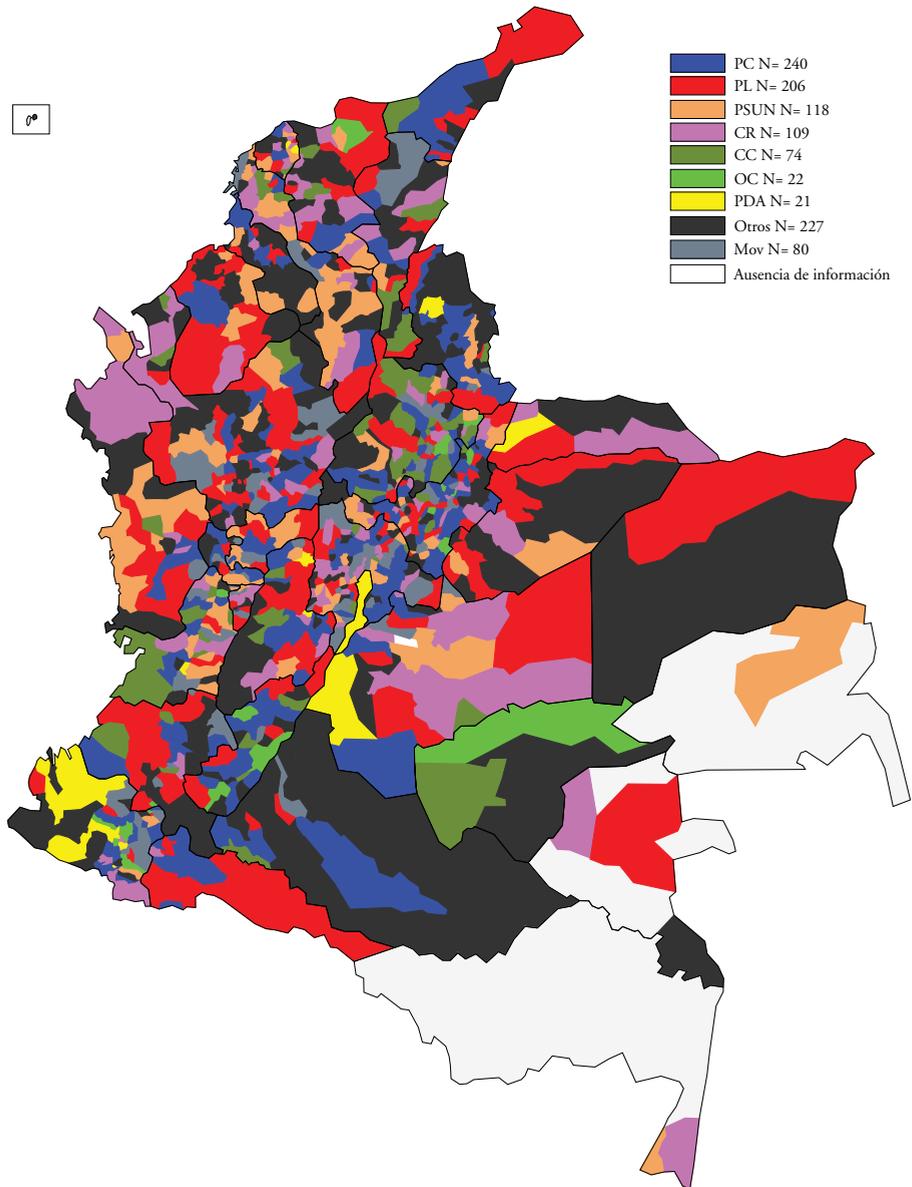
Alcaldías ganadas por partido en 2011



En 2011, fueron menos de 150 las alcaldías ganadas por movimientos por firmas, coaliciones o fuerzas marginales, aunque por la importancia de los votos obtenidos por movimientos y coaliciones, podemos deducir que estas figuras fueron importantes en las grandes ciudades, que volvieron a escapar en parte a las organizaciones partidarias.

En número de alcaldías, la U pasó a dominar claramente el panorama con 256 alcaldías ganadas, lo que sugiere que progresó mucho en áreas rurales en detrimento del conservatismo y del liberalismo, que efectivamente, perdieron alcaldías, sobre todo el primero que liderará 45 alcaldías menos que en 2007. Cambio Radical mantuvo su cuarto lugar aumentando su cosecha de 109 a 153 alcaldías. Acá también, se nota un creciente desfase entre los cuatro grandes y los otros, la Alianza Social Independiente y el Partido Verde lograron apenas unas 50 alcaldías cada uno.

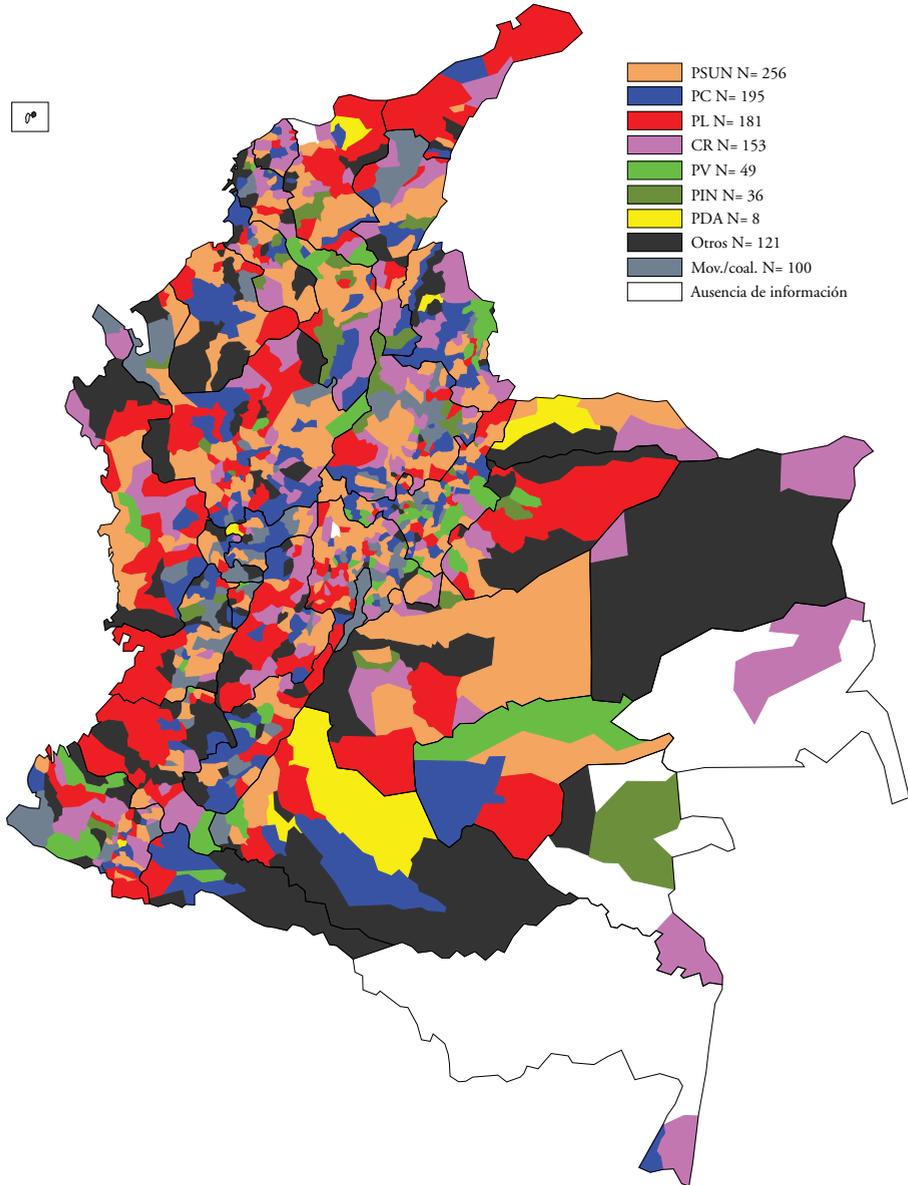
Alcaldías ganadas por partido en 2007



La concentración de votos y alcaldías sobre las cuatro mayores fuerzas del sistema partidario colombiano se nota con toda nitidez al comparar los mapas de ganadores por municipio en 2007 y 2011. El mapa de 2007 mostraba que

amplias zonas del país se quedaban al margen de las principales fuerzas, mientras la dominación azul y roja se alcanzaba a reflejar en forma clara.

Alcaldías ganadas por partido en 2011

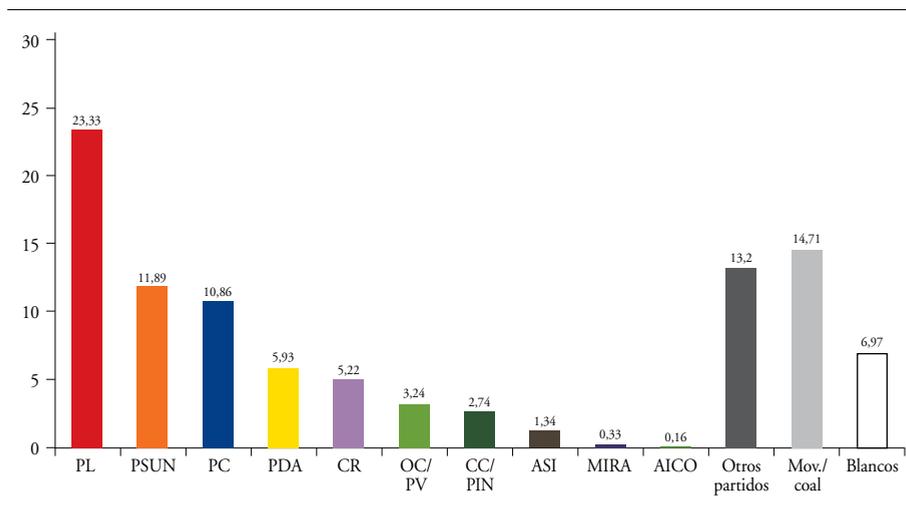


Para 2011, el retroceso de las pequeñas fuerzas que agrupamos en la categoría ‘otros’ es muy llamativo, lo mismo que la progresión del Partido de la U que domina amplias zonas de la cordillera oriental, de Antioquia, y de la Costa Caribe.

Elecciones de gobernadores

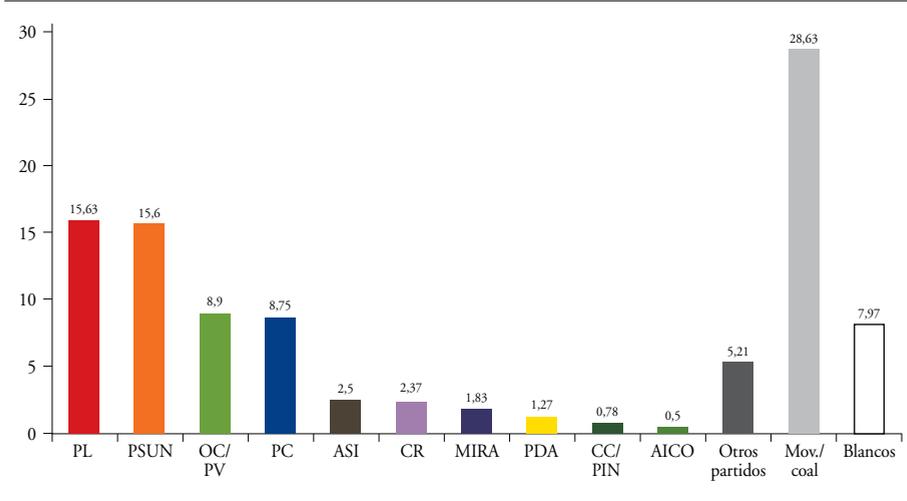
Para las elecciones de gobernadores, el fenómeno de las coaliciones se alcanzó a notar con mayor fuerza y trastornó el escenario partidario. La necesidad de sumar se hizo sentir en forma clara en el escenario departamental. En muchos casos, asistimos a duelos entre un candidato fuerte apoyado por un partido y una coalición que reunió a todas las otras fuerzas del departamento para intentar arrebatarle la gobernación. Así, en el caso de los departamentos, sí se alcanzó a desdibujar el escenario partidario, que, como lo constataremos, no corresponde a lo que encontramos para otro tipo de elección.

Resultados de las elecciones para gobernadores en 2007



En 2007, el Partido Liberal dominaba en forma contundente el voto a gobernadores, reuniendo casi el cuarto de los sufragios sobre sus candidatos. El Partido Social de Unidad Nacional y el Partido Conservador seguían con porcentajes comprendidos entre el 10 y el 12 %, y el Polo Democrático y Cambio Radical entre el 5 y el 6 %. Los partidos pequeños y los movimientos por firmas representaban cada uno un 15 % de los votos.

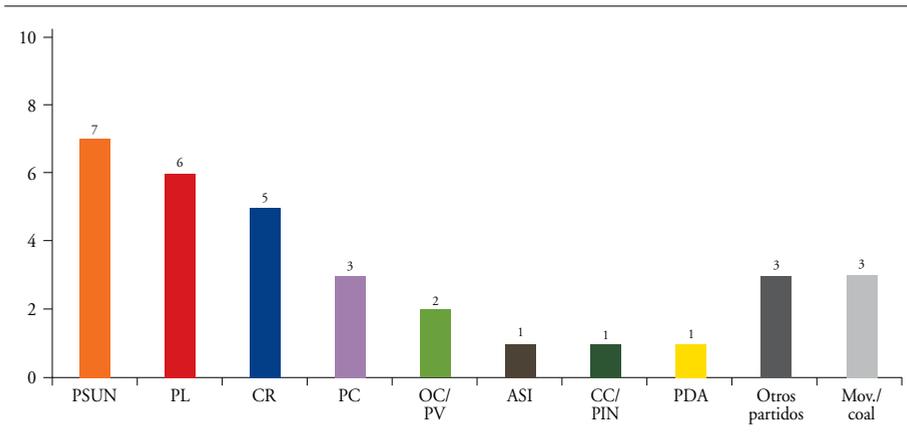
Resultados de las elecciones para gobernadores en 2011



En 2011, sumándoles las coaliciones, los movimientos por firmas y los pequeños partidos alcanzan un nada desdeñable 35 %. Las elecciones a gobernaciones son, por lo tanto, el único tipo de elecciones para las cuales las principales fuerzas políticas nacionales sumaron menos votos y obtuvieron menos electos que en 2007.

Como para alcaldes, el Partido Liberal conservó su primer puesto, pero ya con estrecho margen frente a la U. En realidad, perdió muchos más votos de los que ganó la U, por su propensión a realizar coaliciones. Para las fuerzas

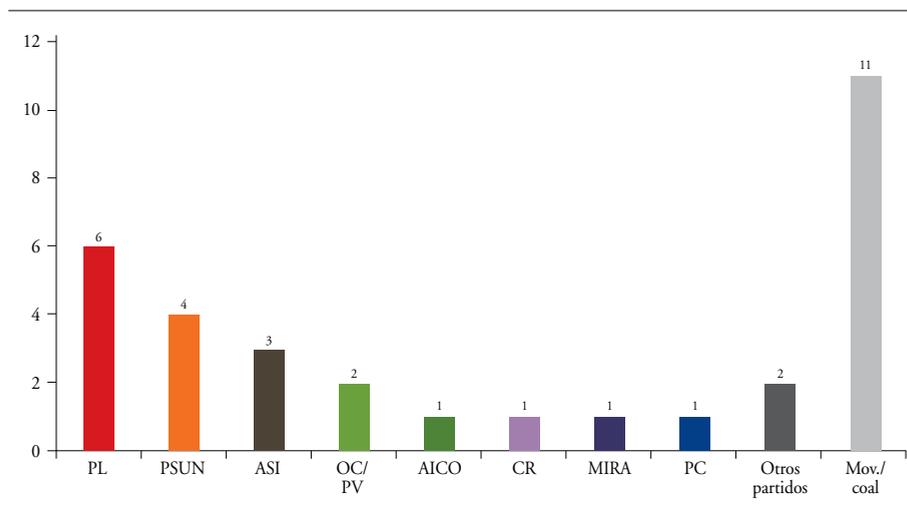
Gobernaciones ganadas por partidos en 2007



de segundo rango, volvemos a encontrar al Partido Conservador, pero ya no Cambio Radical que le apostó a las coaliciones y reunió un marginal 2,37% con candidatos propios. Su lugar es ocupado por el Partido Verde, que obtiene su mejor resultado para gobernaciones en estas elecciones locales gracias a la confortable elección de Sergio Fajardo en Antioquia. Señalemos otra vez la caída del Polo Democrático, que realizaba un honorable 5,93 en 2007 gracias a la victoria de Antonio Navarro en Nariño, que también se fue para el movimiento Progresistas con Gustavo Petro, mientras este departamento quedaba huérfano de candidatura de izquierda que reivindicara su herencia.

Curiosamente, en 2007, la U logró ganar una gobernación más que el Partido Liberal, gracias a su buen desempeño en pequeños departamentos, mientras el conservatismo quedaba con cuatro, solo una menos que el liberalismo, básicamente porque le apostó a departamentos claves con candidaturas fuertes. Cambio Radical y el Partido Verde-Opción Centro se quedaban con tres y dos gobernaciones, respectivamente, mientras ASI, el PIN y el PDA quedaban con una. Solo seis departamentos quedaban fuera del alcance de los grandes partidos, al ser ganados por pequeñas fuerzas sin mayor significación nacional, o movimientos por firmas.

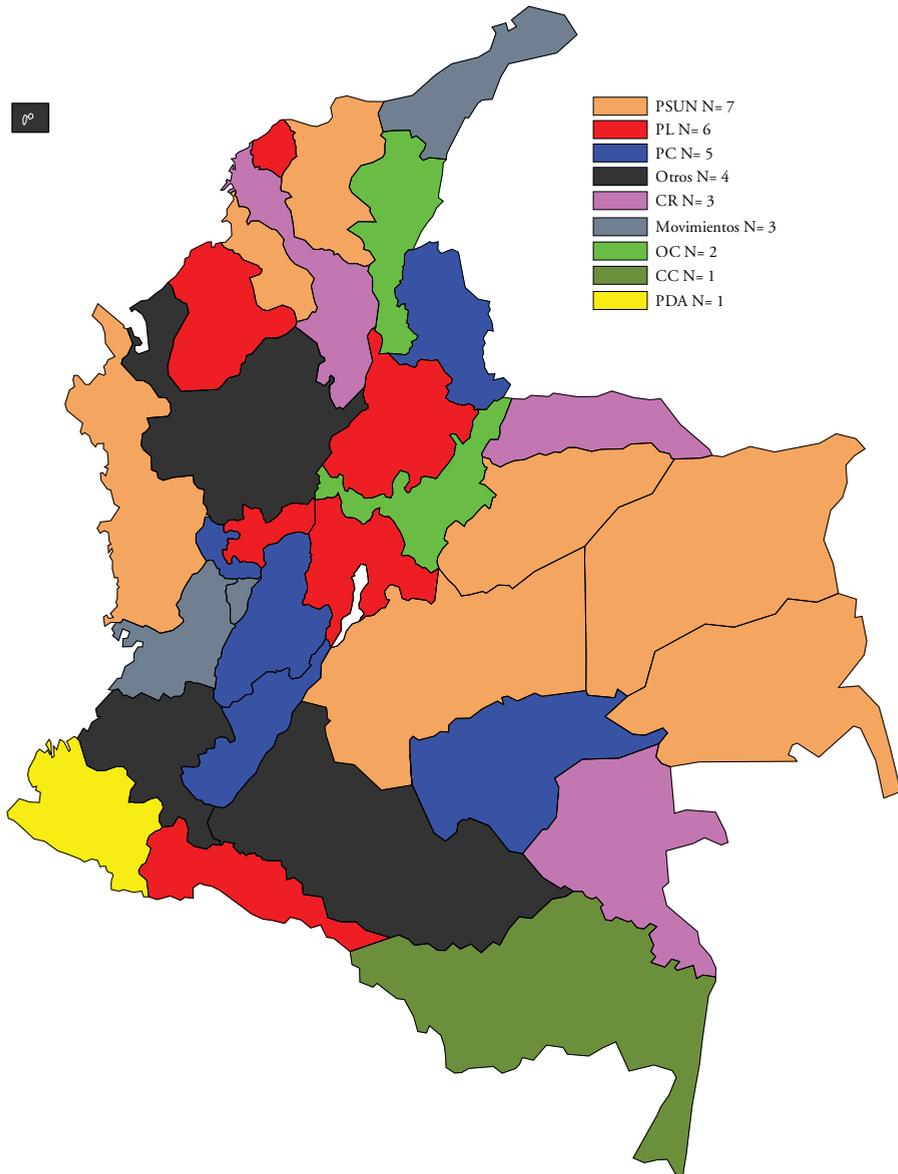
Gobernaciones ganadas por partidos en 2011



En 2011, el panorama cambió totalmente con la novedad de las coaliciones. Movimientos y coaliciones, especialmente difíciles de distinguir en la práctica

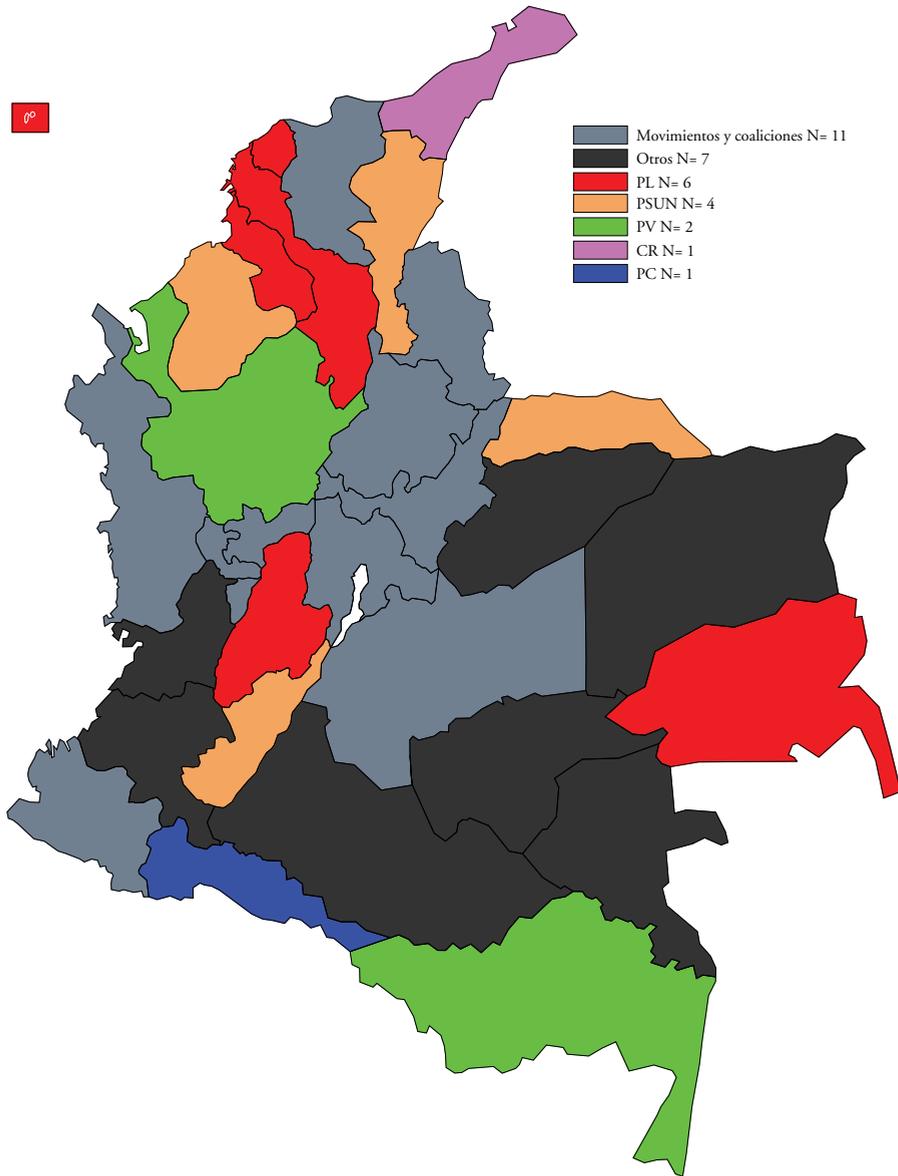
en este escenario, ganaron once gobernaciones. El Partido Liberal y el Partido Verde fueron los únicos partidos grandes que pudieron conservar sus cuotas de gobernaciones. La U bajó de siete a cuatro y, sobre todo, los conservadores y Cambio Radical quedaron apenas con una gobernación propia cada uno.

Gobernaciones ganadas por partido en 2007



La Alianza Social Independiente es la única organización que conquistó más gobernaciones, al pasar de una a tres, pero se trata esencialmente de pequeños departamentos del oriente del país, salvo el caso del Cauca.

Gobernaciones ganadas por partido en 2011



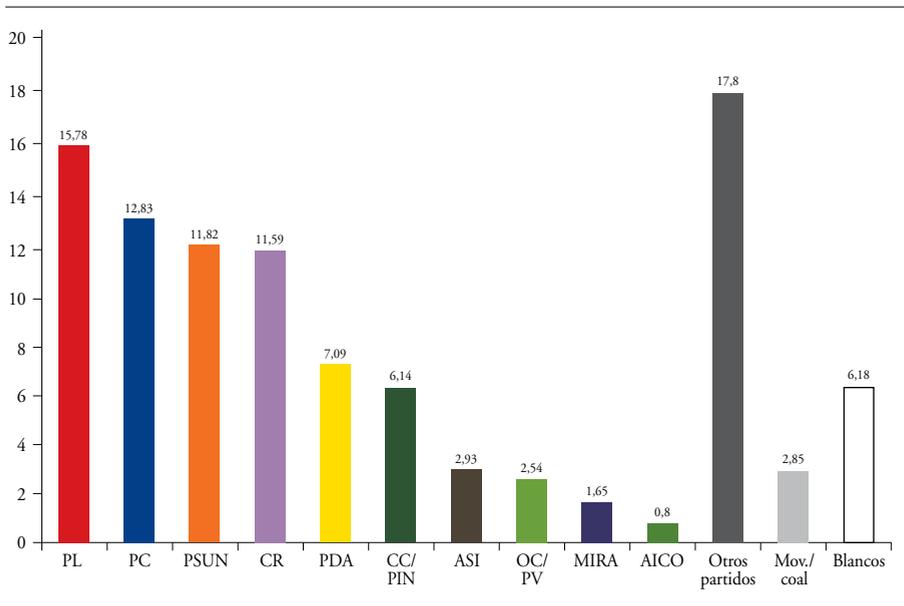
Este escenario complica el análisis y nos obligará a tomar en cuenta en los capítulos siguientes no solo las gobernaciones ganadas con candidatos propios, sino también las que fueron ganadas en coalición, aunque es obviamente imposible distinguir en las estadísticas las coaliciones en las cuales un partido y sus estructuras locales pesan, de otras en las cuales el partido sumó su etiqueta sin aportar muchos apoyos concretos.

Los mapas dan finalmente cuenta de esta ‘despartidización’ de la elección de los gobernadores. Pasamos de un arcoíris partidario en 2007 a un mapa indeterminado donde dominaron las coaliciones en 2011. Es interesante constatar que las coaliciones no fueron tan exitosas sobre la Costa Caribe.

Elecciones de concejos

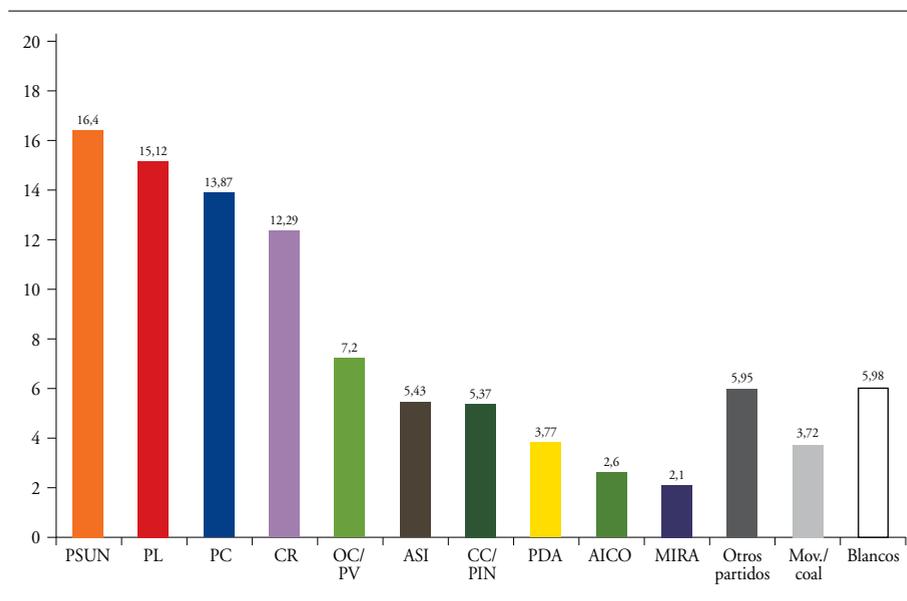
Las elecciones de los cuerpos colegiales no presentaron el problema de las coaliciones. Se consolidan entonces como el mejor escenario para observar las fuerzas de los partidos. Más aun, como mostramos en el capítulo anterior, las elecciones de concejos pueden ser finalmente las más representativas para los partidos, en parte porque incluyen el voto de Bogotá (contrariamente al voto para asambleas), y, en parte, porque suscitan un mayor interés de los electores. Así, este tipo de elección merece una atención particular.

Resultados de las elecciones a concejos en 2007



En 2007, las elecciones de los concejos confirmaron la dominación liberal que encontrábamos en las elecciones de los ejecutivos. Con 15,78%, gozaba de un margen de tres puntos a nivel nacional sobre los otros tres grandes, que se ubicaban entre el 11 y el 13%, con el conservatismo adelantando a la U y Cambio Radical. El PDA y Convergencia Ciudadana seguían con unos resultados que representaban la mitad de los votos obtenidos por los cuatro partidos más importantes. Si los movimientos por firmas no pesaban mucho en el escenario de los concejos, sí lo hacían todavía las pequeñas fuerzas que juntas recibían más votos que el Partido Liberal.

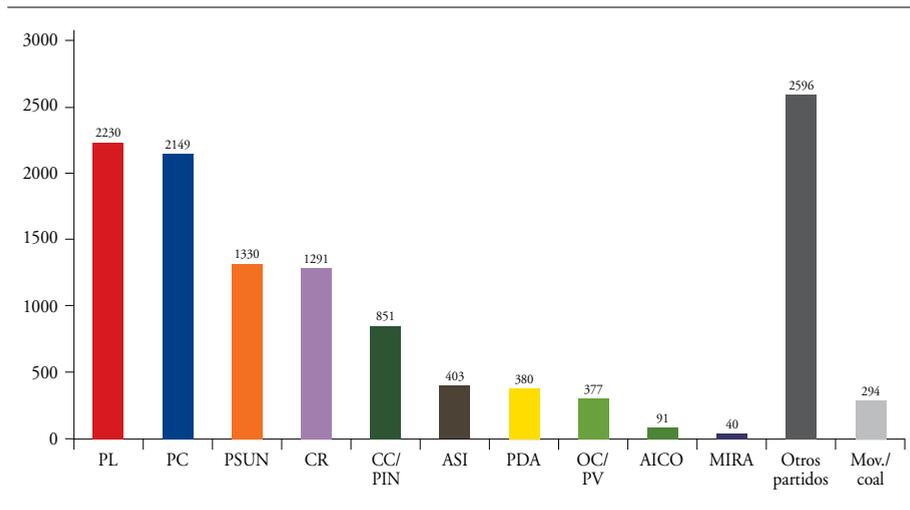
Resultados de las elecciones a concejos en 2011



El cambio, 2011 confirma la caída de las pequeñas fuerzas y la consolidación de los cuatro principales partidos. No obstante, contrariamente a lo que pasaba para alcaldes o gobernadores, ubica al Partido de la U en el primer puesto, adelantando al Partido Liberal que es el único partido grande que pierde votos con respecto a 2007. La progresión de la U se da por casi cinco puntos porcentuales, lo que constituye un hito importante que nos explica sus éxitos para las funciones ejecutivas. El Partido de la U es de ahí en adelante el partido que tiene más bases de apoyo a nivel local. Se observa también con mayor nitidez la

progresión verde en este escenario. Es del mismo orden que la de la U, aunque por supuesto, partía de una base muy limitada. Eso es interesante porque se suele juzgar al desempeño del Partido Verde por sus candidatos estrellas en la alcaldía de Bogotá o la gobernación de Antioquia. Detrás de eso, existe una real penetración del escenario local en los municipios, y los verdes se volvieron la única fuerza que alcanza a reunir la mitad de los votos de un partido grande. El escenario de los concejos confirma el retroceso del PIN, aunque en forma más leve que en los ejecutivos. A nivel nacional, el PIN sigue claramente por encima de las fuerzas que se crearon a partir de sus disidencias. La progresión de la ASI es también notable, ubicándola al mismo nivel que el PIN, con un 5 % del voto nacional. Finalmente, se registra la caída del Polo en una forma tal vez atenuada y más representativa que en las elecciones a alcaldías y gobernaciones, pero de todos modos, el porcentaje de votos que obtiene a nivel nacional casi se divide por dos con respecto a 2007.

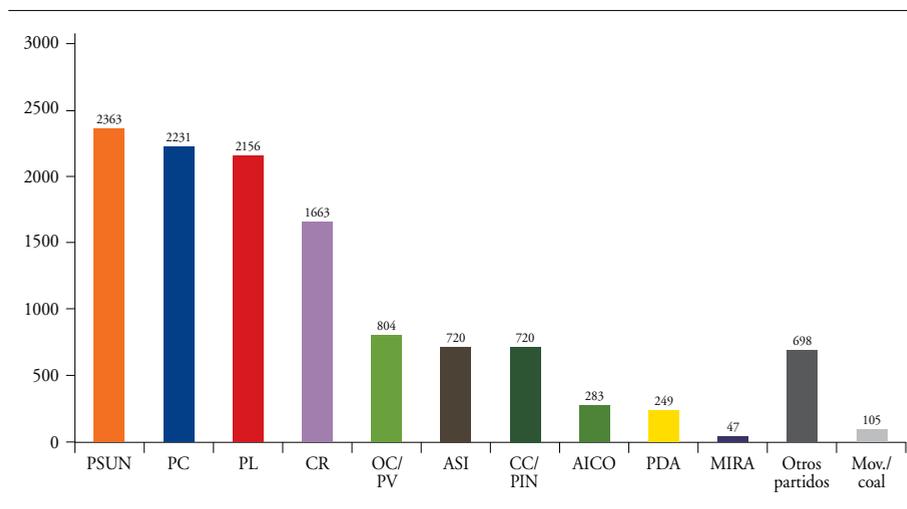
Concejales electos en las elecciones de 2007



El número de electos en los concejos sigue muy de cerca las tendencias nacionales de votos, con algunas variaciones interesantes. En 2007, aunque el orden de los partidos es el mismo en términos de votos y de puestos ganados, se alcanza a notar un mayor margen entre los dos partidos tradicionales y los nuevos, el Partido de la U y Cambio Radical. Esto se debe a la mejor implan-

tación rural de los primeros (sobre todo del conservatismo), ya que la mayoría de los puestos de concejales se atribuyen en este ámbito y explica de paso por qué existe todavía un desfase entre los resultados de las elecciones nacionales y locales en estos partidos. La U y Cambio Radical alcanzaban mejores resultados en el primer escenario, aunque estas últimas elecciones reforzaron sus bases. A la inversa, el ámbito local era un escenario más favorable para el conservatismo y el liberalismo aunque su dominación ya no es tan evidente. Por otra parte, se nota un desfase inverso en el caso del PDA, que por el contrario, era fuerte sobre todo en el ámbito urbano, y particularmente en Bogotá. Obtenía, por lo tanto, el quinto puesto en términos de votos, pero apenas el séptimo en términos de número de concejales electos.

Concejales electos en 2011

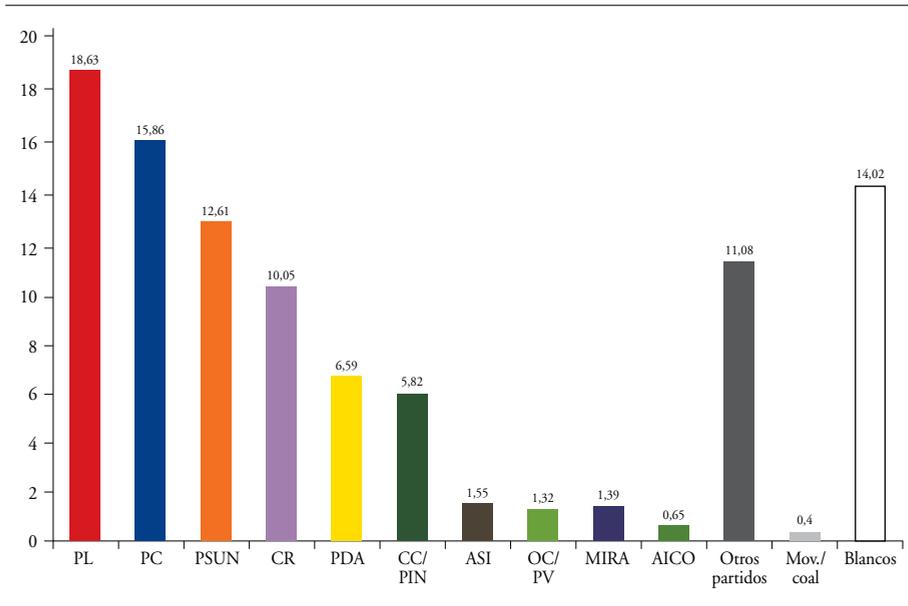


En 2011, este mismo efecto juega a favor del liberalismo y del conservatismo, sobre todo de este último que logra mantener el segundo puesto a pesar de ser tercero en número de votos. Sigue perjudicándole a Cambio Radical, pero ya no a la U que se instaló claramente en el ámbito rural y se vuelve el partido con el mayor número de concejales en el país, logrando elegir 1000 más que en 2007.

Elecciones de asambleas departamentales

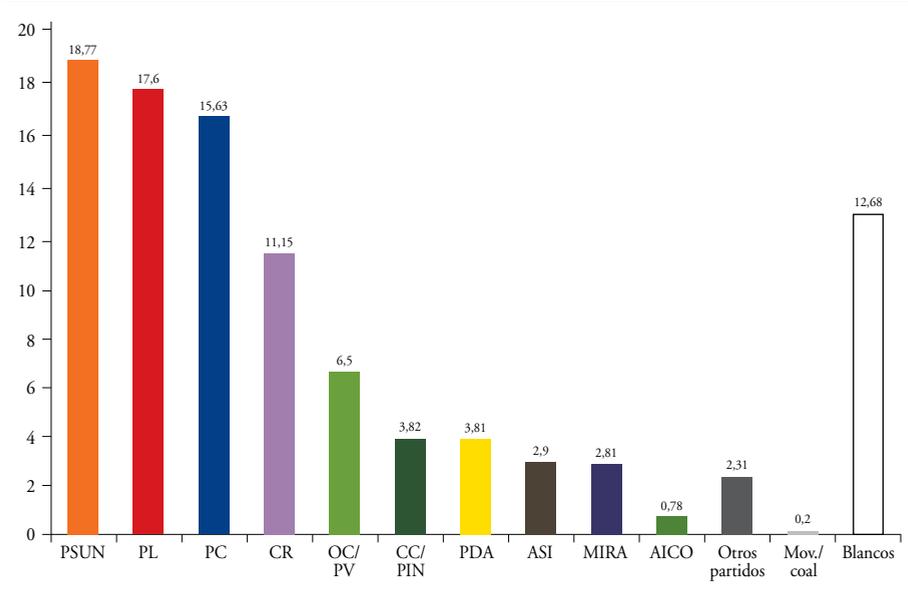
El voto a las asambleas ofrece un panorama relativamente parecido al de los concejos, aunque varios elementos lo hacen menos representativo de la relación de fuerzas entre los partidos. En primer lugar, aunque haya bajado un poco, el nivel de voto blanco sigue siendo considerable. Por otra parte, el escenario de las asambleas es más favorable para los partidos grandes en la medida en que las listas tienen que movilizar votos en todo el departamento, lo que requiere una organización importante.

Votos para asambleas en 2007



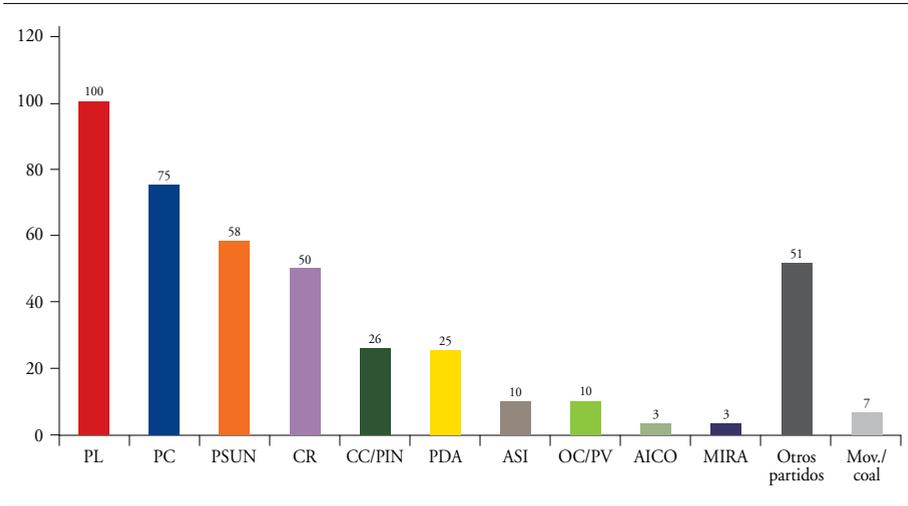
De este modo, en 2007, solo el PDA y Convergencia Ciudadana alcanzaban a sacar resultados significativos frente a los cuatro grandes, y se notaba incluso algunas dificultades para Cambio Radical, que apenas pasó la barra del 10% de los votos.

Votos para asambleas 2011



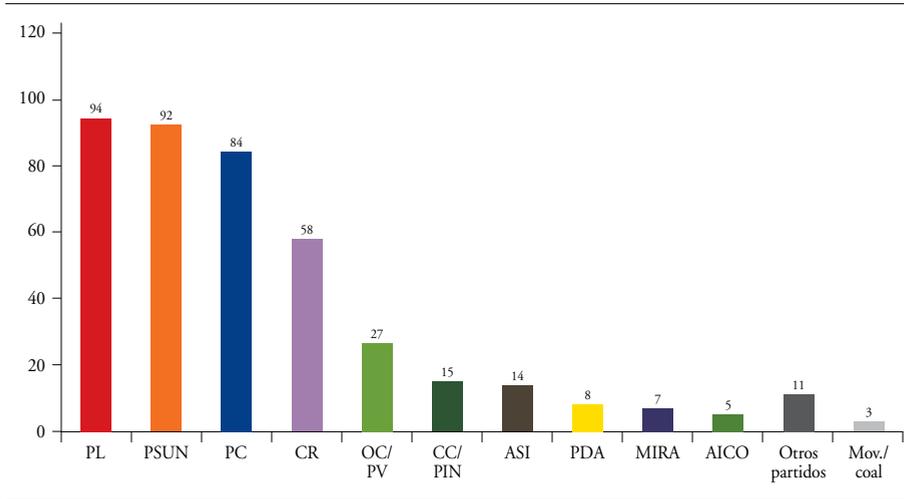
Volvemos a encontrar en 2011 la progresión de la U que también se ubica en el primer puesto por encima del Partido Liberal. Por otra parte, es el Partido Verde que reemplaza al PDA y al PIN como única fuerza capaz de competir en algo con los grandes en este escenario.

Diputados electos en 2007



El número de electos amplifica aún más la dominación de los grandes. Se instauró una clara jerarquía en 2007 entre el liberalismo, el conservatismo, la U y Cambio Radical. El primero, duplicó el número de diputados del último. A su vez, Convergencia y el PDA solo pudieron elegir a unos 25 diputados cada uno.

Diputados electos en 2011



No obstante, el número de diputados electos siguió favoreciendo al Partido Liberal en 2011 por dos más que la U, a pesar de que esta última organización le arrebató el primer puesto en votos.

Al concluir este capítulo, podemos decir que las elecciones locales de 2011 confirmaron las tendencias observadas en la elección de 2010 en el ámbito nacional, corrigiendo en algo el desfase que existe entre ambos niveles.

Se prosiguió la concentración del voto y de los puestos electivos en las manos de las cuatro principales organizaciones, mientras las pequeñas fuerzas y los movimientos por firmas tienden a entrar en declive. Las elecciones a gobernadores constituyeron la excepción por la aparición de las figuras de las coaliciones, que desdibujaron las fronteras partidarias. Las alcaldías de las ciudades grandes siguieron también esta tendencia.

Dentro de las cuatro grandes fuerzas, la U progresa muy notablemente, arrebatando el primer lugar al Partido Liberal en la mayoría de los escenarios. Este registra leves retrocesos mientras el conservatismo y Cambio Radical tienden a progresar levemente. Detrás de los grandes partidos, el Partido Verde se consolida como la fuerza más representativa en detrimento del PDA y el PIN.

Capítulo III

Partido Social de Unidad Nacional

Reforzando las bases locales

Para el proceso electoral llevado a cabo en 2011, el Partido de la U reforzó sus bases y, además, logró obtener representación en muchas entidades territoriales donde no la tenía. Si en 2010, se consolidó como el primer partido del país en el ámbito nacional, en 2011, empezó a ocupar también este primer puesto en el ámbito local, al igualar o desplazar al Partido Liberal. Estas elecciones fueron las de la confirmación para la joven organización.

Es bueno recordar al respecto que el partido de la U se creó con base en un grupo de congresistas que, en 2006, decidieron agruparse para apoyar la reelección del presidente Uribe. Por esta razón, la U se formó como un ‘partido de congresistas’, un poco sobre el modelo del partido de cuadros europeo. Le faltaba, por lo tanto, unas bases locales que se quedaron durante mayor tiempo con los partidos tradicionales. Las elecciones de 2011 representan un momento de maduración importante para la U, que completa de manera espectacular su ciclo organizativo a través del arraigo local.

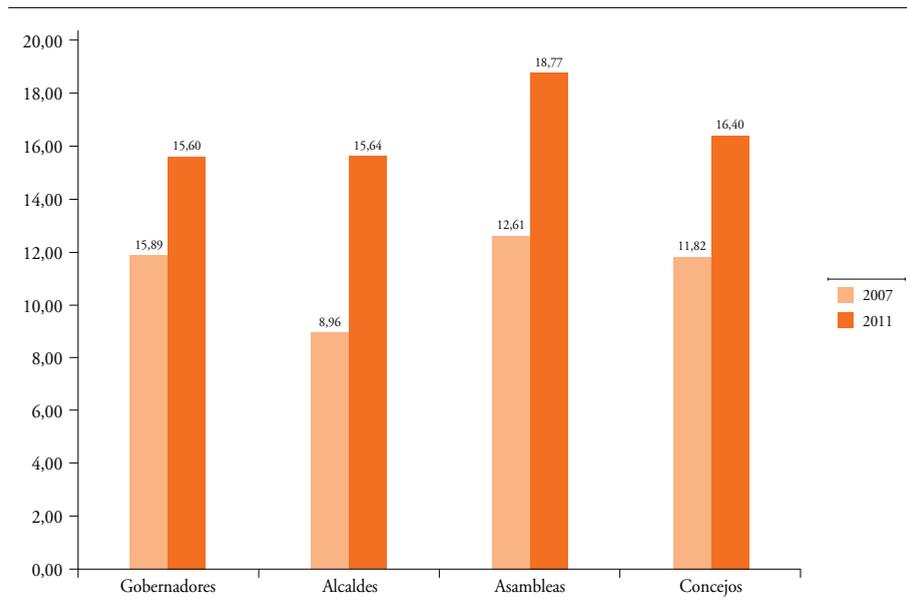
Panorama general

El 30 de octubre de 2011, el Partido de la U se consolidó como la organización política dominante del sistema de partidos colombiano, al lograr obtener un mayor número de representantes que en 2007 en las diferentes corporaciones públicas locales, así como en los ejecutivos, exceptuando las gobernaciones.

Para el caso de las alcaldías, partiendo del 8,96 % de votos que tenía en 2007, la U logró incrementar su fuerza en 6,7 puntos porcentuales, ubicándose en un 15,64 %. Tanto para asambleas como concejos sucedió lo mismo. El porcentaje de votos se incrementó en 6,1 y 4,6 puntos porcentuales, respectivamente.

Así, el Partido pasa a ser el más votado para los cuerpos colegiales locales y el segundo, para ejecutivos, con un muy pequeño margen detrás del Partido Liberal. Este resultado es un gran logro si lo comparamos con lo sucedido en 2007, cuando la U se ubicaba todavía lejos de los partidos Liberal y Conservador.

Porcentaje de votos obtenidos por el Partido Social de Unidad Nacional



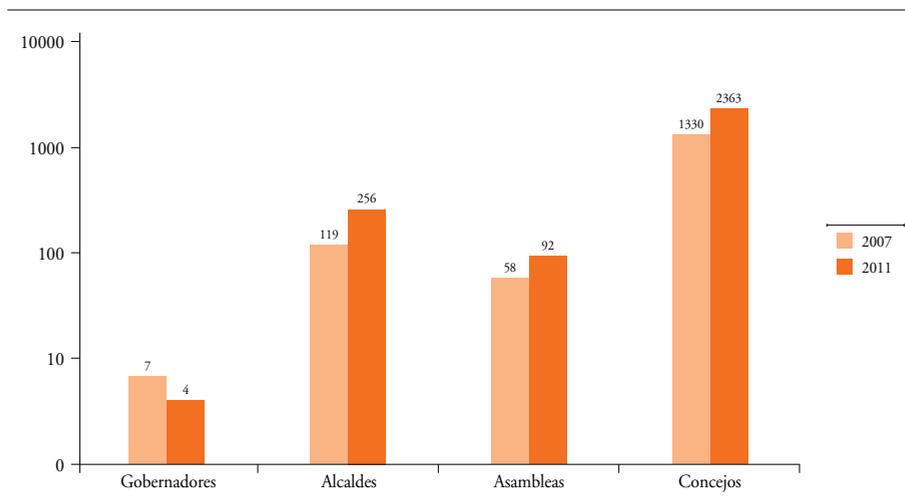
En cuanto a electos, el Partido de la U obtuvo un resultado mejor que en 2007. La excepción fueron las gobernaciones, pues no se conservó ninguna de las siete que se tenían para ese año y se ganaron solo cuatro nuevas y dos por coaliciones. Respecto a las alcaldías, el partido duplicó su cosecha y logró elegir 256 alcaldes, 137 más que en 2007.

En las asambleas también obtuvo un incremento de los candidatos electos, pasando de 58 en 2007 a 92 en 2011. Por último y no menos importante, del número total de candidatos a concejales en todo el territorio nacional, el partido eligió 2363 en 2011, lo que representa casi el 20 % del total nacional.

De este modo, el Partido de la U pasa a ser la formación con mayor número de alcaldes y concejales en el país, y la segunda en materia de gobernadores y diputados. Comparando con el ciclo electoral pasado, la U reforzó considera-

blemente su poder local, que siempre había aparecido como su punto débil en relación a su poder nacional.

Electos por el Partido Social de Unidad Nacional



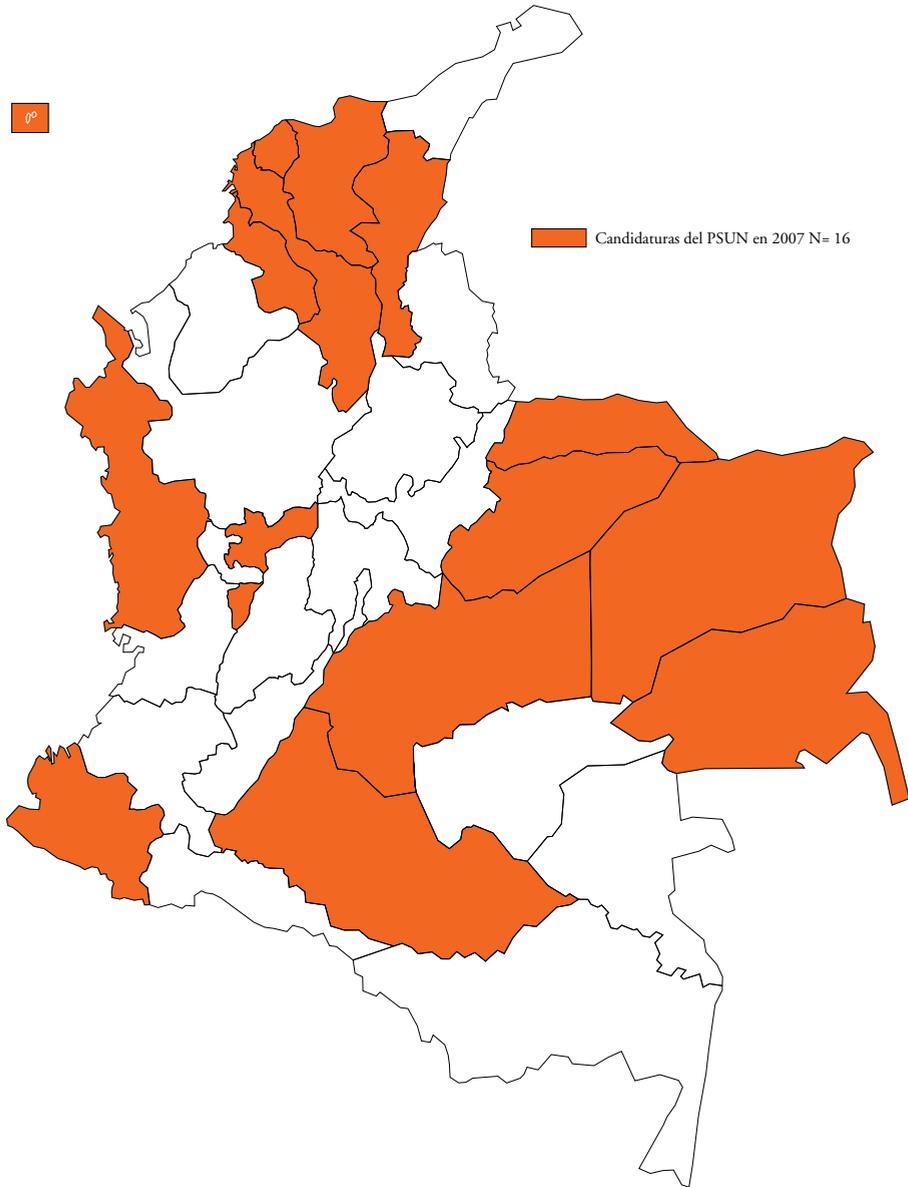
La U en los ejecutivos locales

En 2007, el Partido de la U presentó 16 candidaturas a gobernación, de las cuales siete resultaron ganadoras en Casanare, Chocó, Guainía, Magdalena, Meta, Sucre y Vichada.

De los siete gobernadores elegidos en 2007, dos fueron destituidos: Iván Vargas Silva, gobernador de Guainía; y el gobernador de Chocó, Patrocinio Sánchez Montes de Oca. Al mismo tiempo, el gobernador de Casanare fue suspendido dos veces por irregularidades en contratación pública. Tanto el gobernador del Meta, Darío Vásquez Sánchez, el de Magdalena, Omar Ricardo Díaz Granados y el de Vichada, Blas Ortiz Rebolledo, fueron investigados por diversos delitos.

Lo anterior, puede explicar por qué el Partido de la U obtuvo un resultado tan desfavorable en las elecciones de 2011, pues de las 17 candidaturas, solo ganó cuatro gobernaciones en esta ocasión. Esto llama la atención dado el éxito de los candidatos del partido en otros escenarios.

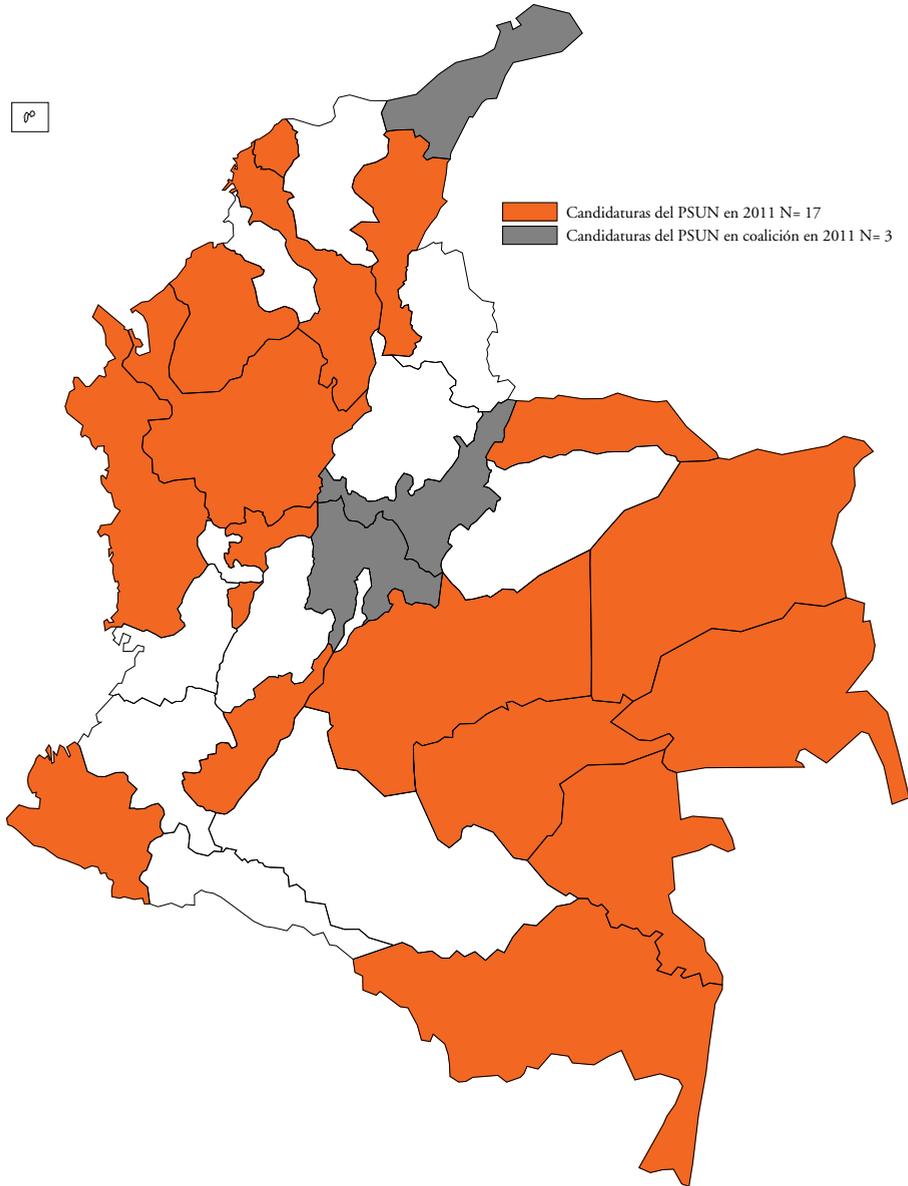
Candidaturas de la U en gobernación en 2007



En 2011, el Partido de la U aumentó las candidaturas de 16 a 17. Se añadieron a las mismas tres otras candidaturas en coalición. Si las candidaturas de 2011 guardaron cierto parecido con las de 2007, llama la atención que el mo-

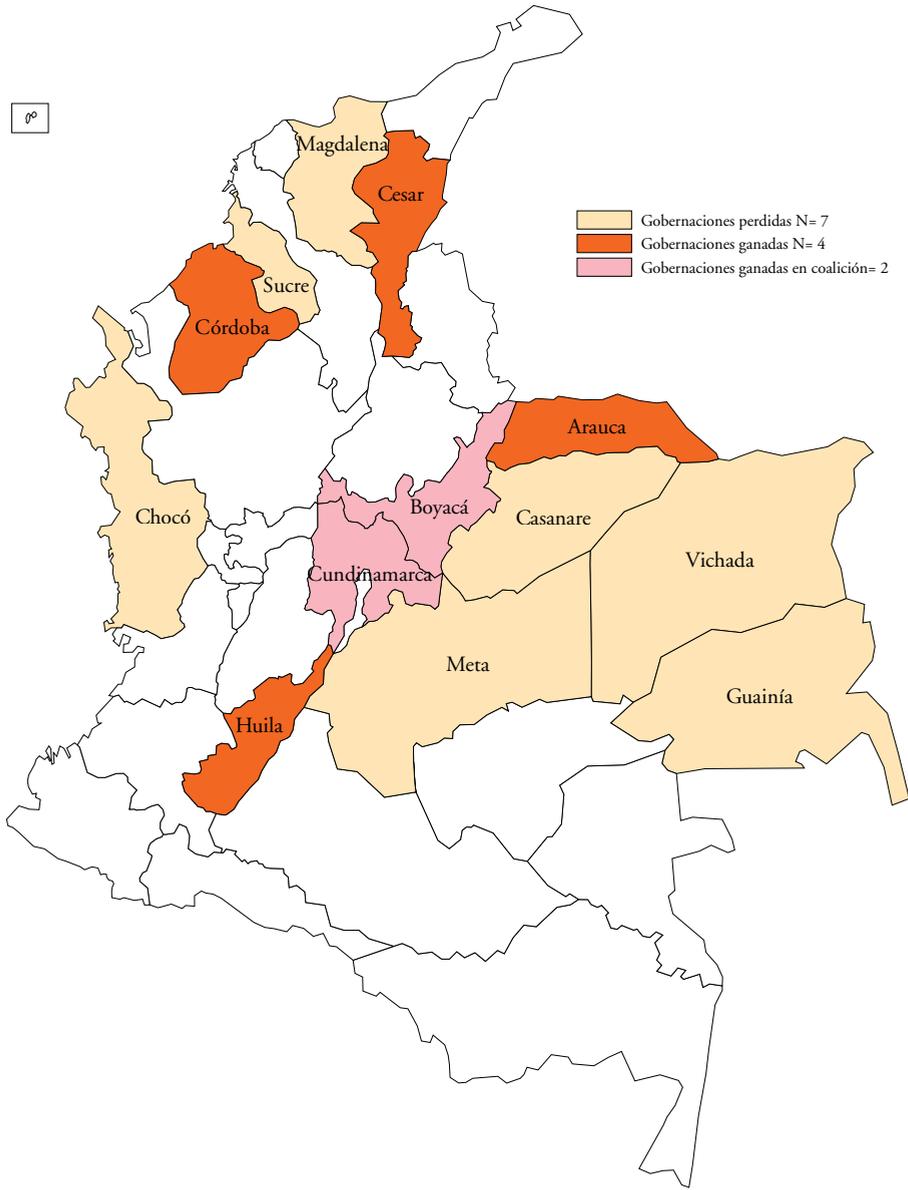
vimiento no haya presentado candidaturas en Casanare, Magdalena y Sucre, departamentos que ganó en 2007.

Candidaturas de la U en gobernación en 2011



En 2011, como lo mencionábamos, la U logró apenas cuatro gobernaciones y no conservó ninguna de las ganadas en 2007. Las nuevas gobernaciones del partido fueron Arauca, Cesar, Córdoba y Huila, y dos más en coalición: para

Balance del PSUN en gobernaciones (2007-2011)



el caso de Cundinamarca en conjunto con el Partido Liberal, el Conservador y Cambio Radical; y en Boyacá, únicamente con el Partido Liberal.

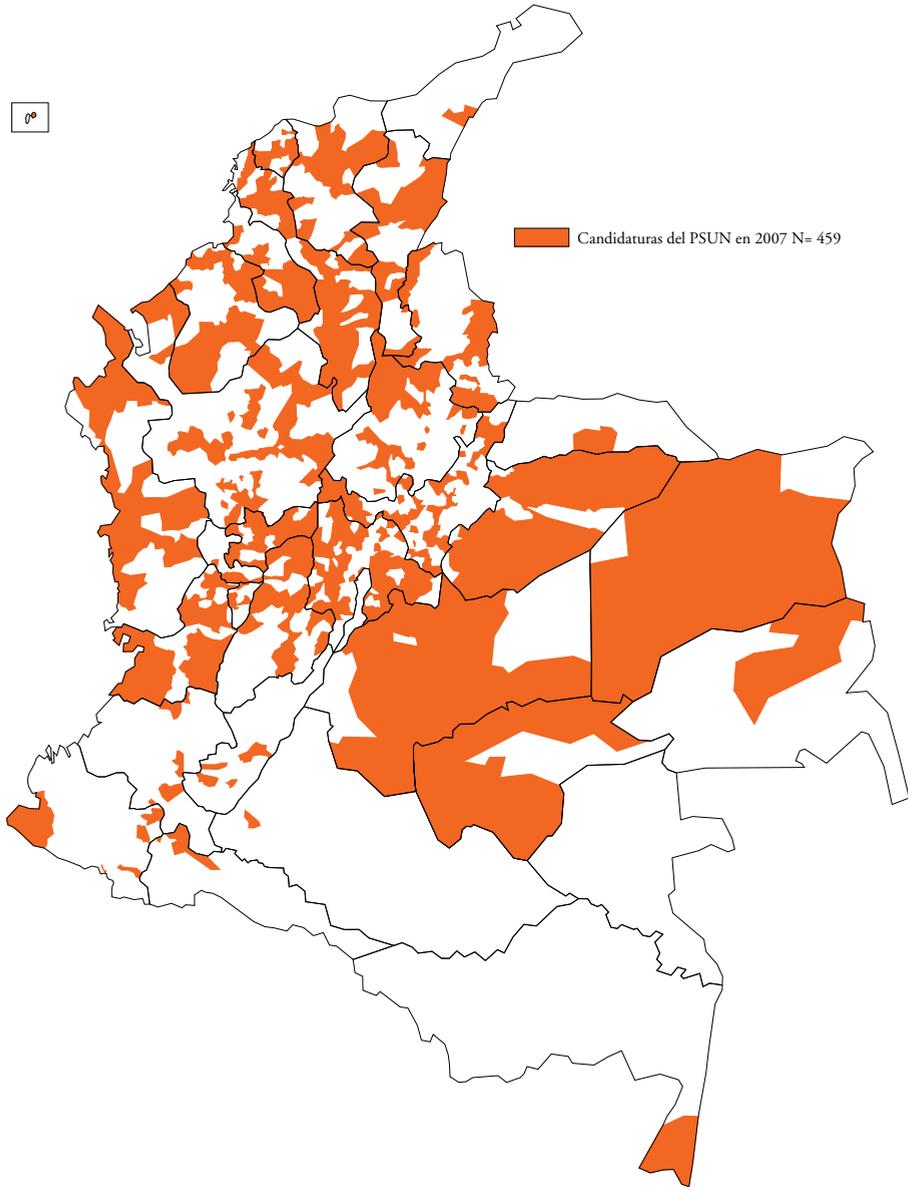
De este modo, a pesar de aumentar su caudal de votos, el Partido de la U perdió poder en materia de gobernaciones. Más aun, su presencia aparece inestable en la medida en que no logró conservar ninguno de los departamentos conquistados en 2007. Así, en este ámbito por lo menos, el balance de la U es un poco decepcionante en 2011.

Este relativo revés de la U se puede deber paradójicamente a su posición de favorito en varios departamentos. Sus candidatos pudieron suscitar coaliciones adversas, mientras el partido solo contaba con sus propias fuerzas. Eso podría explicar el número relativamente limitado de coaliciones realizadas por la U, lo que puede ser también la consecuencia de las dificultades del partido a ubicarse sobre la escena nacional entre el gobierno de Juan Manuel Santos y el ex presidente Álvaro Uribe (lo que fue notable en Antioquia, por ejemplo). Así, mientras el Partido Liberal, su principal adversario, pudo reunir en muchos departamentos el apoyo de la mayoría de las fuerzas gobiernistas, la organización de la U apareció mucho más vacilante. Estas perturbaciones no resultaron tan graves en el escenario municipal, salvo, tal vez, para las grandes capitales, pero probablemente alcanzaron a restarle margen de maniobra al partido en el ámbito departamental.

De este modo, el balance apareció mucho más satisfactorio para alcaldías. Para 2007, el Partido de la U presentó 459 candidaturas con las cuales logró ganar 119 alcaldías. Las candidaturas fueron casi duplicadas en 2011, pues el partido logró presentarse en 747 municipios. En términos de alcaldías ganadas el resultado fue particularmente bueno, se alcanzó el número de 256. De este modo, las candidaturas del partido que fueron exitosas para alcaldías en 2007 representaron un 26% del total de las mismas. Esta 'tasa de éxito' pasa a 34% en 2011, lo que significa que un candidato de tres del partido salió electo. Esto hace del partido de la U la organización más eficaz para hacer elegir sus alcaldes (o si preferimos, para seleccionar candidatos ganadores).

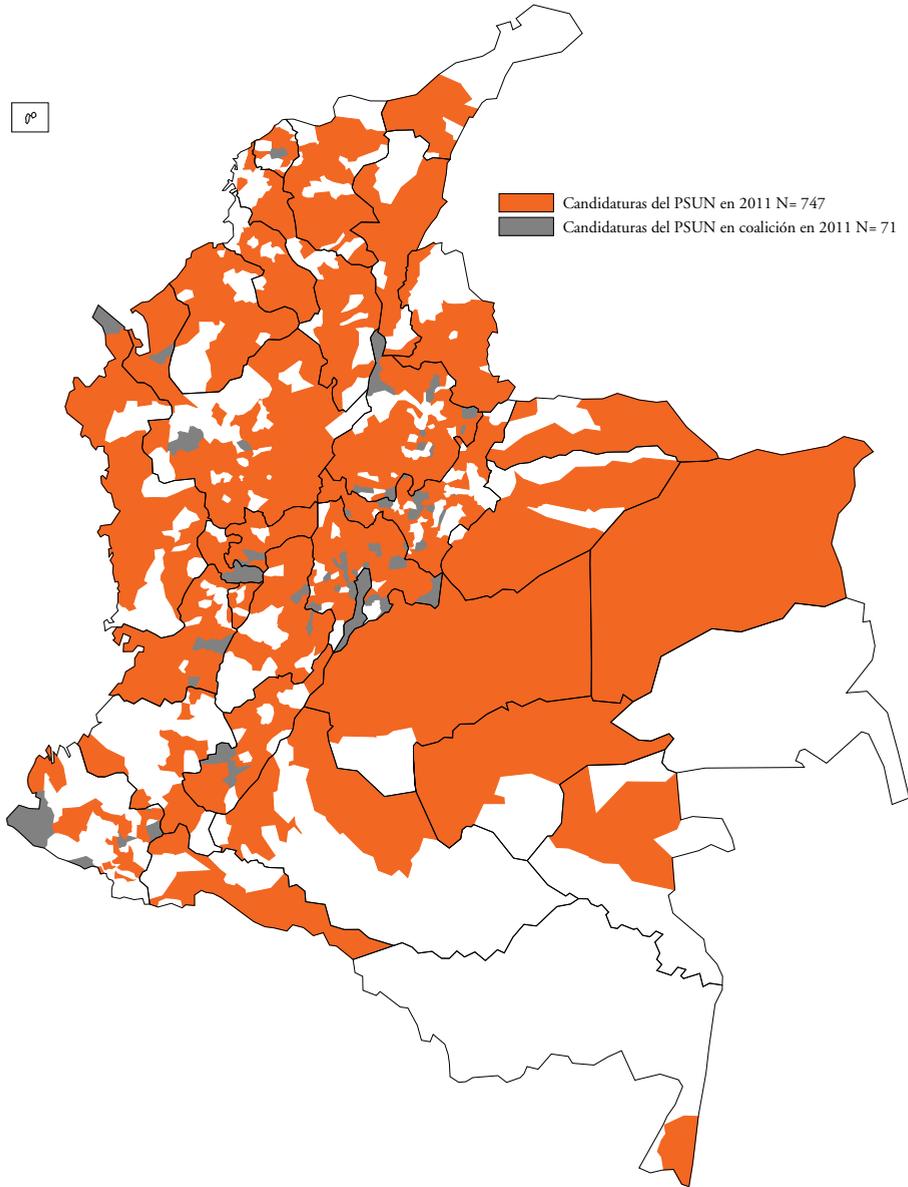
Además de las 747 candidaturas propias de 2011, la U formó parte de 71 candidaturas de coalición. Esta presencia en 818 de municipios demostró la necesidad del partido de consolidarse en nuevos lugares, al buscar reconocimiento que se puede traducir en apoyos importantes para los procesos venideros. Tradujo también la atracción ejercida por el partido sobre los políticos locales después de su éxito nacional en 2010. Frente al tema de las coaliciones, es importante

Candidaturas del PSUN en las alcaldías en 2007



destacar que estas le permitieron tener presencia en municipios en los cuales el partido no era tan fuerte en términos de reconocimiento, como, por ejemplo, en pequeños pueblos del altiplano cundiboyacense.

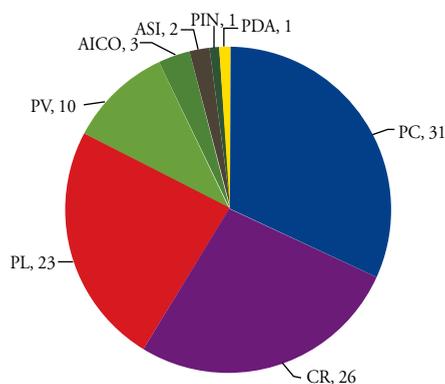
Candidaturas del PSUN en las alcaldías en 2011



Al mismo tiempo, es importante destacar que el partido tiene el mayor número de alianzas con el Partido Conservador, seguido de Cambio Radical, que fueron sus dos socios en la coalición de gobierno de Álvaro Uribe, y siguen

siéndolo en el gobierno de Juan Manuel Santos. Sin embargo, el Partido Liberal y el Partido Verde también son aliados de la U en muchos escenarios locales. Este posicionamiento de la U es muy dicente de las vacilaciones que mencionábamos entre uribismo y santismo: el partido hizo coaliciones con todas las fuerzas de la Unidad Nacional, pero con una neta preferencia hacia sus antiguos socios uribistas. Por otra parte, cabe anotar que la U ha sido mucho más coherente de lo que muchos comentaristas creerían en este aspecto. Las alianzas por fuera de la Unidad Nacional a nivel local fueron muy excepcionales.

Alianzas del PSUN para alcaldías



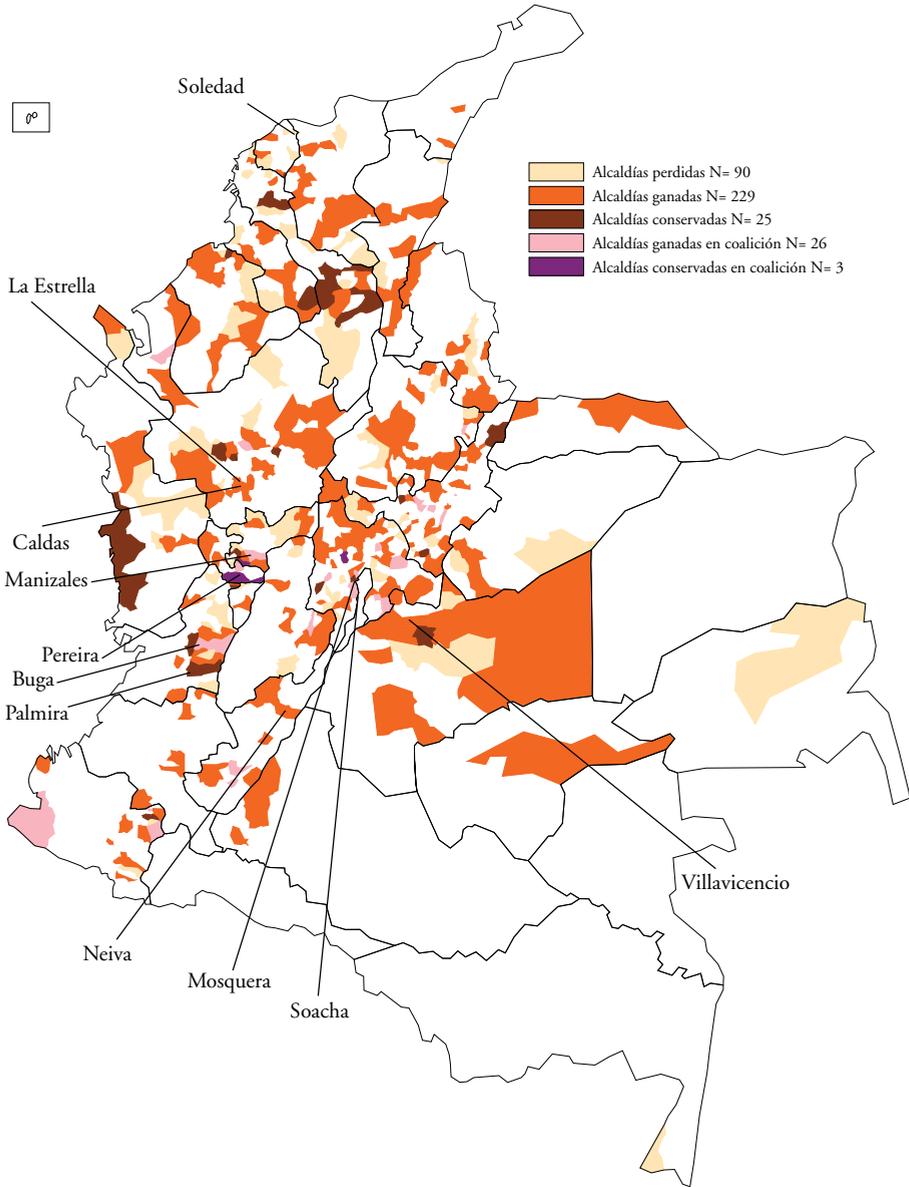
De las 119 alcaldías ganadas en 2007, la U solo logró conservar 25, es decir, apenas 21 %. De este modo, si bien progresó mucho en número de alcaldías con respecto a 2011, su capacidad para conservarlas parece limitada.

Al aspecto cuantitativo, el partido suma el aspecto cualitativo. Si bien llamaron la atención las derrotas de Bogotá, Medellín y Cali, en cuanto a los municipios de mayor categoría, la U obtiene la alcaldía de varias ciudades clave y solo pierde una: Soledad, a manos del Partido Liberal.

Al mismo tiempo, conserva dos municipios destacados presentando candidatos propios en Mosquera, Cundinamarca, y Palmira, Valle, y logra repetir alcaldía en Pereira, aunque en coalición.

De este modo, la derrota de Enrique Peñalosa en Bogotá, que la U decidió apoyar en coalición con los Verdes, no debe esconder la gran cosecha de éxitos, no solo en el ámbito rural, sino también en ciudades grandes y medianas.

Balance del PSUN en alcaldías



Municipios importantes para el PSUN

	Departamento	Municipio
Municipio perdido	Atlántico	Soledad
Municipios ganados	Antioquia	Caldas
	Antioquia	La Estrella
	Huila	Neiva
	Meta	Villavicencio
Municipios conservados	Cundinamarca	Mosquera
	Valle	Palmira
Ganados en coalición	Valle	Buga
	Caldas	Manizales
	Cundinamarca	Soacha
Conservados en coalición	Risaralda	Pereira

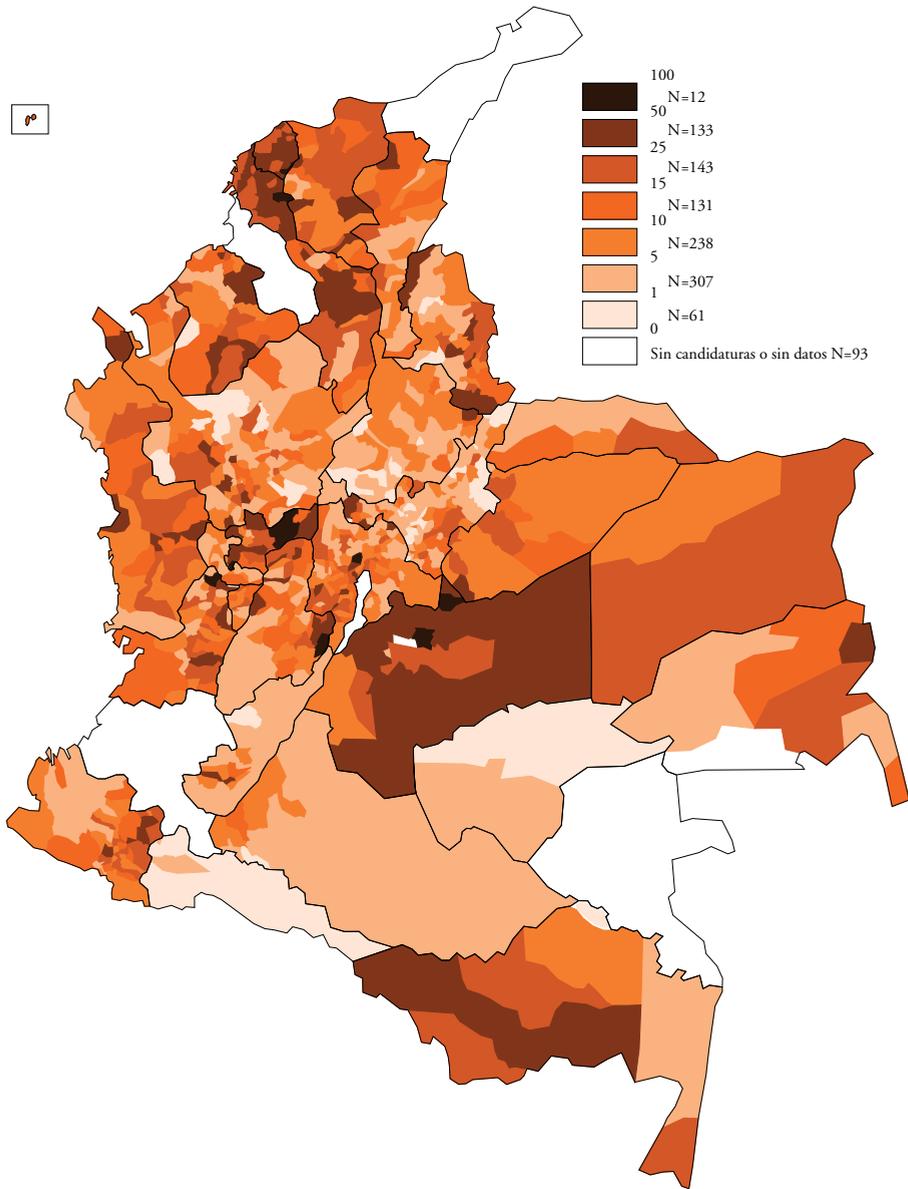
Los cuerpos colegiados locales

Para las elecciones a asambleas, el partido de la U pasó de tercer partido en 2007 a primer partido en 2011. Los buenos resultados (6,2 puntos más que en 2007 y 32 escaños más) se explican, en parte, por la generalización de las candidaturas a todo el territorio. En 2007, se había dejado de lado a Cauca, La Guajira, Sucre y Vaupés.

Además, las candidaturas de la U en 2007 fueron apenas testimoniales en algunos otros departamentos como Guaviare, Huila y Putumayo donde el partido no eligió ningún diputado. El partido logró resultados marginales de menos de 5 % en 368 municipios. Los resultados mediocres de la U en esta ocasión se debieron en particular a la tentativa de organizar sus listas incluyendo a personas ajenas a la política con un espíritu de renovación. Las listas realmente fuertes de la U fueron las de Atlántico, Bolívar, Caldas y Meta. Esto resultó en un coeficiente de Moran de 0,4, lo que traduce una fuerte concentración del voto sobre pocos departamentos.

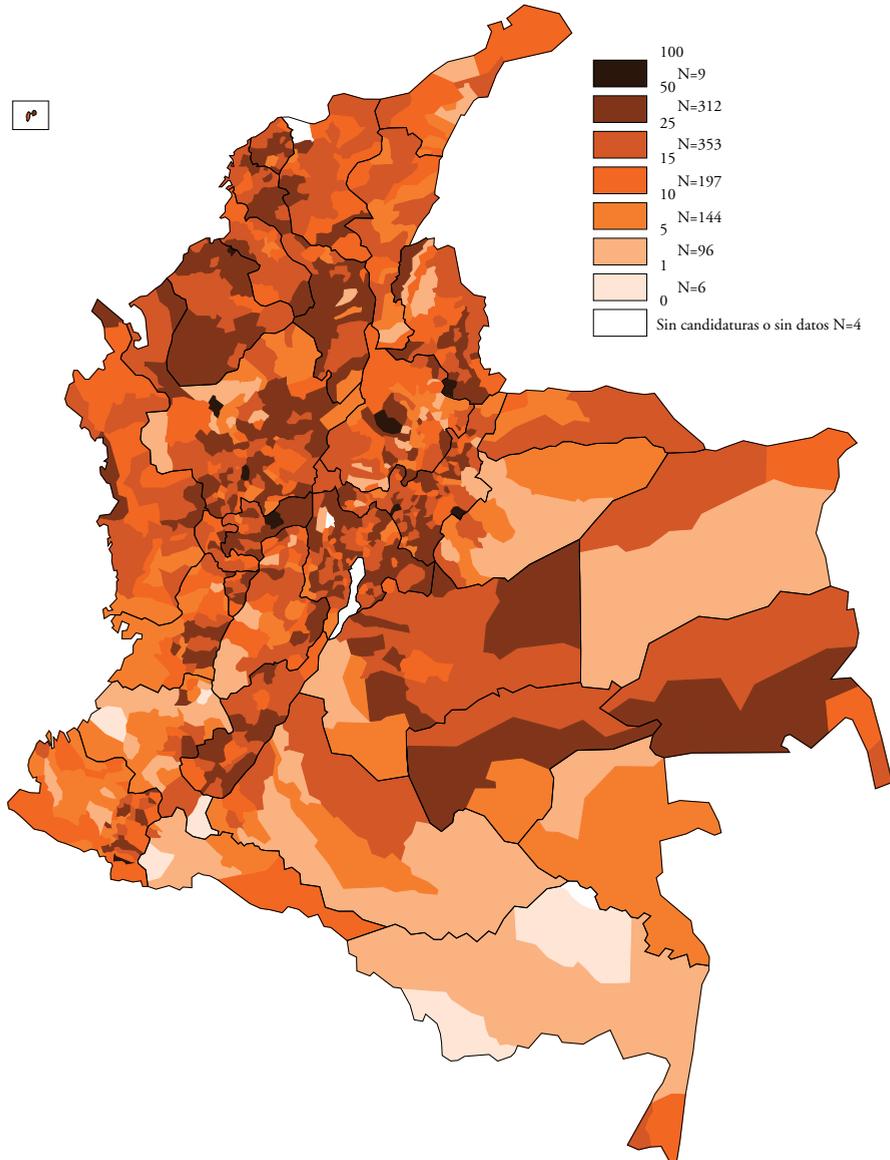
En 2011, el panorama fue totalmente distinto. La U puso probablemente un mayor empeño y profesionalismo en la selección de candidatos con trayectoria, lo que resultó en un voto mucho más homogéneo a nivel territorial. El coeficiente de Moran bajó a 0,26 y los municipios que dieron menos de 5 % a la U son apenas más de 100 en esta oportunidad. De este modo, si la U siguió

Porcentaje del PSUN para las asambleas en 2007



siendo relativamente débil en el sur del país (lo que resulta conforme con sus resultados en el ámbito nacional), logró ocupar un espacio mucho más representativo con respecto a su peso.

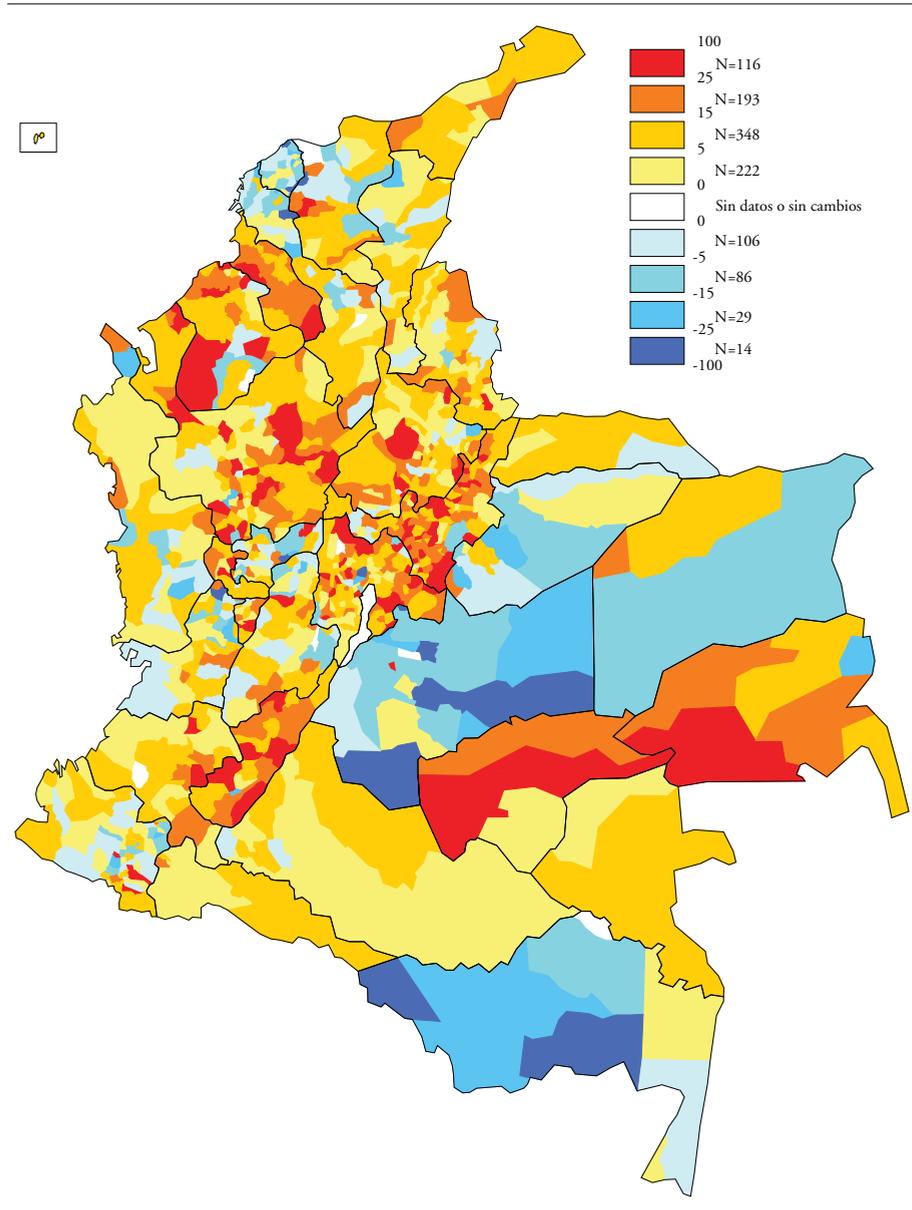
Porcentaje del PSUN para las asambleas en 2011



Con este cambio de política, no resulta sorprendente que el patrón de distribución territorial de los votos de la U haya cambiado considerablemente entre las dos fechas. La correlación entre ambas arroja un coeficiente de Pearson poco significativo de 0,37. El mapa de diferencias muestra una fuerte progresión en

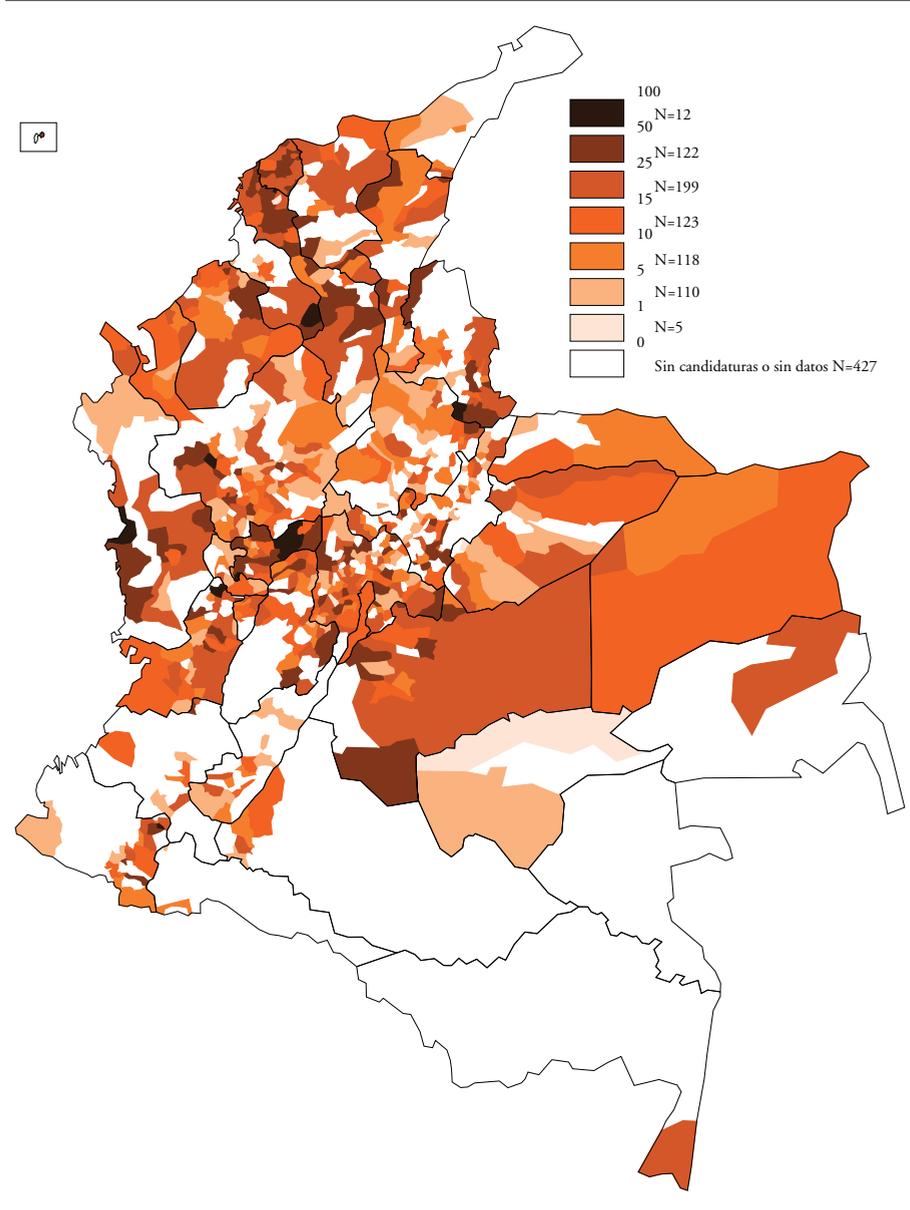
Antioquia, Huila y toda la cordillera oriental. En cambio, el voto de la U tiende a bajar en los pocos departamentos que se destacaron en 2007, particularmente Atlántico y Meta. Con todo, los municipios que muestran un descenso de la U son apenas unos 250.

Porcentaje del PSUN para las asambleas, diferencia 2011-2007



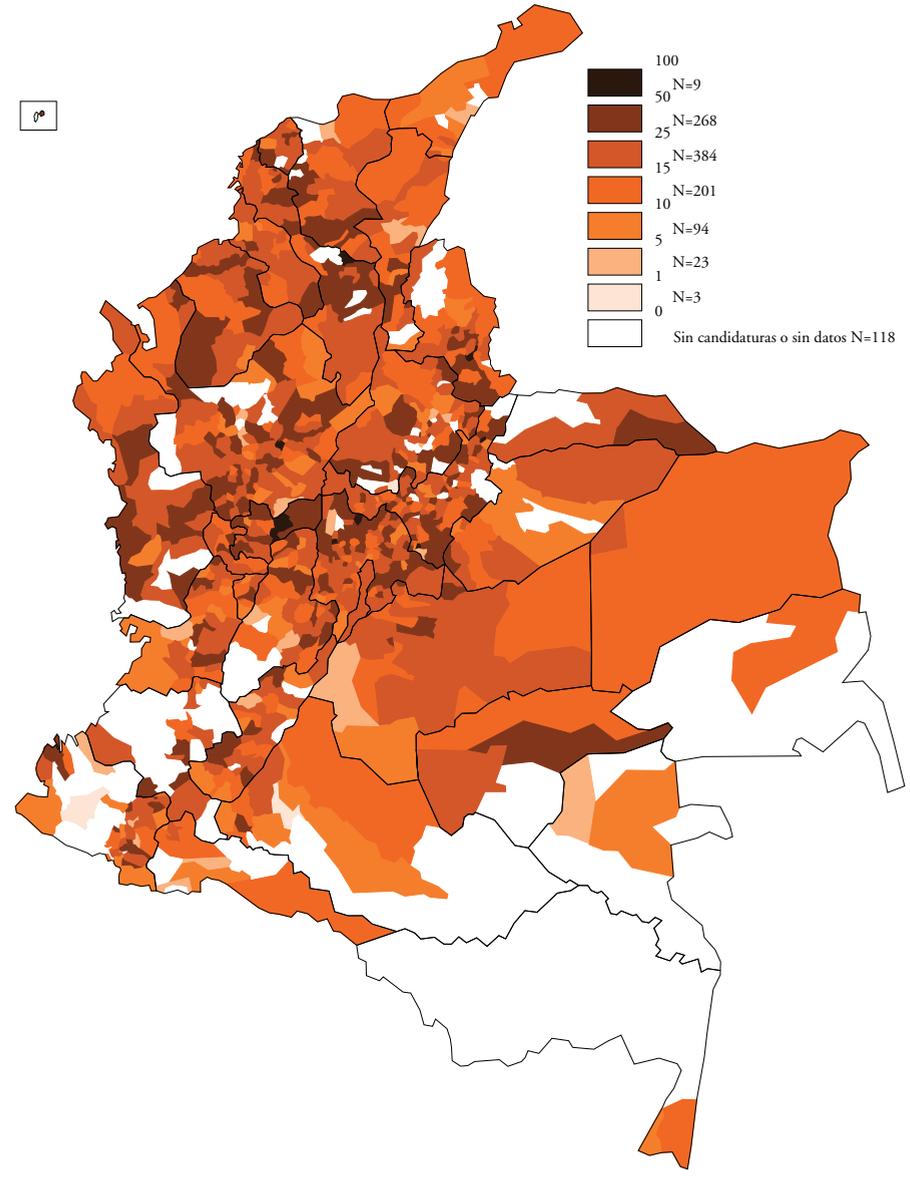
De la misma manera, para los concejos, la U pasa de ser el tercer partido más votado en 2007 a ser el primero en 2011. Cabe mencionar que en 2007, más de 400 municipios no tuvieron listas del partido de la U que optaran al concejo, particularmente en el sur del país, pero también en Antioquia y Boya-

Porcentaje del PSUN para los concejos en 2007



cá. Además, muchas listas tuvieron resultados apenas visibles, con más de 200 municipios en los cuales el partido no obtuvo 10% de los votos. Las listas más exitosas se encontraron, como en el caso de las asambleas, en Atlántico, Bolívar, Caldas, Meta, Cundinamarca y Valle.

Porcentaje del PSUN para los concejos en 2011



En 2011, el partido de la U hizo un gran esfuerzo para cubrir todo el territorio. Apenas unos 120 municipios se quedaron sin candidaturas del movimiento, un 10 % del total del país. De este modo, la U superó incluso al Partido Liberal en número de candidaturas. Es llamativo constatar que este esfuerzo no se hizo en detrimento de la calidad si juzgamos por los resultados, ya que apenas 120 de estas candidaturas no alcanzaron el 10 % de los votos.

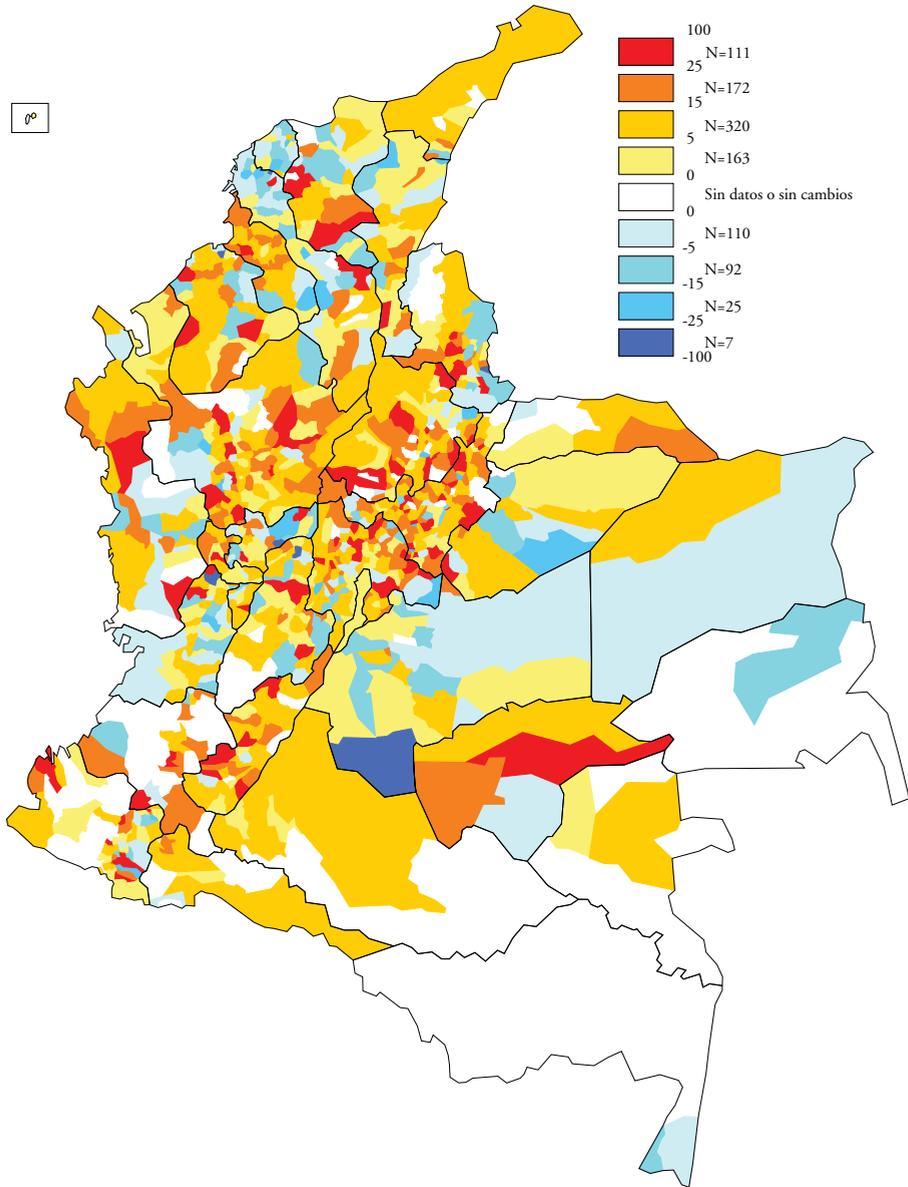
El mapa muestra resultados mucho más homogéneos sobre todo el territorio, aunque el sur sigue siendo el punto débil del partido y concentra la mayoría de los municipios sin candidaturas de la U. De este modo, el coeficiente de Morán bajó también para concejos, aunque de manera menos espectacular que para asambleas. Pasó de 0,26 en 2007 a 0,2 en 2011. La existencia de los municipios sin candidaturas explica, en buena medida, el nivel más bajo del coeficiente de Moran para concejos que para asambleas.

Con estos resultados, el mapa de diferencias muestra una tendencia general a la progresión de los resultados de las listas de la U, que bajaron apenas en unos 230 municipios. Atlántico es el departamento donde se registran mayores retrocesos, mientras los mayores avances se dan en Antioquia, Córdoba, La Guajira y Sucre, así como en los departamentos de la cordillera oriental. El coeficiente de correlación entre ambas fechas alcanza 0,41, más alto que para asambleas por la existencia de municipios sin candidaturas en ambas fechas, que hacen subir la correlación.

Síntesis electoral del PSUN

El mapa sintético muestra, en primer lugar, dos categorías de municipios fuertes del Partido de la U. En marrón, unos 60 municipios se destacan por otorgar más del tercio de los sufragios a la U en cualquier tipo de elección y fecha. Se ubican principalmente en Bolívar y Caldas. Hay que notar que esta categoría es la única en registrar un leve descenso de los resultados en 2011 con respecto a 2007, lo que refuerza la tendencia a la homogeneización territorial de la U. Siguen unos 250 municipios en una categoría que denominamos de 'presencia fuerte' (naranja), donde la U registraba un promedio de 20 % de los sufragios en 2007 y roza el 25 % en 2011. Estos municipios, además de los departamentos ya citados, se ubican en particular en Antioquia, Cundinamarca, Meta, la Costa Caribe y el Chocó.

Porcentaje del PSUN para los concejos, diferencia 2011-2007



A estas dos categorías, se añade una tercera de ‘nuevos bastiones’ (roja), que agrupa municipios que tienen la particularidad de no haber favorecido a la U en 2007, pero que alcanzaron resultados incluso por encima de la zona de ‘presencia

fuerte' en 2011. Se trata de unos 200 municipios que se ubican principalmente en Antioquia, la Costa Caribe y la Cordillera Oriental.

Siguen unos 160 municipios en una categoría de 'presencia moderada' de la U (rosada) que registra resultados cercanos al promedio nacional, aunque sin la tendencia a crecer de los mismos. Esta tendencia estable es evidente en el Valle, Cesar, o el oriente de Nariño. Esto nos recuerda que la propensión ascendente de la U no es generalizada.

La categoría que más aporta al crecimiento del partido, junto con la de los nuevos bastiones es la de 'presencia nueva' (verde). Se trata de unos casi 300 municipios (la categoría de mayores efectivos) donde la U casi no existía en 2007 y pasa a registrar resultados cercanos a la categoría anterior. Es una tendencia llamativa en La Guajira, por ejemplo, pero que volvemos a encontrar en forma dispersa en todo el país.

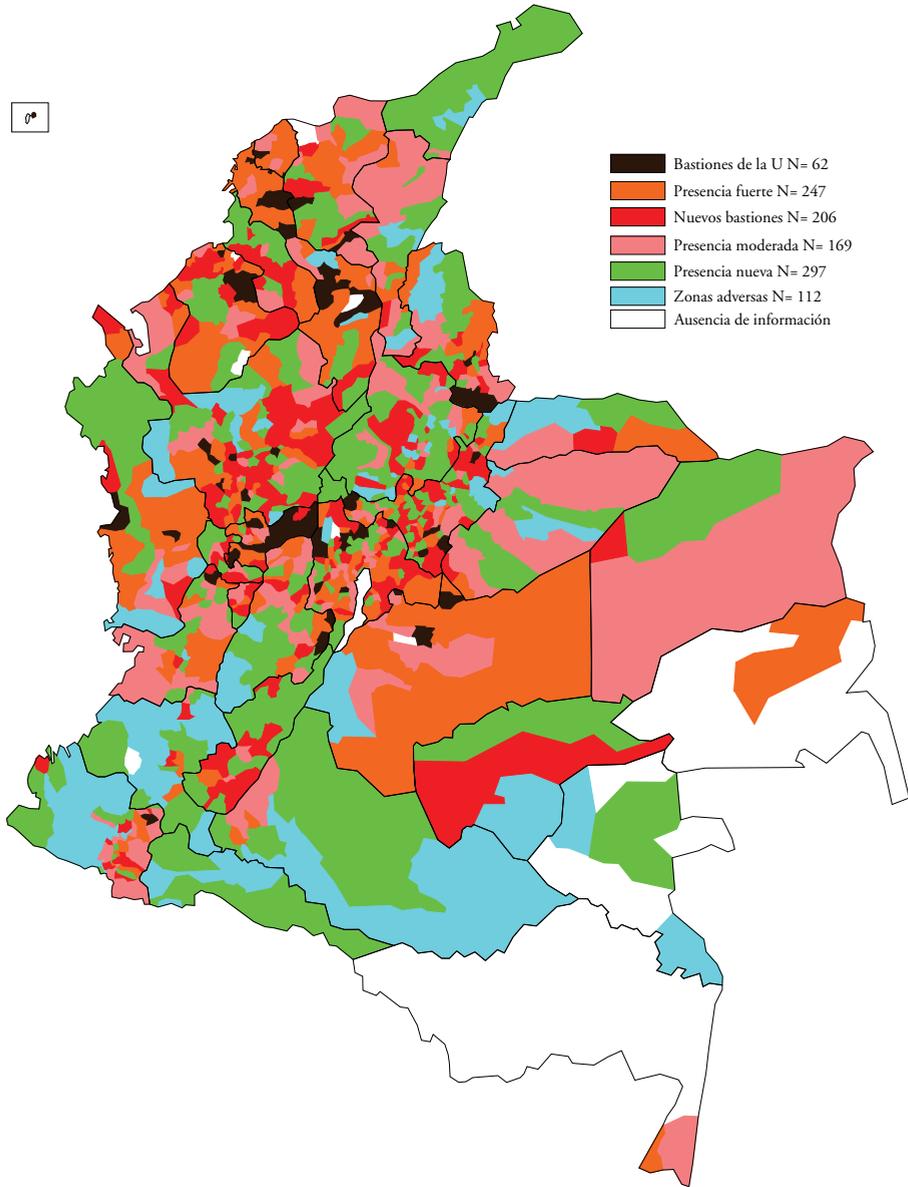
Finalmente, apenas 112 municipios se quedan en la categoría de las 'zonas adversas' (azul). Se trata generalmente de los municipios en los cuales la U no presenta listas al concejo, de ahí un desfase con el resultado a asambleas, que sigue siendo de todos modos marginal. Sin sorpresa, esos municipios se ubican esencialmente en el sur del país, donde la U registra sus peores resultados, incluso a nivel nacional.

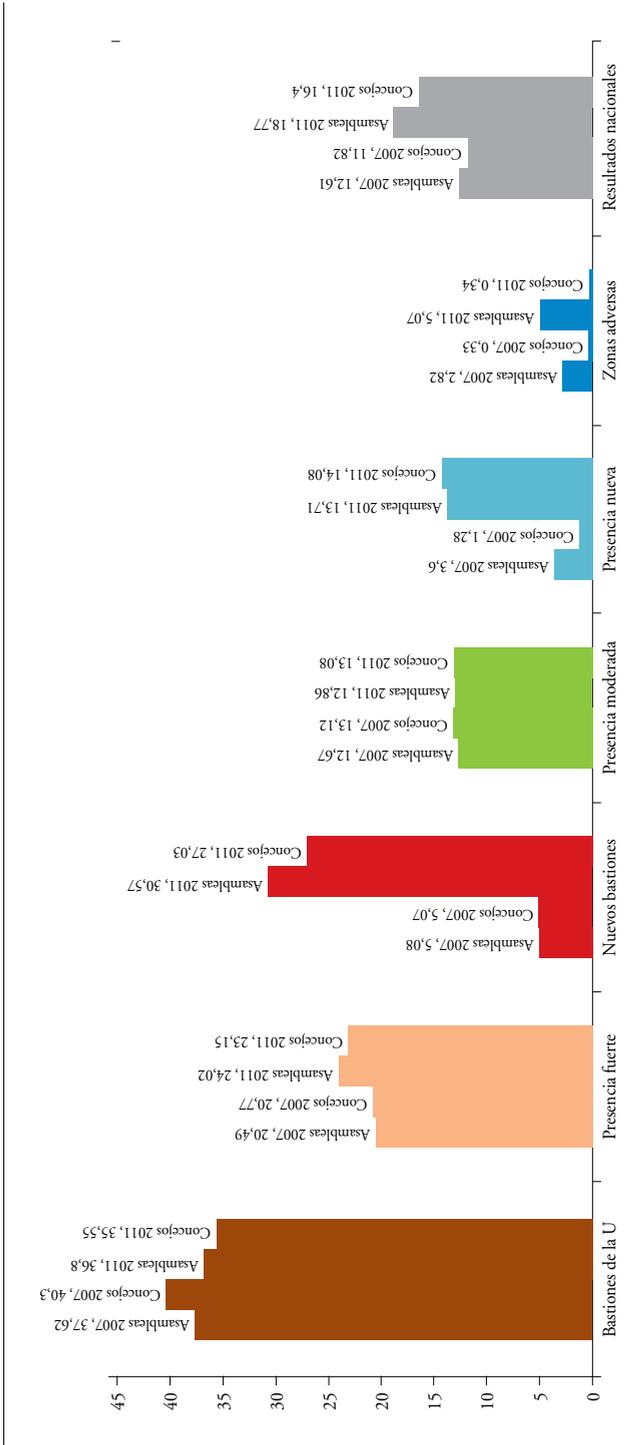
En conclusión, el Partido Social de Unidad Nacional se puede considerar como satisfecho. Logró ratificar su estatus de primer partido del país tanto en votos como en electos obtenidos en las elecciones nacionales. Si el terreno local no lo favoreció tanto en 2007, ya logró desplazar a los partidos tradicionales también en este ámbito.

Este éxito se debe a una política de candidaturas mejor planeada que en 2007. La U se esforzó por cubrir todo el territorio y, al mismo tiempo, se limitaron las candidaturas 'testimoniales' que no lograban mayores resultados. Esto se debe también al hecho de que la U se ha vuelto atractiva para los políticos locales después de sus éxitos en el ámbito nacional.

La tarea pendiente será la de la consolidación. Si la U creció mucho desde 2007, también demostró una capacidad limitada para conservar el terreno conquistado. Lo vimos con la poca correlación del voto en las elecciones a cuerpos colegiales y en la tasa de reelección del partido en alcaldías. Desde este punto de vista, sigue teniendo menor arraigo local que los partidos Liberal y Conservador.

Mapa sintético del partido de la U





Por otra parte, el hecho de volverse el mayor partido tiene sus desventajas. La U no aprovechó tanto las posibilidades abiertas por la reforma política de 2009 en materia de coaliciones, sea por pecar por excesiva confianza, sea por generar reacciones de sus adversarios que pudieron estar tentados a unir esfuerzos contra candidaturas de la U.

En todo caso, a pesar de las tensiones crecientes entre sus dos mayores referentes nacionales, el presidente Santos y el ex presidente Uribe y contra algunos pronósticos persistentes que solo ven en la U un fenómeno coyuntural, el partido demuestra que sigue gozando de una excelente salud electoral.

Capítulo IV

Partido Liberal

Limitando las pérdidas

Para el proceso electoral llevado a cabo en 2011, el Partido Liberal pierde terreno, no solo en términos de representación en entidades territoriales, sino también en el porcentaje de votos obtenidos. Si en 2010, cedió el primer lugar al Partido de la U en el ámbito nacional, en 2011, sucedió lo propio en el ámbito local, el liberalismo pasó de ser la primera fuerza política del país, a un segundo lugar.

La integración a la Unidad Nacional había dado al Partido Liberal la esperanza de poder emprender nuevas conquistas electorales, pero parece que es todavía temprano para estas ambiciones. Por el momento, la comparación entre las elecciones de 2011 y 2007 arroja un panorama un poco decepcionante para el liberalismo, aunque hay que decir que en 2007, el liberalismo podía todavía dominar sin problema el ámbito local por la falta de organización de los partidos nuevos. De este modo, podemos considerar que en esta oportunidad, se contentó con limitar las pérdidas, a la espera de cosechar los frutos de su integración en la coalición oficialista en 2014.

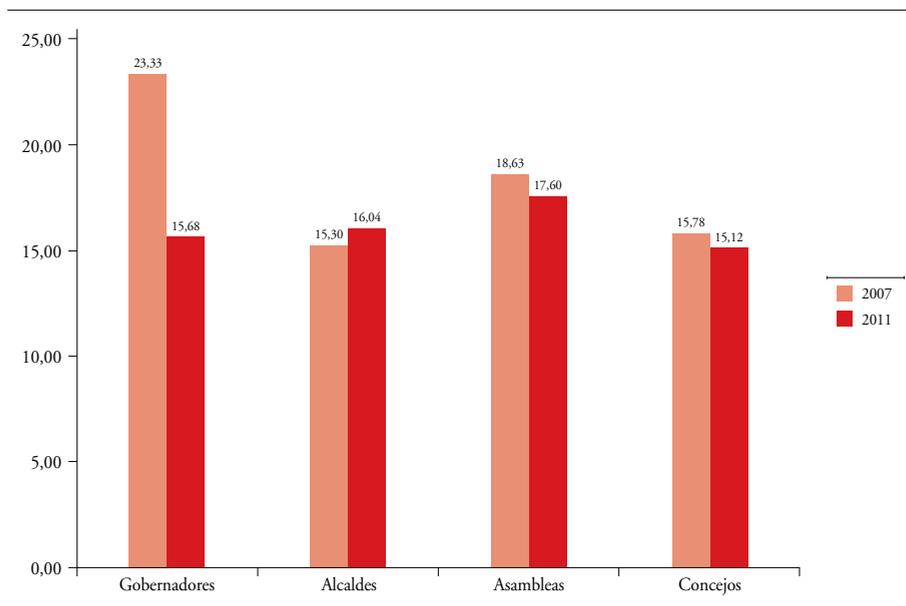
Panorama general

El 30 de octubre de 2011, el Partido Liberal pasó de ser la organización política dominante del sistema de partidos colombiano, a ser la segunda después del Partido de la U, aunque en términos porcentuales de votación obtienen, en general, un resultado parecido. Para este proceso, el Partido Liberal disminuyó los votos obtenidos en la mayoría de corporaciones públicas locales, por lo tanto, redujo el número de curules y electos. La caída en términos de votos fue particularmente notable para las gobernaciones, aunque esto se explica en parte por la constitución de coaliciones, y aunque el partido se quedó finalmente

con seis gobernaciones, lo mismo que en 2007 (sin contar las coaliciones). Las alcaldías constituyen la excepción, el Partido obtuvo 16,04 %, comparando con el 15,30 % obtenido en 2007, aunque paradójicamente, disminuyó el número de alcaldías ganadas.

En todo caso, el Partido pasó de ser el más votado en 2007, al segundo para los cuerpos colegiales locales, que son los más representativos de las fuerzas de los partidos. Bajó levemente su porcentaje de votos tanto para asambleas como para concejos. Conservó el primer lugar en votos para ejecutivos locales, pero con un muy pequeño margen delante del Partido de la U.

Porcentaje de votos obtenidos por el Partido Liberal

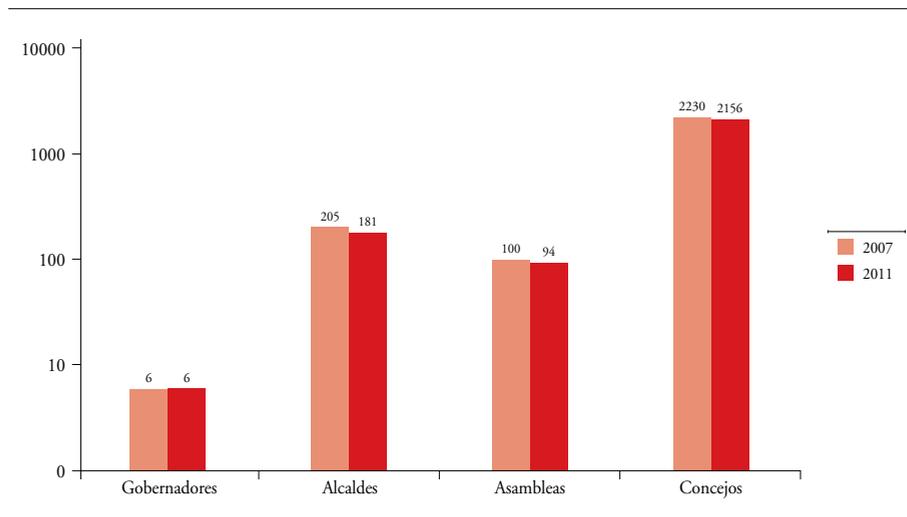


En cuanto a electos, el Partido Liberal obtiene un resultado menor que en 2007, exceptuando en el caso de las gobernaciones, en las cuales mantiene las seis que tenía cuatro años antes, conservando tres de las antiguas, una en candidatura única y dos en coaliciones. Respecto a las alcaldías, el partido pierde 24, y logra elegir solo 181 con respecto a las 205 ganadas en 2007.

En las asambleas también disminuyeron los candidatos electos, pasaron de 100 en 2007 a 94 en 2011. Finalmente, el partido eligió 2156 concejales en 2011, lo que representa cerca del 18 % del total nacional. El número de los mismos disminuyó en 74 concejales con respecto a los 2230 elegidos 2007.

De este modo, el Partido Liberal pierde en detrimento de la U su estatus de partido con mayor número de alcaldes y concejales. Sin embargo, sigue siendo la organización con mayor número de gobernadores y diputados.

Electos por el Partido Liberal



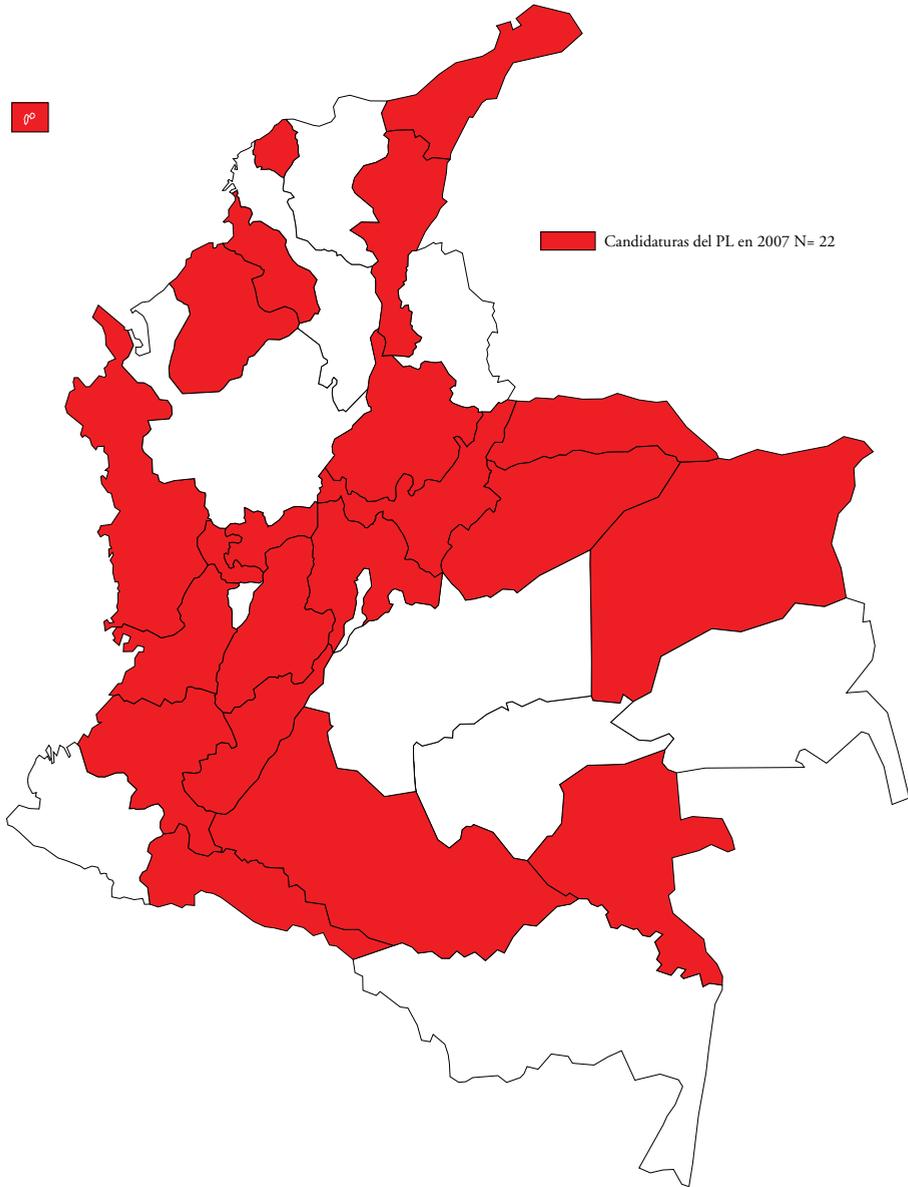
El Partido Liberal en los ejecutivos locales

En 2007, el Partido Liberal presentó 22 candidaturas a gobernación, de las cuales ganó seis, Atlántico, Caldas, Córdoba, Cundinamarca, Putumayo y Santander. Obteniendo el 23,33% de los votos. La situación cambia en porcentaje de votación en 2011, pero no modificó el número de gobernaciones ganadas.

En 2011, el liberalismo disminuyó las candidaturas de 22 a 17, lo que se explica por la apuesta del partido por las coaliciones en muchos departamentos. Con siete candidaturas en alianzas con otros partidos, el Partido Liberal es el que más utilizó esta figura. Si las candidaturas de 2011 guardan cierto parecido con las de 2007, el partido se presentó en cuatro departamentos en los que no tuvo candidatos en el proceso anterior: Bolívar, Guaviare, Amazonas y Nariño, este último departamento en coalición. El Partido liberal no presentó candidaturas en Casanare, pese a que en 2007 lo había hecho, tampoco lo hizo en Antioquia, Magdalena, Meta y Norte de Santander.

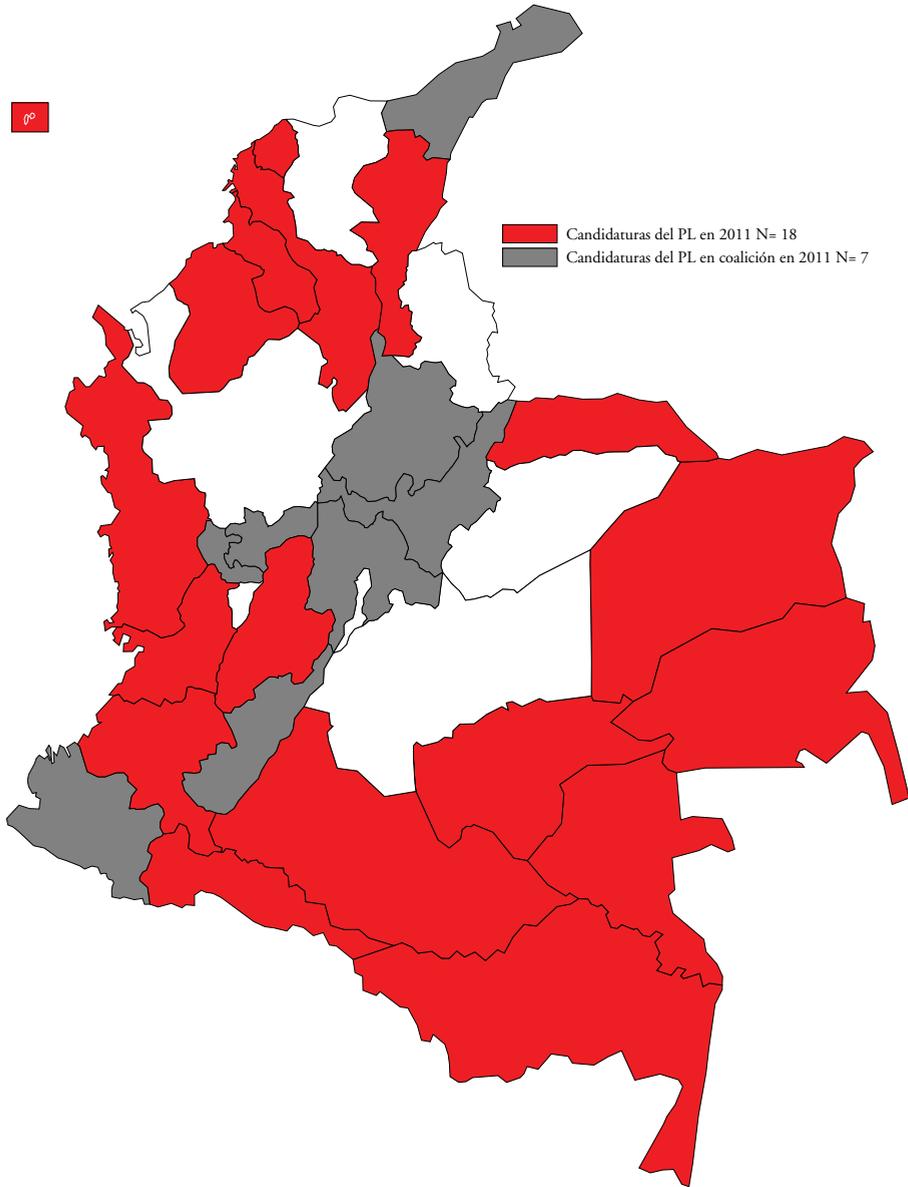
De este modo, el Partido Liberal logró ocupar mayor terreno que en 2007, aunque lo hizo en muchos departamentos importantes a través de coaliciones. Esto explica en buena parte la caída de sus votos para gobernaciones. Aquí, la

Candidaturas del Partido Liberal en gobernación en 2007



ausencia de candidaturas propias en Boyacá, Caldas, Cundinamarca y Santander, en particular, pesó mucho sobre el total nacional de votos.

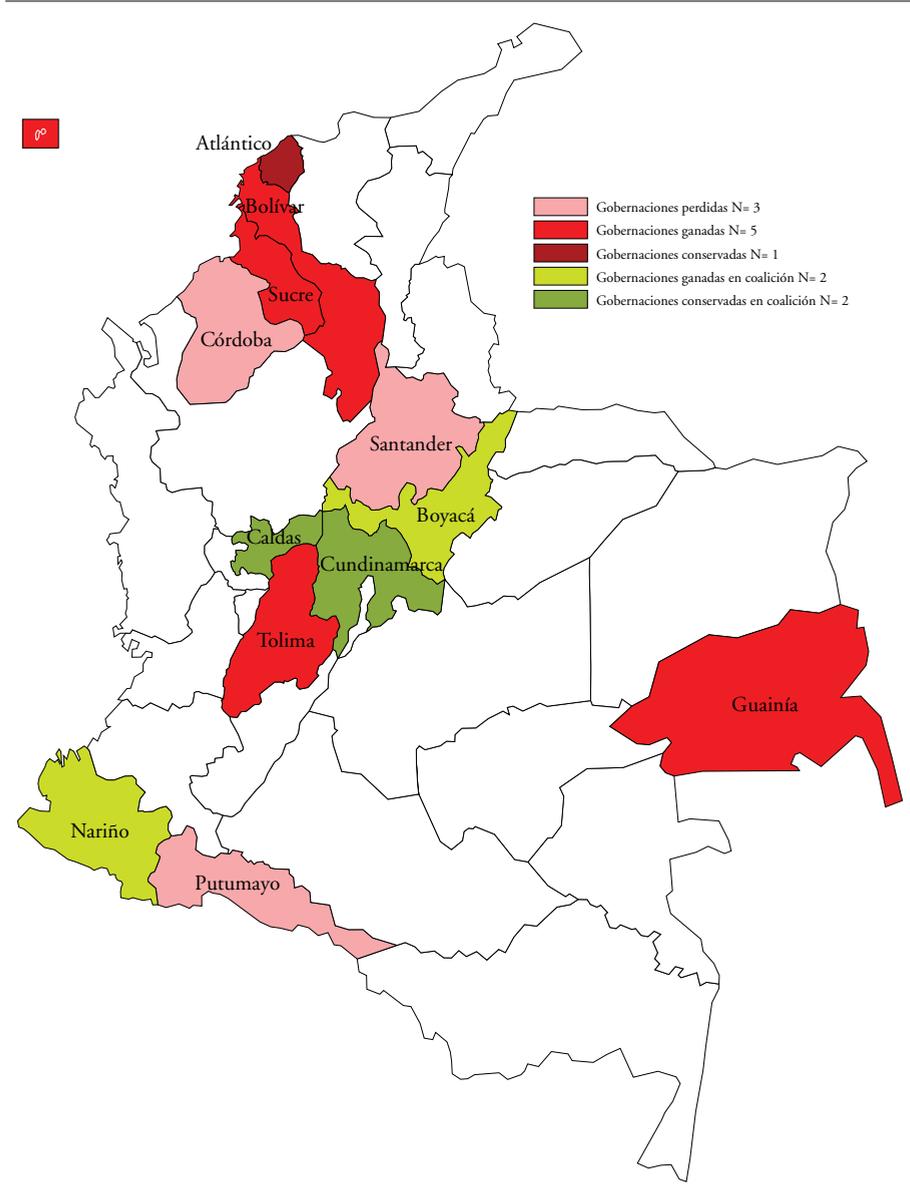
Candidaturas del Partido Liberal en gobernación en 2011



El liberalismo obtuvo seis gobernaciones en 2007, pero esta vez solo mantuvo la de Atlántico, y dos más en coalición, Caldas y Cundinamarca. Las nuevas gobernaciones del partido son Bolívar, Guainía, Sucre, Tolima y San Andrés en

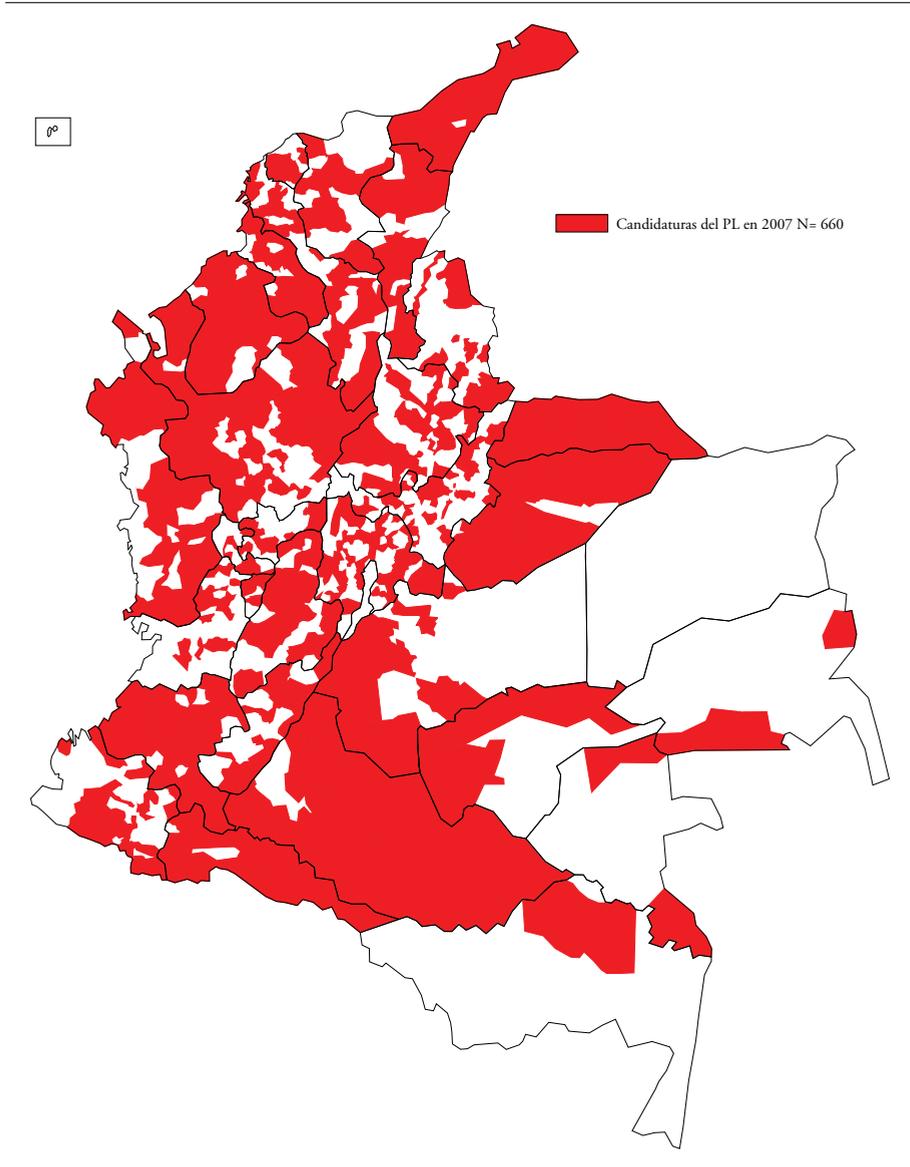
candidaturas propias y dos más en coalición: Boyacá y Nariño. De este modo, las pérdidas de Córdoba, Putumayo y Santander quedaron ampliamente compensadas. El partido fue sin duda el que mejor aprovechó el mecanismo de las coaliciones, a través de las cuales logró aumentar su poder en las gobernaciones.

Balance del Partido Liberal en gobernaciones (2007-2011)



El balance para alcaldía no parece modificarse mucho en 2011. Para 2007, el Partido Liberal presentó 660 candidaturas de las cuales ganaron 205. Las candidaturas disminuyeron en 2011, pues el partido se presentó en 621 municipios. Como en el caso de las gobernaciones, esta disminución se debió a la apuesta del partido por las coaliciones.

Candidaturas del PL en las alcaldías en 2007

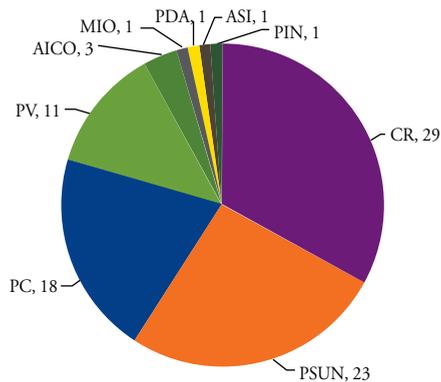


En términos de alcaldías ganadas, el resultado no fue tan positivo en el actual proceso electoral, en el cual los liberales lograron obtener 181 alcaldías. Con eso, la tasa de candidaturas exitosa del liberalismo pasó de 31 % a 29 %. Este resultado es preocupante porque si hubo menos candidaturas que en 2007, uno esperaría que la calidad compense la cantidad, y que el liberalismo hubiese obtenido una mayor tasa de éxito. No obstante, ocurrió todo lo contrario. La cosecha liberal en 2011 fue, por lo tanto, bastante decepcionante en cuanto a alcaldías.

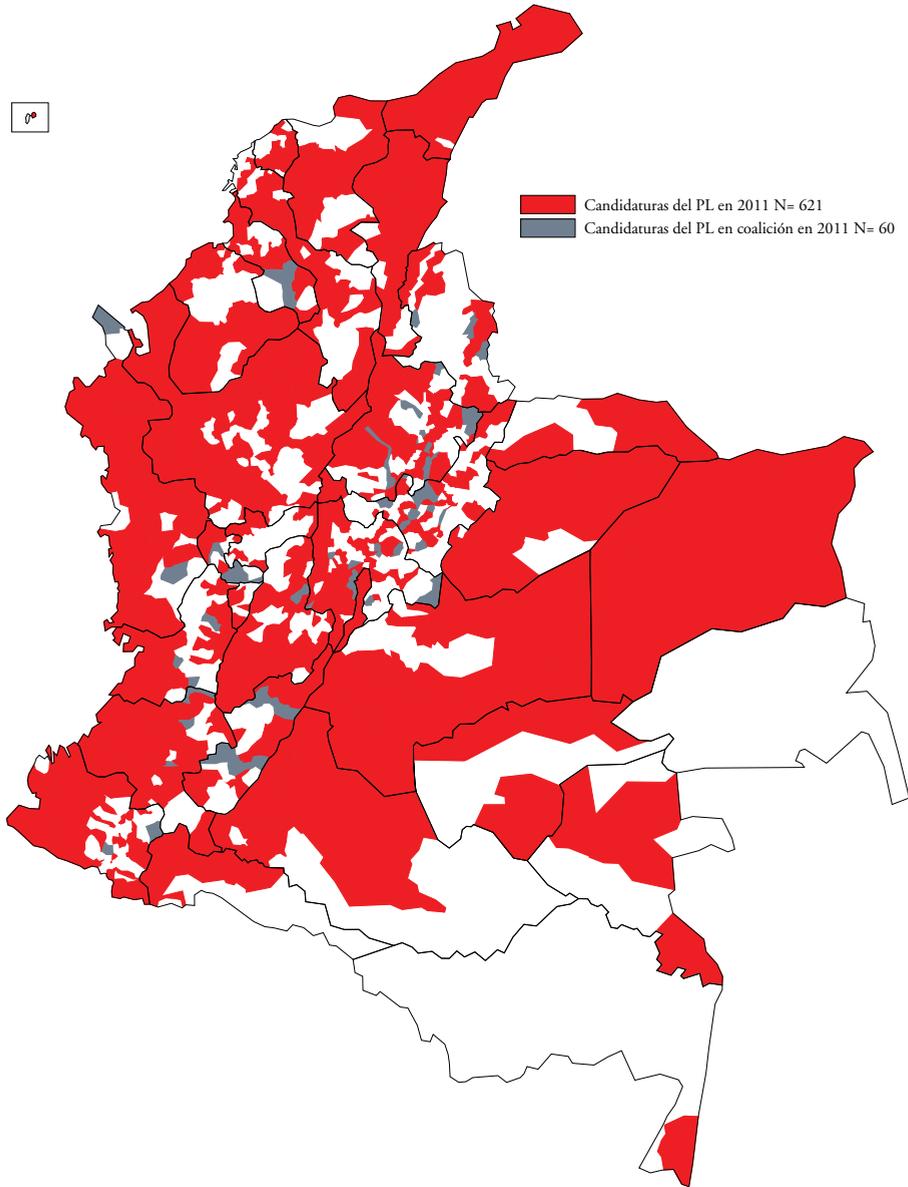
Además de las 621 candidaturas propias, el Partido Liberal formó parte de 60 candidaturas de coalición en 2011. Esta presencia en 681 municipios, 21 más que en 2007 pero unos 150 menos que la U en 2011, demostró que la estrategia del partido no fue consolidarse en nuevos territorios, sino hacer presencia en aquellos en los que los liberales son reconocidos. Desde este punto de vista, la política de candidaturas de la U fue mucho más amplia, tanto en candidaturas propias como en coaliciones.

Al mismo tiempo, es importante destacar que el partido tiene el mayor número de alianzas con el Partido Cambio Radical, seguido del Partido de la U, del Partido Conservador y del Partido Verde. Estas coaliciones resultan coherentes con la entrada del liberalismo en la Unidad Nacional. Más aun, la mayor cercanía con Cambio Radical resulta lógica dadas las coincidencias que manifestaron desde el final de la época de presidencia de Álvaro Uribe. También llama la atención la buena representación del Partido Verde entre los socios del Partido Liberal.

Alianzas del PL



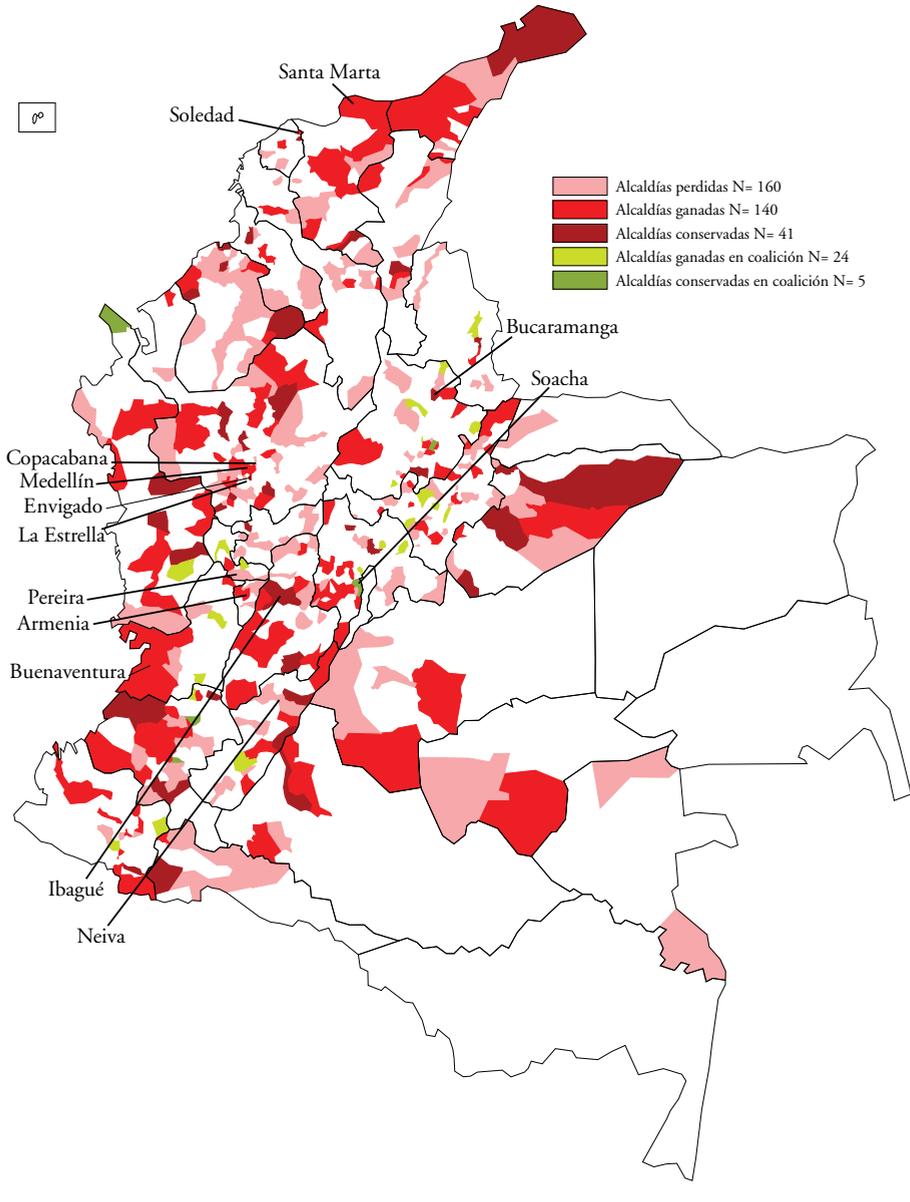
Candidaturas del PL en las alcaldías en 2011



De las 205 alcaldías ganadas en 2007, el Partido Liberal logró conservar 41 en 2011, es decir, un 20%, sin contar las cinco que conservó en coalición. De este modo, los liberales lograron conservar un número pequeño de municipios.

Llama la atención, una vez más, que la tasa de reelección partidaria en las alcaldías sea un poco mejor para la U, a pesar de que la política de candidatura de esta última fue mucho menos enfocada que la del liberalismo.

Balance del PL en alcaldías



El liberalismo se podrá consolar mirando las ciudades importantes. Desde este punto de vista, obtuvo varios éxitos llamativos, en particular las victorias en Medellín, Armenia, Santa Marta, y la ratificación del partido en Bucaramanga e Ibagué. Estos éxitos en grandes capitales pueden ser prometedores para el porvenir.

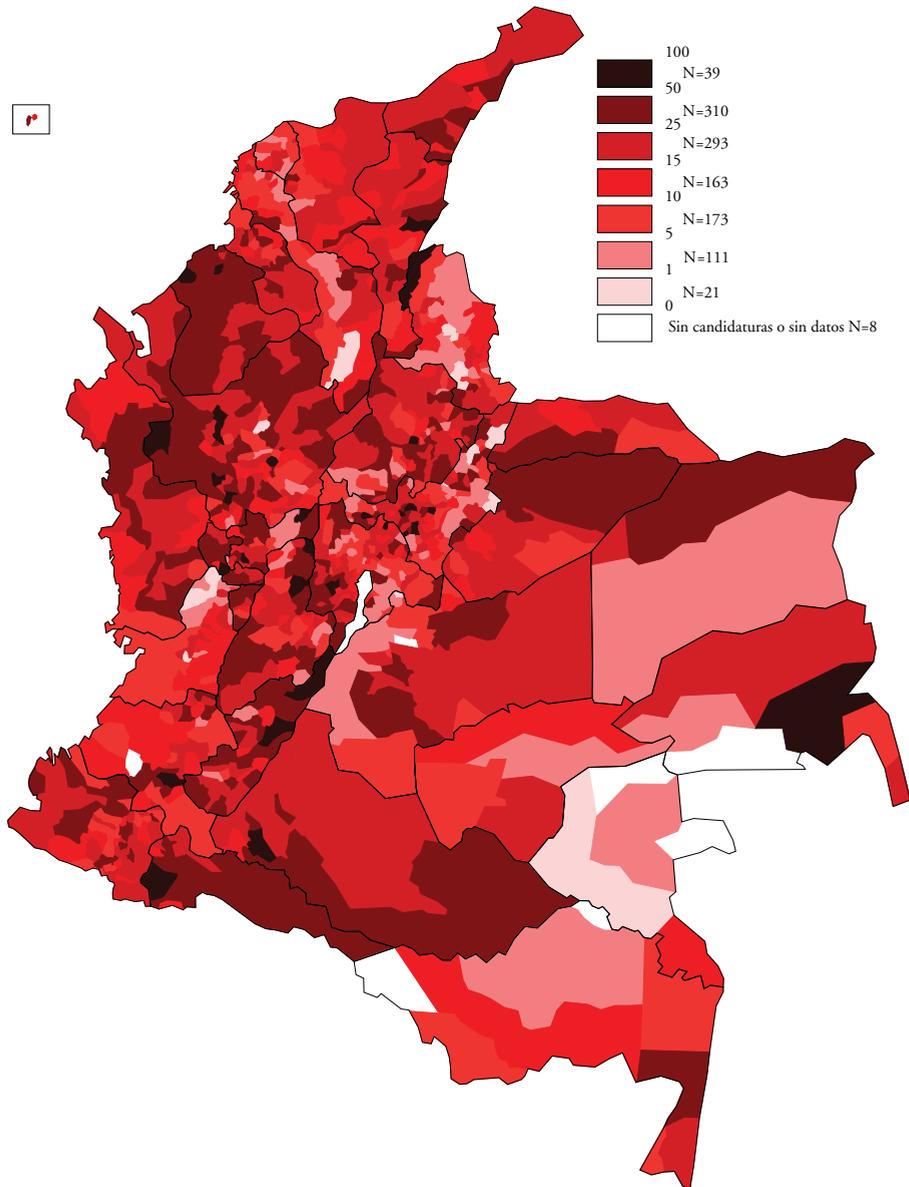
	Departamento	Municipio
Municipios perdidos	Antioquia	Copacabana
		La Estrella
	Huila	Neiva
	Risaralda	Pereira
Municipios ganados	Antioquia	Medellín
	Atlántico	Soledad
	Magdalena	Santa Marta
	Quindío	Armenia
	Valle del Cauca	Buenaventura
Municipios conservados	Antioquia	Envigado
	Santander	Bucaramanga
	Tolima	Ibagué
Conservados en coalición	Cundinamarca	Soacha

Los cuerpos colegiados locales

Para las elecciones a asambleas, el Partido Liberal sufrió un pequeño descenso, pero siguió siendo la primera fuerza política, pese a que en comparación con los 100 diputados obtenidos en 2007, solo alcanzó a elegir 94 en 2011 (1,03 puntos menos que en 2007 y seis escaños menos). En comparación con el Partido de la U, el Liberal tuvo mayor presencia en términos de candidaturas, lo que explica en parte los resultados. Tanto en 2011 como en 2007, el liberalismo presentó listas en todos los departamentos. En 2011, esto se tradujo en diputados electos en todos los departamentos.

En 2007, las listas liberales fueron particularmente fuertes en departamentos tradicionalmente afines como Caquetá, Córdoba y Putumayo, pero también en Antioquia y Huila. Las zonas menos exitosas fueron Norte de Santander, y de manera más sorprendente, los departamentos costeros de Atlántico y Bolívar así como el Valle de Cauca. El coeficiente de Moran de 0,27 mostraba entonces la implantación antigua del partido en todo el territorio.

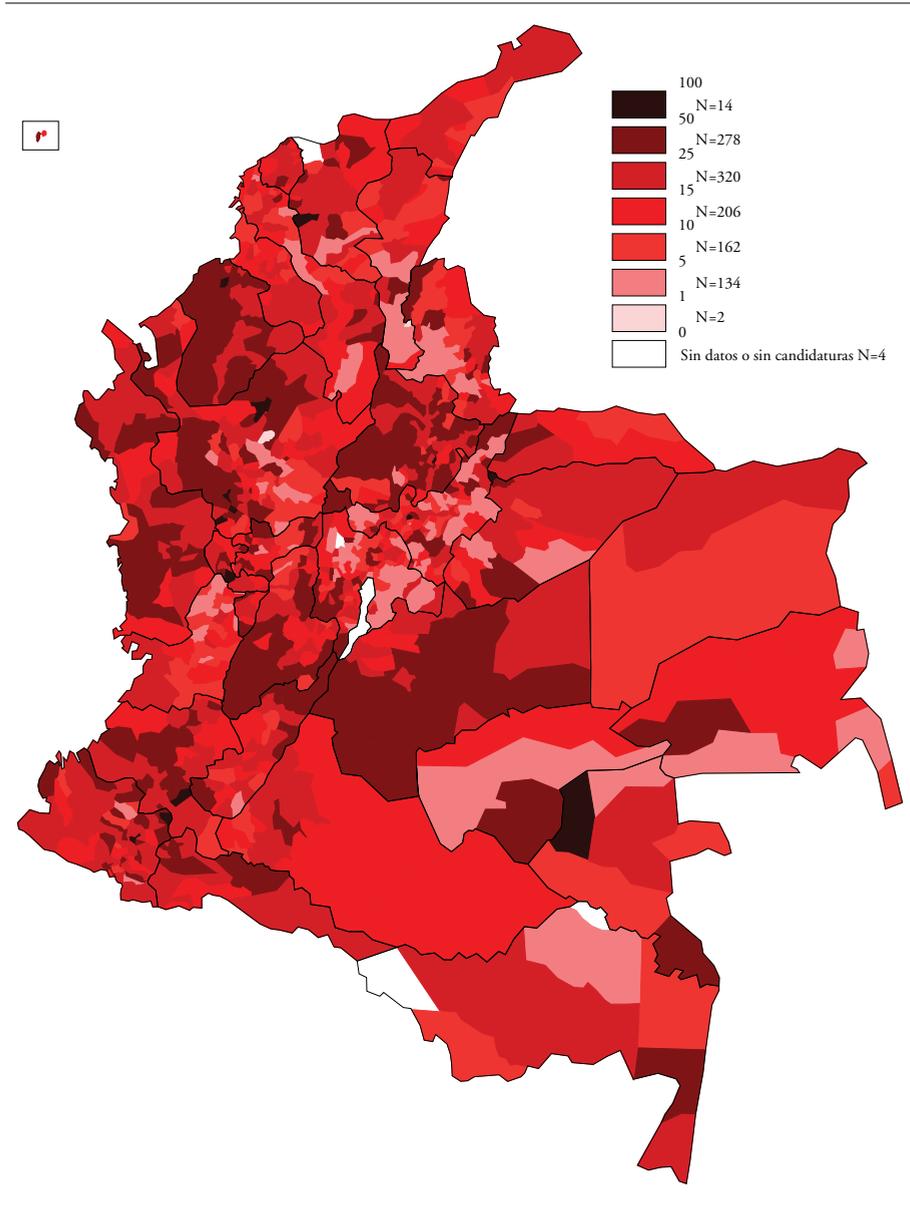
Porcentaje del PL para las asambleas en 2007



En 2011, el Partido Liberal continuó con la estrategia de 2007, apoyándose en candidatos reconocidos, y la presentación de listas en todo el territorio nacional. El coeficiente de Moran de hecho se mantuvo en 0,27.

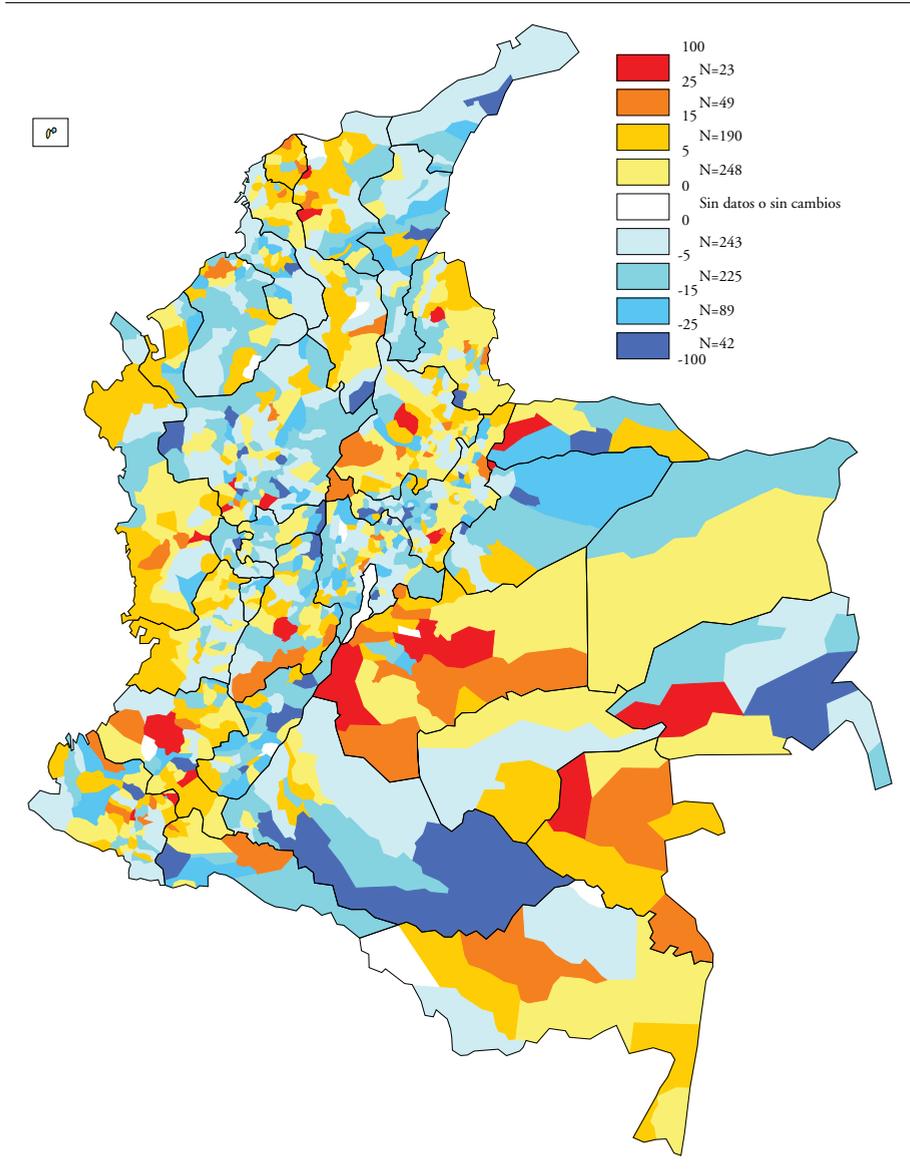
Los departamentos fuertes del liberalismo en 2007 se mantuvieron afines, pero con tendencia a la baja en Antioquia, Huila, Caquetá y Putumayo. En cambio, el liberalismo recuperó terreno en los departamentos tradicionalmente rojos de Meta y Santander.

Porcentaje del PL para las asambleas en 2011



Para la elección de esta corporación pública, la correlación entre ambas fechas arrojó un coeficiente de Pearson de 0,53 que permite observar que la distribución no se modificó de manera sorprendente. El voto del Partido Liberal es mucho más estable que el de su rival de la U, lo que no sorprende dada su condición de partido tradicional.

Porcentaje del PL para las asambleas, diferencia 2011-2007



No obstante, el mapa de diferencias del Partido Liberal nos confirma que existen tendencias a la baja en Antioquia, Huila, pero también en Cesar, Cundinamarca y La Guajira, mientras las recuperaciones aparecen particularmente netas en Atlántico y Meta.

Para los concejos, la tendencia es la misma que en el resto de las elecciones, los liberales pasan de ser la primera fuerza en 2007, a ser la segunda más votada en 2011, pese a que la diferencia en el porcentaje no es tan evidente, pues pasó de 15,78% a 15,12%, es decir que la diferencia es de menos de un punto porcentual (0,66). No obstante, el descenso se evidenció en el número de concejales, pues en 2011 el liberalismo solo eligió 2156 frente a los 2330 de 2007 (174 menos).

Para 2007, hubo 204 municipios en los cuales el Partido Liberal no presentó lista al Concejo, algunos de estos municipios pertenecen a zonas que siempre han sido adversos a los liberales como Norte de Santander, Boyacá, el oriente de Cundinamarca y el norte del Valle. El partido Liberal, tampoco presentó listas en muchos municipios de departamentos más afines como Bolívar, Sucre y Nariño.

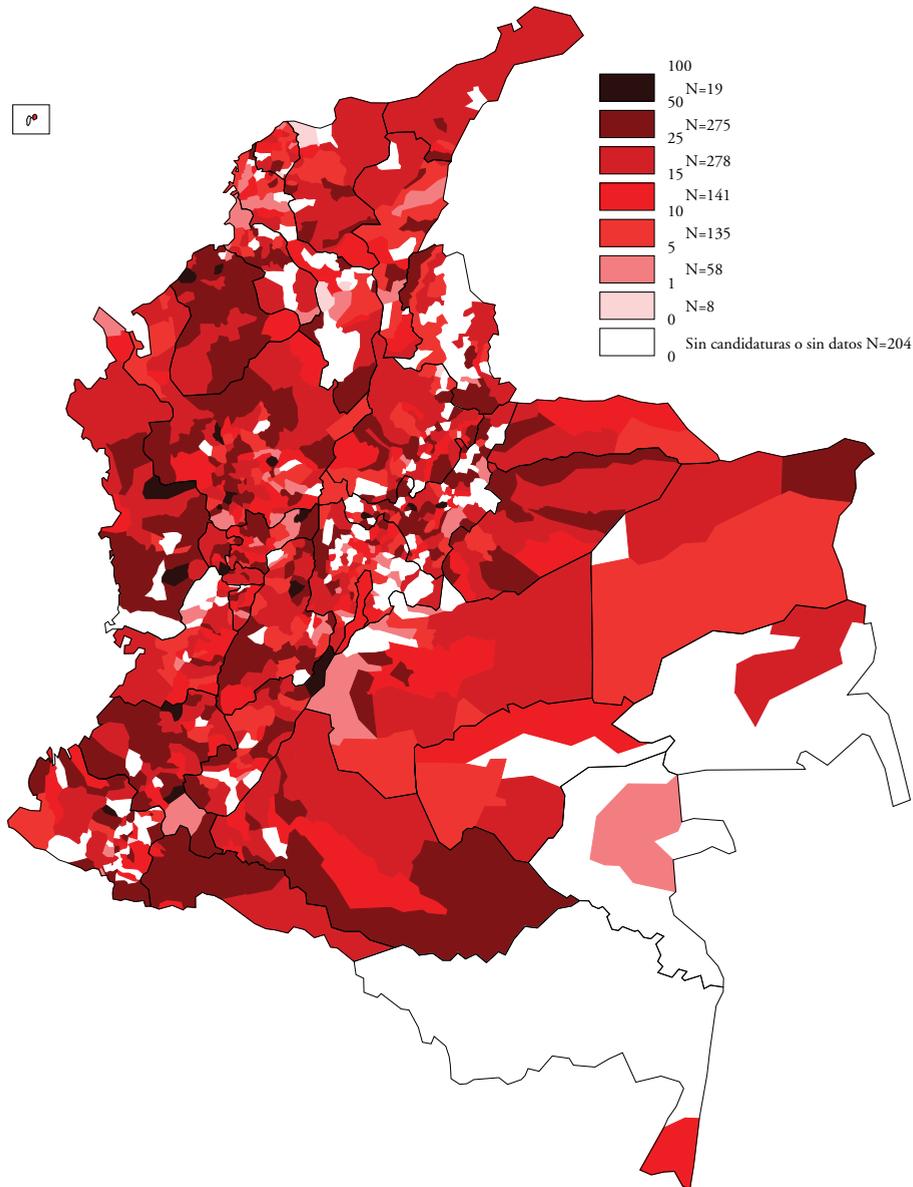
Se destacaron las buenas votaciones en municipios de los departamentos de Casanare, Cauca, Córdoba, Chocó y Putumayo. Además, Antioquia, Tolima, Santander y Huila también registraron buenos resultados en forma más esporádica, pese a que en algunos municipios de estos, los liberales no presentaron listas.

En 2011, solo 143 municipios se quedaron sin candidaturas del partido, 61 menos que en 2007. El mayor esfuerzo de cubrimiento en candidaturas se dio sobre todo en la Costa Caribe. De este modo, los municipios sin listas rojas se limitaron casi exclusivamente a la Cordillera Oriental y el norte del Valle.

El Partido Liberal casi no modificó su presencia en el territorio nacional, de hecho el mapa es bastante parecido al de 2007, y la correlación se lee en un coeficiente de Pearson muy alto entre las dos fechas (0,68), lo que confirma y amplifica la estabilidad observada en el voto a asambleas.

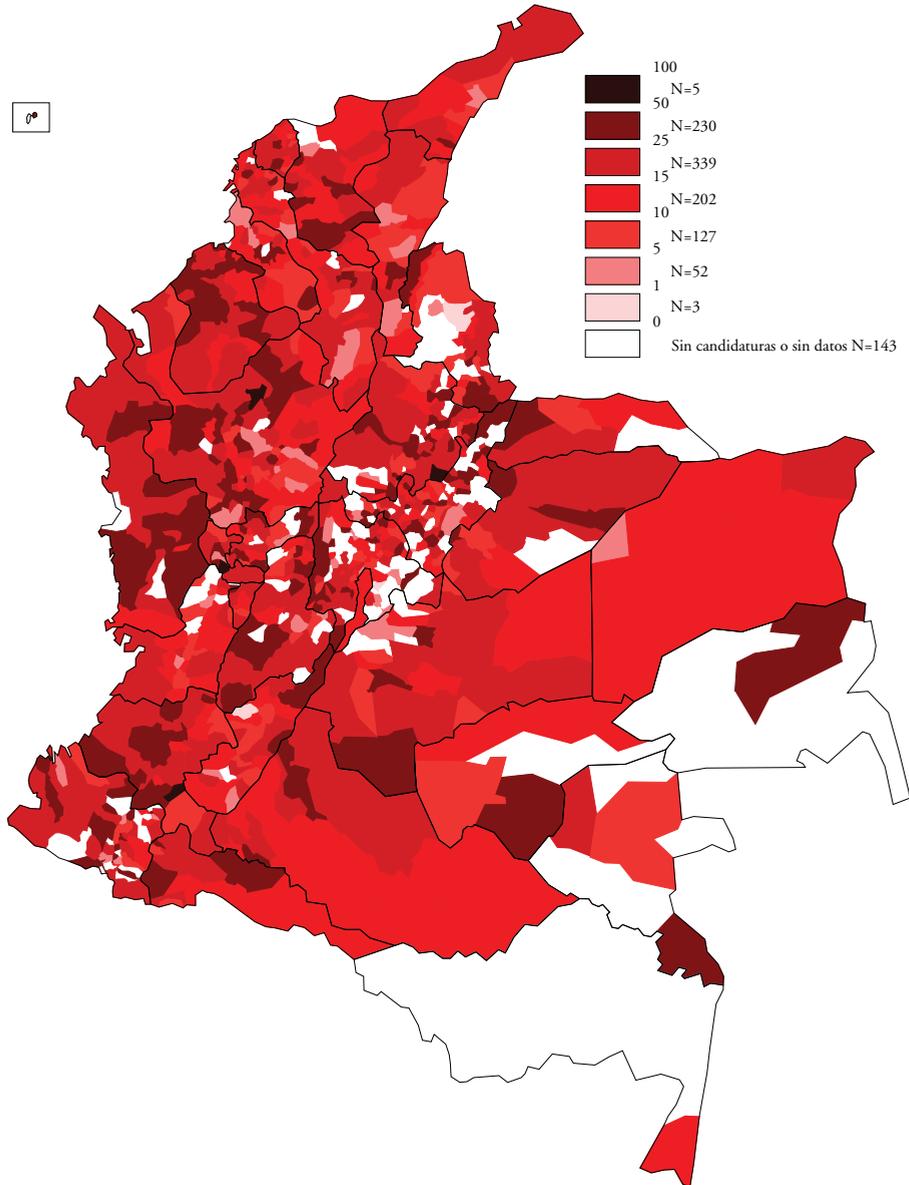
En cuanto al coeficiente de Moran, también se observó una disminución, aunque mínima, pasó de 0,17, en 2007, a 0,16, en 2011, lo que indica que de una elección ha otra, la distribución territorial y el porcentaje de listas presentadas no se modificó sorprendentemente. El hecho de que las listas adicionales en 2011 se presentaran casi todas en la misma región costeña limita la baja de la concentración geográfica del voto.

Porcentaje del PL para concejos en 2007



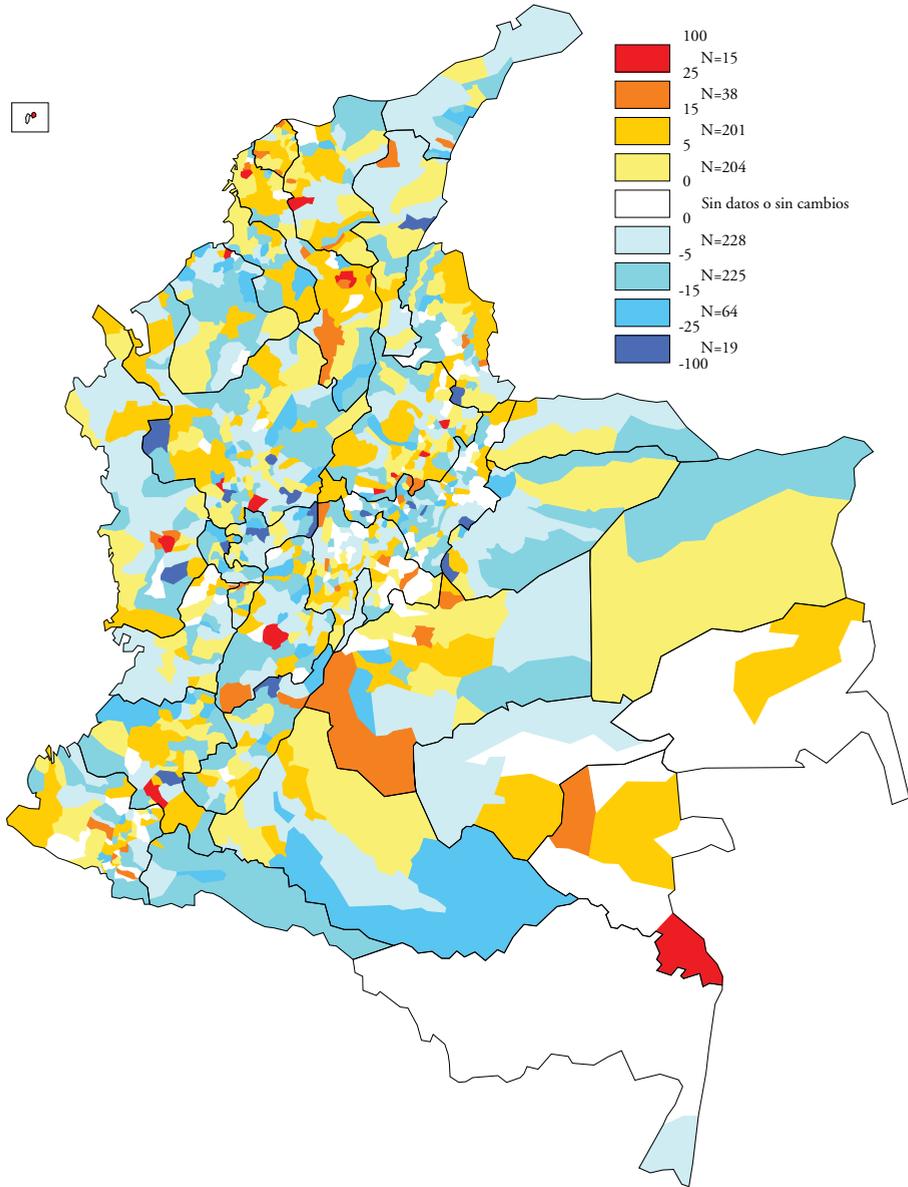
En síntesis, vale la pena destacar que pese a que el Partido Liberal se presentó en más municipios, esto no logró compensar una leve tendencia a la baja en todo el país con respecto al proceso electoral anterior.

Porcentaje del Partido Liberal para los concejos en 2011



El mapa de diferencia muestra claramente estas corrientes opuestas. En general, el partido tiende a obtener resultados ligeramente más bajos que en 2007, salvo en la Costa Caribe, en la cual se recupera en parte gracias a nuevas candidaturas.

Porcentaje del PL para los concejos, diferencia 2011-2007



Síntesis electoral del PL

En síntesis se puede decir que, pese a que el Partido Liberal deja de ser la primera fuerza como lo muestran las elecciones para alcaldes y concejos, la diferencia con el

Partido de la U, que en las elecciones de 2011 fue el primero, no es mucha, además, el Partido Liberal tiene la ventaja de gozar de una mayor estabilidad de su voto.

De los dos procesos electorales se pueden extraer algunas cosas esenciales. En primer lugar, encontramos dos categorías de municipios en los que la presencia del liberalismo es importante: en marrón, 95 municipios se destacaron por otorgar una buena parte de sus votos al partido. Estos se ubican en departamentos que tradicionalmente son liberales como Santander, Córdoba y Tolima, y otros, como Antioquia, Cauca, Chocó, Nariño y el Eje Cafetero. Llama la atención la dispersión geográfica de esos bastiones liberales, que responden a una tradición histórica muy antigua. El voto liberal bajó un poco en estos municipios entre las dos fechas, pero sigue siendo la opción de un buen tercio del electorado.

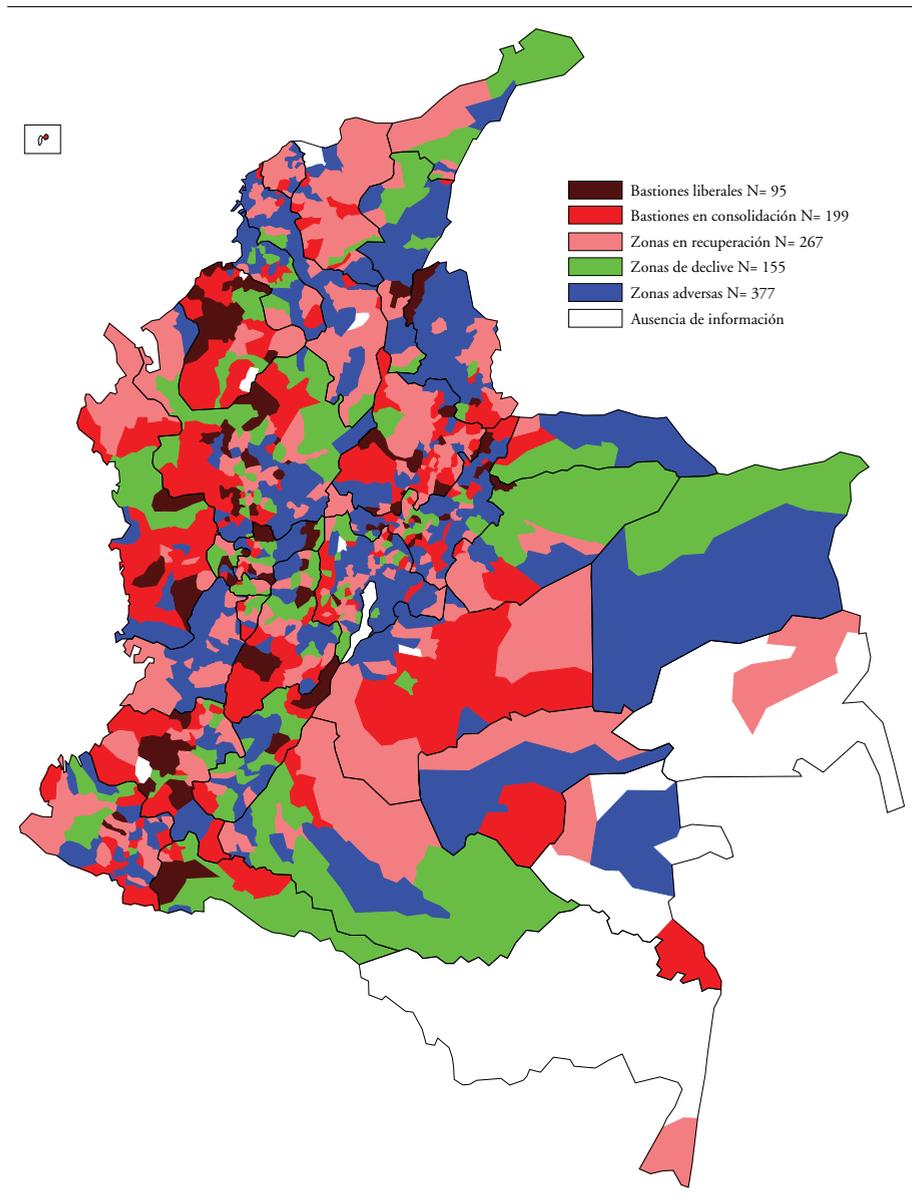
La otra categoría en la cual la presencia es importante, se denomina ‘categoría de bastiones en consolidación’ (roja). En esta, se hallaron 199 municipios distribuidos en algunos departamentos que vuelven a repetirse como el caso de Córdoba, Antioquia, Chocó, Cauca, Santander y Tolima. También se ubicaron en departamentos como Magdalena, Huila, Meta, Cundinamarca y Sucre. En ellos, el voto liberal es sólido, con tendencia a aumentar para asambleas.

Otra de las categorías importantes para los liberales, se puede considerar en ‘recuperación’ (rosada). Ahí, el partido registra leves progresos con respecto a 2007. En esta se ubicaron 267 municipios pertenecientes al departamento de Atlántico, Magdalena, Bolívar, norte del Chocó, Nariño, Santander, Meta, Valle, Nariño y Cauca. La ubicación de esos municipios en zonas que suelen tener tradición liberal hace pensar que se trata de algún modo de una zona de reconquista para el liberalismo. A diferencia de la categoría anterior, el liberalismo está en proceso de consolidación en estos municipios que le daban resultados generales un poco inferiores a los nacionales en 2007 y ya un poco superiores en 2011. La existencia de esta categoría muestra que la baja del liberalismo a nivel nacional no proviene de una tendencia uniforme.

Sin embargo, también están aquellas categorías preocupantes para el partido. La primera de ellas se denomina ‘zonas en declive’ (verde), en la que se ubicaron unos 155 municipios. En ellos, el liberalismo no está ausente pero registró un gran descenso. Fueron, en gran parte, estos municipios que determinaron la tendencia nacional negativa del partido, en particular para asambleas. Estos municipios son muy dispersos y no corresponden a una región particular, aunque se destacan en el sur del país, entre los departamentos de Caquetá, Huila y Putumayo, y en Antioquia y el Eje Cafetero.

Finalmente, hay que mencionar una amplia categoría que denominamos ‘zonas adversas’ (azul). En esta, se encontraron 377 municipios, destacándose los departamentos de Norte de Santander, Cesar, Bolívar, Valle, Cundinamarca y Boyacá en los cuales el partido no presentó listas o no obtuvo buenos resulta-

Mapa sintético del Partido Liberal



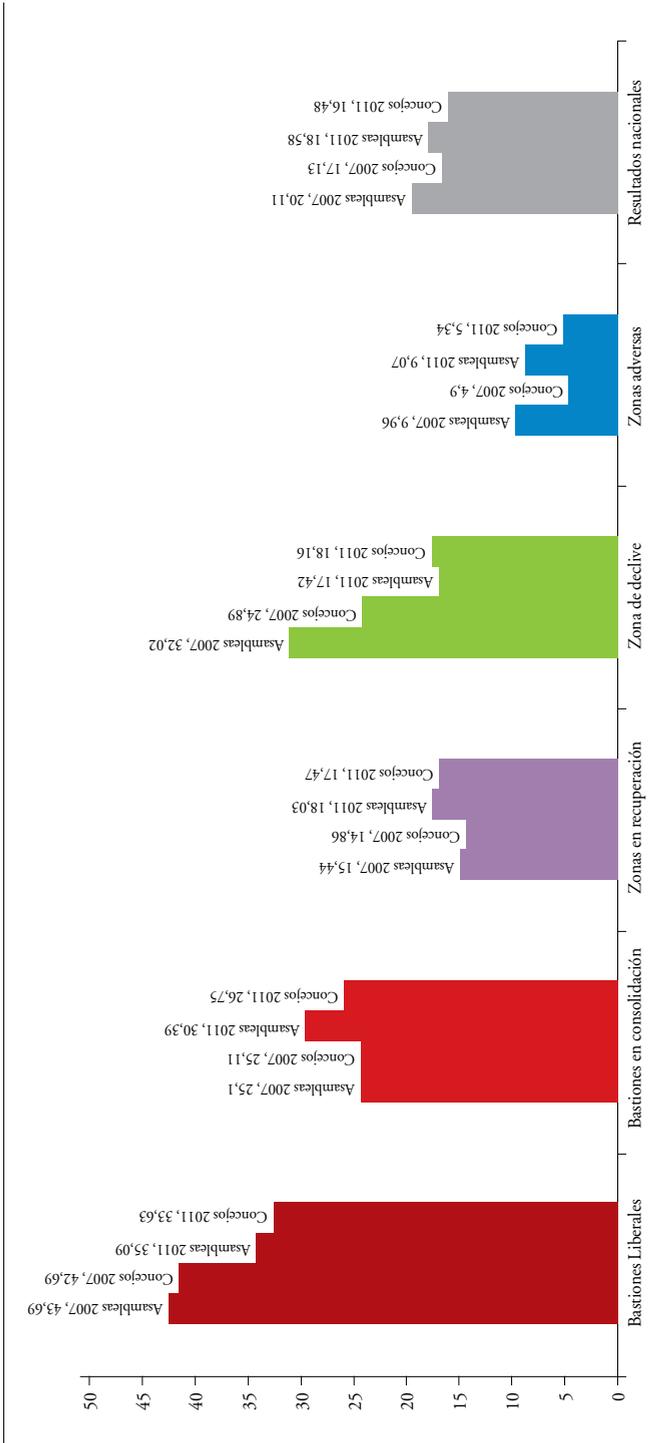
dos. Se trata en buena parte de zonas de tradición conservadora donde nunca ha tenido fuerte presencia, aunque llama la atención la inclusión en esta categoría de muchos municipios de Bolívar, Cesar, Sucre y Valle, donde sí existía una tradición roja. Estos municipios parecen haber sido perdidos de manera más o menos irremediable para el liberalismo, a manos de los nuevos partidos como la U.

En conclusión, el Partido Liberal aunque obtuvo menos resultados positivos que en 2007, pues pasó de ser la primera fuerza política del país a ser la segunda en 2011, muestra sobre todo una tendencia a la estabilidad. En el caso de las asambleas, si bien el Partido Liberal redujo el número de diputados, logró dos más que su adversario más próximo. En concejos, pese a que disminuyó el número de curules, la diferencia de votos es muy limitada.

Para los cargos ejecutivos pasó lo mismo que para corporaciones públicas, el porcentaje de votos no fue tan diferente al de 2007, y el número de gobernaciones se mantuvo. En el caso de las alcaldías, si bien perdió 24, ganó algunas importantes como Medellín y conservó otras como Bucaramanga.

Si bien los resultados no son los mejores, se observó que en algunas zonas del país el liberalismo sigue teniendo una presencia importante en 2011. Alrededor de 561 municipios se encuentran en las tres primeras categorías del mapa sintético, que son las que le permiten al partido mantener cierto resultado positivo. Sin embargo, 532 municipios le son adversos o se encuentran en declive.

La tarea pendiente del liberalismo será la consolidación, en particular en la zona de recuperación. Si el Partido Liberal decreció levemente desde 2007, también demostró una capacidad importante para recuperar ciertos municipios que había perdido. Sin embargo, queda claro que la época de la dominación de los liberales en el ámbito local, que se extendió un poco más allá en el tiempo que en el ámbito nacional, ya llegó a su fin. Decididamente, el Partido Liberal tendrá que acostumbrarse a ser apenas uno de los mayores partidos del país, ya no el mayor.



Capítulo V

Partido Conservador

Estabilidad y aislamiento

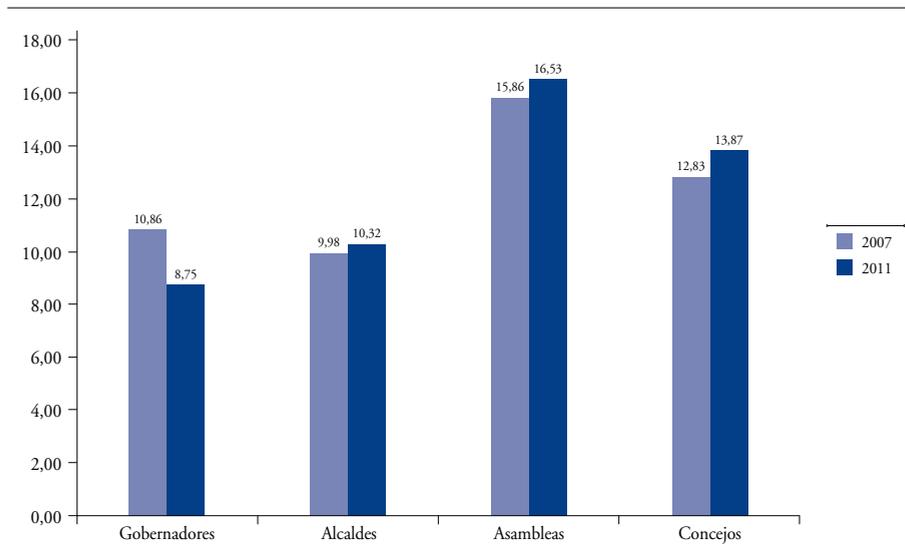
El Partido Conservador obtuvo resultados paradójicos en estas elecciones locales. Como partido tradicional, goza de unas bases territoriales sólidas y estables, y logró crecer, recuperando en particular políticos y votos de fuerzas disidentes que volvieron al partido, tal como había ocurrido en 2010 a nivel nacional. Sin embargo, la incomodidad de partido en el contexto de la coalición de Unidad Nacional en la cual entró su viejo adversario liberal, sus vacilaciones entre la fidelidad al legado de Uribe y el apoyo al gobierno de Santos, se reflejan sobre el terreno electoral, en una creciente dificultad a transformar sus votos en electos.

Por otra parte, si las bases electorales del conservatismo son fuertes, son también demasiado limitadas geográficamente como para permitir un crecimiento más allá de un cierto límite. La tendencia general es, por lo tanto, a una estabilidad que puede tomar cierto aspecto de estancamiento.

Panorama general

Las elecciones celebradas en 2011, dejaron buenos resultados para el partido en términos de porcentajes de votos obtenidos, sin embargo, la estrategia llevada a cabo por los conservadores no les favoreció en términos de electos, en especial para los cargos ejecutivos, en los cuales ceden terreno frente a otros partidos que en este proceso se fortalecieron.

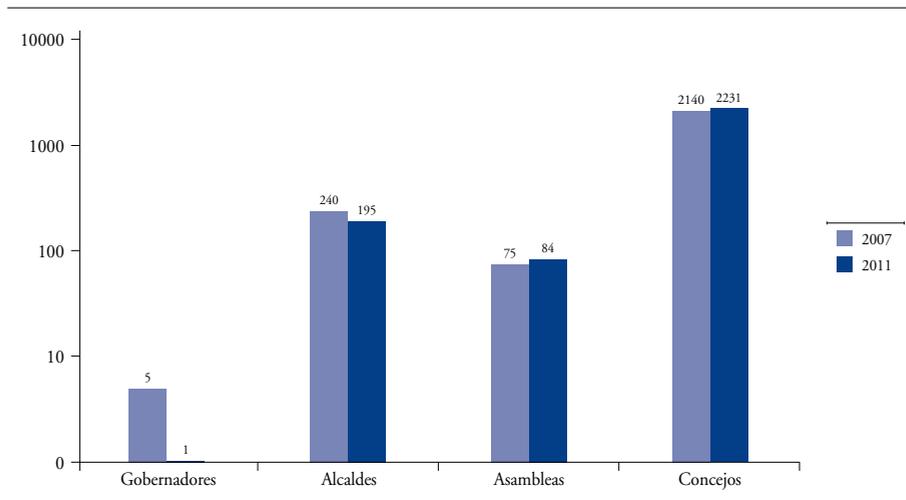
Porcentaje de votos obtenidos por el Partido Conservador



En el proceso electoral de 2011, la tendencia general es de estabilidad en términos de caudal de voto, en dos de las cuatro elecciones (asambleas y alcaldes) se registró un crecimiento mínimo de menos de 1 punto porcentual. La elección de concejos otorgó al partido su mejor crecimiento (1,04 porcentual). En cambio, los conservadores cedieron terreno en las gobernaciones, en las cuales decrecieron 2,11 puntos porcentuales. Como en 2007, y tal vez de manera más acentuada, se observa un desfase entre los resultados obtenidos en elecciones de cuerpos colegiales y los de funciones ejecutivas en provecho de los primeros. Esto puede traducir una dificultad del partido para encontrar candidatos más eficaces en términos electorales para alcaldes y gobernadores.

Este crecimiento muy moderado hizo que el Partido Conservador pasara de ser la segunda fuerza en 2007, a ser la tercera en esta última elección.

Electos por el Partido Conservador

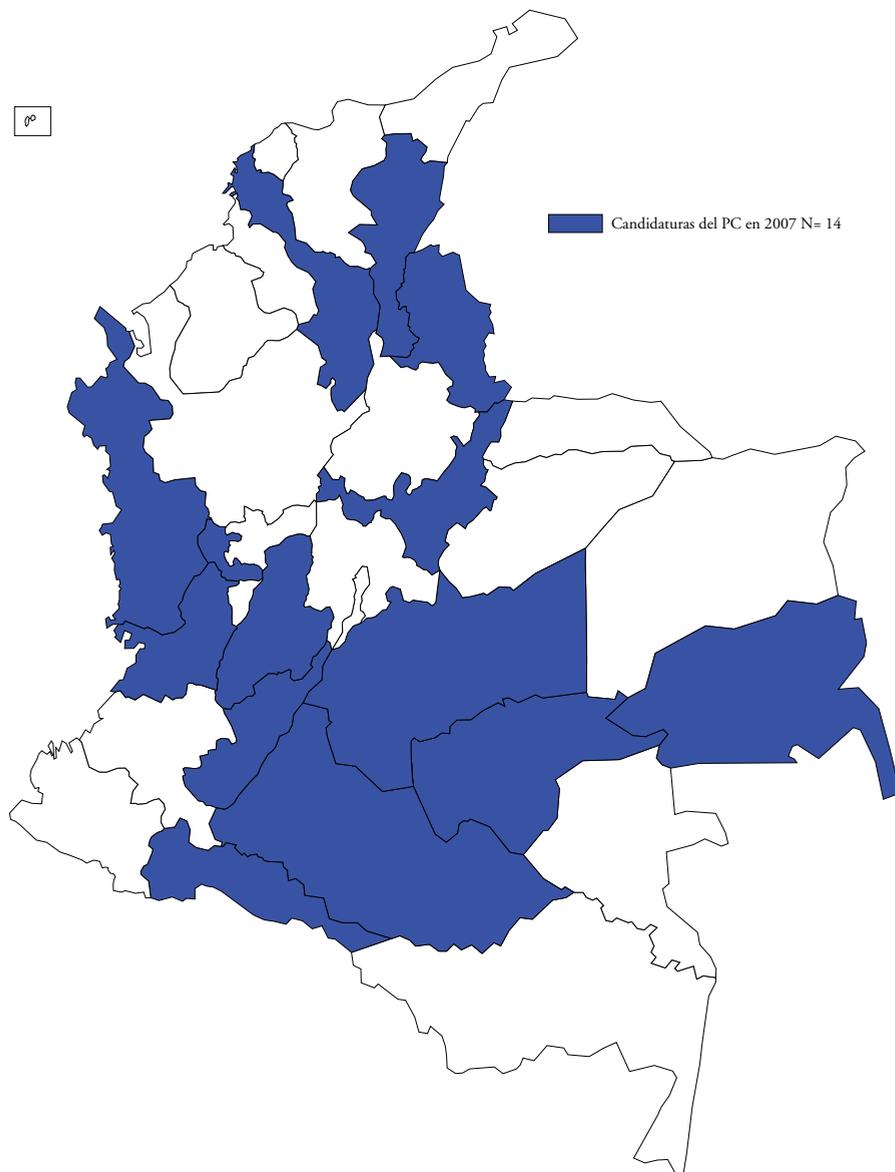


Por otra parte, la mencionada limitación en cuanto a resultados para cargos ejecutivos se traduce en forma neta en cuanto a número de electos. En 2007, los conservadores lograron 245 elegidos (cinco gobernaciones y 240 alcaldes), en comparación con 2011, solo ganó 195 alcaldías y una gobernación.

Para el caso de cuerpos colegiados, el resultado fue más alentador, en comparación con los 75 diputados elegidos en 2007, los azules consiguen 9 puestos más en 2011 (84). Lo mismo sucede en los concejos, pues el conservatismo pasó de 2149 elegidos en la elección anterior, a 2231 en 2011, lo que significa incluso 75 concejales por encima del Partido Liberal (2156) que lo supera para los otros cargos.

El Partido Conservador en los ejecutivos locales

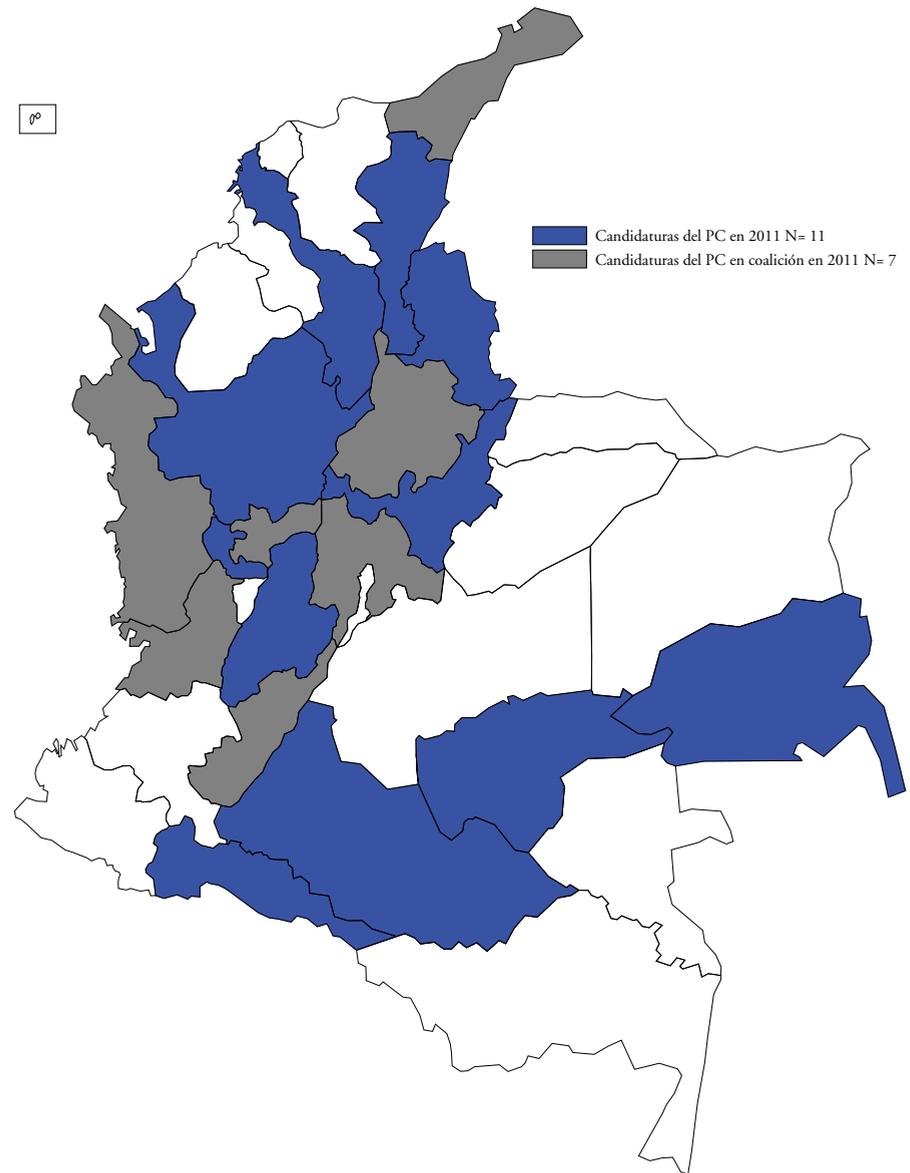
Candidaturas del Partido Conservador en gobernación en 2007



En 2007, el Partido Conservador presentó 14 candidaturas, de las cuales vale la pena destacar Bolívar, Cesar, Tolima, Chocó y Meta, departamentos que

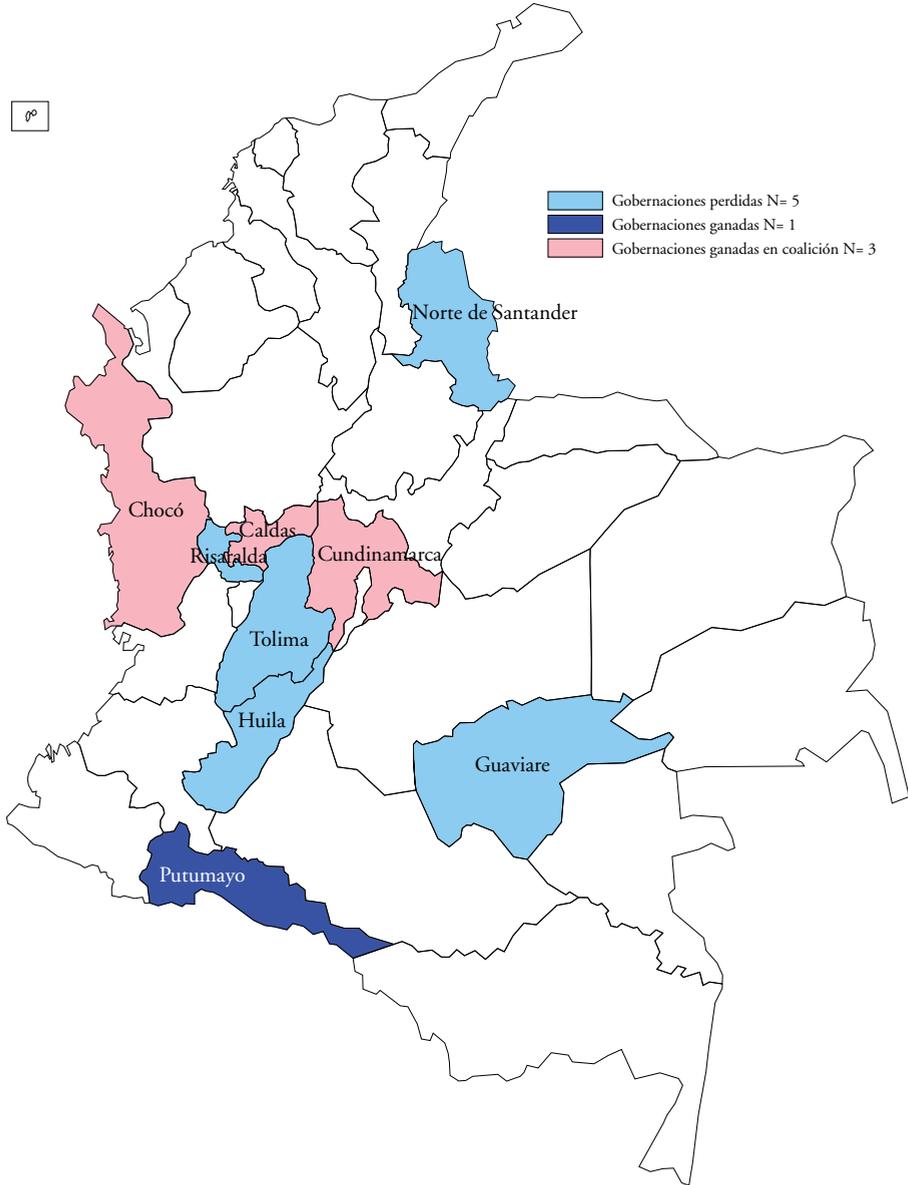
se consideran liberales por tradición. También presentó candidaturas en algunos departamentos pequeños en términos de población poco afines al conservatismo como Putumayo, Caquetá, Guaviare y Guainía; y, finalmente, en departamentos más favorables a este como Boyacá, Norte de Santander y Valle del Cauca.

Candidaturas del Partido Conservador en gobernación en 2011



Para el proceso electoral de 2011, si bien es cierto que el Partido Conservador disminuyó las candidaturas de catorce a once, estas son compensadas por las que presentó en coalición con otros partidos, las cuales fueron siete.

Balance del Partido Conservador en gobernaciones (2007-2011)



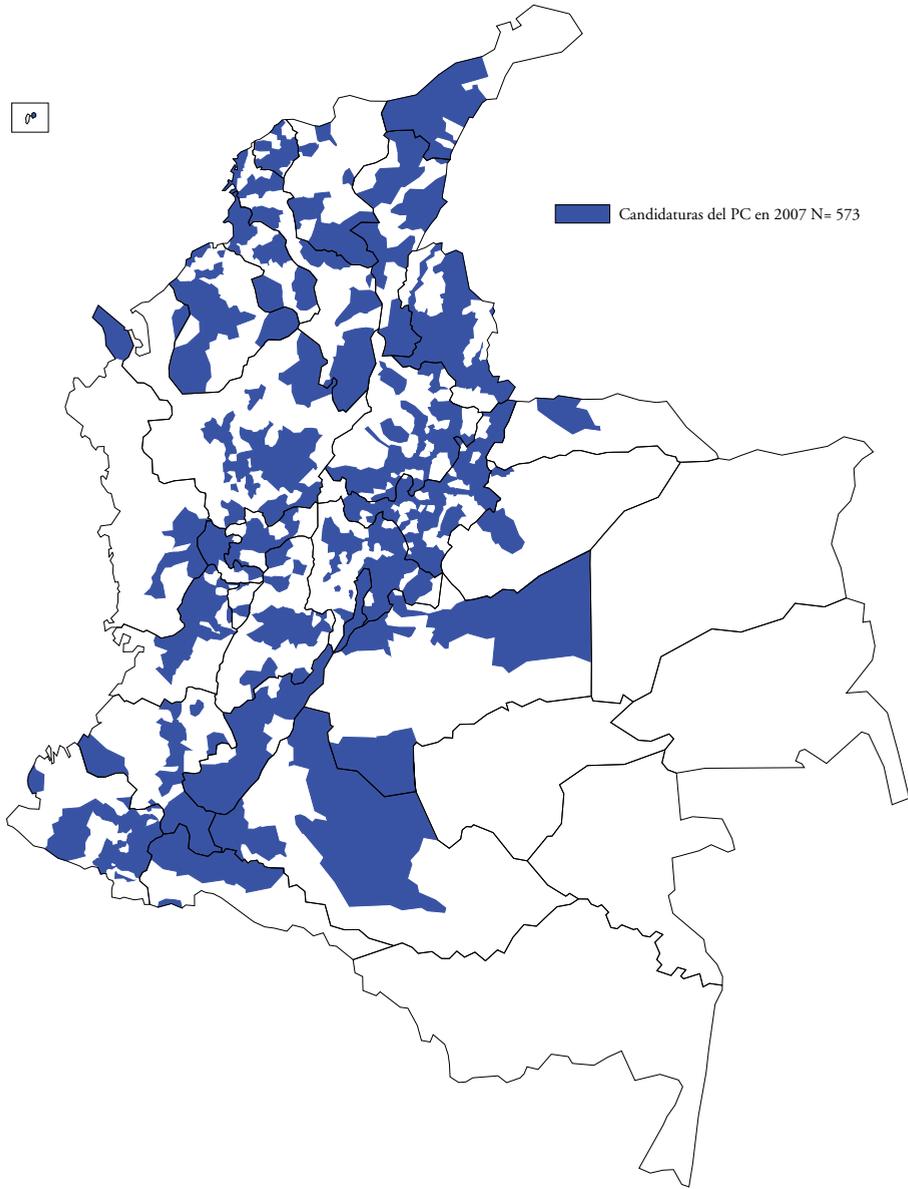
En las candidaturas propias, los conservadores se presentaron a las mismas gobernaciones que en 2007, con la adición de Antioquia y el abandono de Meta. Frente al tema de las coaliciones, el Partido Conservador hizo alianza en los departamentos que ya tenían candidatos azules de Chocó, Huila y Valle, así como en terrenos nuevos y tradicionalmente alejados de este como Caldas, Cundinamarca, La Guajira y Santander.

El balance en 2011 para el Partido Conservador no es alentador, pues de las cinco gobernaciones que ganó en 2007, no logró conservar ninguna, y perdió Norte de Santander, uno de los departamentos bastiones del conservatismo, a manos del movimiento Un Norte Pa'lante. A la pérdida de este departamento, se suman Guaviare, Huila, Tolima y Risaralda. El partido solo ganó una gobernación en candidatura propia: Putumayo; y tres más: Caldas, Chocó y Cundinamarca, en coalición.

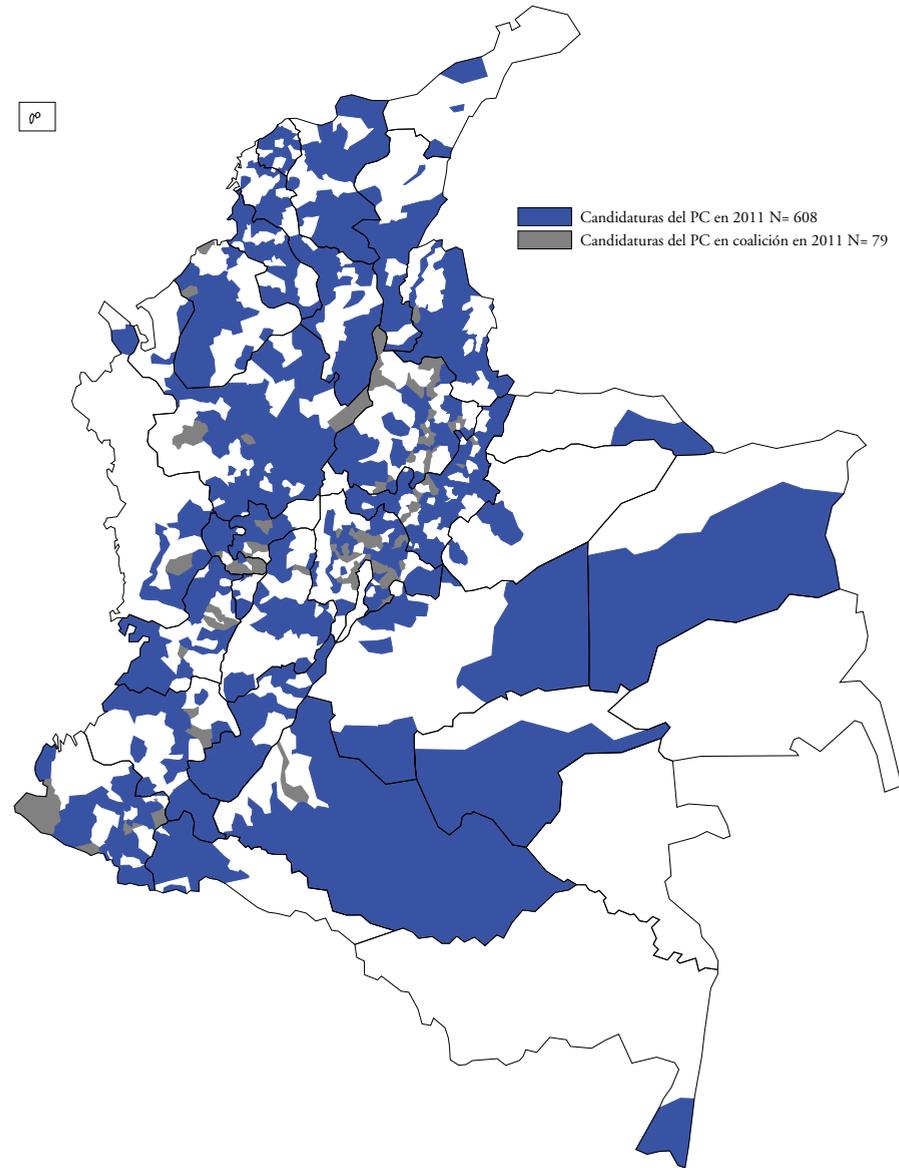
Estos resultados decepcionantes merecen una explicación: el partido le apostó a candidaturas propias donde tenía antecedentes, y a coaliciones en tierras más difíciles de conquistar. Con eso, pecó por exceso de optimismo, pensando que podía ganar solo en sus bastiones. Por otra parte, su posicionamiento dentro de la Unidad Nacional, así como sus estructuras electorales, sólidas pero estrechas, le volvía tal vez más difícil el tema de las coaliciones, teniendo menos socios potenciales que el liberalismo y los partidos nuevos.

Para el proceso electoral de 2007, el Partido Conservador presentó 573 candidaturas a alcaldías, que obedecen a la geografía tradicional del conservatismo, en la cual se destacan los municipios de los departamentos de Boyacá, el sur del Cauca, el oriente de Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, el oriente de Nariño y el norte del Putumayo, el oriente Antioqueño, los departamentos del Eje Cafetero, algunas zonas del Tolima y el norte del Valle del Cauca. De este modo, el Partido se enfocó claramente a las tierras más afines. Obtuvo 240 electos con mucho menos candidaturas que sus principales adversarios, lo que se tradujo en una tasa de éxito muy alta de 42 %.

Candidaturas del PC en las alcaldías en 2007



Candidaturas del PC en las alcaldías en 2011



En 2011, los conservadores presentaron 608 candidaturas propias, aumentando 35 respecto al proceso electoral anterior, con lo cual el mapa se modifica en algunas zonas. Llama la atención un mayor esfuerzo de candidaturas en la Costa Caribe y Antioquia, así como en los Llanos Orientales.

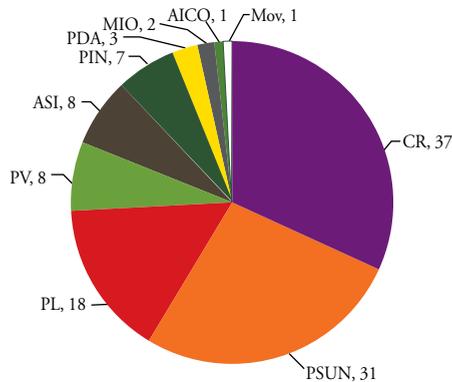
Por otra parte, el Partido presentó algunas candidaturas en coalición, que fueron 79 en total. Algunas de estas se hicieron en departamentos en los que la presencia del partido no es tan fuerte como el caso de Santander, pero la mayoría se dieron en zonas con presencia conservadora tradicional como Caldas, Cauca, Cundinamarca, Nariño, Risaralda y Valle del Cauca. Esto contrasta con la estrategia adoptada para gobernaciones.

Esos cambios de estrategia combinados (más candidaturas propias y coaliciones en zonas afines) hicieron bajar considerablemente la tasa de éxito del partido que se ubicó en el 32 % (195 victorias). Por otra parte, la tasa de reelección partidaria en las alcaldías fue de 21 %, comparable con los otros partidos cuando se podía esperar algo un poco mejor dado que el conservatismo juega sobre una base territorialmente más delimitada que sus principales adversarios.

Alianzas del PC

El Partido Conservador tiene el mayor número de alianzas con Cambio Radical, lo que sorprende por el origen liberal de este partido, aunque se puede explicar porque ambos hacen parte de la unidad nacional y estaban juntos en la coalición oficialista durante los mandatos de Álvaro Uribe Vélez. Le sigue en número de coaliciones, el Partido de la U, perteneciente también a la unidad nacional y que en múltiples escenarios ha coincidido con algunas de las posiciones azules.

Alianzas del PC



Las alianzas con otros partidos son más escasas. Como es lógico, el Partido Conservador parece más reacio a las coaliciones con su viejo adversario, el Partido Liberal, lo mismo que con el Partido Verde. En cambio, el conservatismo se destacó como aliado de la Alianza Social Independiente (ASI) en comparación con los otros grandes partidos. También realizó muchas alianzas con el Partido de Integración Nacional (PIN), particularmente en Santander.

Así, pese a que el conservatismo aumentó el número de candidaturas en 2011, en total 687, el número de alcaldías ganadas disminuyó bastante, pasando de 240 en 2007 a 195 en 2011, lo que significó que la estrategia del Partido fue poco efectiva.

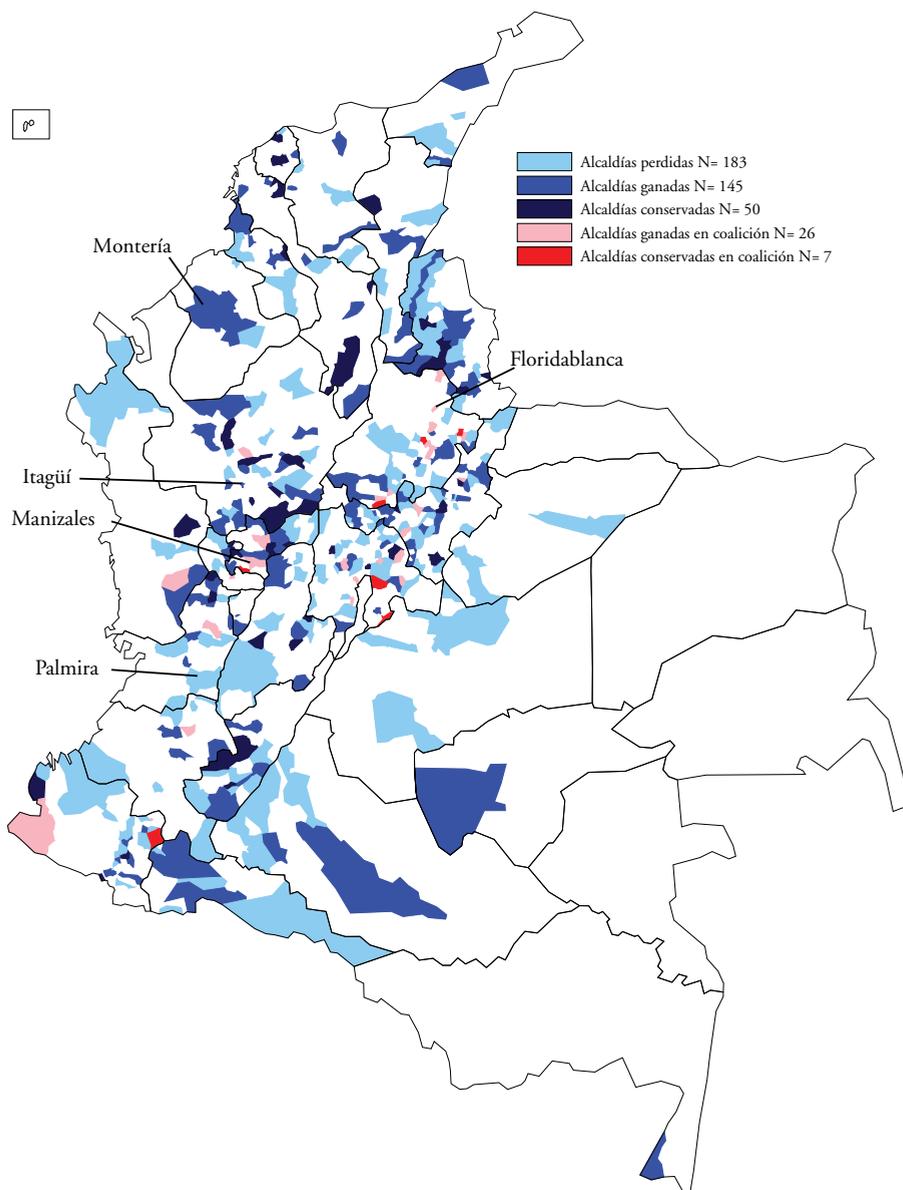
Las pérdidas más notorias se registraron en el centro del país, donde el partido tenía presencia considerable y aparece marginalizado; es el caso en particular de Cundinamarca. En cambio, los resultados son más alentadores en Antioquia, Córdoba y el Eje Cafetero.

En el caso de las coaliciones, el Partido Conservador junto con otros partidos, ganó en 33 alcaldías (26 ganadas y 7 conservadas) distribuidas en Antioquia, el occidente de Boyacá, Caldas, Cauca, Chocó, Cundinamarca, Nariño y Valle del Cauca. También se destaca el departamento de Santander, en el cual los azules no habían sido fuertes.

Al mismo tiempo, vale la pena destacar que el partido en 2011 ganó algunas alcaldías importantes en candidatura propia como Itagüí, en Antioquia, y Montería, en Córdoba. En coalición ganó Manizales y Floridablanca. No obstante, a pesar de estos éxitos, queda claro que el conservatismo se especializa en los municipios medianos y pequeños en comparación con los otros grandes partidos.

	Departamento	Municipio
Municipio perdido	Valle del Cauca	Palmira
Municipios ganados	Antioquia	Itagüí
	Córdoba	Montería
Ganados en coalición	Caldas	Manizales
	Santander	Floridablanca

Balance del PC en alcaldías

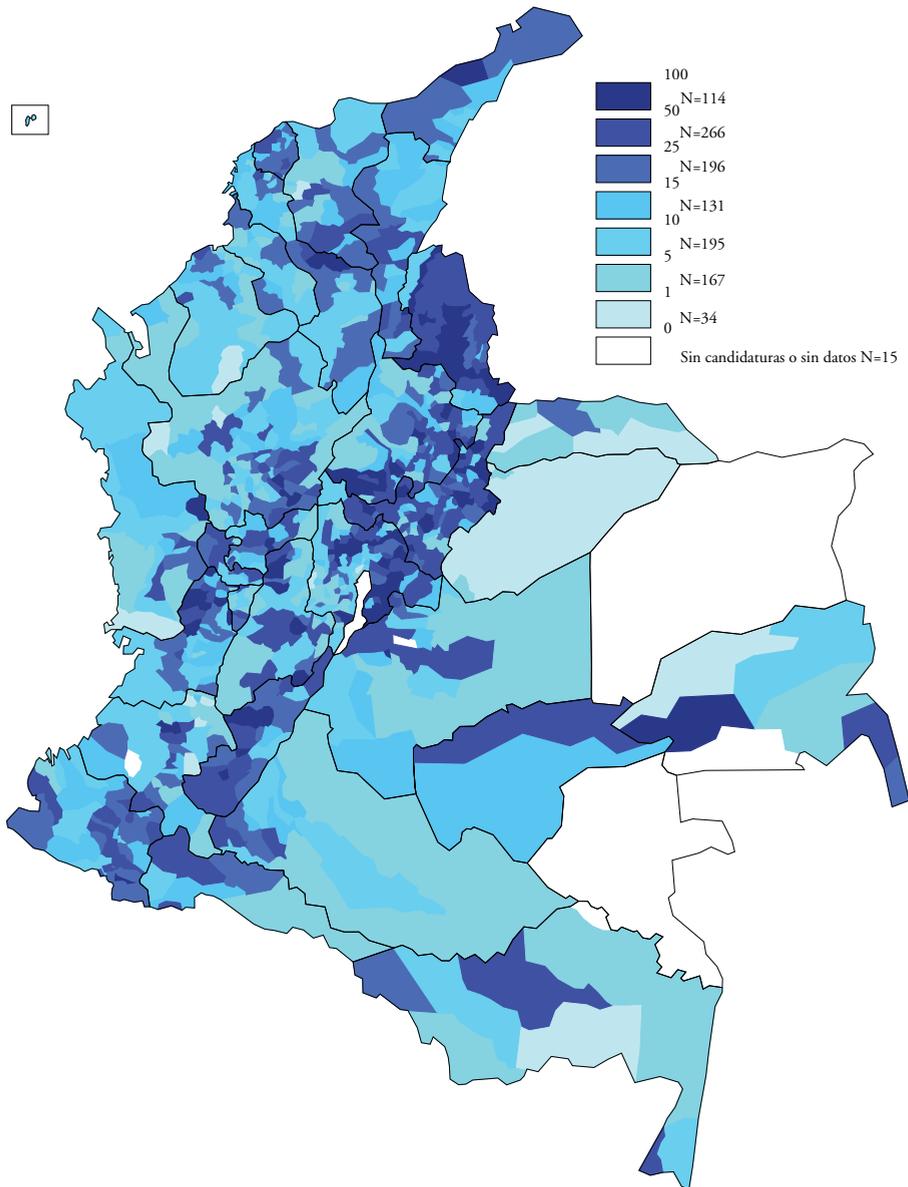


Los cuerpos colegiados locales

A diferencia de lo que sucedió en los cargos para ejecutivos, en 2011, el resultado del Partido Conservador para conformar los cuerpos colegiados fue satisfactorio.

En concejos, por ejemplo, logró 75 curules más que el Partido Liberal, y aunque en asambleas, obtuvo el tercer lugar, por debajo del Partido Liberal y el Partido de la U, logró nueve diputados más que en 2007.

Porcentaje del PC para las asambleas en 2007



Para ese año, el conservatismo no presentó listas en solo dos departamentos: Vaupés y Vichada. A pesar de este esfuerzo por cubrir todo el territorio, los resultados que se leen sobre el mapa muestran unos votos totalmente conformes a la tradición del partido. Se destacan claramente los departamentos de Boyacá, Huila y Norte de Santander, así como zonas más delimitadas en otros departamentos como el oriente de Cundinamarca y Nariño, el sur-oriente de Antioquia y el norte del Valle.

En la Costa Caribe se destacaron Atlántico, la zona central de Bolívar, La Guajira, el sur de Magdalena y el occidente y sur de Cesar.

A diferencia del proceso electoral de 2007, el Partido Conservador presentó listas en todo el territorio nacional, no obstante, la repartición de los votos cambió muy poco.

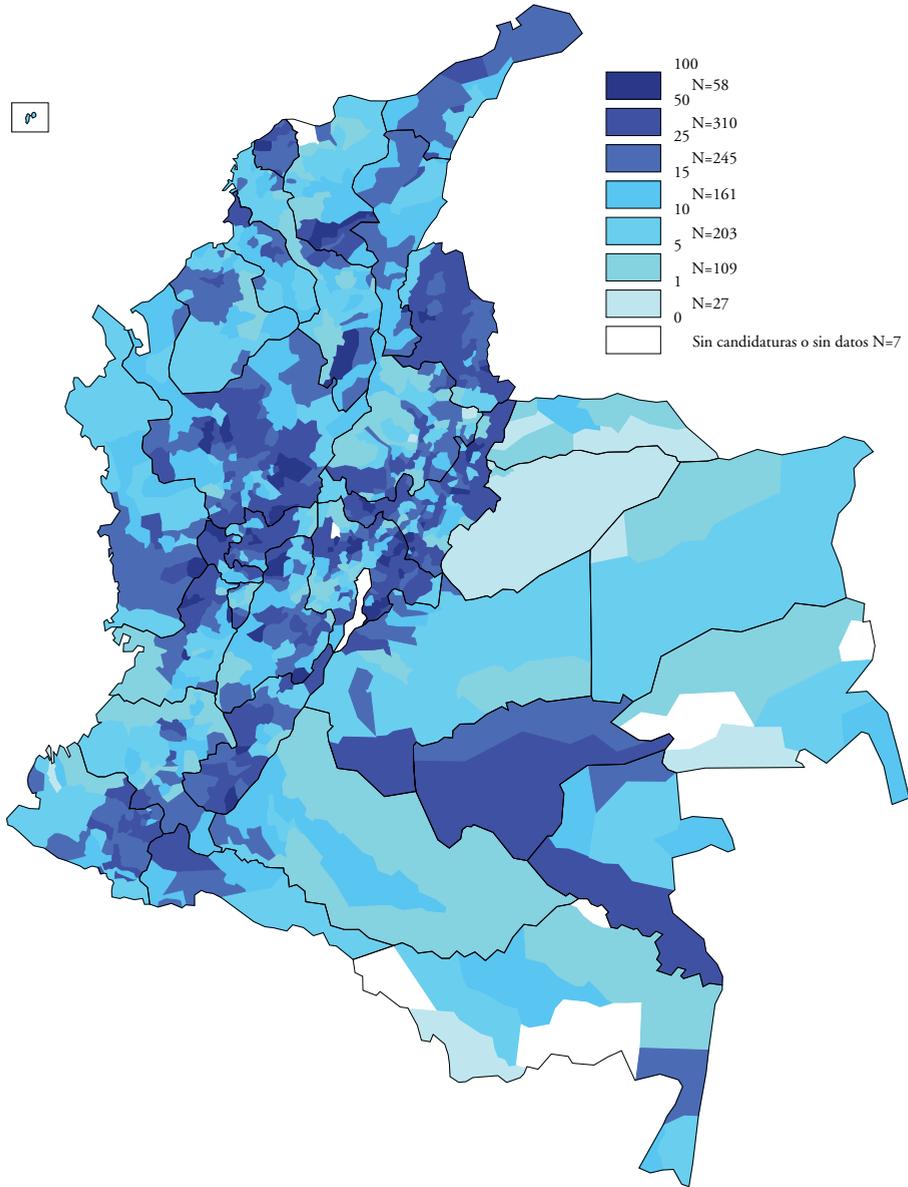
Sin embargo, es importante resaltar que los azules aumentaron la presencia en departamentos como Antioquia, Atlántico, Córdoba, Chocó, el Eje Cafetero y Guaviare. Pero, disminuyó en otros, los cuales habían concentrado un número importante de votos en 2007 como fue el caso de Boyacá y, en general, toda la cordillera oriental.

De todos modos, esto no cambia sustancialmente la geografía del partido. Su concentración se mantiene a unos niveles moderados, con un coeficiente de Moran que pasó de 0,36 a 0,37 entre las dos fechas, lo que confirma que las bases electorales del conservatismo están más concentradas que las de la U o del liberalismo.

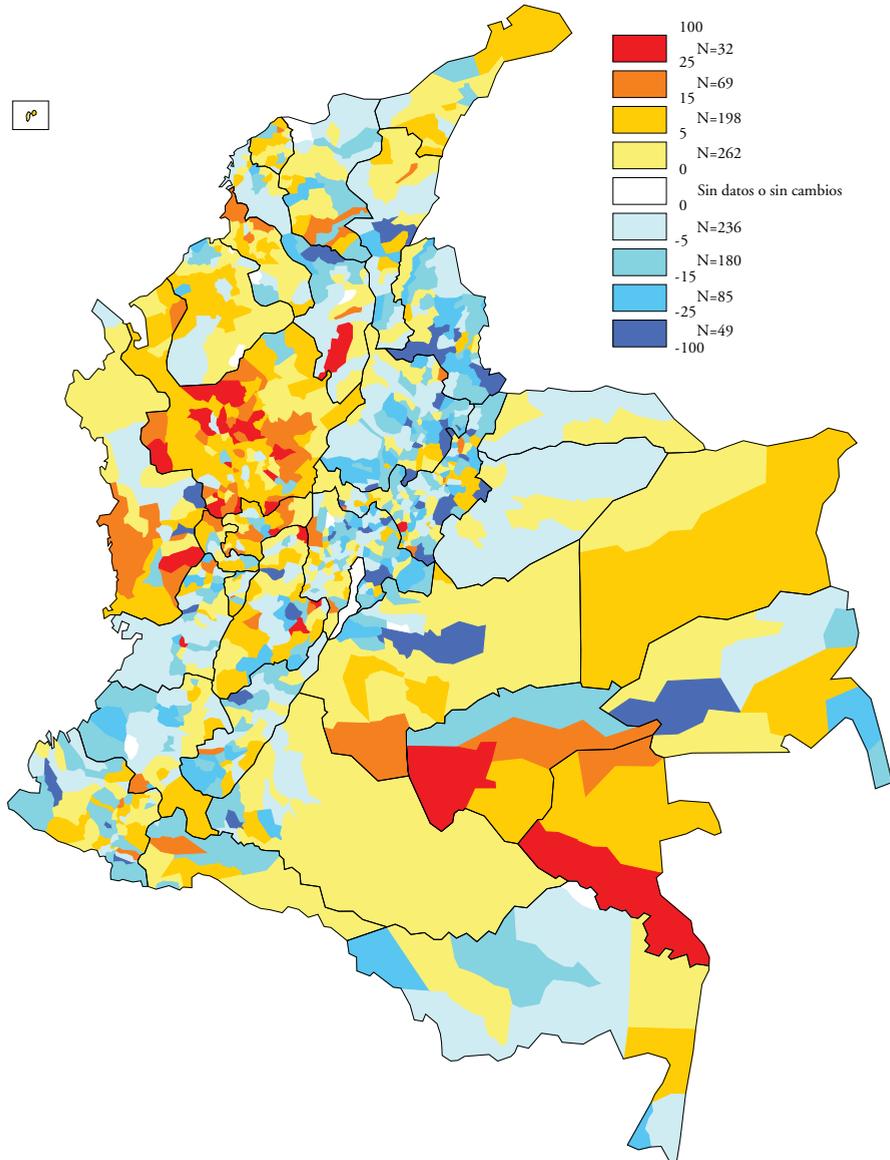
El mapa de diferencias confirma que en sus bastiones orientales, el Partido Conservador tiende a la regresión como es el caso de Boyacá, oriente de Cundinamarca, Huila y Norte de Santander. Sin embargo, en otros departamentos obtuvo buenos resultados como se observó en Antioquia, donde se recuperó, Caldas, el sur de Chocó e, igualmente, en Guaviare y Vaupés.

De este modo, el coeficiente de correlación tuvo un resultado significativo que se ubicó en 0,71, lo que implica que el Partido no modificó fuertemente su presencia en el territorio nacional, pese a lo enunciado anteriormente, incluso se destacó como el más estable.

Porcentaje del PC para las asambleas en 2011



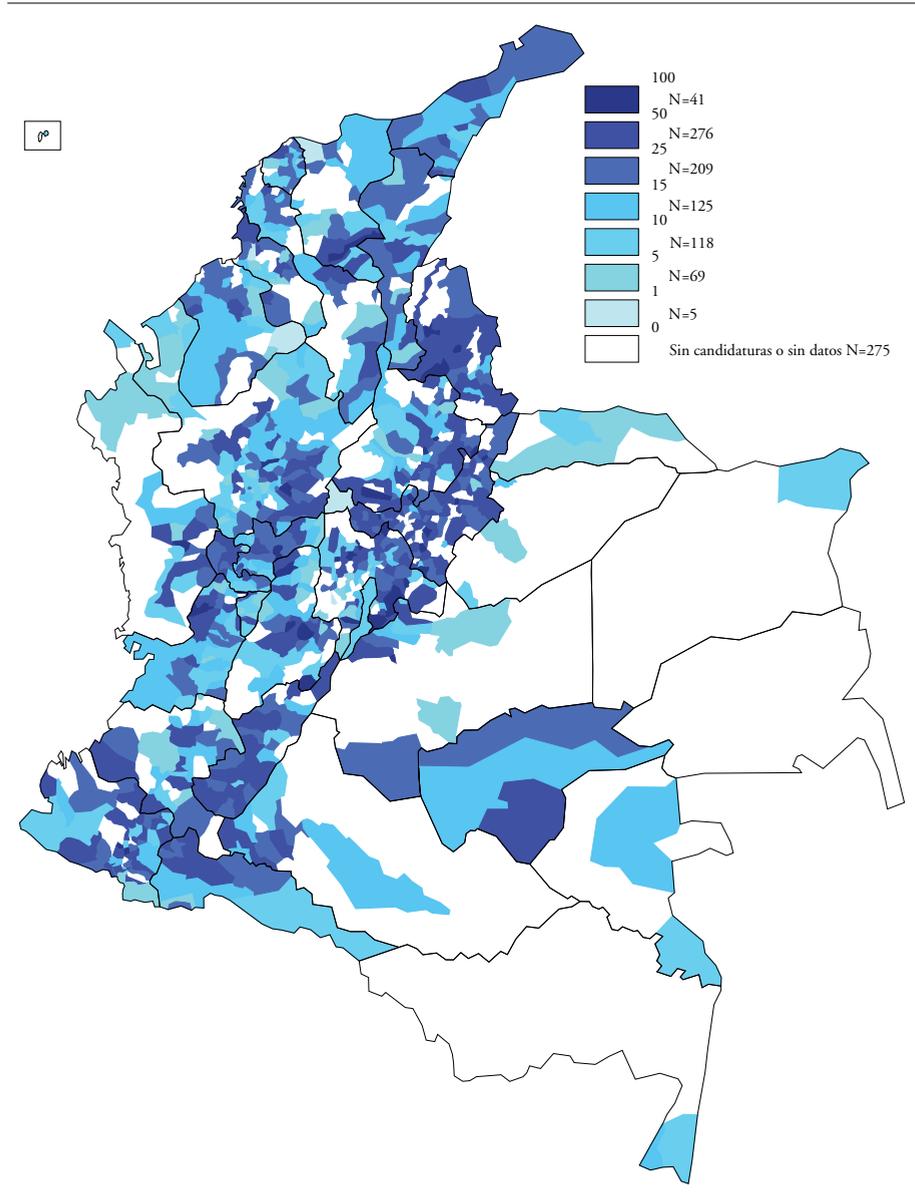
Porcentaje del PC para las asambleas, diferencia 2011-2007



En 2007, el Partido Conservador concentró las listas para concejos en el sur de Antioquia, Boyacá, el oriente de Cundinamarca, en departamentos del Eje Cafetero como Caldas y Risaralda y, por último, en Norte de Santander. También lo hizo en algunos departamentos de la Costa Caribe como Atlántico,

centro y sur de Bolívar, Cesar y La Guajira. En el sur del país también logró cierta presencia, como en Guaviare, Huila, Nariño, Putumayo y el sur del Cauca. Esta repartición de las candidaturas apuntaba claramente a la implantación tradicional de las bases azules. De hecho, no se presentaron candidaturas en 275 municipios.

Porcentaje del PC para los concejos en 2007



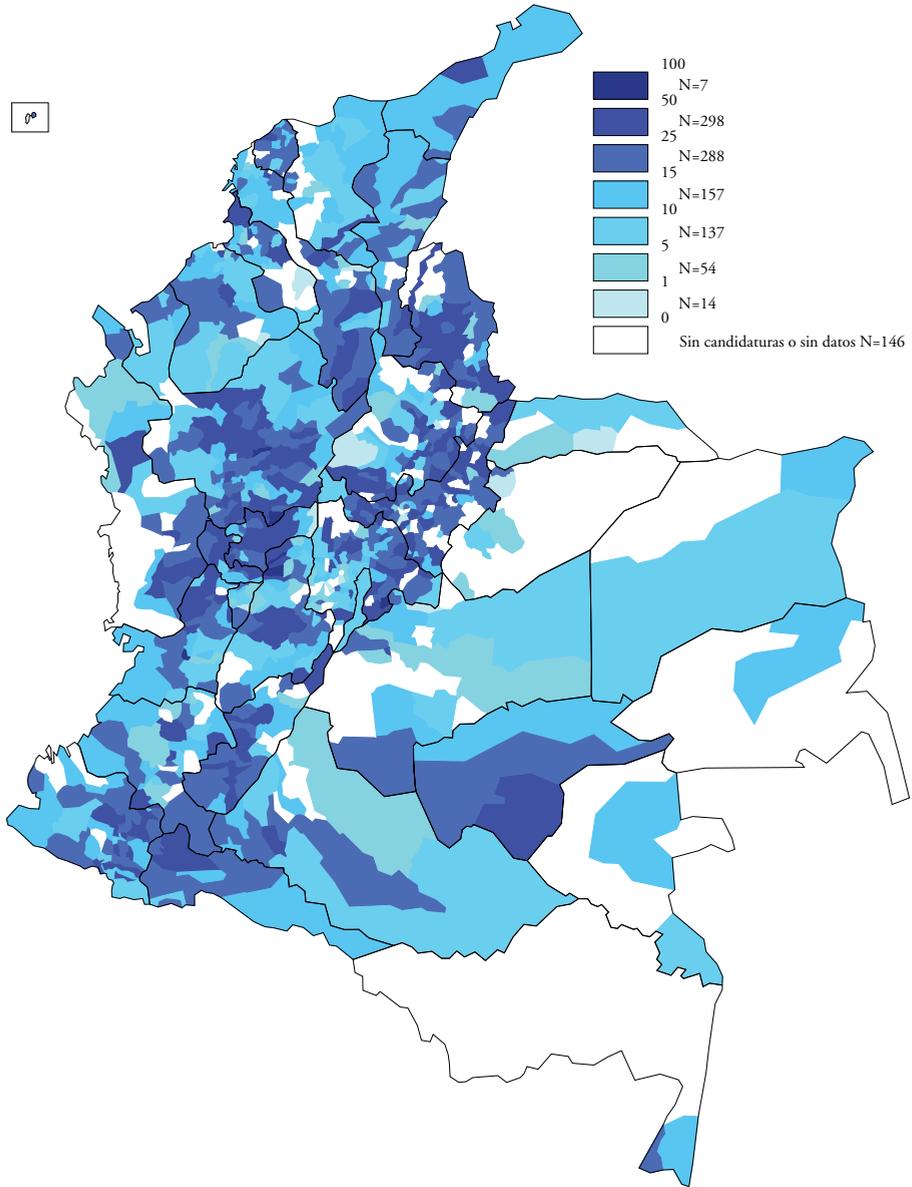
Para el proceso electoral de 2011, el mapa se modificó en algunas zonas del territorio nacional, pues se observó una mayor presencia de las listas del Partido Conservador que para este año disminuyó los municipios sin candidatura. Ellos pasaron de 275 a 146. Fue llamativo el esfuerzo para presentar listas en Caquetá y Meta, en particular.

De la misma manera, los conservadores lograron presentar listas en casi todo el territorio de Antioquia, fortalecieron su presencia también en el departamento de Cauca y en el sur de Bolívar.

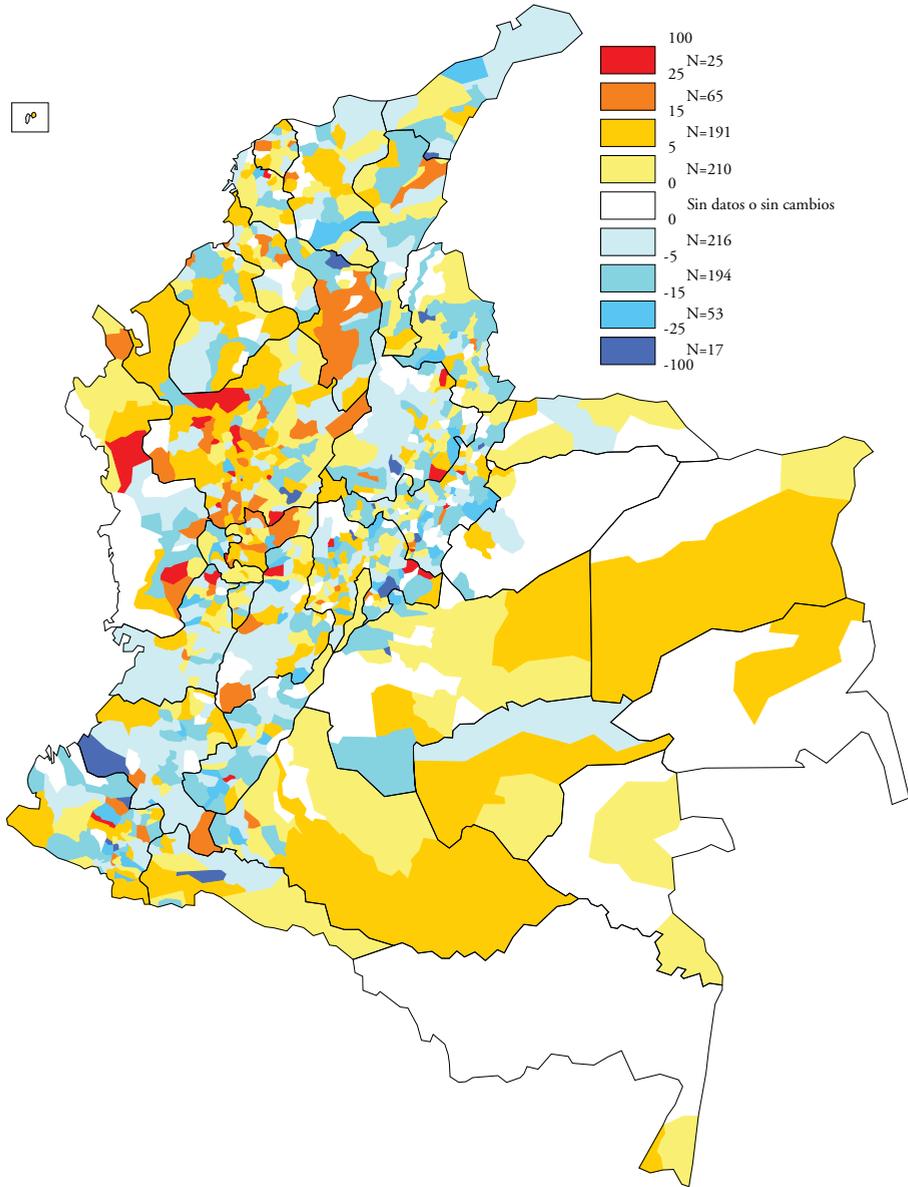
Con todo este esfuerzo, los resultados no cambiaron de manera espectacular. Como lo veíamos en el caso de las asambleas, el Partido Conservador sigue en gran medida preso de sus territorios tradicionales. En ambas fechas, se destacan las mismas zonas: la cordillera oriental y una gran zona central que va del oriente antioqueño al norte del Valle pasando por todo el Eje Cafetero. De hecho, el coeficiente de correlación entre 2007 y 2011 se ubica ahí también en un nivel alto de 0,73. El coeficiente de Moran pasó de 0,21 a 0,27, a pesar del aumento en el número de listas. De este modo, la estrategia de ampliación de la cobertura no dio mayores frutos.

Como para las asambleas, el mapa de diferencias destaca la recuperación del partido en Antioquia. Es importante anotar al respecto que en 2007, las bases conservadoras antioqueñas fueron atraídas por el grupo de Luis Alfredo Ramos, que aspiró con éxito a la gobernación en esta época con ALAS-Equipo Colombia. La desaparición de esta agrupación le permitió al Partido Conservador recuperarse en este departamento. Esta reagrupación del conservatismo antioqueño se hizo sentir en todas las elecciones y explica en buena medida la leve mejora en porcentaje a nivel nacional. Esto compensó la tendencia ligeramente negativa que se registró en los bastiones del partido en la Cordillera Oriental.

Porcentaje del PC para los concejos en 2011



Porcentaje del PC para los concejos, diferencia 2011-2007



Síntesis electoral del PC

En suma, se puede decir que pese al esfuerzo del Partido Conservador durante las elecciones de 2011 para incrementar las candidaturas en los ejecutivos y pre-

sentar listas en casi todo el territorio nacional, el resultado no fue tan exitoso, pese a que continúa siendo el partido más estable.

El mapa de síntesis nos muestra los límites del conservatismo para crecer. La primera cosa que salta a la vista es la existencia de una amplia zona adversa (rosada), que incluye una porción muy importante del territorio nacional con casi 500 municipios. Esto es la gran debilidad del partido con respecto a la U y al Partido Liberal, que tienen mayor cubrimiento del territorio. El espectro territorial del conservatismo es mucho más reducido. Hay que notar, sin embargo, que los azules no son totalmente ausentes en estos municipios, ya que reúnen un 5 % de los votos a concejos y más de 8 % en asambleas. No obstante, se trata de municipios en los cuales es claramente minoritario.

A la inversa, el partido tiene un número importante de municipios que votan fielmente azul en altas proporciones, que denominamos bastiones conservadores (azul oscuro) y en consolidación (azul claro), con unos 160 municipios en ambas categorías. Los primeros ofrecen un apoyo estructural al conservatismo del orden del 40 %, y los segundos alrededor del 30 %. Sin sorpresa, se ubican en las zonas conservadoras tradicionales que ya hemos mencionado a lo largo de este capítulo: la Cordillera Oriental y la zona que va del oriente antioqueño al norte del Valle pasando por el Eje Cafetero.

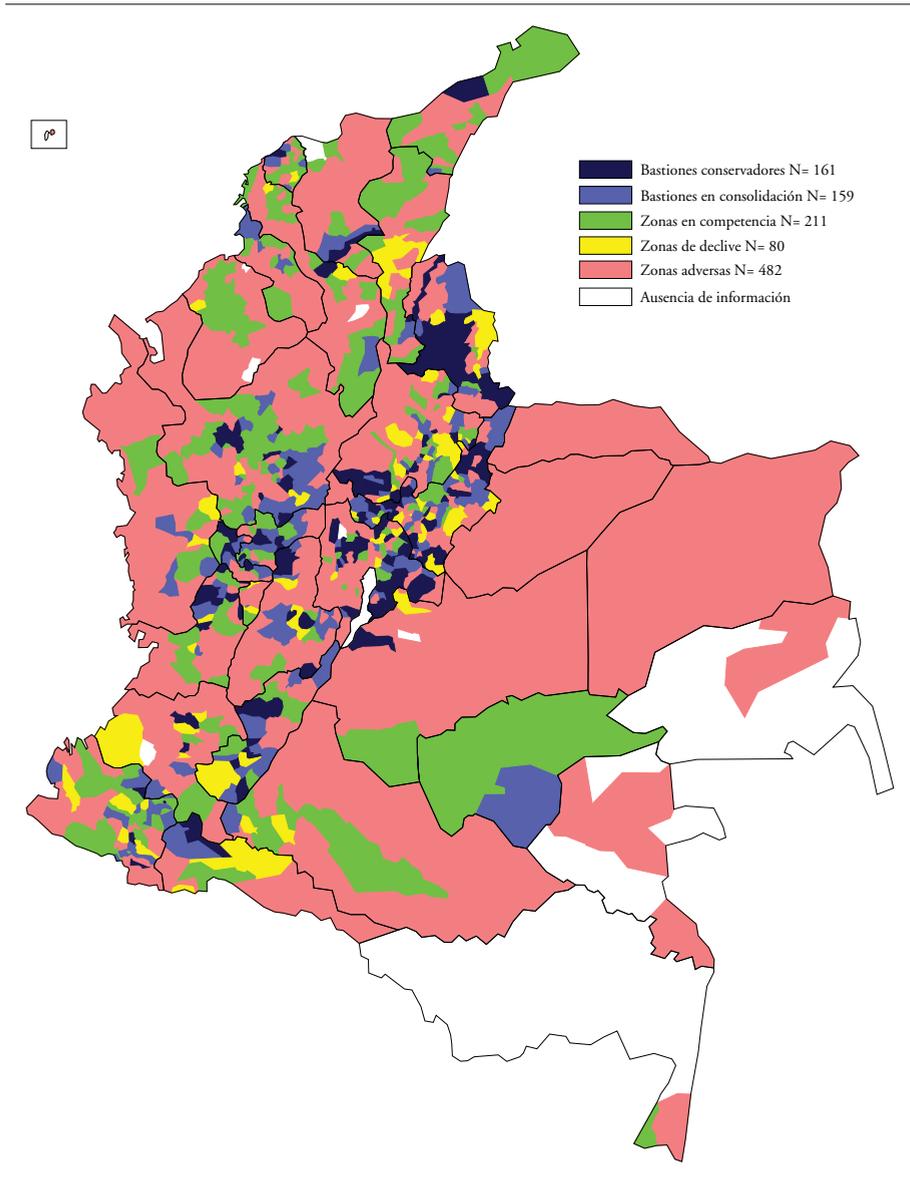
Todos estos territorios constituyen la geografía dura del conservatismo y su apoyo varía poco en el tiempo. A lo mejor, se puede notar una leve tendencia a la fusión de estas dos categorías, con una baja del porcentaje en los bastiones más duros y un alza en la zona ‘en consolidación’. Por lo tanto, la diferencia de una elección a otra se lee esencialmente en el reducido espacio de las dos categorías restantes.

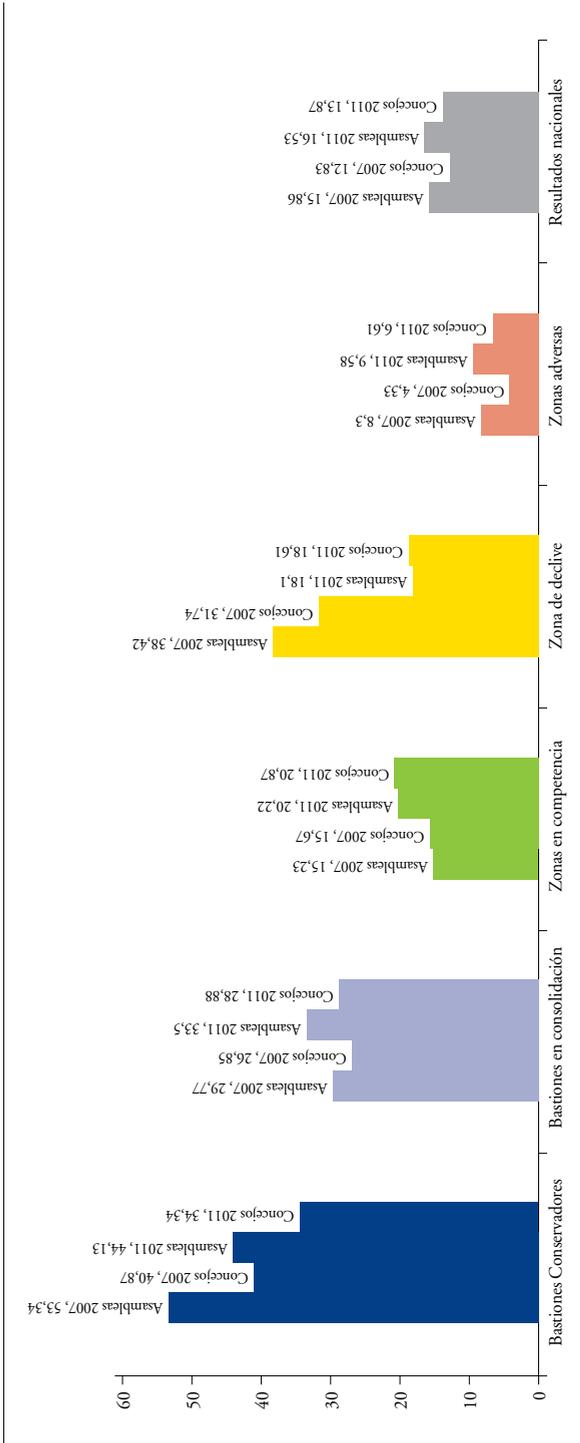
En las zonas en competencia (verde), el conservatismo tiene una presencia importante y creciente. Se trata de 211 municipios, algunos de los cuales se ubicaron en departamentos que por tradición son azules, mientras que otros se encontraron en departamentos en los cuales solía tener una presencia más limitada, como Bolívar, el norte de Cesar y Córdoba, el centro de Chocó, La Guajira y buena parte de Guaviare. Se trata, por lo tanto, de territorios que el conservatismo recupera o conquista. Como lo anotamos previamente, la reunificación del partido ayudó mucho en este sentido ya que en 2007 existían todavía algunas disidencias del partido (entre otras, la agrupación ALAS-Equipo Colombia) que luego volvieron al mismo bajo la presión de la reforma política.

Por último, tenemos las zonas en declive (amarillo) que registraron una gran caída en los resultados (de un promedio del 35 % al 18 %). Si bien se limitan

a unos 80 municipios, ellos tendrán que ser mirados con mucha atención por el partido, porque su ubicación geográfica en las zonas tradicionalmente azules (sobre todo en la cordillera oriental) deja pensar que se trata de un retroceso en territorios normalmente cercanos al conservatismo, que podrían estar en proceso de apartarse del mismo.

Mapa sintético del partido conservador





En conclusión, para el caso del Partido Conservador, se observó que pese al esfuerzo en presentar mayor número de candidatos en las elecciones para ejecutivos, tanto en candidatura propia como en coaliciones, esta estrategia no fue tan efectiva, pues disminuyó el número de electos en 2011, tanto para gobernaciones como alcaldías, con derrotas incluso en departamentos tradicionalmente azules como fue el caso de Boyacá, Cundinamarca, Huila y Norte de Santander.

Aunque el resultado para cuerpos colegiados no fue negativo, dado que se logró incrementar el número de electos en asambleas y concejos, hay que subrayar que estos logros se deben a la reincorporación de algunos grupos que se habían alejado del partido más que a otras cosas. Ahí también, hubo un mayor esfuerzo de cubrimiento territorial en candidaturas que no resultó.

Por lo tanto, la impresión de conjunto es más bien una tendencia al estancamiento. El partido sigue siendo sólido en sus bases territoriales, pero no ha podido crecer como lo pretendía y los efectos de la unificación conservadora no se notaron mucho. En este contexto, el conservatismo no ha podido aprovechar las oportunidades ofrecidas por las posibilidades de formar coaliciones y, por lo tanto, resultó castigado por una baja en número de cargos ejecutivos. El partido goza de buena salud, pero se está topando con su techo estructural de voto sin poder incursionar en nuevos espacios.

Capítulo VI

Cambio Radical

Inestabilidad y dispersión

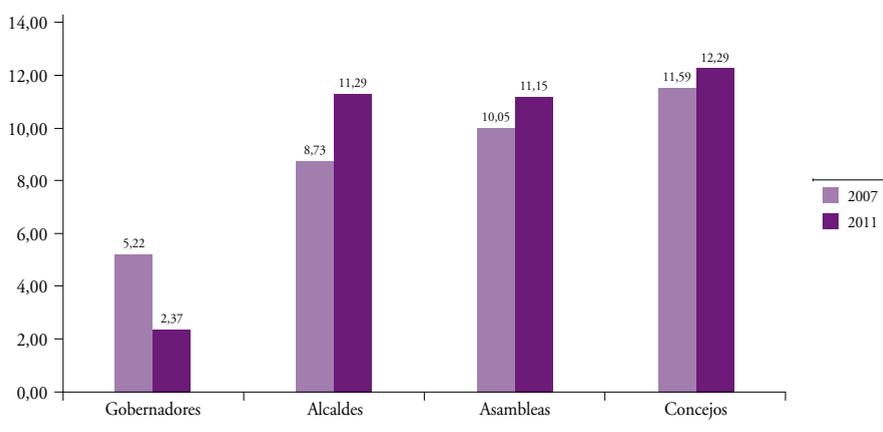
Contra los pronósticos desfavorables que auguraban la desaparición de Cambio Radical y su eventual fusión con el Partido Liberal, la agrupación capitaneada por Germán Vargas Lleras logró salir de las elecciones de 2011 con buenos resultados, y mantenerse como el cuarto partido del sistema colombiano. No obstante, como ya quedaba claro en 2010, la proyección de Cambio Radical es algo menor a la de sus principales adversarios. Su base electoral dura se regionalizó alrededor de la Costa Caribe y la agrupación se desempeña con un pragmatismo que la vuelve muy frágil en el resto del país.

Panorama general

El resultado obtenido por Cambio Radical en el proceso electoral de 2011, fue positivo en alcaldías, concejos y asambleas, con un incremento en el porcentaje de votos obtenidos. Sin embargo, para las elecciones a gobernaciones, el desempeño del partido no fue el mejor. En realidad, Cambio Radical parece haber abandonado de cierto modo este escenario, asumiendo sus limitaciones para competir en la mayoría de los departamentos.

Desde el proceso celebrado en 2007 hasta el de 2011, Cambio Radical incrementó de manera moderada el porcentaje de votos para la mayoría de cargos: asambleas (1,1 %), concejos (0,7 %) y sobre todo alcaldías. Este último escenario fue el que registró un mayor incremento, el resultado pasó de 8,73 % a 11,29 % (2,56 %), y se ubicó incluso por encima del Partido Conservador, que, para la misma elección (2011), obtuvo el 10,32 % de los votos. El buen resultado del partido en este ámbito se debe, en particular, a que Cambio Radical fue la única fuerza partidaria en obtener un resultado significativo en Bogotá, gracias a la

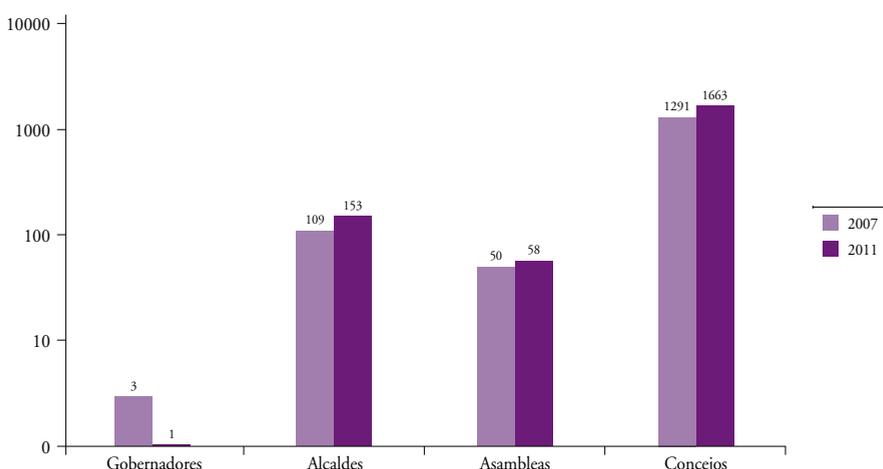
Porcentaje de votos obtenidos por Cambio Radical



candidatura de Carlos Fernando Galán y además a la elección cómoda de Elsa Noguera en Barranquilla, el fortín del movimiento. De este modo, el partido mantiene un fuerte caudal en dos de las cuatro mayores ciudades del país.

En cambio, para gobernaciones, el partido casi desertó del escenario, disminuyó su porcentaje de votos de 2,85 puntos en comparación con 2007 y obtuvo tan solo el 2,37% de los votos, por debajo del Partido Verde (8,9%) y de la Alianza Social Independiente (2,5%).

Electos por Cambio Radical



Al igual que en los porcentajes de votos, en 2011 Cambio Radical obtuvo un número importante de electos, en cuanto alcaldías, asambleas y concejos. En comparación con 2007, el partido logró incrementar los candidatos electos en estos tres ámbitos. El cambio más importante se observó en los concejos, ya que en comparación con los 1291 concejales de 2007, Cambio Radical logró 1663, es decir 372 más. En el ámbito de las alcaldías, en este último proceso electoral, se reportaron 44 electos más que en 2007. Por último, el incremento también se observó en las asambleas, pese a que el número de diputados no creció considerablemente. Para todos estos cargos, el partido consolida su estatus de cuarta fuerza del país.

El resultado negativo en 2011, le correspondió a las gobernaciones de las cuales el partido solo obtuvo una; dos menos con respecto a las que ganó en 2007. En comparación con otros partidos, para estos cargos específicos, Cambio Radical desciende del cuarto al quinto lugar (junto con el Partido Conservador y otros), por debajo de la Alianza Social Independiente que logró tres gobernaciones y el Partido Verde que obtuvo dos.

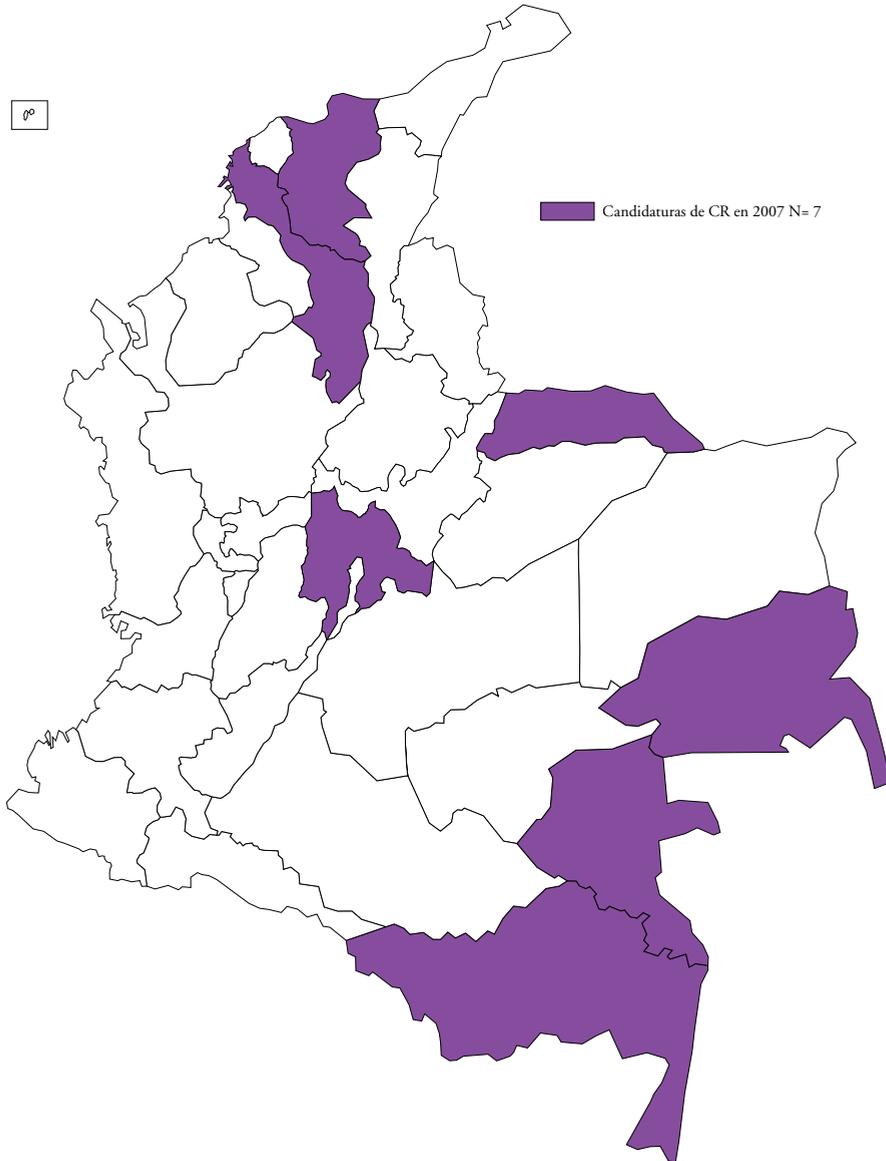
Cambio Radical en los ejecutivos locales

La estrategia de Cambio Radical a gobernaciones se fundamenta en las limitaciones que ya eran visibles en 2007.

En esta fecha, Cambio Radical presentó candidaturas en apenas siete departamentos del territorio nacional, tres de los cuales se caracterizan por un nivel importante de población: Bolívar, Cundinamarca y Magdalena. Las cuatro candidaturas restantes, fueron en Amazonas, Arauca, Guainía y Vaupés, departamentos con un peso demográfico mucho más limitado. Cambio Radical era entonces un partido nuevo lo que explica que se haya concentrado en muy pocos departamentos. Llamó la atención el hecho de que el partido no hubiera competido por la gobernación de su bastión de Atlántico. En realidad, en ese departamento tiene una suerte de pacto de no agresión con el Partido Liberal, según el cual los liberales se quedan con la gobernación y Cambio Radical con la alcaldía de Barranquilla, pacto que se repitió en 2011.

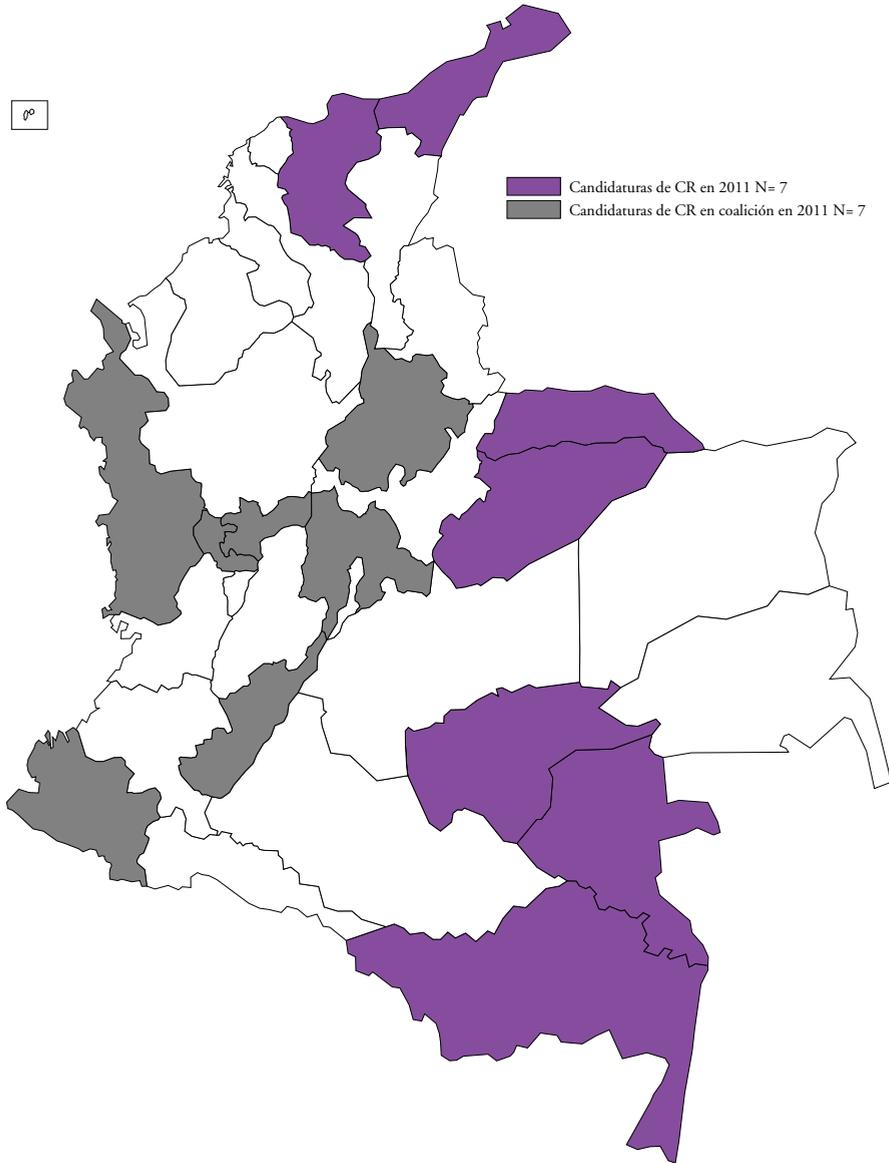
Con esta estrategia, Cambio Radical obtuvo las gobernaciones de Bolívar, Arauca y Vaupés, pero en realidad, solo el primer departamento representaba un importante caudal de votos.

Candidaturas de Cambio Radical en gobernación en 2007



En 2011, Cambio Radical conservó el mismo número de candidaturas propias; repitió la competencia en Amazonas, Arauca, Magdalena y Vaupés. Las tres restantes, se ubicaron en los departamentos de Casanare, Guaviare y La Guajira. De este modo, el partido reintentó concentrarse sobre pequeños departamentos

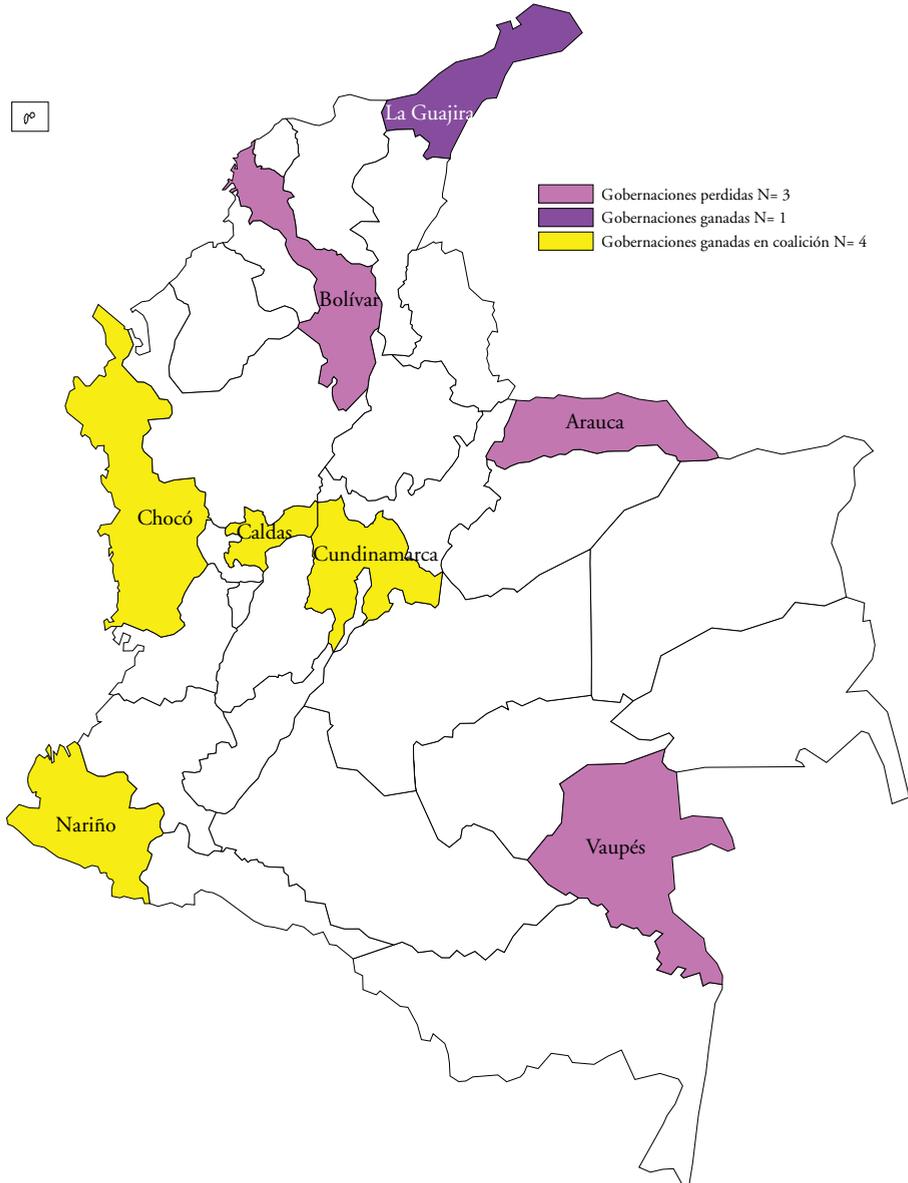
Candidaturas de Cambio Radical en gobernación en 2011



orientales y desertó de los escenarios más grandes donde no tenía posibilidades. No obstante, le apostó mucho a las candidaturas en coalición. Entró a hacer parte de siete coaliciones, en departamentos grandes como Caldas, Cundinamarca (en el cual ya había presentado candidato en 2007), Chocó, Huila, Nariño,

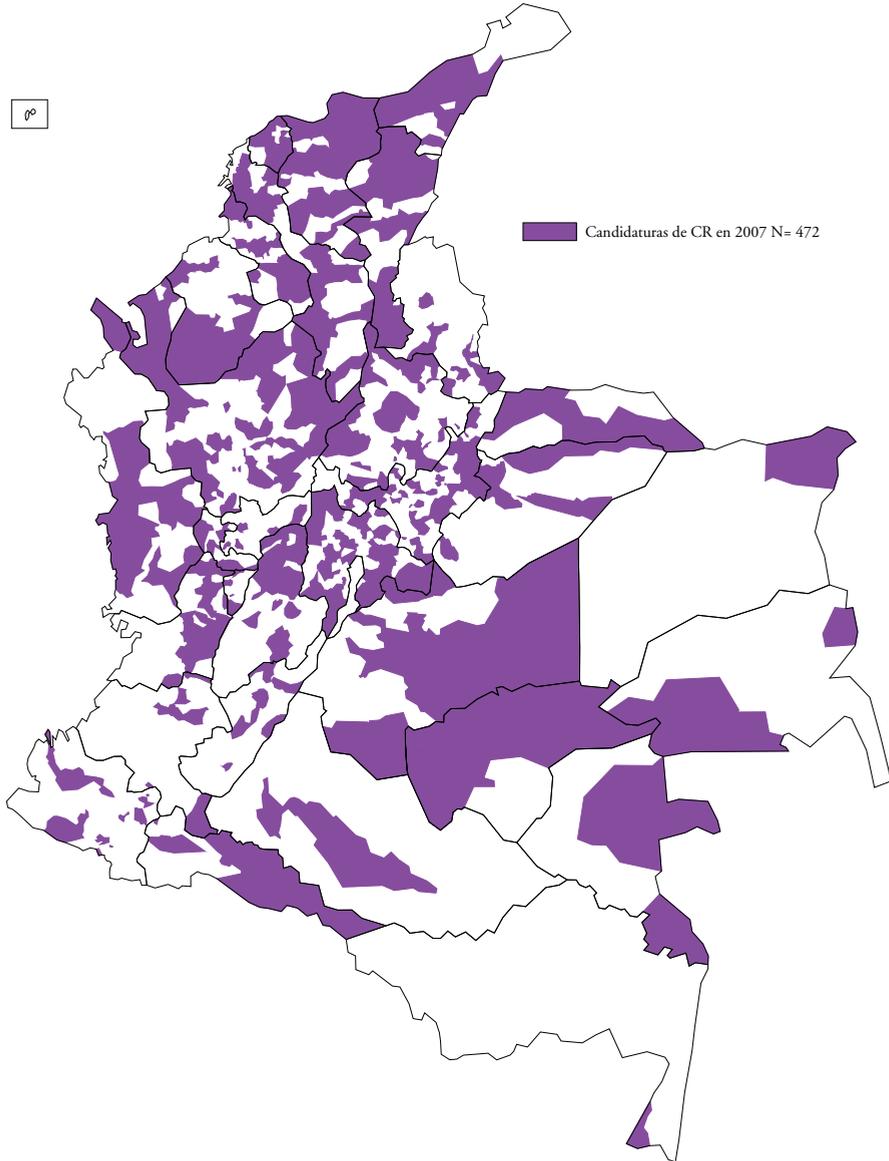
Risaralda y Santander. La figura de las coaliciones fue aprovechada para intentar ingresar en administraciones de departamentos grandes en los cuales el partido no hubiera tenido la fuerza suficiente para ganar solo.

Balace de Cambio Radical en gobernaciones (2007-2011)



La estrategia resultó bastante adaptada. Si Cambio Radical perdió todas las gobernaciones ganadas en 2007, esta vez ganó la de La Guajira y, sobre todo, integró la administración departamental en coaliciones en Caldas, Cundinamarca, Chocó y Nariño.

Candidaturas de CR en las alcaldías en 2007



De este modo, Cambio Radical se consolida como un partido mediano que aprovechó correctamente las posibilidades que tenía en función de su tamaño, utilizando las coaliciones. Sin embargo, es importante constatar que no pudo repetir en ninguna gobernación y, en particular, que no compitió en Bolívar, departamento que había conquistado en 2007. En este departamento, sufrió por la desaparición del escenario de su hombre fuerte, el ex senador Javier Cáceres, destituido en el marco de las investigaciones por nexos con grupos paramilitares.

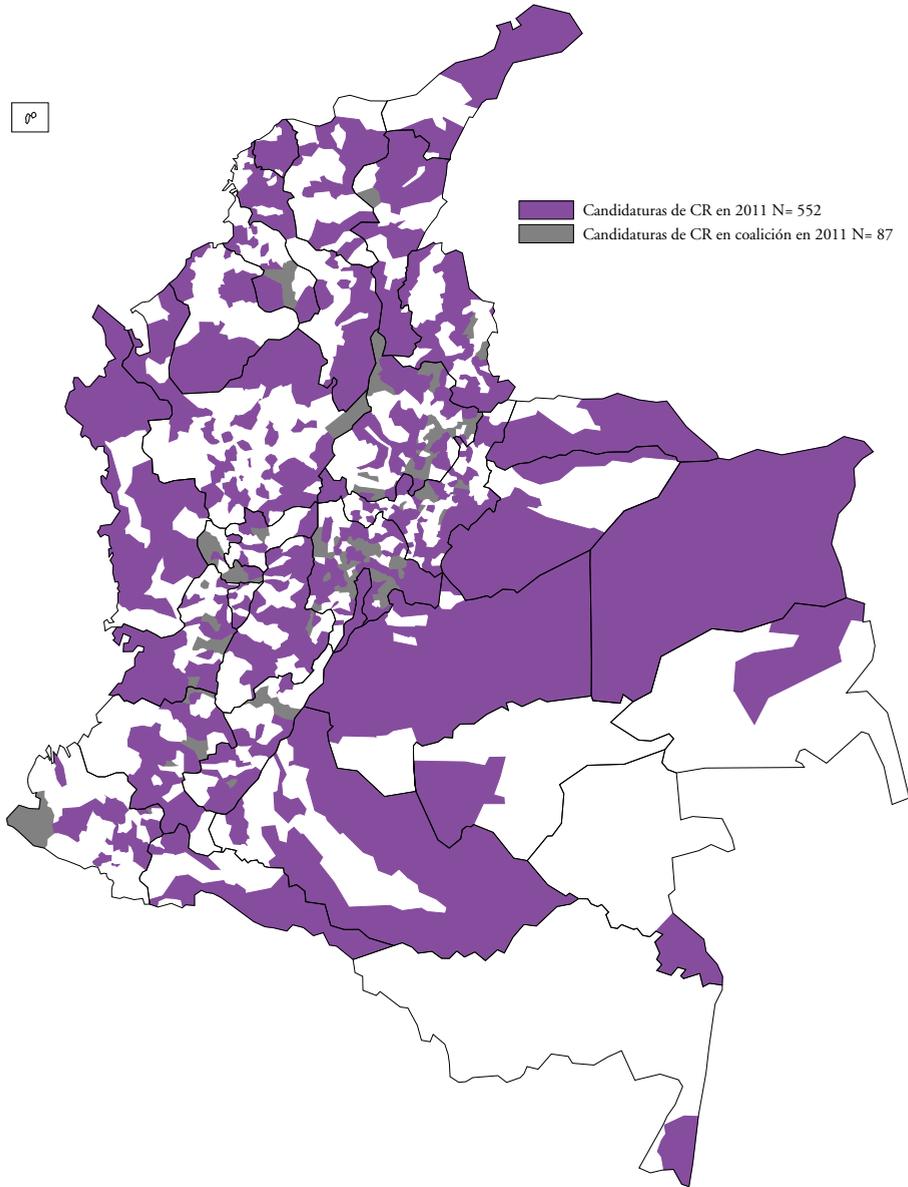
Para las elecciones de alcaldes en 2007, Cambio Radical presentó 472 candidaturas, un número bastante importante dadas las posibilidades objetivas del partido en la época. Buena parte de las candidaturas se concentraron en los departamentos de la Costa Caribe: Atlántico, Bolívar, Cesar, La Guajira, Magdalena y Sucre. También se encontraron candidaturas en otras zonas, de las cuales se destacan la región central que comprende Cundinamarca y norte del Tolima, el Magdalena Medio, el Urabá antioqueño y el sur de Córdoba.

Para 2007, la tasa de éxito de Cambio Radical se ubicó en un modesto 26%, parecido a la U, por debajo de los partidos Liberal y Conservador.

A pesar de estos éxitos limitados, en 2011, el partido presentó 552 candidaturas propias, es decir, 80 candidatos más que en 2007. Se modificó el mapa en algunas zonas en las que la organización no tenía una presencia tan importante, este fue el caso del Caquetá, Cauca, Huila, Meta, Norte de Santander, Tolima y Valle del Cauca. En cambio, llama la atención un menor esfuerzo para impulsar candidaturas en Antioquia y, sobre todo, en la Costa Caribe, a pesar de que esta última ya se había vuelto un importante bastión.

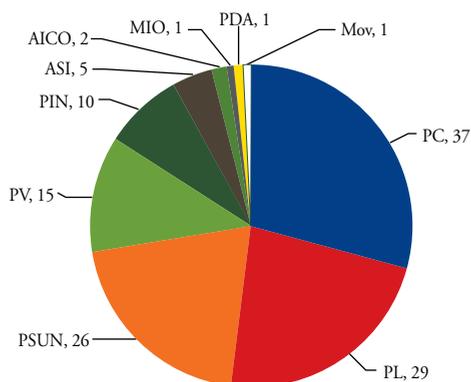
Además, el partido presentó 87 candidaturas de coalición, volviéndose el partido que, para este cargo, presentó mayores alianzas. Se destacan el número de municipios del departamento de Cundinamarca, Nariño, Risaralda, Santander y Nariño en los cuales el movimiento acudió a esta figura.

Candidaturas de CR en las alcaldías en 2011



Con todo eso, Cambio Radical cubrió una parte muy importante del territorio y siguió jugando por encima de sus capacidades. Esto se tradujo en una tasa de éxito que sigue baja, aunque un poco más alta que en 2007, con un 28 % de candidatos a la alcaldía electos.

Alianzas de CR



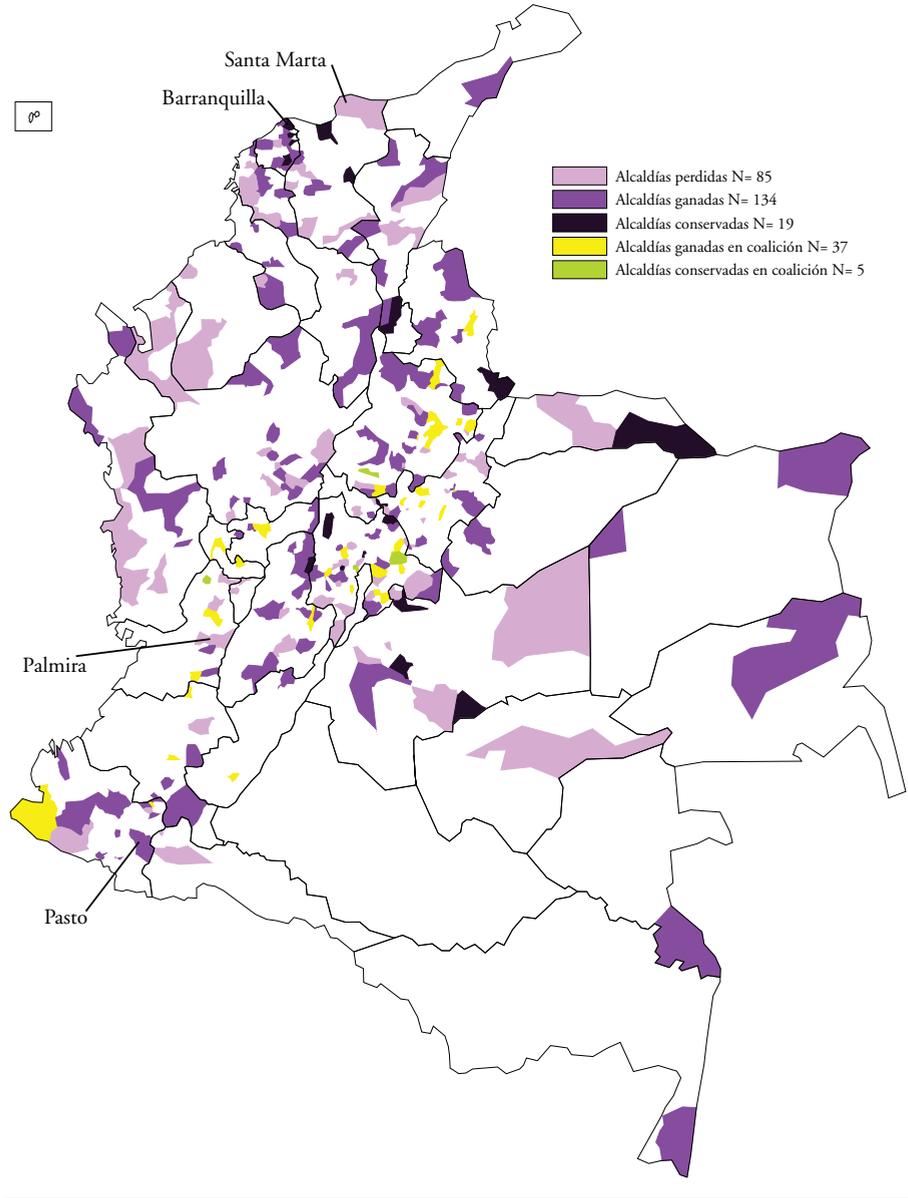
Al ser Cambio Radical la organización que más le apostó a las coaliciones, sorprende la naturaleza de los socios elegidos. Aunque se esperarí que el Partido Liberal fuera su mayor socio, por los acercamientos que han tenido los dos partidos desde los últimos años del período de Álvaro Uribe, es el Conservador el que aparece de lejos como su mayor socio. Esta unión se debe, en particular, a la ambición de penetrar en zonas poco afines de la cordillera oriental en Cundinamarca, Boyacá y Santander. Lo curioso ahí es que el conservatismo haya aceptado entrar en este juego, ya que el aporte de Cambio Radical no era nada evidente.

También saltó a la vista el número de alianzas con el Partido de la U, 26 en total, al igual que con el PIN, pues Cambio fue el partido que más realizó este tipo de coaliciones (10) con este último, lo mismo que con el Partido Verde.

Así, el número y la diversidad de las alianzas del partido muestran que jugó con un gran pragmatismo en la materia. Esta flexibilidad puede, por supuesto, constituir una ventaja para Cambio Radical, pero comporta también el riesgo de diluir su imagen, sin hablar de las posibilidades de avalar a personalidades inescrupulosas. De hecho, esto fue tema de una polémica interna muy dura que trascendió a la esfera pública cuando Carlos Fernando Galán, como director del partido, intentó revocar unos avales, posibilidad que le fue negada por el Con-

sejo Nacional Electoral. Esto pesa probablemente también sobre su capacidad a conservar alcaldías: la tasa de reelección partidaria entre 2007 y 2011 fue de apenas 17%, menos que sus principales adversarios.

Balance de CR en alcaldías



	Departamento	Municipio
Municipio perdidos	Magdalena	Santa Marta
	Valle del Cauca	Palmira
Municipios ganados	Nariño	Pasto
Municipios conservados	Atlántico	Barranquilla

Así, el balance para Cambio Radical en las elecciones para alcaldías es alentador en términos numéricos, ya que logró más electos, pasando de 109 en 2007 a 153 en 2011, resultado que en parte se debe a la estrategia de aumentar las candidaturas propias y de realizar coaliciones, las cuales le permitieron ingresar en la administración de 37 municipios más. De hecho, para esta elección, obtuvo el primer puesto en alcaldes electos a través de alianzas.

No obstante, también es importante destacar que de una elección a otra, el partido perdió dos municipios importantes: Santa Marta (Magdalena) y Palmira (Valle del Cauca), esto se compensó solo en parte con la victoria en Pasto, Nariño, y, por supuesto, en Barranquilla, Atlántico, la cual logró conservar.

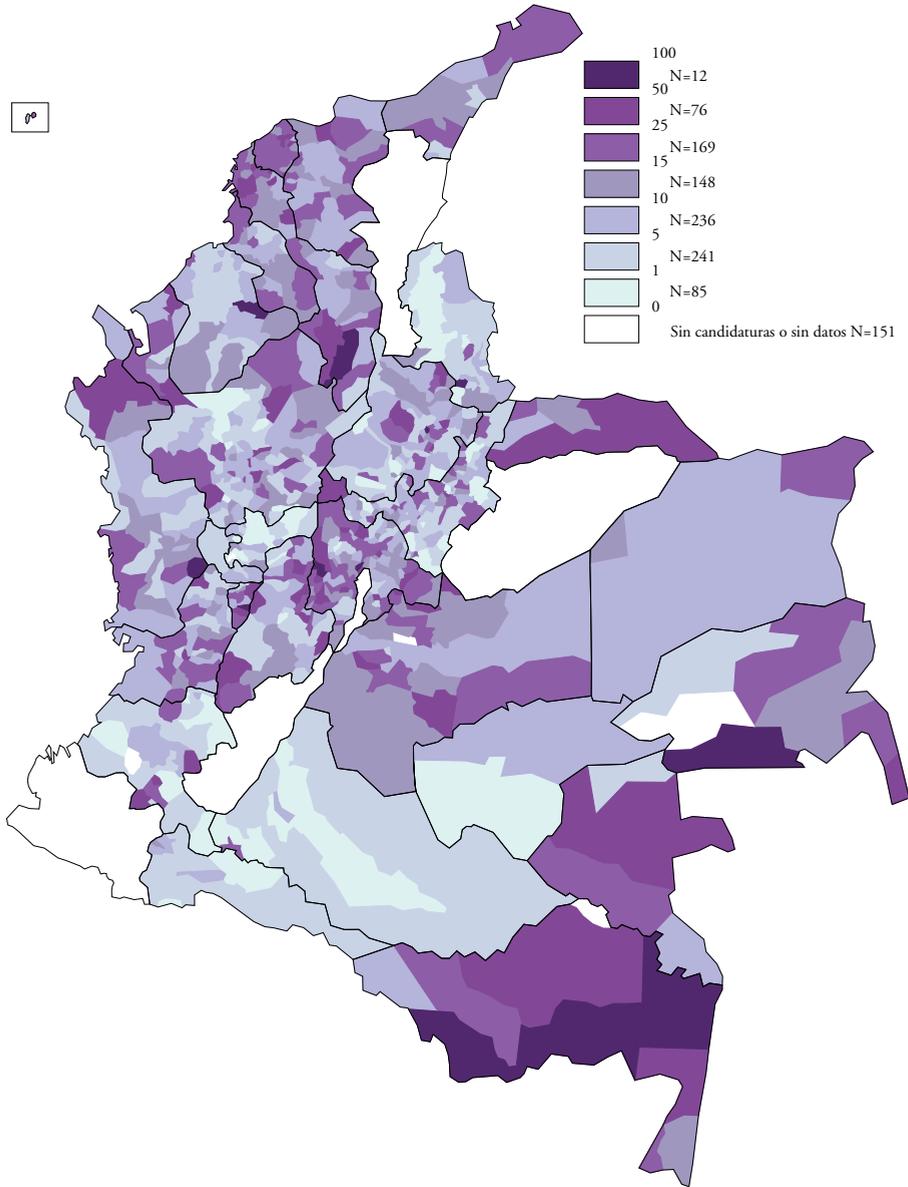
Los cuerpos colegiados locales

Lo más alentador para Cambio Radical es que los resultados para el caso de los cuerpos colegiados fueron positivos en términos numéricos, pues logró incrementar el número de elegidos tanto en asambleas (de 50 a 58) como en concejos (1291 a 1663).

En el proceso electoral de 2007, Cambio Radical presentó listas en todo el territorio menos en Cesar, Casanare, Huila y Nariño. Las más fuertes se ubicaron en Atlántico, Bolívar, Cundinamarca, Magdalena, Sucre y Quindío. En el otro extremo, se encontraron departamentos con presencia mínima del partido como Caquetá, Caldas, Norte de Santander y Putumayo.

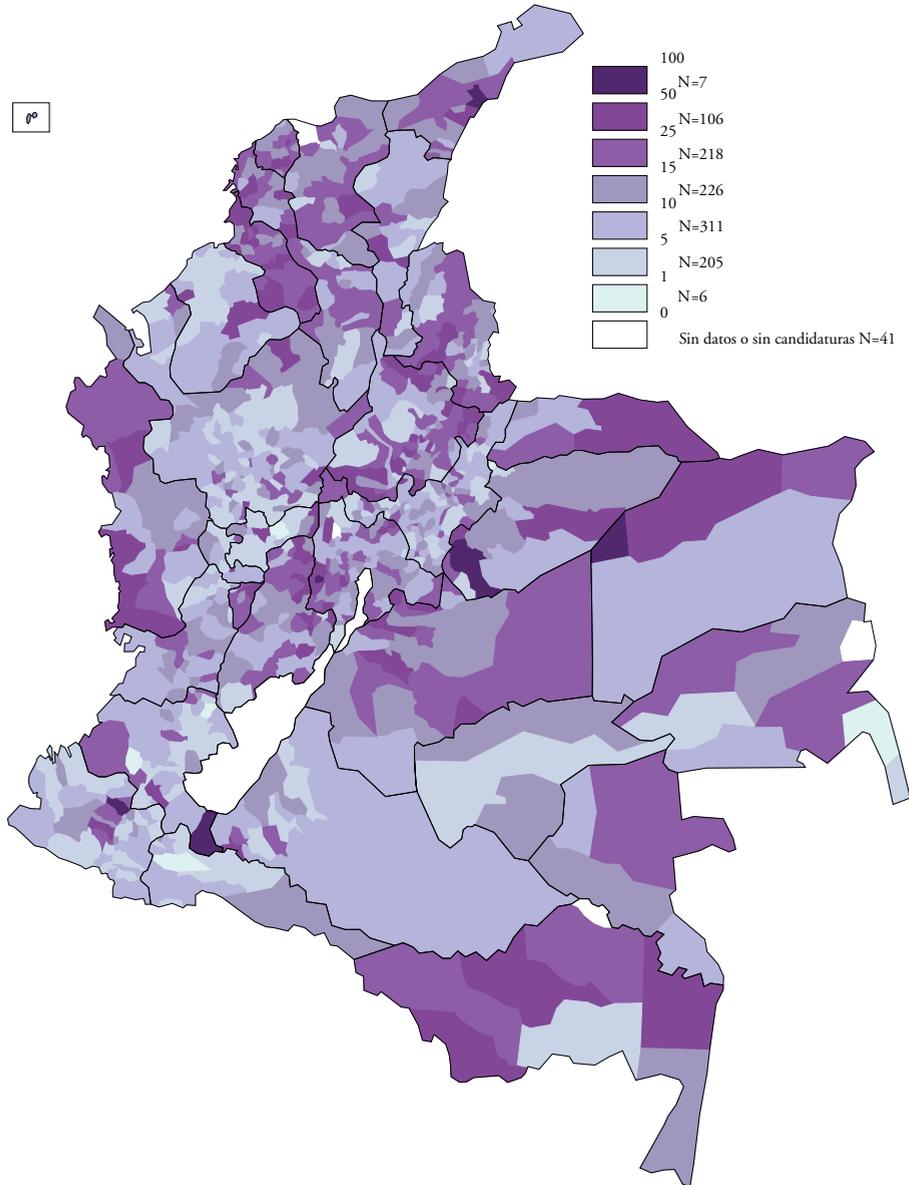
El coeficiente de Moran para 2007, se ubicó en 0,31, nivel bastante bajo que traduce un esfuerzo poco exitoso para cubrir el territorio por encima de las posibilidades del partido.

Porcentaje de CR para las asambleas en 2007



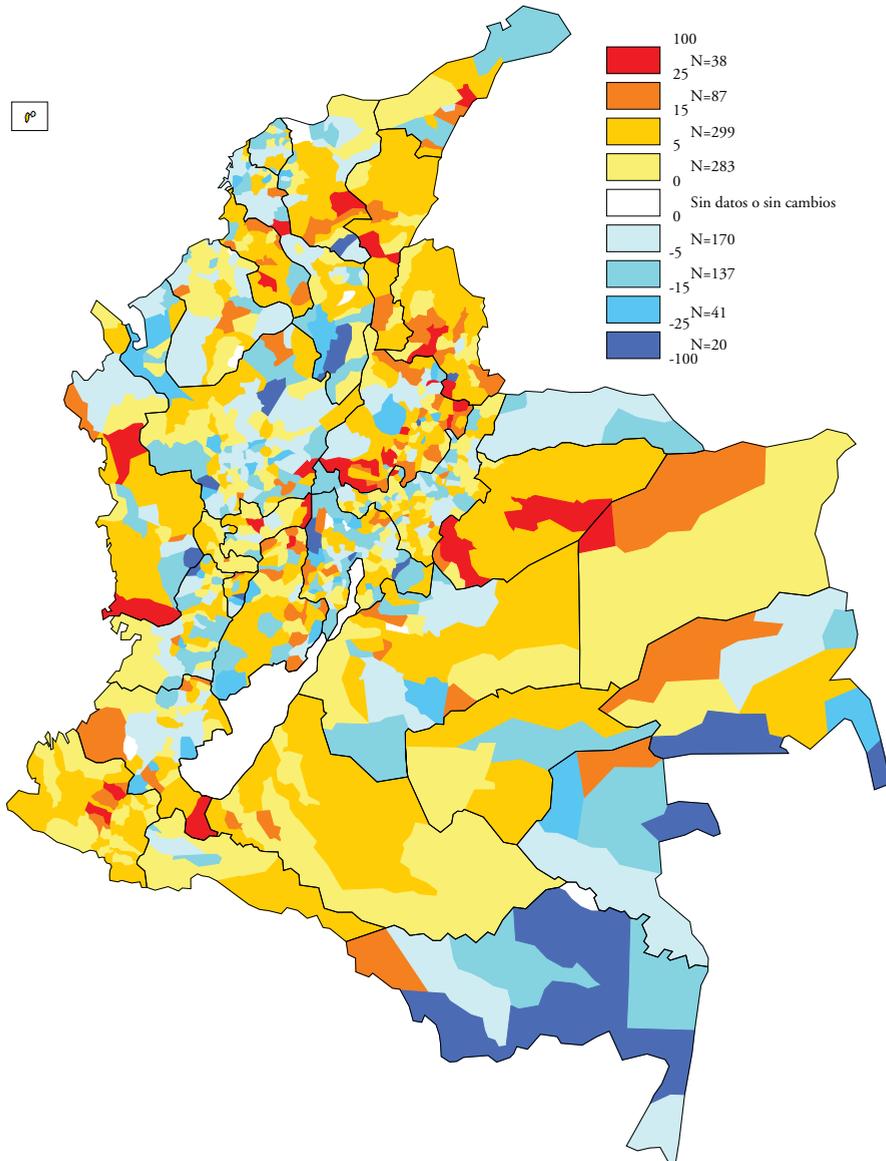
Para las elecciones de 2011, sin embargo, Cambio Radical persistió en presentarse sobre casi todo el territorio y dejó solamente al departamento del Huila sin candidaturas. Esto explica en buena parte el mejor resultado nacional.

Porcentaje de CR para las asambleas en 2011



Pese a que en 2011 se observó mayor presencia, el partido cedió terreno en departamentos que se destacaron en 2007 como Amazonas, algunas zonas de Antioquia y, sobre todo, Atlántico y Cundinamarca.

Porcentaje de CR para las asambleas, diferencia 2011-2007

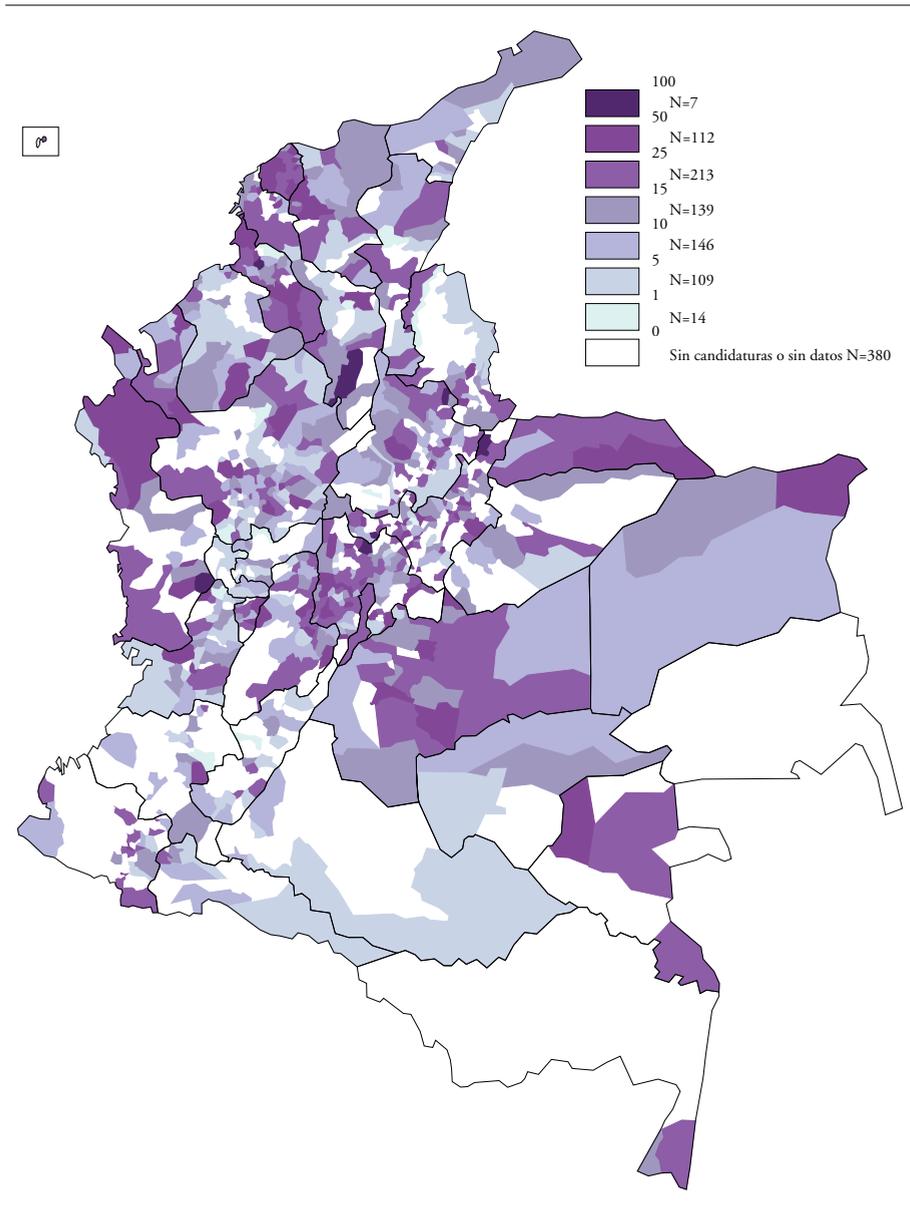


En otros departamentos, el partido progresó, incluso presentó listas fuertes en Casanare, Cesar, Nariño, Norte de Santander, Santander y Sucre, entre otros.

Para este evento electoral, el coeficiente de Moran bajó a 0,29, lo que traduce una presencia un poco más homogénea a nivel territorial.

Pero lo más llamativo es tal vez la magnitud de los cambios en la distribución territorial. La correlación del voto a asambleas entre 2007 y 2011 es apenas de 0,3. Al comparar los dos eventos electorales, observamos un buen desempeño de las listas en territorios o departamentos en los que el partido no había tenido

Porcentaje de CR para los concejos en 2007

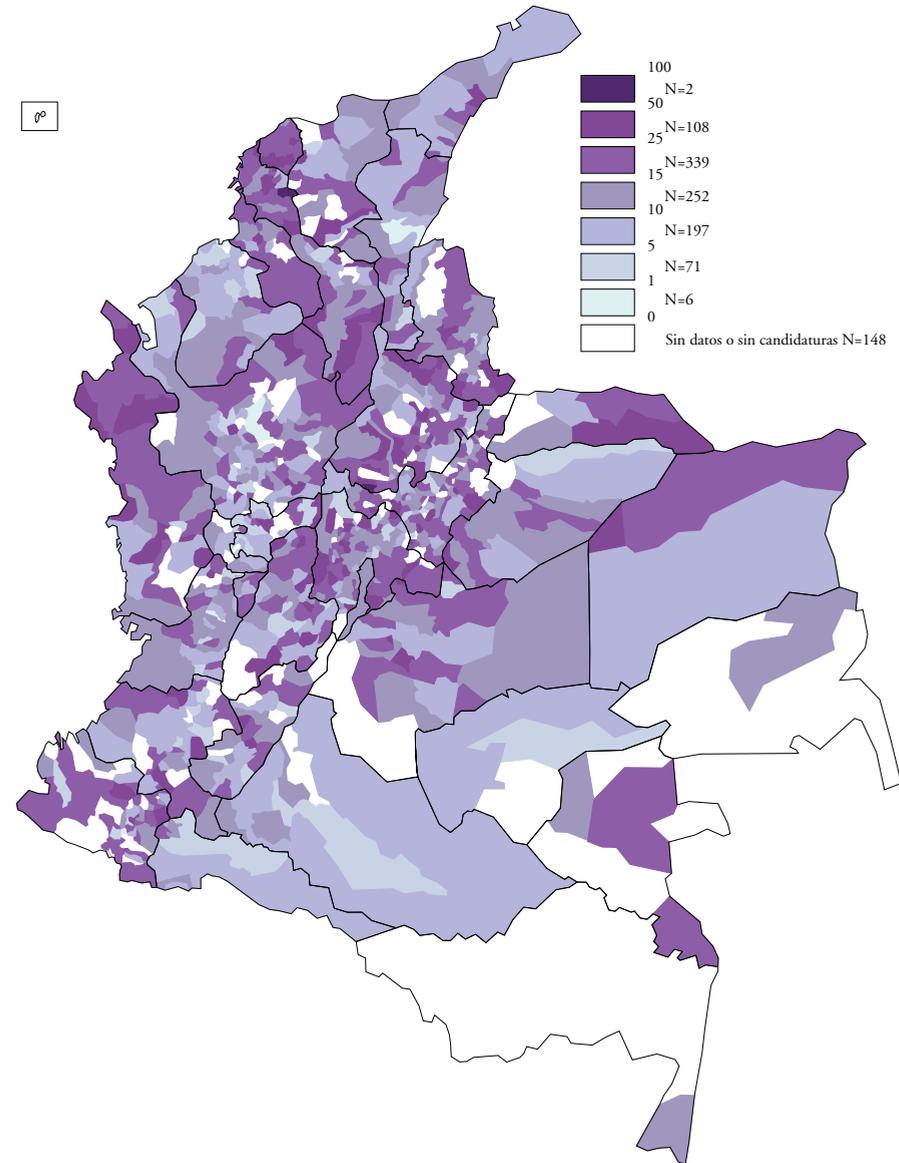


presencia y a la inversa, bajas fuertes en departamentos destacados en 2007. Así, si el resultado nacional del partido es positivo, es relativamente frágil por la ausencia de fuertes raíces territoriales.

Para 2007, las listas a concejos de Cambio Radical resultaron particularmente fuertes en Arauca, Atlántico y Sucre; y con presencia igualmente fuerte pero algo más esporádica en Cundinamarca, Chocó, Meta y Quindío. Llamó la atención la casi inexistencia del partido en el sur del país. Cambio Radical dejó sin candidaturas al concejo unos 380 municipios, número alto si lo comparamos con los partidos Conservador y Liberal, pero no tanto si tomamos en cuenta el hecho de que hablamos de un partido nuevo. Recordemos que, por su parte, el partido de la U había dejado casi 430 municipios sin listas. Así, con este gran esfuerzo para cubrir un territorio no siempre seguro, el voto del movimiento registró un coeficiente de Moran de 0,17.

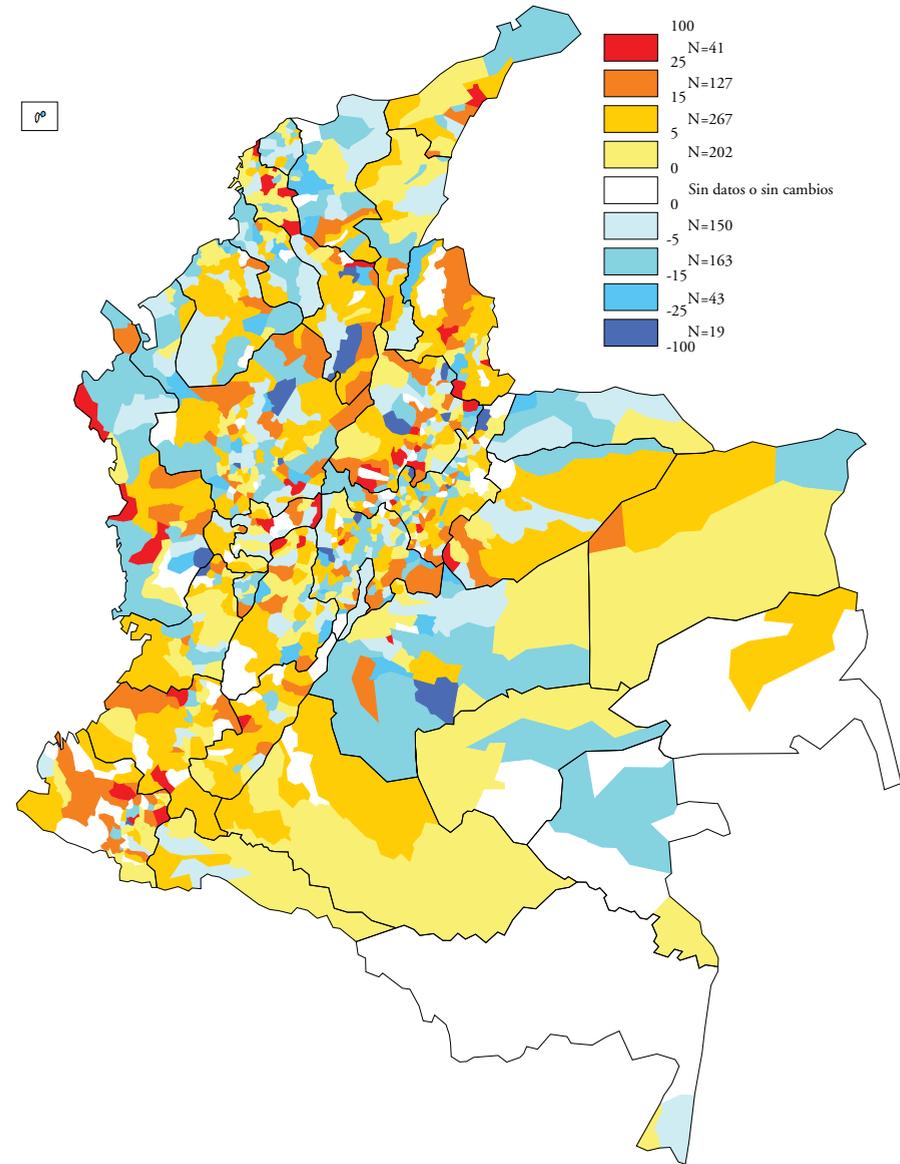
En el proceso electoral de 2011, Cambio Radical siguió con su estrategia de cubrimiento de todo el territorio y dejó solamente unos 150 municipios sin candidaturas. Esto se tradujo en un índice de Moran aún más bajo (0,09), que indica la dificultad del partido a echar raíz en el territorio nacional. De hecho, si comparamos la distribución territorial del voto en las dos fechas, como en el caso de las asambleas, la geografía del voto del movimiento conoció grandes cambios. Si persisten los buenos resultados en Atlántico y Sucre (a los cuales se añaden Bolívar), la estructura territorial aparece mucho más aleatoria en el resto del país, donde el partido obtiene buenos resultados esporádicos, sin gran continuidad territorial.

Porcentaje de CR para los concejos en 2011



Así, en el proceso electoral de 2011, Cambio Radical aparece con mayor fuerza en departamentos en los cuales no tenía presencia tan fuerte en 2007, de estas entidades territoriales se destacaron el nororiente de Antioquia, Bolívar, el centro de Chocó, Nariño, Cauca, Norte de Santander, Santander y Huila. En

Porcentaje de CR para los concejos, diferencia 2011-2007

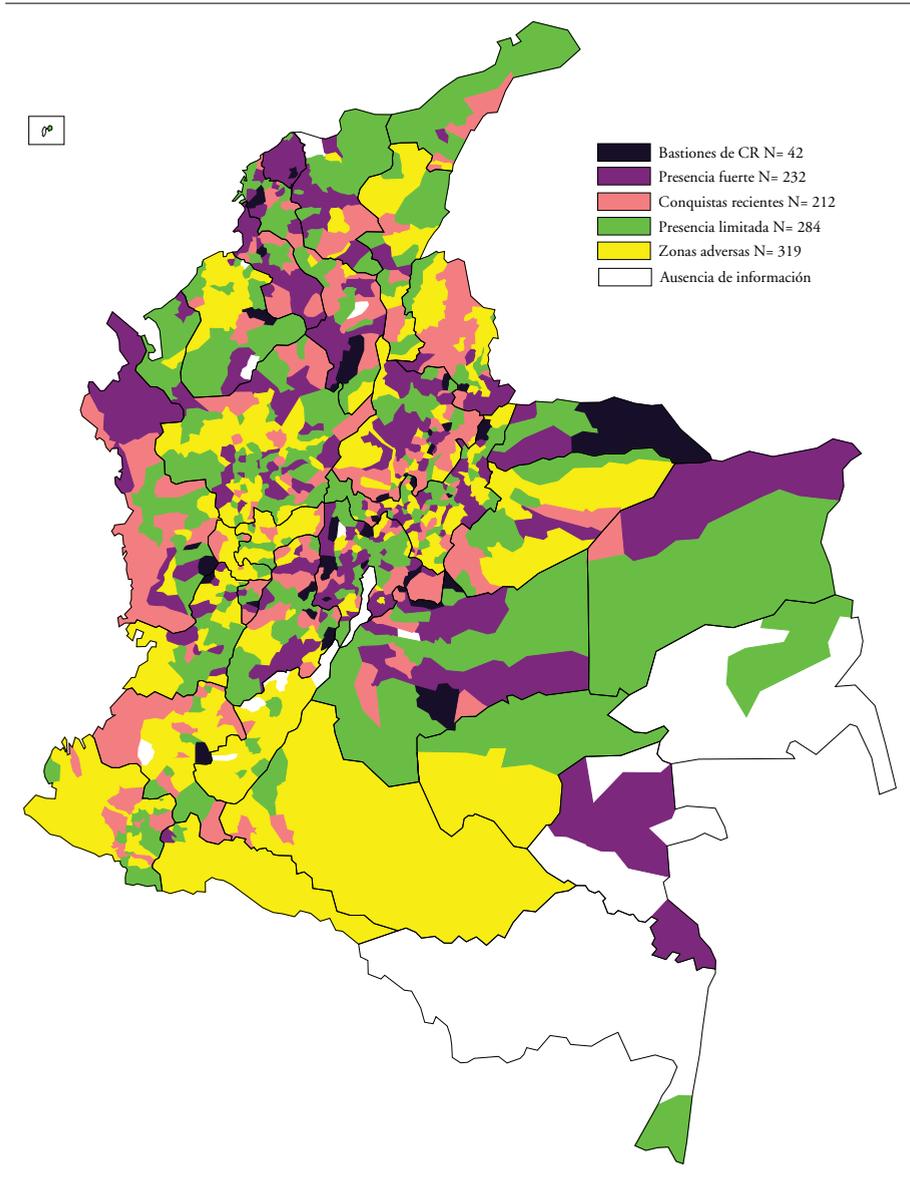


cambio, cedió terreno en Atlántico, norte y sur del Chocó, Meta, Magdalena y Sucre. Perdió terreno de igual forma en algunos municipios de Cundinamarca y Boyacá. Si los resultados fueron positivos para concejos, es entonces principalmente por la multiplicación de las candidaturas que se hicieron en detrimento

de la estructuración territorial del partido. Los fuertes cambios territoriales entre 2007 y 2011 se traducen, como en el caso de las asambleas, en un coeficiente de correlación de apenas 0,3 entre las dos fechas.

Síntesis electoral de CR

Mapa sintético de Cambio Radical



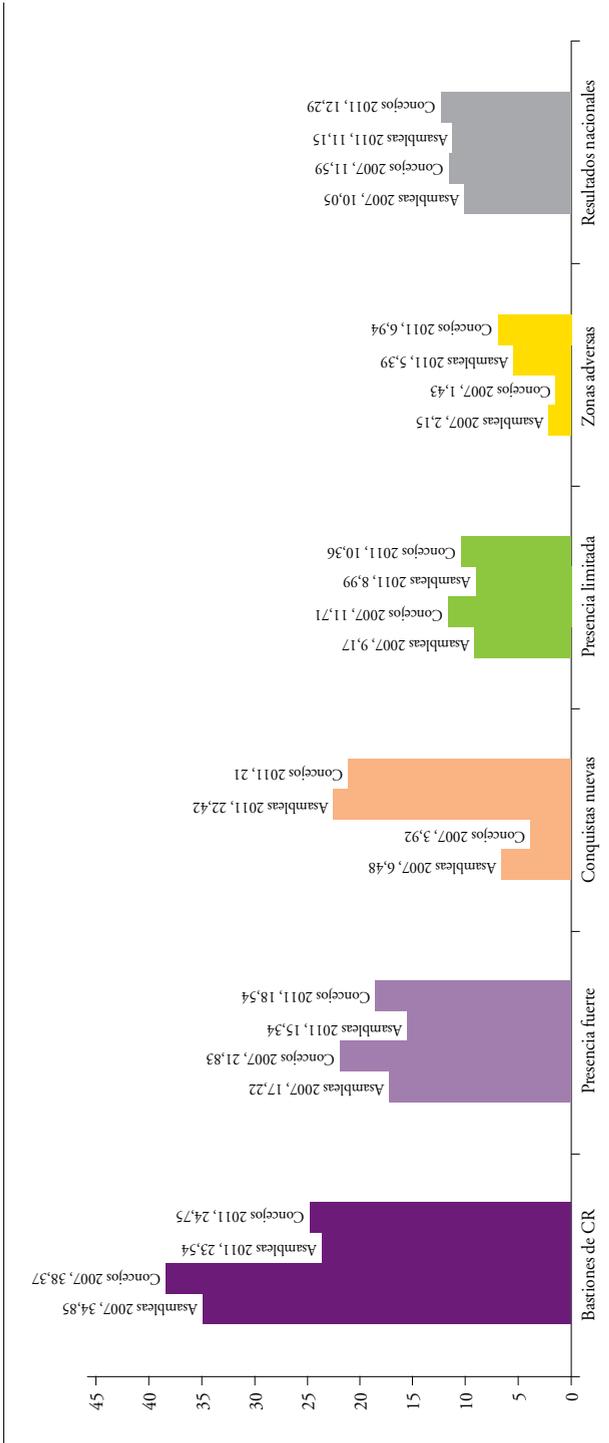
Si bien es cierto, que el partido logró avanzar y obtuvo resultados mejores en comparación con los obtenidos en las elecciones de 2007, con lo que volvió a la carrera electoral, este se hizo en claro detrimento de la coherencia y estructuración territorial.

Sumado a lo anterior, los municipios que se ubicaron en ‘las zonas adversas’ (amarillas) y de ‘presencia limitada’ (verdes) continúan siendo un número importante, en total son 319 y 284, respectivamente, es decir, 603 municipios, en los cuales el partido tiene una presencia nula o minoritaria.

Al otro extremo, 274 municipios pertenecen a aquellas zonas en las cuales el partido tuvo una presencia efectiva como son ‘los bastiones’ (morado) o los municipios de ‘presencia fuerte’ (lila). Se ubican principalmente en la Costa Caribe (sobre todo Atlántico y Sucre) y el centro del país (entre el occidente de Cundinamarca y norte de Tolima). Pero llama la atención el hecho de que los resultados del partido en estas zonas fueron mejores en 2007 que en 2011, sobre todo en los bastiones más fuertes. Ahí, el caudal de votos bajó 10 puntos porcentuales entre 2007 y 2010.

Esto se compensó con la categoría de ‘conquistas recientes’ (rosado), a la cual pertenecen unos 212 municipios en los cuales Cambio Radical tenía una presencia marginal en 2007 y obtuvo excelentes resultados en 2011, superiores a los que se obtienen en la zona de presencia fuerte, y casi equivalentes a los de los bastiones. No obstante, se trata de municipios esparcidos en todo el territorio, lo que sugiere que los buenos resultados del partido responden a situaciones específicas que tienen que ver con la política laxa de distribución de avales en todo el territorio y que, por lo tanto, esta categoría tiene bases frágiles.

En conclusión, Cambio Radical obtuvo resultados positivos en las elecciones de 2011, logró más votos y más electos, lo que de cierta manera puede significar que esta organización política se mantiene en el juego electoral después de unos resultados un poco decepcionantes en el ámbito nacional en 2010. Sin embargo, aún no ha logrado consolidarse en todo el territorio nacional, ya que, como se observó anteriormente, las zonas adversas, así como la presencia limitada, tienen un efecto importante en los resultados del partido, que paralelamente disminuyeron en los bastiones en comparación con 2007. Cambio Radical es una organización no tan acabada como se podía pensar en 2010, pero que sigue en búsqueda de su implantación territorial, más allá de sus fortines costños. Su falta de arraigo responde a la poca identidad que se nota en el prag-



matismo de su política de candidaturas, la escasa correlación de sus resultados de una fecha a otra, su incapacidad a hacerse reelegir como partido al frente de las alcaldías entre otras cosas. De este modo, es un partido que logró mantener su rango, pero que ostenta una gran fragilidad en comparación con los otros grandes partidos.

Capítulo VII

Partido Verde

La irrupción en el escenario local

El Partido Verde es en muchos aspectos un partido nuevo que surgió en las elecciones nacionales de 2010. Sin embargo, se creó en parte sobre la base de la estructura del antiguo Partido Verde-Opción Centro, que ya ostentaba ciertas posiciones locales. En este capítulo, compararemos las dos fechas guardando en mente las diferencias que se derivan del proceso de refundación que conoció el partido y que lo lleva hoy día a ocupar el quinto puesto en el ámbito local.

El Partido Verde despertaba grandes expectativas después de su aparición exitosa en el ámbito nacional en 2010. Los resultados locales fueron satisfactorios a pesar del fracaso en Bogotá, pero las ambiciones verdes parecen haber derivado en un gran pragmatismo en la política de candidaturas y coaliciones que podría augurar una evolución parecida a la de Cambio Radical, con inestabilidad y poca estructuración territorial.

Es, en gran parte, esta cuestión que estuvo detrás de la traumática campaña de Bogotá, que se saldó con el alejamiento del ex candidato presidencial Antanas Mockus, que aparecía como la imagen pública del partido. Las elecciones de 2011 demostraron que el Partido Verde no era solo Mockus, pero no cabe duda que la organización se quedó huérfana.

Panorama general

Los resultados obtenidos por el Partido Verde en 2011 son notablemente mejores que los que obtuvo en su tiempo la organización conocida como Partido Verde-Opción Centro. Esta mejoría en términos electorales se tiene que analizar tomando en cuenta varios factores que concurrieron en un proceso de refundación total del partido. Uno de ellos fue el rediseño institucional que conoció el

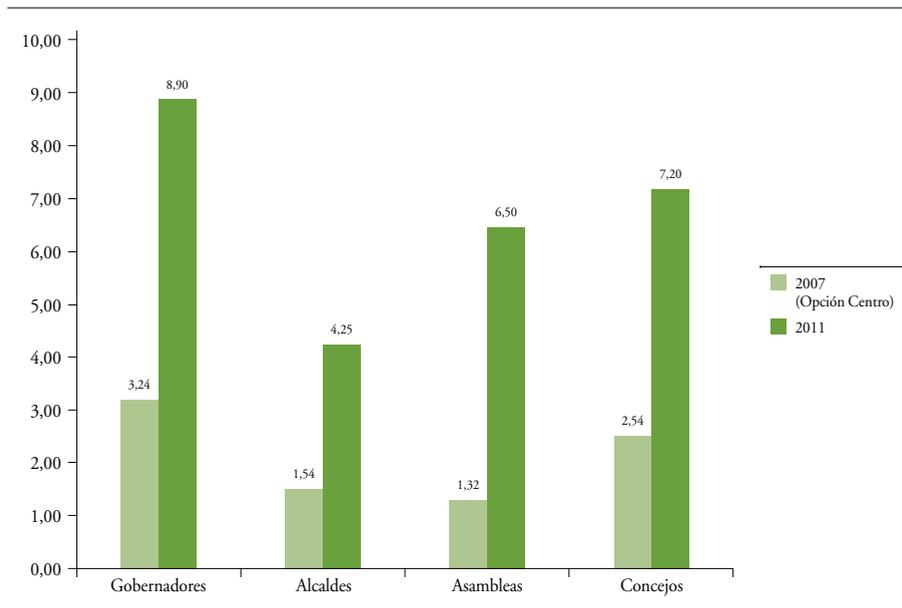
partido en 2010: con un cambio de nombre y la llegada de figuras políticas reconocidas como los ex alcaldes de Bogotá (Luis Eduardo Garzón, Antanas Mockus y Enrique Peñalosa) y de Medellín (Sergio Fajardo), que contribuyeron a crear la imagen pública del partido. Al mismo tiempo, pesó la decisión de los dirigentes verdes de entrar en la coalición de unidad nacional, pocos meses antes de las elecciones locales. Por último, se trasladaron al ámbito local los efectos derivados de la denominada Ola Verde que se presentó en las elecciones nacionales. Si bien es cierto que este movimiento de simpatía en la opinión pública se debilitó después de que el candidato del partido, Antanas Mockus, perdió las elecciones presidenciales, es probable que en algunas regiones del país, haya seguido teniendo cierta influencia para impulsar candidaturas novedosas y atractivas.

Sin embargo, los verdes aún están muy lejos de igualar los resultados de los partidos políticos tradicionales (Liberales y Conservadores), y de otros como la U y Cambio Radical. Sobre todo, los buenos resultados fueron ampliamente opacados por el escenario bogotano. Como lo señalamos, las peleas internas resultaron en el alejamiento de Antanas Mockus, que había sido el artesano de la Ola Verde que acompañó las elecciones presidenciales. Mockus terminó apoyando la candidatura independiente de Gina Parody a la alcaldía de Bogotá. El fenómeno que ocasionó la ruptura fue el acercamiento de Enrique Peñalosa, candidato del partido a la alcaldía de Bogotá y una de las grandes figuras del movimiento, con Álvaro Uribe y el partido de la U, a los cuales el Partido Verde se había opuesto durante las elecciones nacionales. Así, Peñalosa terminó siendo candidato de una coalición entre el Partido Verde y la U, lo que provocó el malestar de muchos de sus militantes.

Las divisiones alrededor de la campaña a la alcaldía de Bogotá, a la que el partido apostaba mucho por la presencia de tres antiguos alcaldes en sus filas, resultaron particularmente dañinas. No solo los verdes fracasaron en recuperar la capital que pasó a ser gobernada por Gustavo Petro y el Movimiento Progresistas, sino que se debilitaron en términos de identidad.

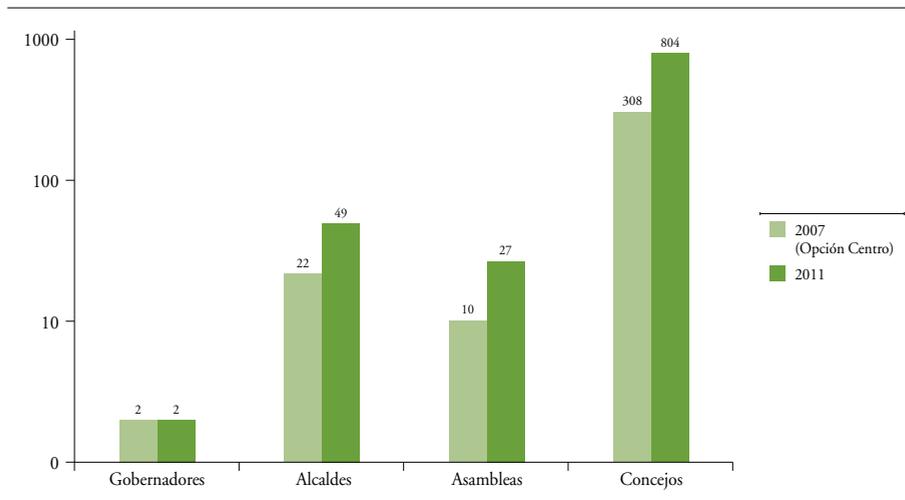
Ahora bien, el trauma del escenario bogotano fue en cierta medida un fenómeno que escondió una cantidad de buenos resultados en todo el escenario nacional.

Porcentaje de votos obtenidos por el Partido Verde



En 2011, el Partido Verde aumentó el porcentaje de votos para cada tipo de elección, en especial, la de gobernaciones cuyo incremento fue de 5,66 puntos en comparación con 2007. De hecho, los resultados lo ubican en un margen de 4 a 9% del voto, por encima del Polo Democrático Alternativo y del Partido de Integración Nacional en cada proceso, y en el caso de las gobernaciones por encima de Cambio Radical e incluso del Partido Conservador. De modo que, basándonos en las elecciones a cuerpos colegiales, que tienen un mayor peso en las organizaciones, el Partido Verde puede ser considerado de ahí en adelante como el quinto partido del país. Duplicó su peso electoral si comparamos estos porcentajes a los que se obtuvieron en 2010 para el Congreso: 4,68% al Senado, y 2,83% a la Cámara.

Electos por el Partido Verde

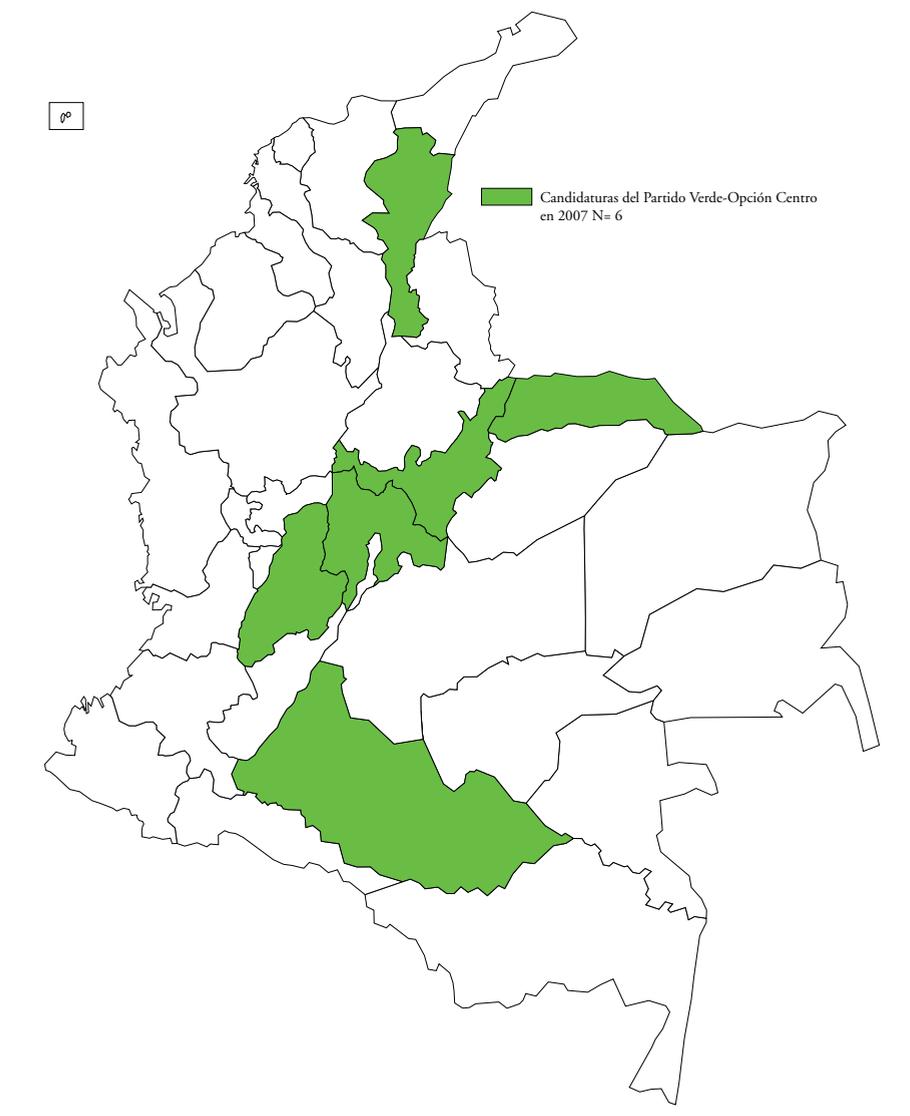


El partido Opción Centro se destacó en 2007 sobre todo por la elección de dos gobernadores suyos en Boyacá y Cesar. Aunque el Partido Verde actual no pudo heredar estas gobernaciones, las compensó por dos otras, entre las cuales la de Antioquia, ganada por Sergio Fajardo, es la más llamativa. Pero es sobre todo en los otros tipos de elecciones que se sintió la irrupción del nuevo Partido Verde. El partido hizo más que duplicar la representación del antiguo Partido Verde-Opción Centro en alcaldes, diputados y concejales.

El Partido Verde en los ejecutivos locales

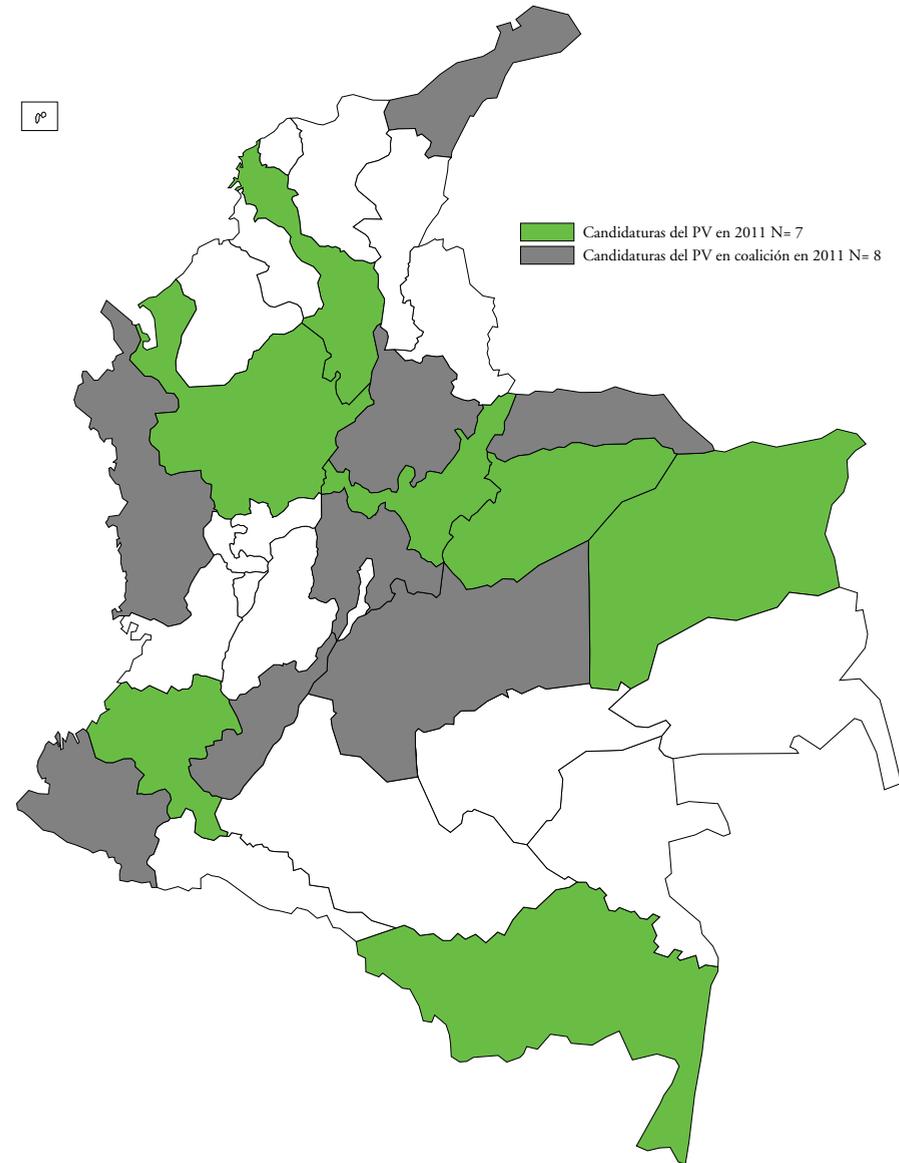
En 2007, el entonces Partido Verde-Opción Centro presentó seis candidaturas a gobernación. La mayoría de las candidaturas se ubicaron en el centro del país con Boyacá, Cundinamarca y Tolima. De las tres restantes, una se ubicó en la Costa Caribe, Cesar; una al sur del país, Caquetá; y, por último, una al oriente, Arauca. En realidad, Boyacá y Cesar fueron los únicos departamentos que registraron un importante caudal de votos que resultaron en la elección de Jorge Eduardo Londoño y Cristian Moreno, respectivamente, en estos departamentos.

Candidaturas del Partido Verde en gobernación en 2007



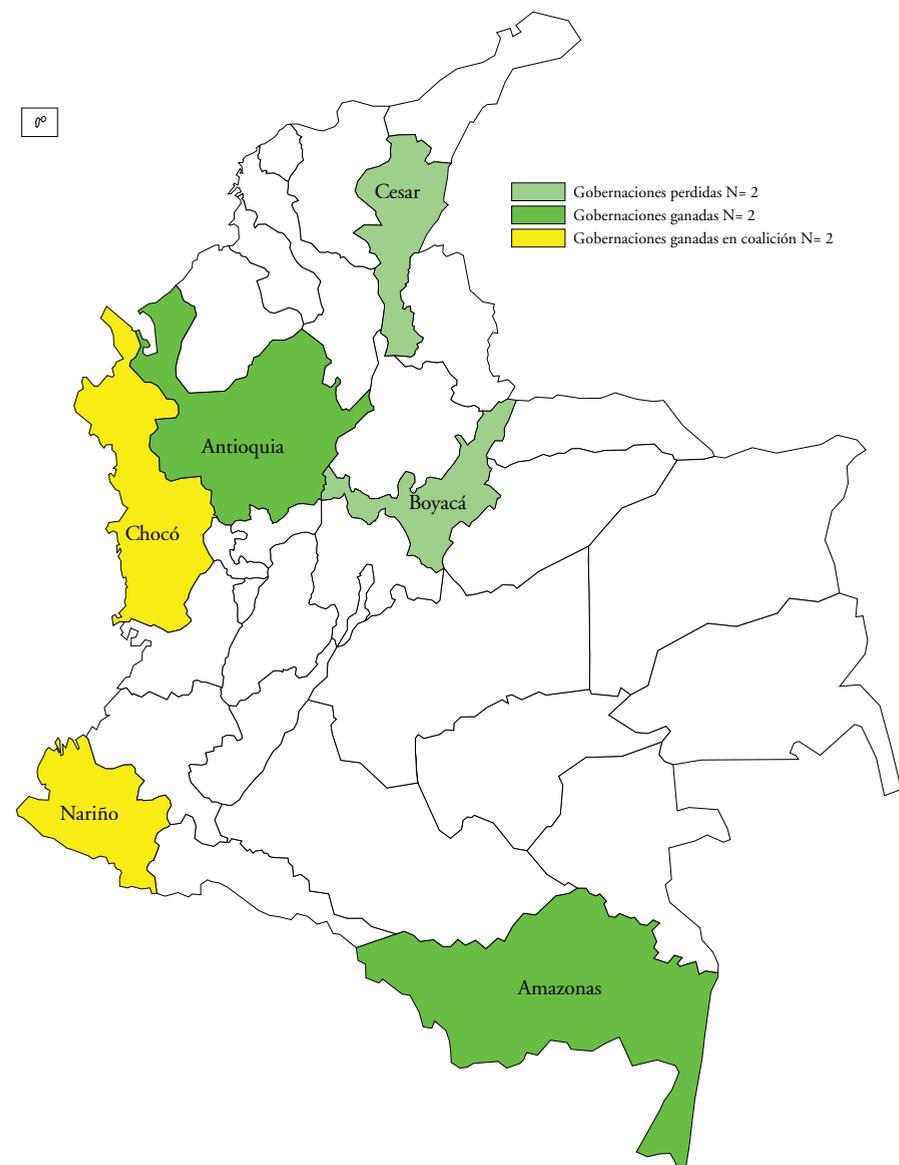
El proceso de 2011 refleja la discontinuidad del partido en la medida en que el único departamento que recibió candidatura Verde propia después de haber tenido una de Verde-Opción Centro en 2007 fue Boyacá. Llama la atención que no hayan intentado siquiera conservar el departamento de Cesar. Las otras seis candidaturas propias se presentaron en departamentos sin antecedentes de Opción Centro.

Candidaturas del Partido Verde en gobernación en 2011



Al mismo tiempo, el Partido Verde compartió candidatos en ocho departamentos, lo que lo convirtió en el partido que más usó la figura de las coaliciones para gobernaciones. Esto pudo ser una buena estrategia para integrar ejecutivos departamentales, aunque no permitió que el partido evaluara su fuerza real.

Balance del Partido Verde en gobernaciones (2007-2011)

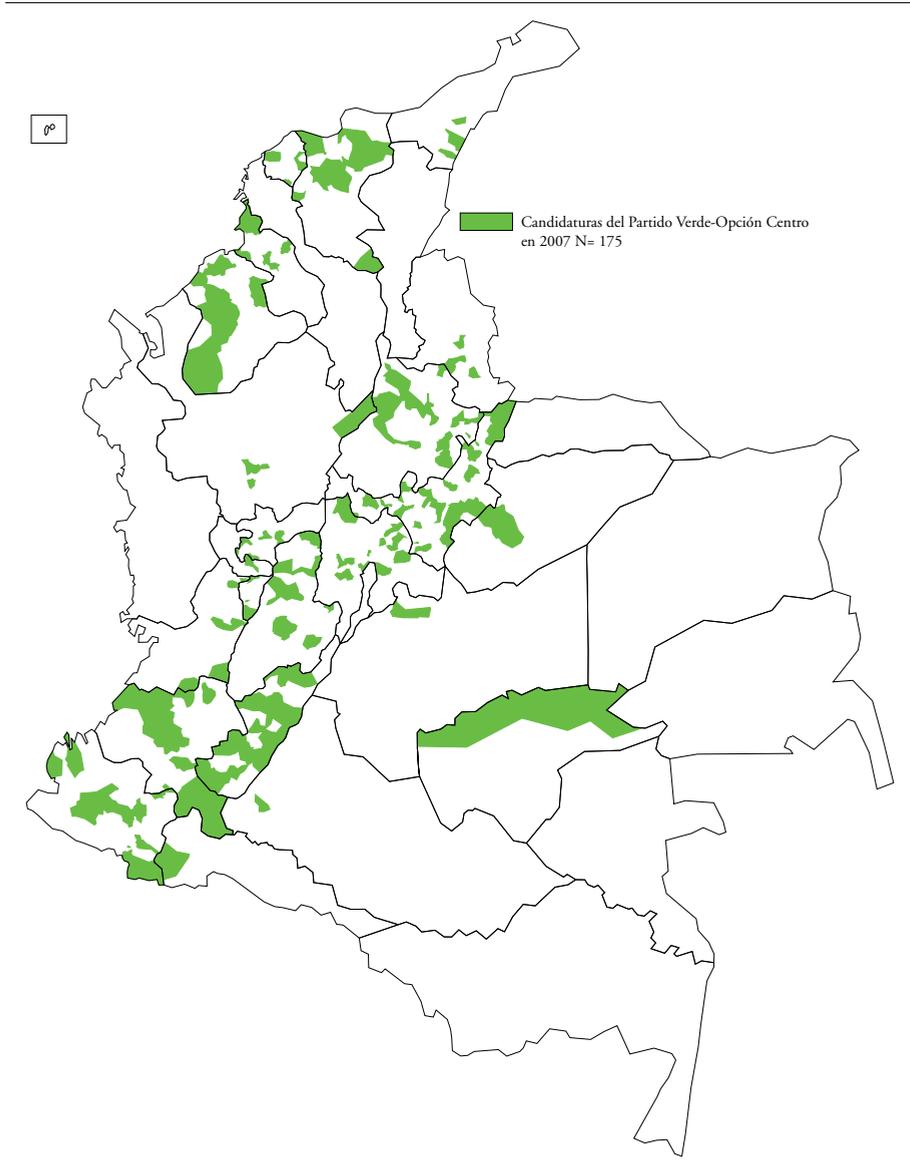


Como lo habíamos dicho, el Partido Verde perdió los dos departamentos que tenía Opción Centro en 2007. No obstante, obtiene una victoria fundamental en Antioquia con la candidatura del ex alcalde de Medellín y ex candidato a la vicepresidencia Sergio Fajardo. Con este éxito, la salida de Mockus y el fracaso

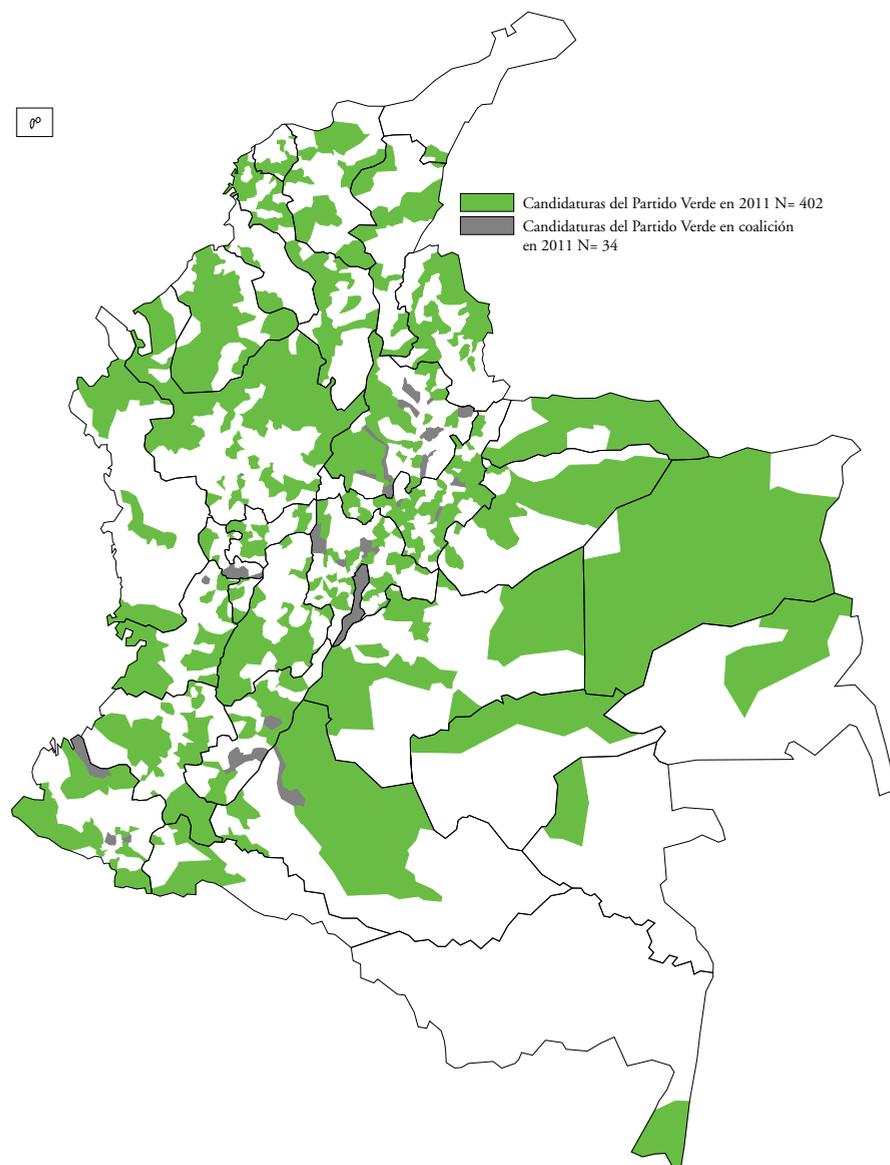
de Peñalosa en Bogotá, Fajardo se vuelve de hecho uno de los mayores referentes del partido. Los verdes también lograron la gobernación de Amazonas.

Es importante mencionar que de las ocho candidaturas presentadas en coalición, los verdes solo ganaron en dos departamentos: Chocó y Nariño. Estos resultados sugieren la poca efectividad de las alianzas realizadas.

Candidaturas del Partido Verde en las alcaldías en 2007



Candidaturas del Partido Verde en las alcaldías en 2011

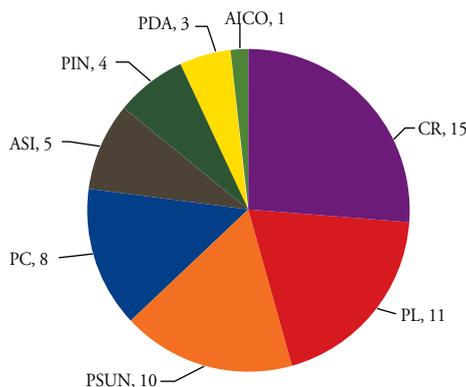


En 2007, el Partido Verde-Opción Centro presentó apenas 175 candidaturas para alcalde. En esta ocasión, los departamentos con mayor número de candidaturas fueron Cauca, Córdoba, Boyacá y Huila. Al mismo tiempo, tuvo una presencia más limitada en Nariño, Atlántico y Magdalena.

Como en el caso de las gobernaciones, las candidaturas del Partido Verde en 2011 reflejan la discontinuidad en la historia del partido. En esta oportunidad, duplicaron las candidaturas del antiguo partido Opción Centro, pasando de 175 a 402, lo cual modificó el mapa electoral del partido de manera llamativa, ya que no solo se destacan los departamentos de Boyacá, Cauca y Córdoba, sino también toda la zona norte de Antioquia, sur de Tolima, Valle del Cauca, Santander y Norte de Santander.

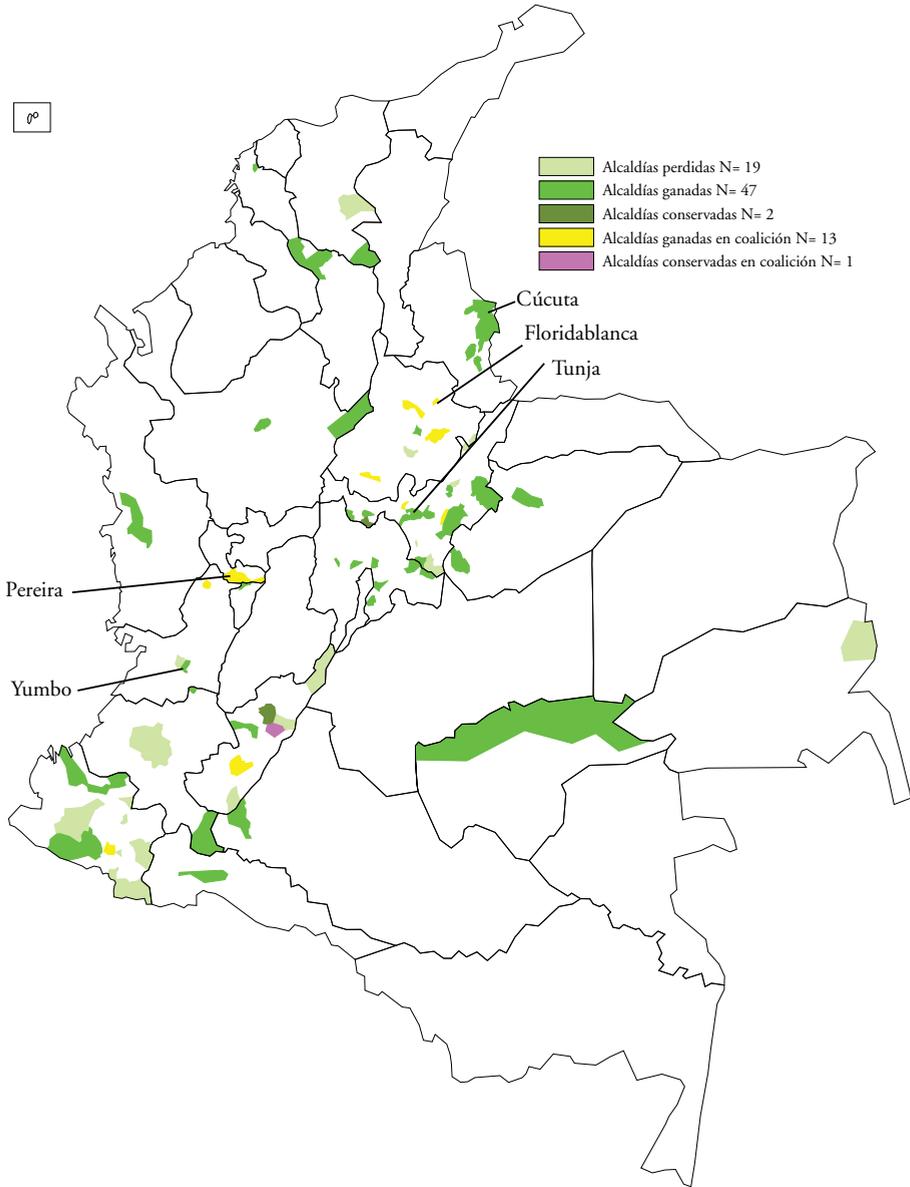
En términos de coaliciones, los verdes se limitaron a unas 34 candidaturas, donde sobresalió Santander. Esta reticencia a entrar en coaliciones se entiende en la medida en que estas elecciones fueron casi un estreno para el partido en su nueva configuración, lo que lo llevó a privilegiar las candidaturas propias para contar sus fuerzas.

Alianzas del Partido Verde



Por otra parte, en cuanto al tema de las coaliciones, los verdes privilegiaron lógicamente sus socios de la Unidad Nacional. El mayor número de alianzas (quince) se hicieron con Cambio Radical, tal vez porque este partido es el menos fuerte de la coalición y recurrió, como lo reseñábamos en su momento, a un gran pragmatismo en la materia. En segundo lugar estuvo el Partido Liberal con once coaliciones, siguiendo la U y el Conservador con diez y ocho, respectivamente. Esto parece posicionar al Partido Verde en el ala más ‘santista’ y menos ‘uribista, de la coalición, contrario de lo que ocurrió en Bogotá.

Balance del Partido Verde en alcaldías



	Departamento	Municipio
Municipios ganados	Boyacá	Tunja
	Norte de Santander	Cúcuta
	Valle del Cauca	Yumbo
Municipios ganados en coalición	Risaralda	Pereira
	Santander	Floridablanca

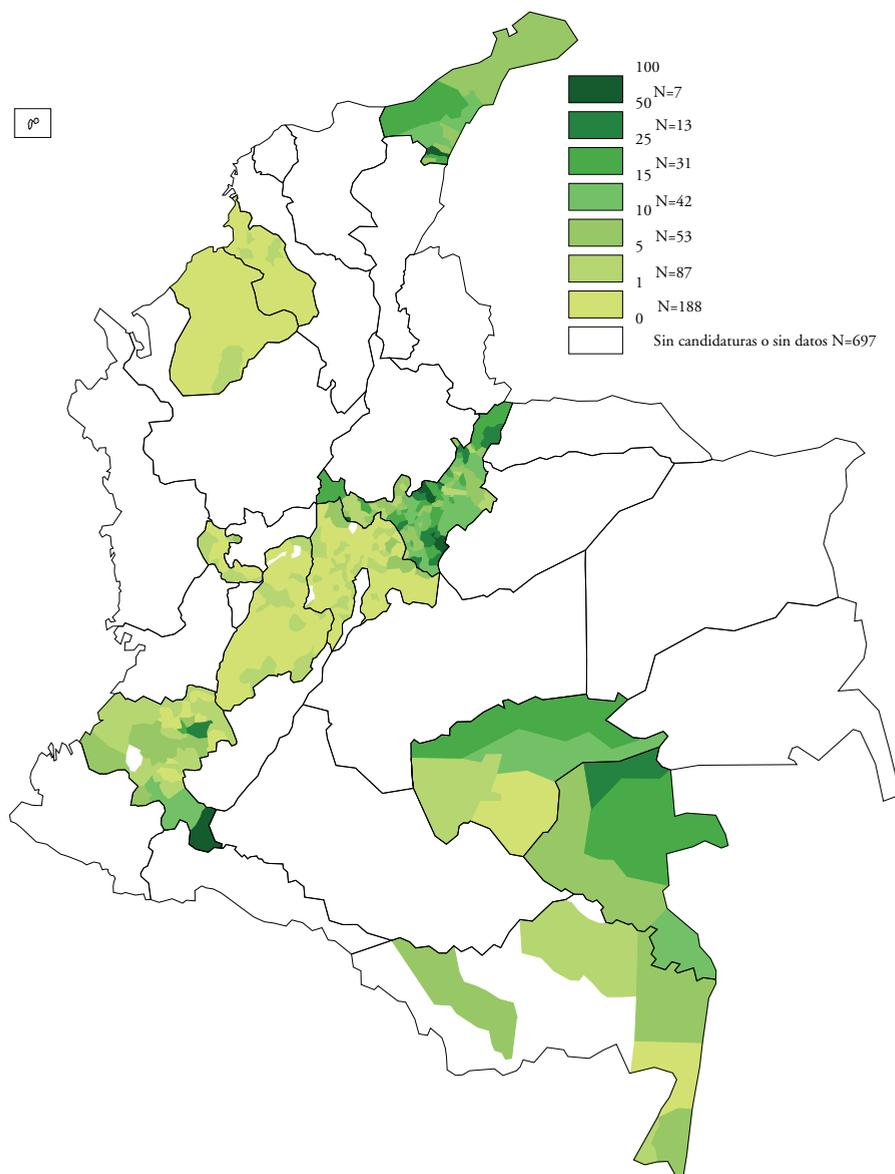
Si bien es cierto que en comparación con los resultados de 2007, los verdes lograron incrementar el número de alcaldes electos, pasando de 22 a 49 (27 más en 2011 que en 2007), la tasa de éxitos entre los dos procesos electorales disminuyó levemente, pasó de 13 % a 12 %. Es una tasa muy inferior a la de los grandes partidos, lo que muestra las limitaciones de los verdes para conquistar alcaldías y también refleja su política de intentar candidaturas sin muchas posibilidades en la medida en que el partido se percibía como nuevo. En muchos casos, parece que las candidaturas hubieran tenido el objetivo de tantear el terreno más que de ganar. Por otra parte, el Partido Verde solo logró conservar el 9 % de las alcaldías ganadas por Opción Centro en 2007.

Al mismo tiempo, vale la pena destacar que el partido ganó en municipios importantes en los cuales Opción Centro no había tenido un buen desempeño o no había presentado candidatos en 2007. Estos nuevos municipios para el partido fueron Tunja (que compensa en cierto modo la pérdida de Boyacá), Cúcuta y Yumbo. Además, ganó en coalición los municipios de Pereira y Floridablanca. De todos modos, en este ámbito de las ciudades importantes, los resultados no dejan de ser decepcionantes para el partido por la derrota en Bogotá.

Los cuerpos colegiados locales

En el caso de los cuerpos colegiados, como lo vimos, el Partido Verde aumentó considerablemente la representación inicial de Opción Centro, lo que convirtió al partido en la quinta fuerza política de las elecciones locales de 2011. En el ámbito de los cuerpos colegiados, las comparaciones con 2007 se hacen particularmente difíciles porque Opción Centro presentó una cantidad muy limitada de listas, tanto para asambleas como para concejos. En todo caso, se trata del ámbito más representativo para evaluar la porción de representación nacional que logró captar el partido.

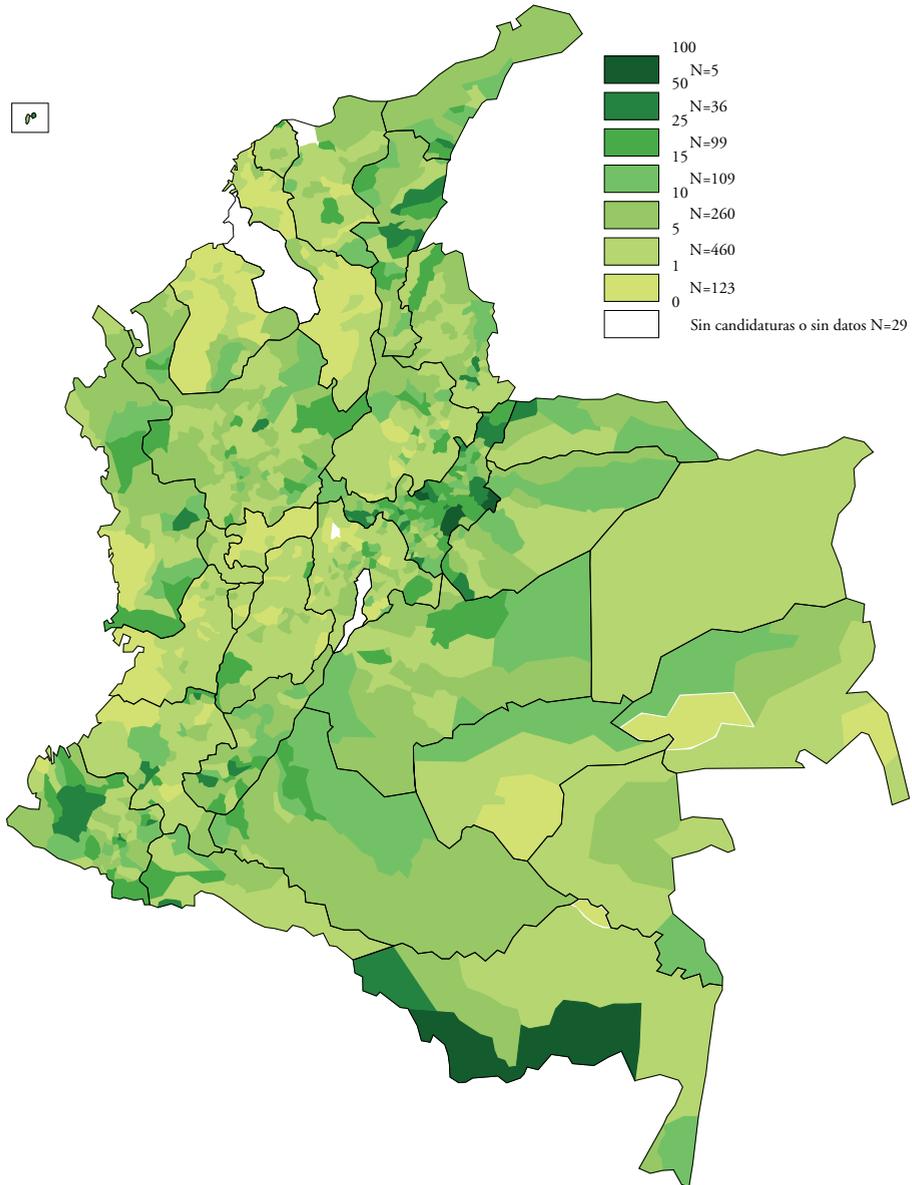
Porcentaje del PV para las asambleas en 2007



De este modo, el partido Opción Centro apenas presentó once listas departamentales en 2011, con lo que no alcanzó a cubrir ni la mitad del territorio. De estas listas, además, solo lograron resultados dignos de resaltar las de Cauca, Guaviare, La Guajira, Vaupés y el fortín político de Boyacá.

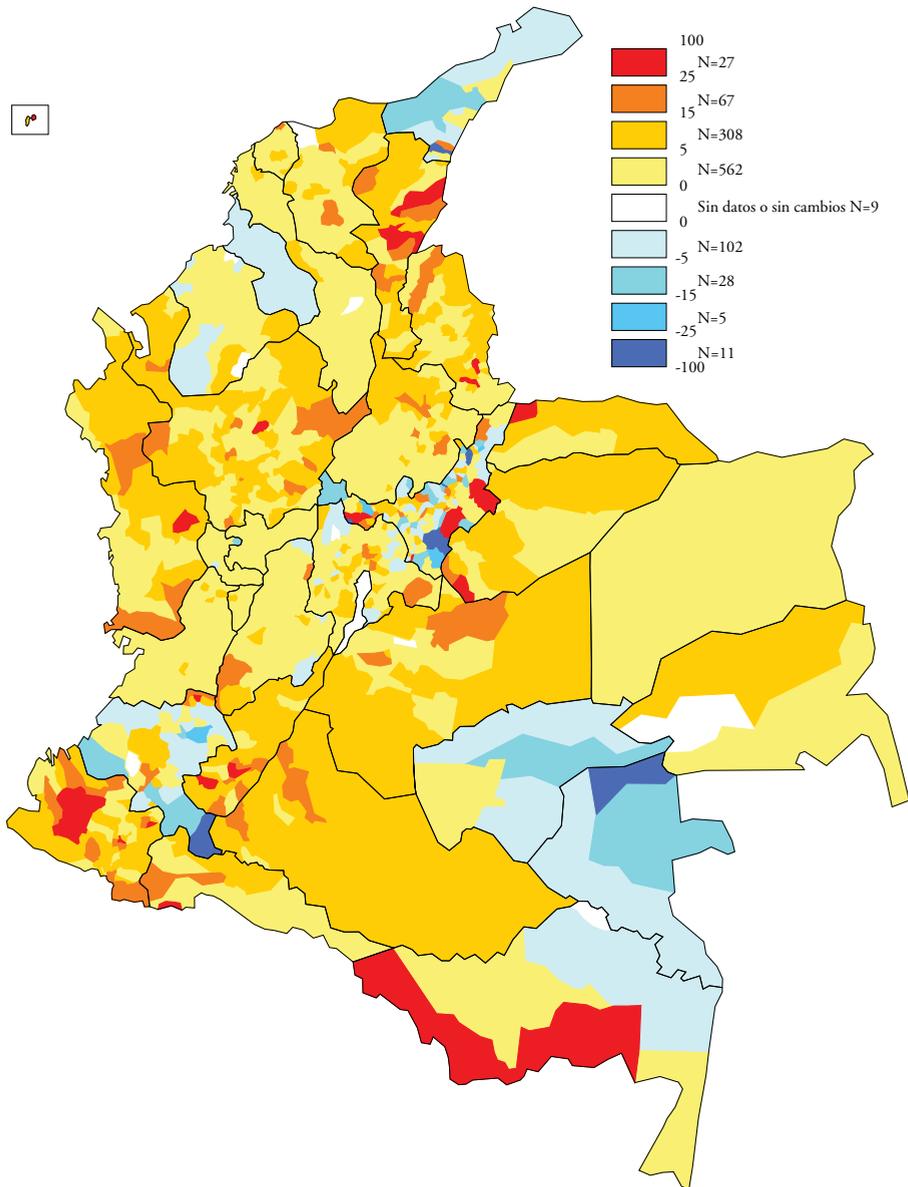
En este año el coeficiente de Moran se ubicó en 0,44, lo que demuestra la fuerte concentración de listas en pocos departamentos del país y limita la posibilidad de comparar con 2011 o con otros partidos.

Porcentaje del PV para las asambleas en 2011



Si observamos el mapa para 2011, los cambios son evidentes, pues el partido buscó desconcentrarse y presentó listas en todo el territorio nacional, exceptuando Sucre.

Porcentaje del PV para las asambleas, diferencia 2011-2007



Para este proceso electoral, los verdes presentaron listas fuertes en Boyacá, Cesar y Nariño. No obstante, los resultados no fueron a la altura en departamentos como Cauca y La Guajira, juzgando por la experiencia previa de Opción Centro.

Lo anterior, explica una disminución en el Moran que para 2011 se ubicó en 0,3, de todos modos esto sigue indicando un grado de concentración bastante fuerte. En realidad, varias listas del Partido Verde obtuvieron resultados marginales.

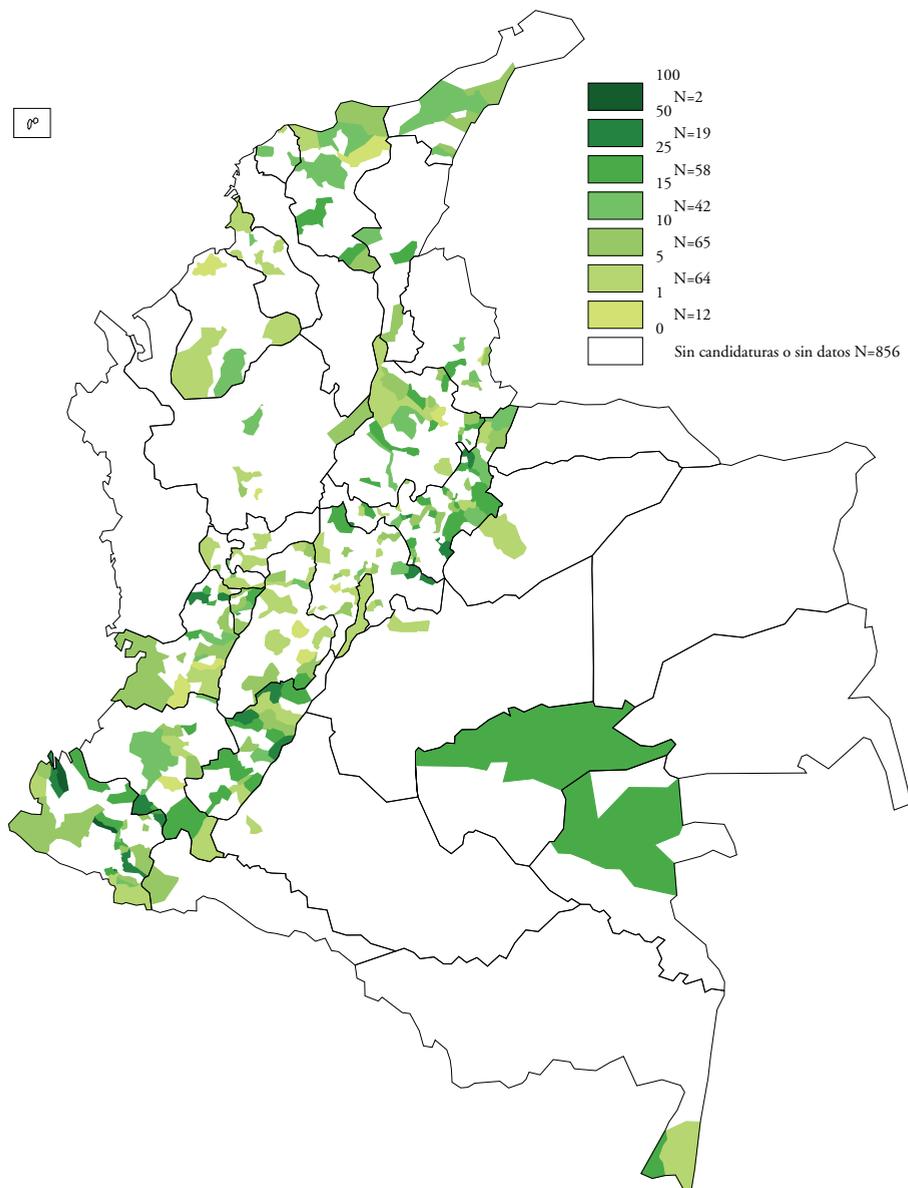
El mapa comparativo dice varias cosas. En primer lugar, se observa un retroceso importante en algunos de los departamentos en los cuales se presentaron listas fuertes de Opción Centro en 2007, como Cauca y La Guajira. Este cambio también se observó en otros departamentos como Guaviare y Vaupés. Esto confirma que aparte del caso de Boyacá, el crecimiento verde no se construyó con base en lo que existía previamente en Opción Centro.

En segundo lugar, el mapa da cuenta del esfuerzo de cubrimiento territorial, que se traduce en una mayor presencia del partido en departamentos en los cuales la representación en 2007 era nula, es así como los verdes empiezan a presentar listas fuertes en Nariño, Cesar, Huila, y, en menor medida, Chocó y Antioquia.

Si bien es cierto que esta desconcentración del partido es interesante porque le permitió estar en casi todo el territorio nacional, su presencia se vio afectada en su fortín político por excelencia: Boyacá. De este modo, al igual que Cambio Radical, el Partido Verde no alcanzó a presentarse como un partido fuerte en términos territoriales. Lo anterior explica por qué el coeficiente de correlación entre ambos procesos no fue muy fuerte: 0,3.

En conclusión, en cuanto a asambleas, parece que el Partido Verde quiso comprobar su popularidad a nivel departamental, y que esta estrategia, si bien le permitió conseguir un buen resultado en términos de votos e ingresar a varias asambleas, traduce también la limitación de un partido nuevo y su inexistencia en buena parte del territorio. Un dato sobresale al respecto: los verdes pasaron el 10% para elecciones a asambleas solamente en unos 250 municipios.

Porcentaje del PV para los concejos en 2007

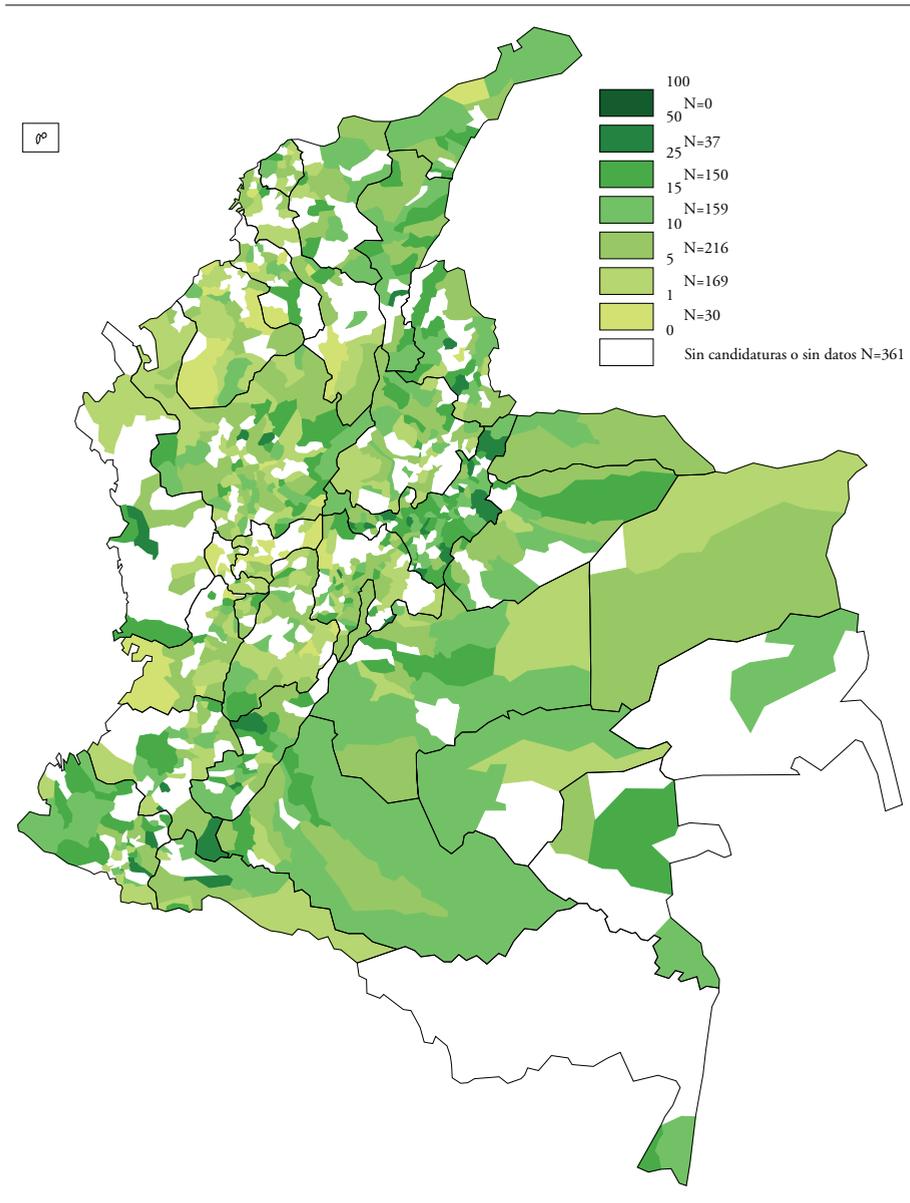


De la misma manera, en las elecciones de 2007 el Partido Verde-Opción Centro presentó listas en pocos municipios colombianos, pertenecientes en su mayoría a departamentos ubicados en el centro y el sur del país, destacándose

Huila, Nariño, Valle del Cauca, Quindío y Boyacá. Otros departamentos también tuvieron una presencia destacada de los verdes como Magdalena y Santander.

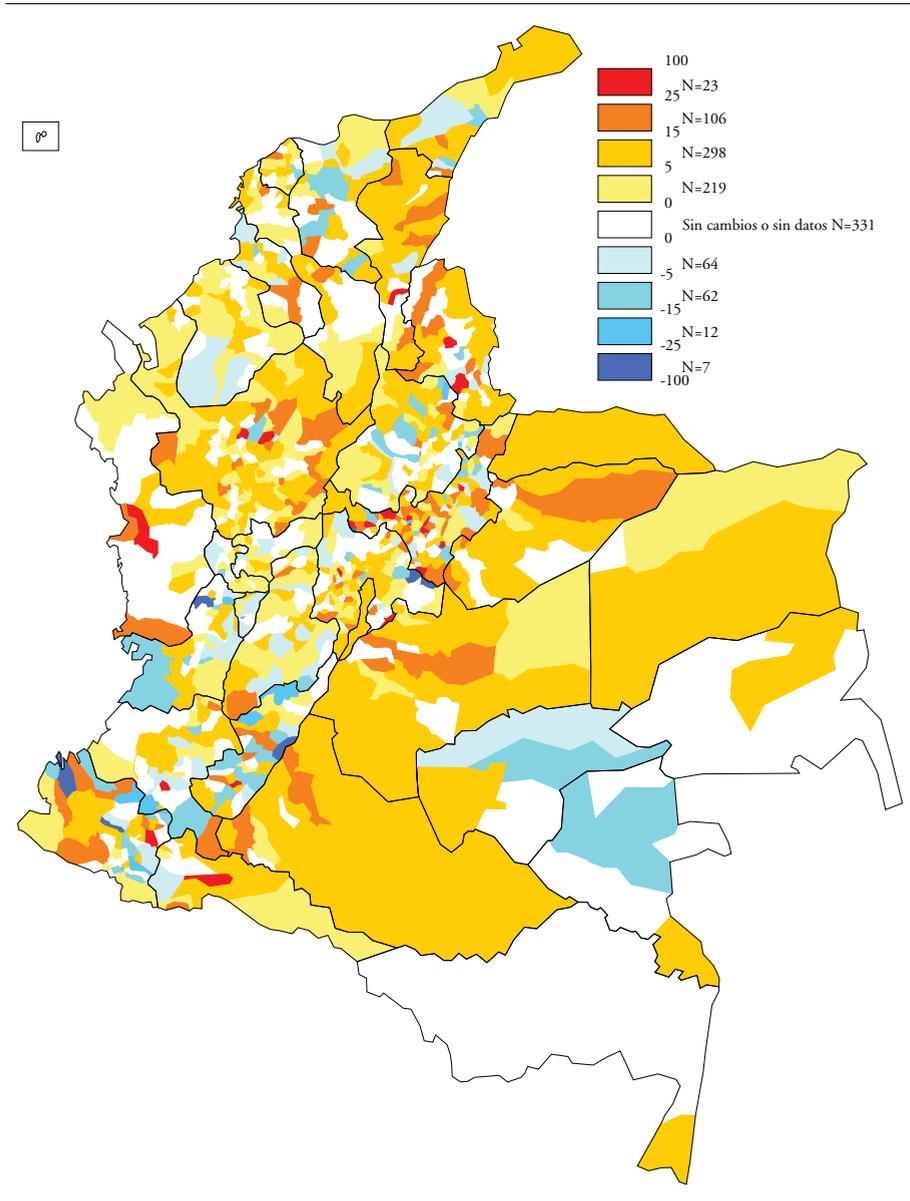
No se evidenció presencia alguna, o muy poca, en Antioquia, Chocó, Bolívar y los departamentos ubicados en la región oriental del país.

Porcentaje del PV para los concejos en 2011



Para 2011, el mapa, al igual que en el caso de asambleas, se modificó en forma muy llamativa, pues el Partido Verde en su nueva configuración presentó candidaturas en departamentos y zonas que le eran adversas o en las cuales no se presentaba en 2007. Así, solo unos 360 municipios se quedaron sin lista verde

Porcentaje del PV para los concejos, diferencia 2011-2007



para el concejo. En estas elecciones se destacaron municipios de Boyacá, Nariño, Huila, Cesar y algunos municipios de Antioquia. Las zonas menos cubiertas por los verdes fueron Chocó, Cauca y Bolívar.

Con esto, el mapa de diferencias muestra obviamente una progresión en la gran mayoría de los municipios que no tuvieron candidatos de Opción Centro en 2007. Sin embargo, subraya también la tendencia a la baja en varios municipios del Huila, por ejemplo, donde sí existían antecedentes. Así, una vez más, la correlación entre 2007 y 2011 es muy poco significativa, con un coeficiente de Pearson de 0,31.

Por otra parte, el coeficiente de Moran entre los dos procesos electorales aumentó, pasando de 0,13 a 0,16 lo que muestra que la expansión territorial del partido corrió suerte muy variada en los municipios del país. El partido presentó muchas listas que obtuvieron resultados muy limitados, lo que afecta el Moran a la baja.

Síntesis electoral del Partido Verde

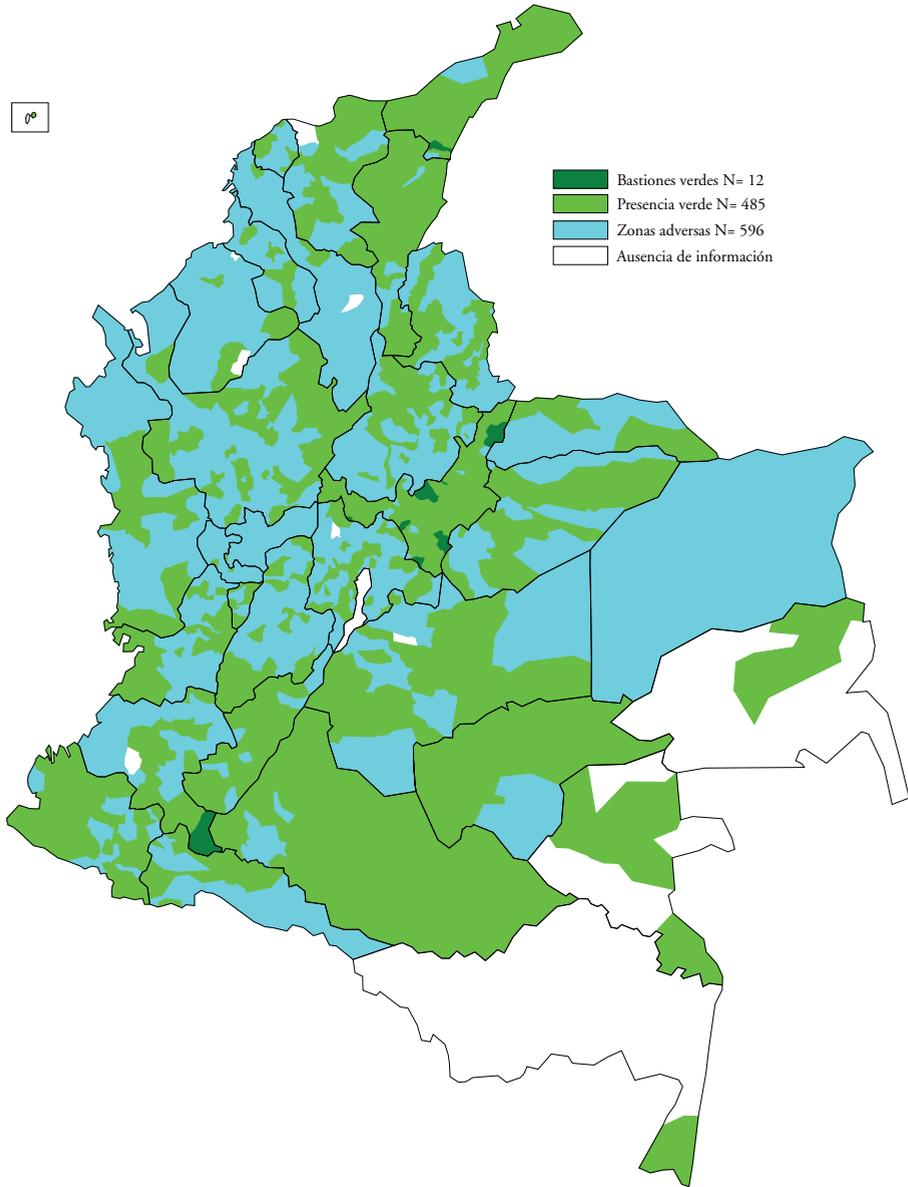
En síntesis, el Partido Verde, de un proceso electoral a otro, se transformó radicalmente, por lo menos desde el punto de vista electoral. Su tentativa de cubrir todo el territorio le permitió ubicarse en un nivel de resultados nacionales importantes, pero sobre una base geográfica extremadamente frágil.

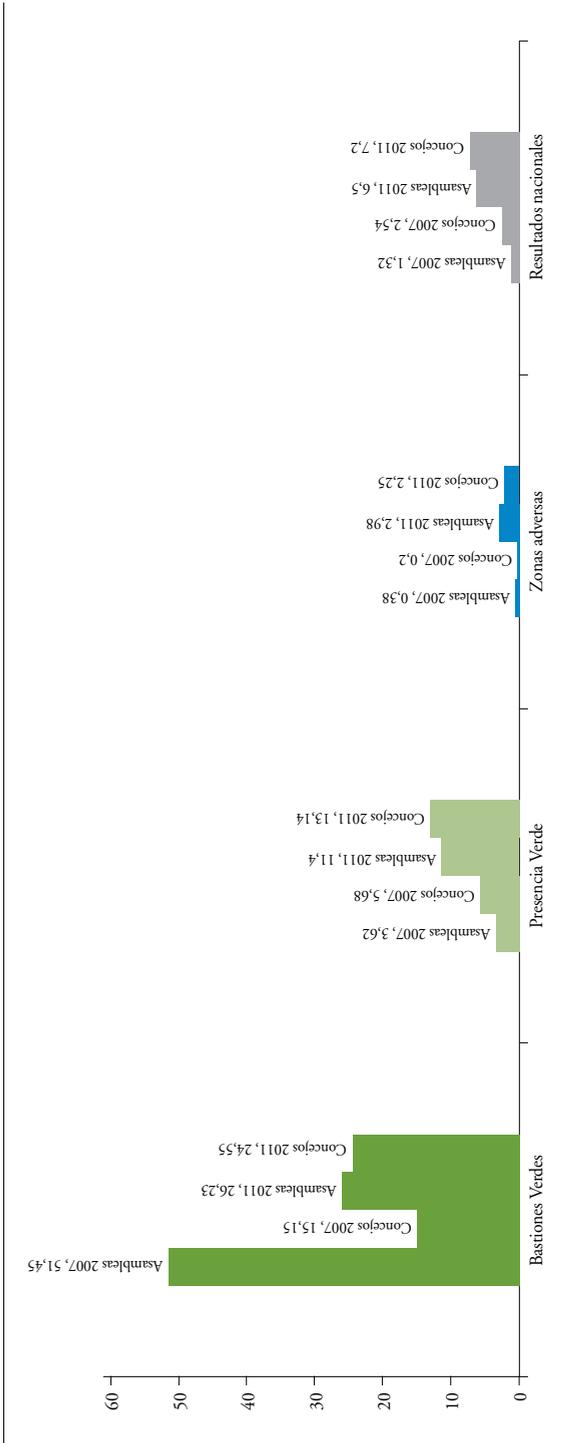
Así, aproximadamente la mitad de los municipios de Colombia sigue siendo adversa al partido, exactamente 596, ubicados principalmente en la Costa Caribe (en Bolívar, Córdoba y Sucre), en el Eje Cafetero, Cundinamarca y Tolima. En estas zonas, el Partido Verde casi no tiene presencia y no llega al 3% en cualquier tipo de elección local.

Aunque este panorama no es alentador para los verdes, este partido también cuenta con presencia en la mayoría de los municipios de Boyacá, el sur oriente de Cauca y La Guajira. También es importante resaltar que su presencia se ha ido incrementando y mejorando en Huila, Nariño, Caquetá y Cesar. En los casi 500 municipios que constituyen esta segunda categoría (y en los cuales Opción Centro tenía a veces algún antecedente), los resultados verdes se ubican en promedio un poco encima del 10% para cuerpos colegiales.

Finalmente, existen unos muy pocos bastiones verdes que el partido hereda de Opción Centro en Boyacá y donde logra reunir un 25% de los electores detrás de sus listas, pero se trata apenas de un puñado de pequeños municipios.

Mapa sintético del Partido Verde





Así, el Partido Verde logró resultados bastante buenos en estas elecciones, que no habría que subestimar basándose únicamente en una mirada focalizada sobre lo que pasó en Bogotá. Las elecciones locales constituyen un escenario difícil para un partido nuevo y, desde este punto de vista, el hecho de alzarse al quinto puesto en términos de votos y electos es meritorio.

No obstante, los éxitos cosechados en esta oportunidad se limitan todavía a una parte del territorio nacional y necesitan pasar la prueba del tiempo. Es perfectamente normal que un partido nuevo tenga bases electorales frágiles, no obstante, si esta situación no puede ser compensada por un liderazgo fuerte a la cabeza, las perspectivas futuras se vuelven preocupantes. Las peleas internas que afloraron en la campaña a la alcaldía de Bogotá adquieren, por lo tanto, una importancia capital para la joven organización. Si los verdes no son capaces de superar estos conflictos, les quedará difícil consolidarse como un partido político que cuenta.

Capítulo VIII

Partido de Integración Nacional

Cuesta abajo

El Partido de Integración Nacional (PIN) había sido una de las sorpresas de los comicios nacionales de 2010. En esta ocasión, se logró ubicar como la cuarta fuerza política en las elecciones legislativas, por encima de Cambio Radical. No obstante, este éxito se obtuvo con base en una alianza laxa de grupos y personalidades de distintos orígenes, que decidieron formar una nueva agrupación alrededor del antiguo partido Convergencia Ciudadana, que cambió de nombre para la ocasión. Muchos de estos actores eran cuestionados en el marco de investigaciones por nexos con grupos paramilitares u otros temas.

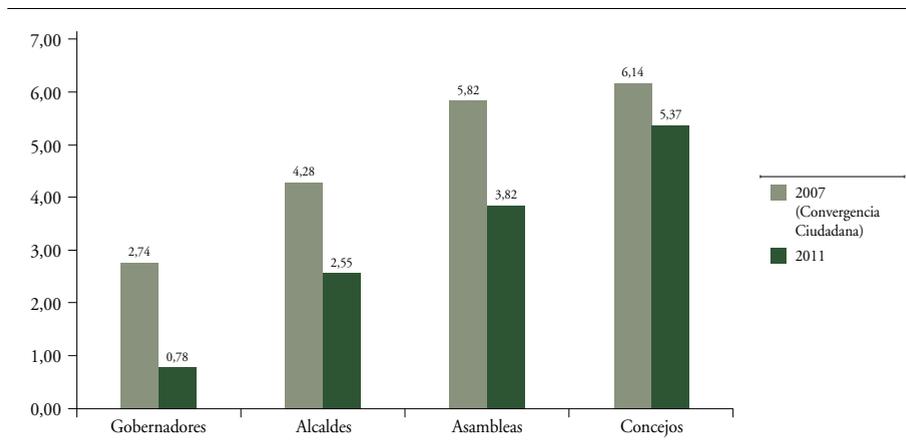
Las elecciones locales no son el tipo de escenario más adaptado para este tipo de partido que se construyó sobre la base de un grupo de aspirantes al Senado principalmente, sin embargo, la clara derrota que sufrió el PIN en esta ocasión indicó mucho más. En primer lugar, evidenció unas divisiones internas y la salida de algunos de los grupos que habían confluído en la organización en 2010. En segundo lugar, traduce también un debilitamiento de varias figuras del partido, golpeadas por las investigaciones judiciales y el ostracismo al cual le sometieron las otras fuerzas políticas. En este contexto, el porvenir del partido es incierto.

Panorama general

La magnitud del descalabro del PIN se puede evaluar a través de un dato muy ilustrativo. En 2010, en el ámbito nacional, el PIN había logrado un resultado de dos puntos por encima de la antigua Convergencia Ciudadana para ubicarse en un nivel de resultado de entre 6 y 8 %. En cambio, en esta ocasión, en el ámbito local, el PIN se ubica de uno a dos puntos por debajo de la marca de Convergencia Ciudadana en 2007, y se ubica entre 3,5 y 5,5 % del voto nacional

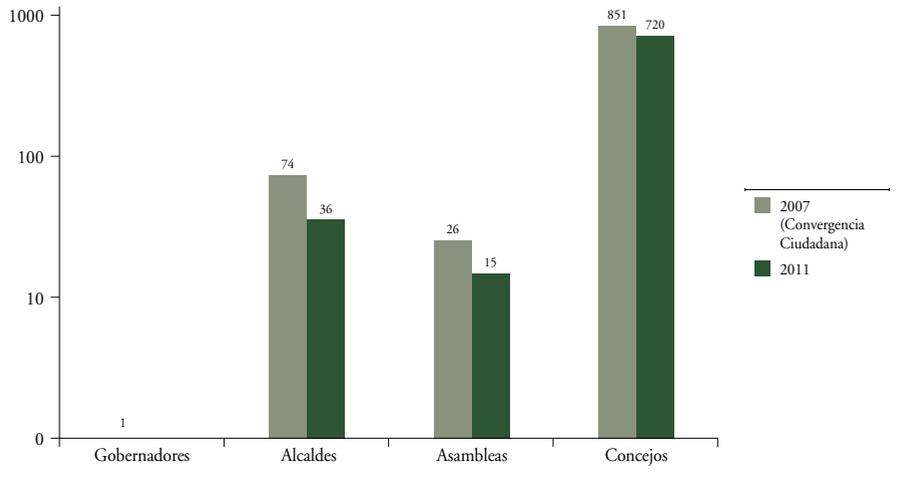
si nos fijamos en los resultados nacionales. Con este nivel de voto, el PIN no aspiró a muchos cargos ejecutivos y sus resultados en la materia se ubican por debajo del 3 % del voto nacional.

Porcentaje de votos obtenidos por el Partido de Integración Nacional



Como lo anticipábamos, estos resultados se deben, en parte, a divisiones internas. Hay que señalar en particular la salida del PIN del grupo capitaneado por el antiguo gobernador del Valle, Juan Carlos Abadía y el ex senador Juan Carlos Martínez, de esta misma región. Este grupo formó una nueva organización bautizada Movimiento de Inclusión y Oportunidades (MIO), que aspiró con éxito a la gobernación del Valle con Héctor Fabio Useche. Así, sumando los votos conseguidos a nivel nacional por el MIO y el PIN, obtendríamos 9,27 % para concejos y 5,66 % para asambleas, lo que nos acerca a lo que consiguió el PIN en el ámbito nacional en 2010. Por otra parte, la candidatura victoriosa de Richard Aguilar a la gobernación de Santander se hizo a nombre de un movimiento por firmas, aunque Richard Aguilar hereda, en buena medida, los apoyos de su padre, el ex gobernador Hugo Aguilar, electo en su momento por Convergencia Ciudadana.

Electos por el Partido de Integración Nacional

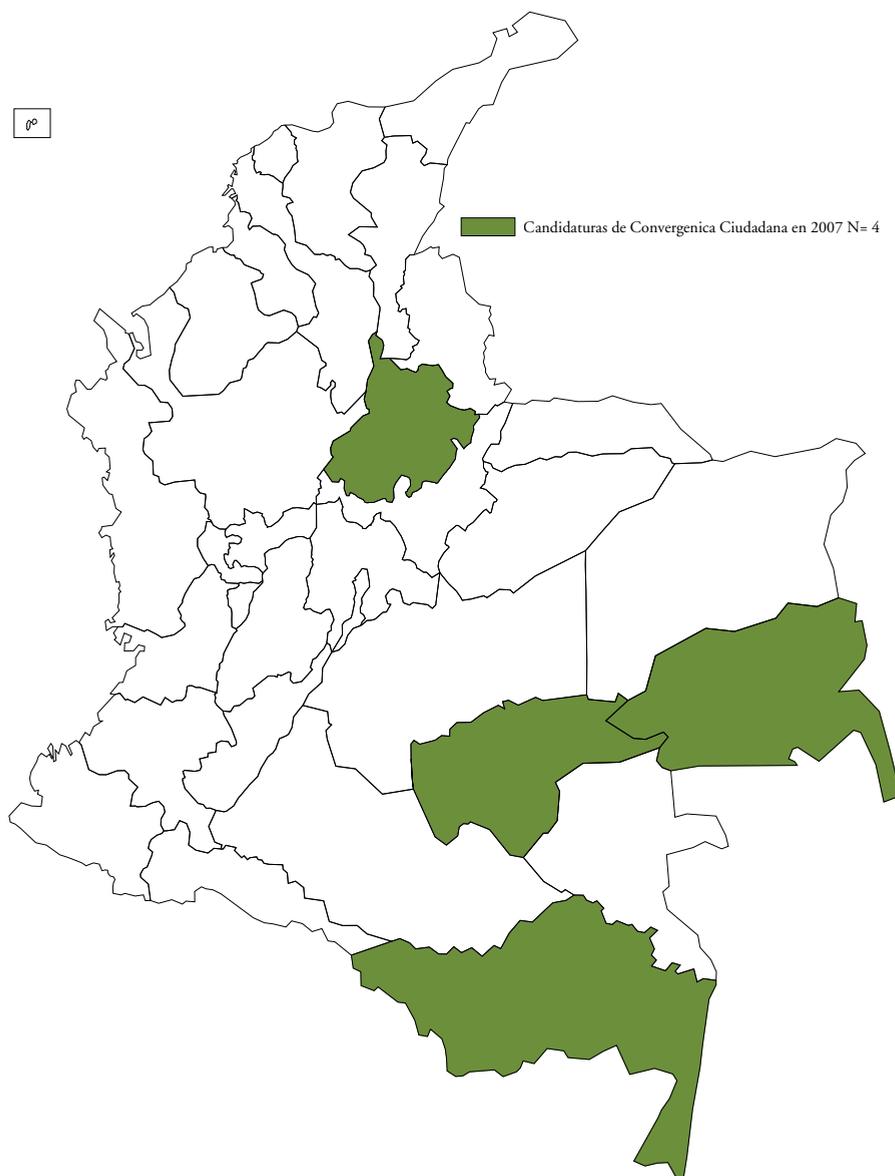


Con respecto a los electos, el PIN no ganó ninguna gobernación, aun cuando, como lo vimos, las de Santander y Valle fueron ganadas por grupos antiguamente cercanos al partido. Disminuye también sus electos en todos los ámbitos con respecto a Convergencia en 2007, aun si le añadimos los obtenidos por el MIO (la suma de los del PIN y del MIO solo adelanta los de Convergencia en 2007 para concejos), aun cuando el grupo del Valle no se presentaba siempre con Convergencia en 2007. De este modo, por donde se mire, parece claro que el poder del PIN y, en general, de los grupos que lo constituían en 2010 bajó en estas elecciones.

El Partido de Integración Nacional en los ejecutivos locales

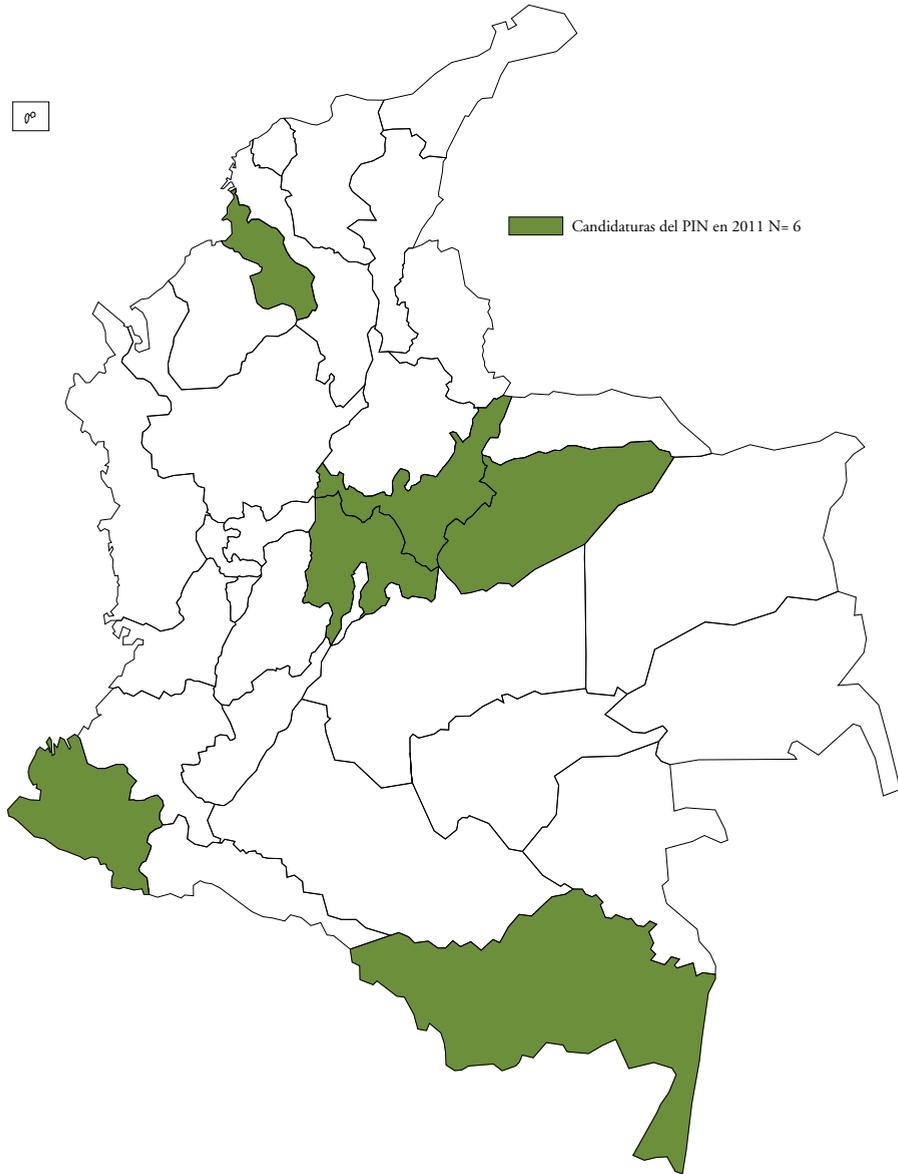
Las limitaciones del PIN y su mala imagen contribuyeron a minimizar su capacidad de ganar ejecutivos locales. Parece que el aval del partido no fue tan buscado e incluso evitado, como lo muestra el escenario de las gobernaciones.

Candidaturas de Convergencia Ciudadana en gobernación en 2007



En 2007, Convergencia Ciudadana presentó apenas cuatro candidaturas y solo ganó la gobernación de Amazonas. La de Didier Tavera en Santander, cuna del partido, fue sin duda la más importante, pero fue derrotada por el Partido Liberal que presentó entonces a Horacio Serpa.

Candidaturas del PIN en gobernación en 2011



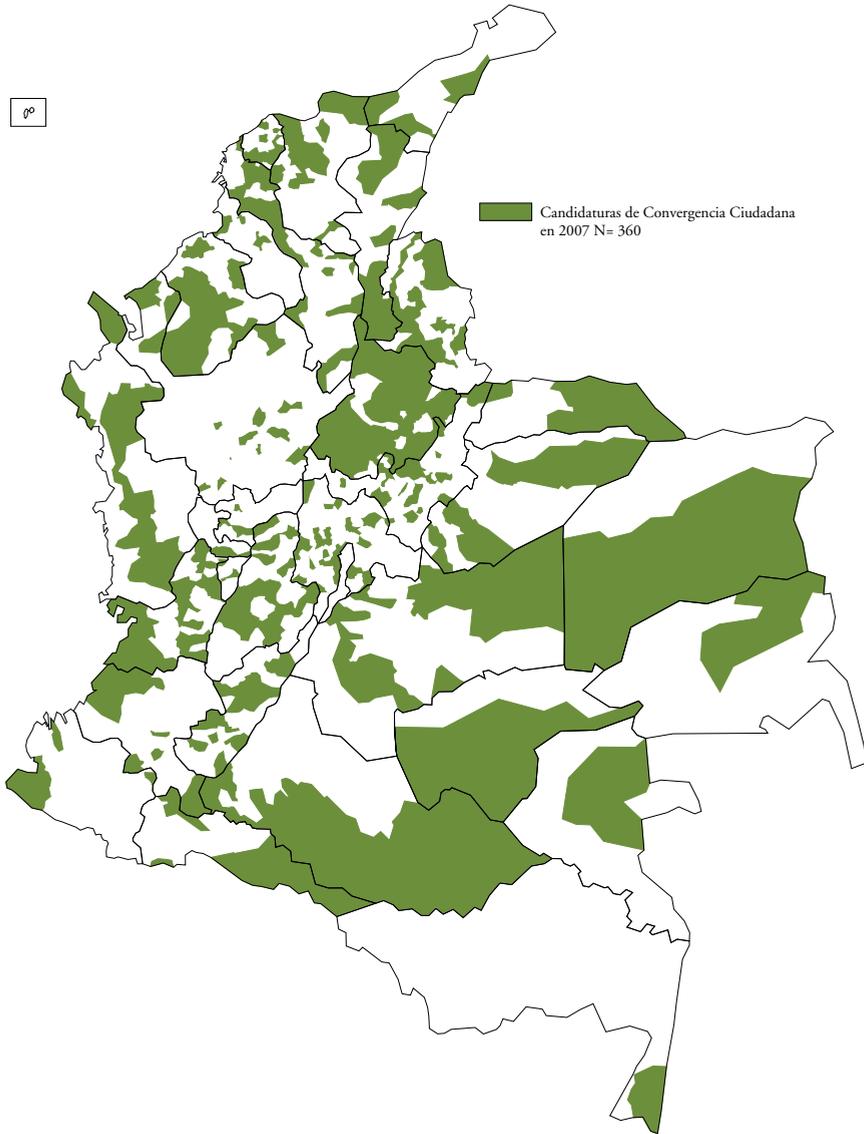
En 2011, el PIN avaló solo seis candidaturas, ninguna de las cuales obtuvo resultados dignos de resaltar. Como se dijo, las candidaturas realmente importantes, en Santander y Valle del Cauca se dieron por fuera del partido, sea por táctica o por fracturas serias dentro del PIN.

Balance del PIN en gobernaciones (2007-2011)



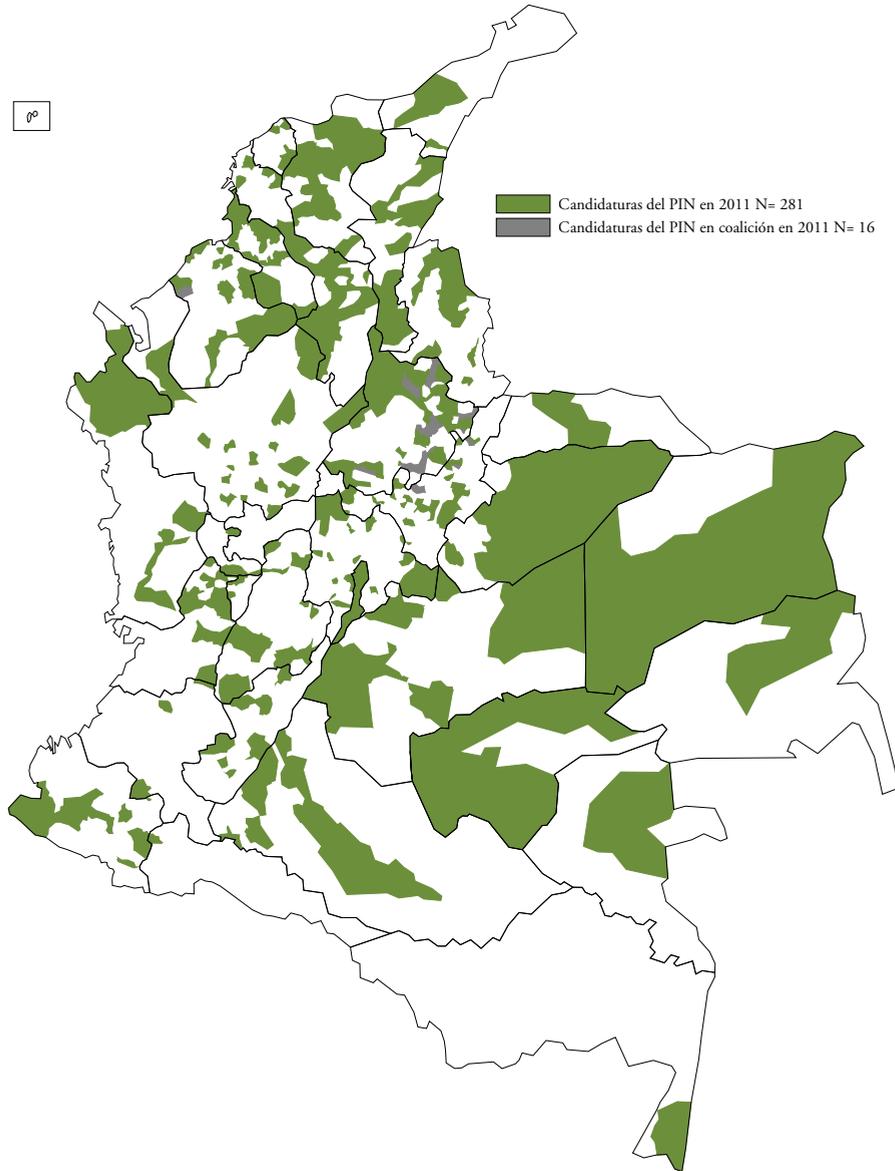
De este modo, el PIN termina el proceso sin ninguna gobernación. También vale la pena observar la ausencia de candidatura en coalición con su apoyo, sea que el partido no le apostó a esta figura, sea que su ostracismo por las condenas de varios de sus miembros por la justicia, haya prevenido los otros de acercarse.

Candidaturas de Convergencia Ciudadana en las alcaldías en 2007



A nivel de candidaturas a alcaldías, partimos de una situación en la cual Convergencia Ciudadana, en 2007, se limitó a 360 candidaturas, que privilegiaban claramente su bastión de Santander. Las otras candidaturas fueron mucho más esporádicas, con cierta predilección para los departamentos orientales, tal vez porque escapan en mayor medida a la influencia de los grandes partidos.

Candidaturas del PIN en las alcaldías en 2011

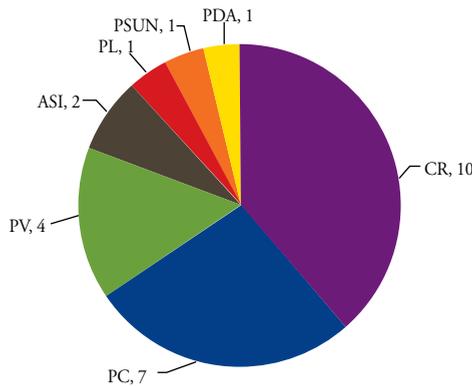


Las candidaturas en 2011 siguieron esta pauta, con incluso menos candidaturas. El PIN se limitó a avalar 281 candidatos a alcaldes. Llama la atención la disminución de las candidaturas en Santander, lo que deja pensar que muchos cuadros del partido siguieron la misma tendencia del candidato a la Goberna-

ción de presentarse a nombre de movimientos ciudadanos por firmas. Por otra parte, es igualmente en Santander que se concentran las 16 candidaturas en coaliciones de las cuales el PIN formó parte. Estas alianzas se hicieron particularmente con Cambio Radical y en menor medida con el Partido Conservador y el Partido Verde.

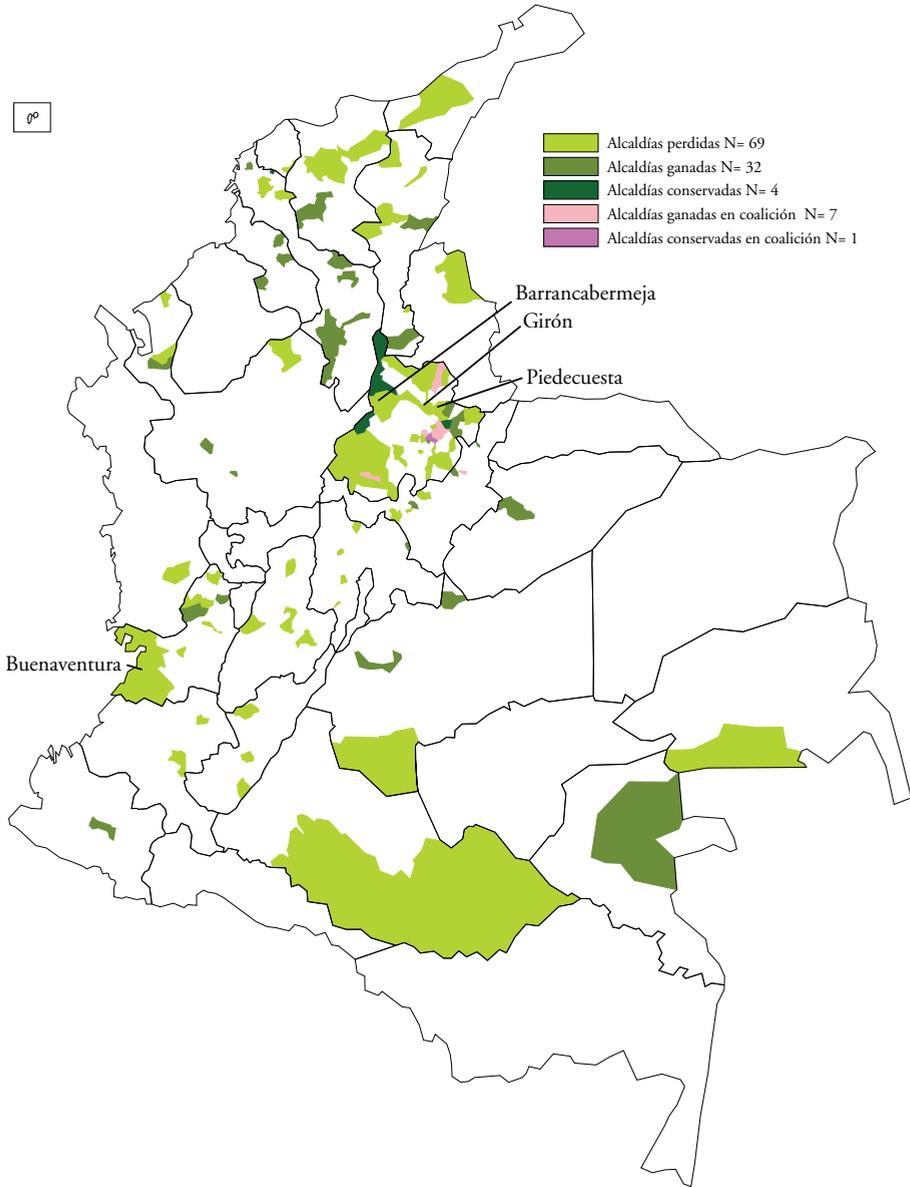
En el caso de Cambio Radical, como lo mencionábamos en el capítulo dedicado a este partido, las alianzas en Santander pudieron ser una forma fácil de minimizar el papel de la etiqueta 'PIN', camuflándola detrás de una candidatura de coalición. Cambio Radical no tenía mayor antecedente en Santander y su laxa política de avales pudo prestarse para esta operación. Lo mismo se puede decir en el caso del Partido Verde. En cuanto a las alianzas con el Partido Conservador, se explican porque el mayor adversario del PIN en el Santander fue el Partido Liberal, y la administración saliente del gobernador Serpa.

Alianzas del PIN



De este modo, la política de candidaturas del PIN pareció guiada por la intención de mantener un bajo perfil. Esto se resiente obviamente en los resultados. La tasa de candidaturas exitosas de Convergencia Ciudadana en 2007 fue de 21 %, y pasa a apenas 13 % para el PIN en 2011. El partido solo ganó 36 alcaldías con candidaturas propias. Sin embargo, hay que notar que las candidaturas en coalición fueron exitosas en la mitad de los casos (8 sobre 16), lo que refuerza la idea de que pudieron tratarse de candidaturas fuertes del PIN disfrazadas en coaliciones.

Balance del PIN en alcaldías



	Departamento	Municipio
Municipios perdidos	Santander	Barrancabermeja
	Santander	Girón
	Santander	Piedecuesta
	Valle del Cauca	Buenaventura

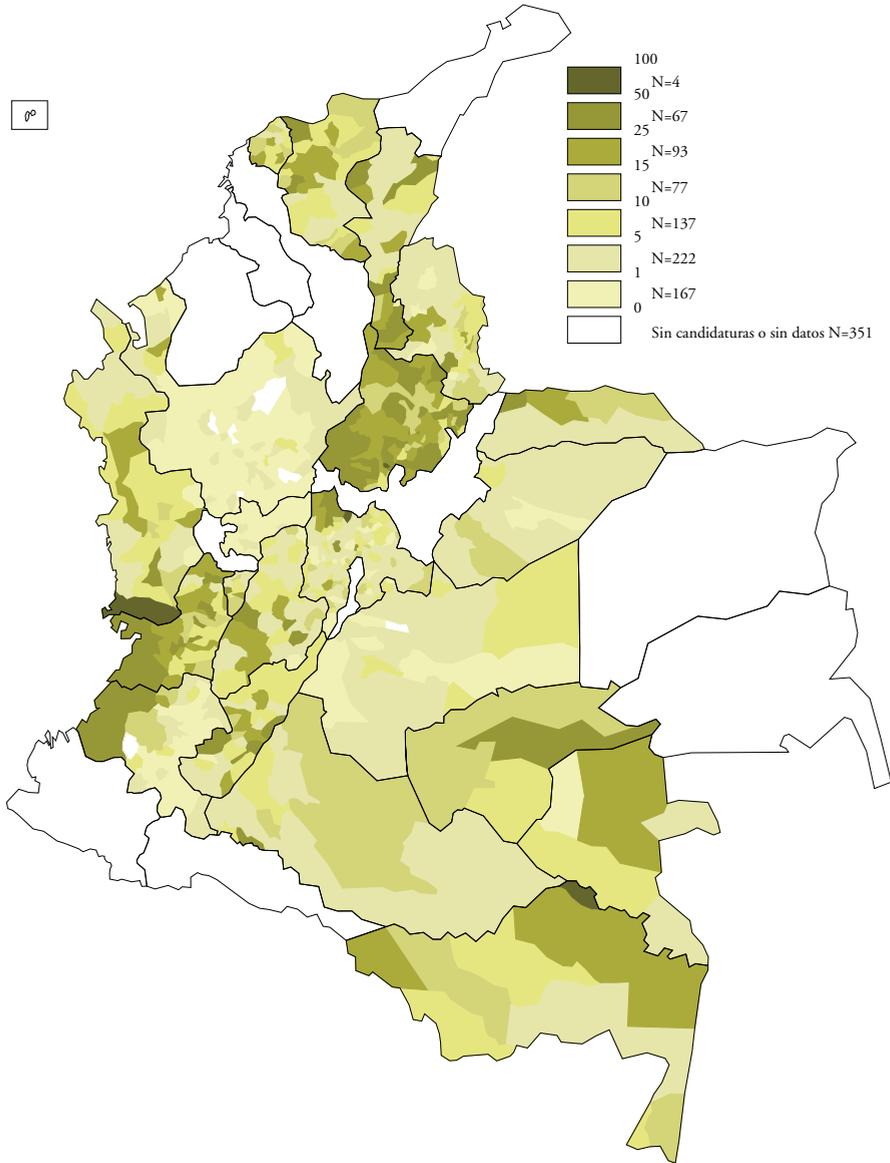
Con todo, el balance sigue francamente negativo para el partido como tal, que pierde todas las ciudades importantes que gobernaba en Santander, además de Buenaventura en el Valle, y solo pudo conservar el 5 % de los municipios ganados anteriormente por Convergencia. Hay que anotar que las victorias fueron mayores en los departamentos costeros de Bolívar y Sucre que en Santander.

Los cuerpos colegiados locales

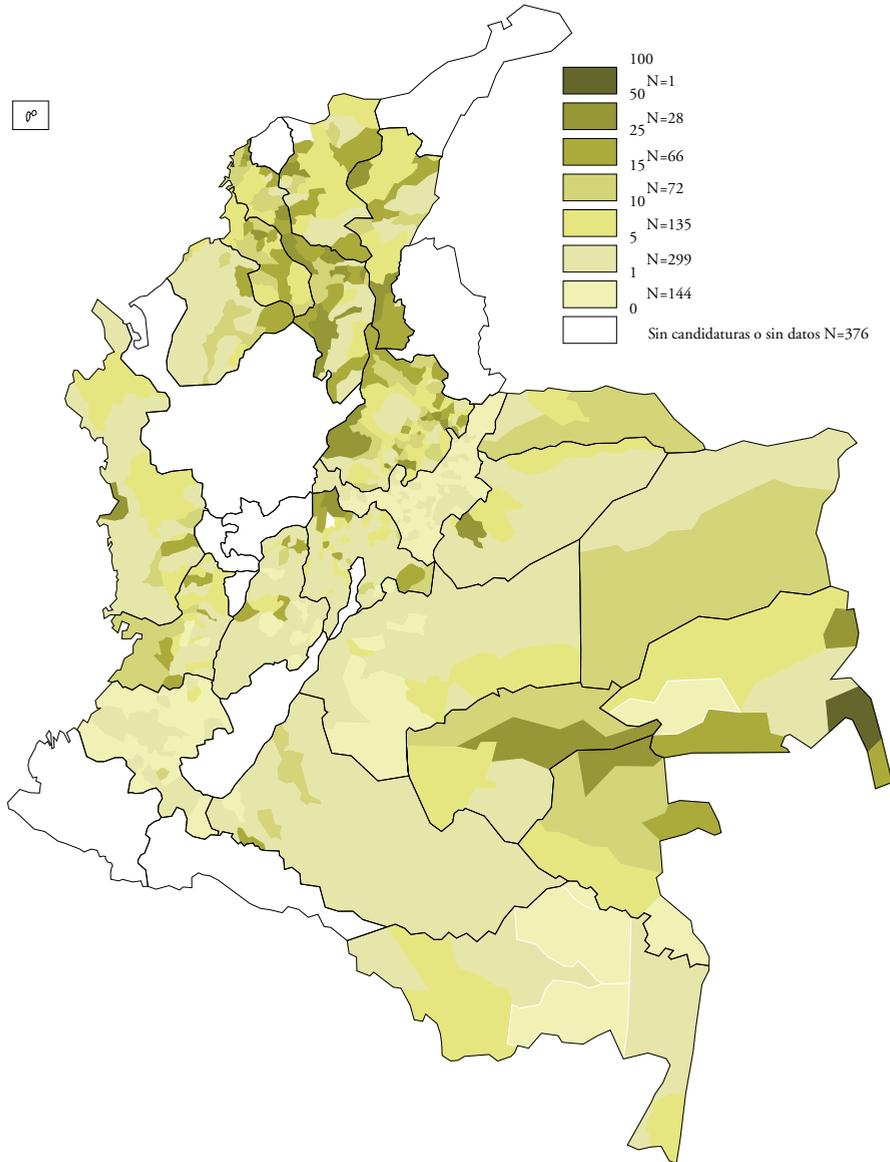
Los resultados del PIN en las elecciones de los legislativos locales muestran con mayor precisión los dos fenómenos notables de estos comicios para el partido: el bajón que provocaron las divisiones internas y la redefinición del poder regional del PIN.

Por el lado de las divisiones internas, las comparaciones entre Convergencia Ciudadana en 2007 y el PIN en 2011 son más interesantes para cuerpos colegiales que para ejecutivos en la medida en que el grupo del Valle sí presentó sus listas en 2007 bajo la etiqueta de Convergencia, que no utilizó siempre en 2010. Por lo tanto, el voto de Convergencia en 2007 es bastante representativo de lo que sería el voto del PIN en el momento de su creación, para las elecciones nacionales de 2010. En este contexto, la baja en el porcentaje entre 2007 y 2010 corresponde en buena medida a la defección de este grupo del Valle que formó el MIO. La comparación de los mapas lo muestra claramente.

Porcentaje de Convergencia Ciudadana para las asambleas en 2007



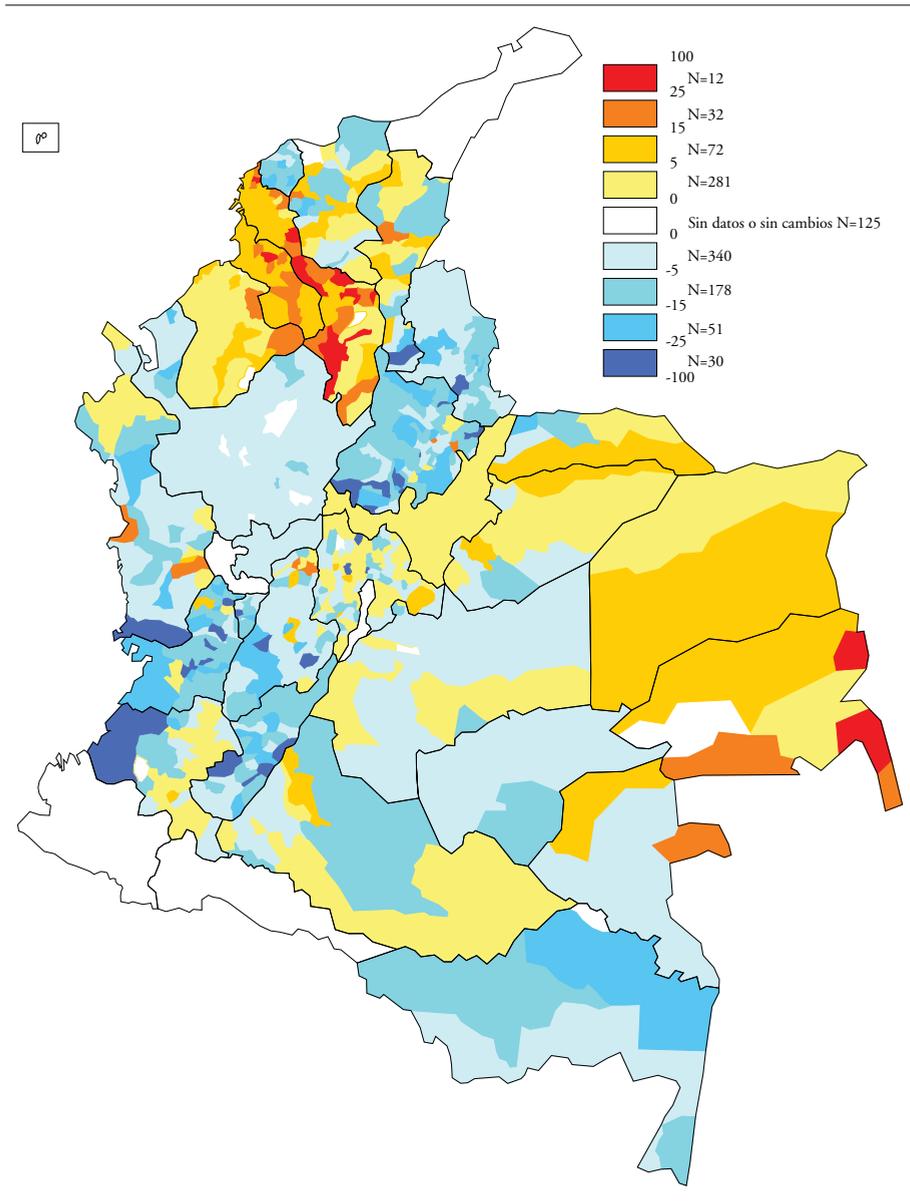
Porcentaje del PIN para las asambleas en 2011



Por otra parte, llama la atención el debilitamiento relativo de Santander en 2011, que ya no constituye el principal bastión electoral del partido. Este debilitamiento ya se podía observar en las elecciones nacionales de 2010. Con este relativo debilitamiento y la disidencia del MIO, el centro de gravedad del

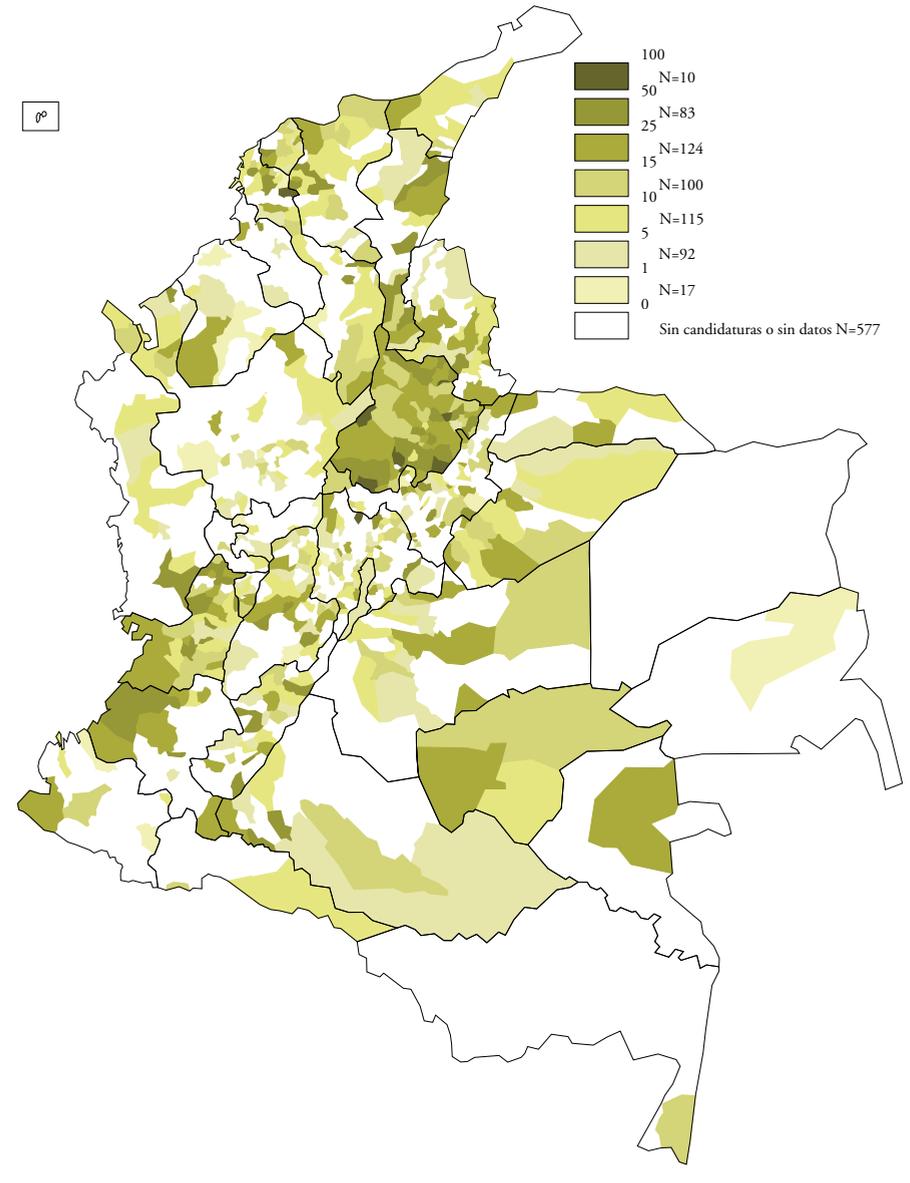
PIN se trasladó a la Costa Caribe, en particular, a los departamentos de Bolívar y Sucre. En esta región, es el grupo vinculado a la concesionaria del ‘chance’ Enilse López y su hijo, el senador Héctor Julio Alfonso, quienes dominan las estructuras del PIN.

Porcentaje del PIN para las asambleas, diferencia 2011-2007



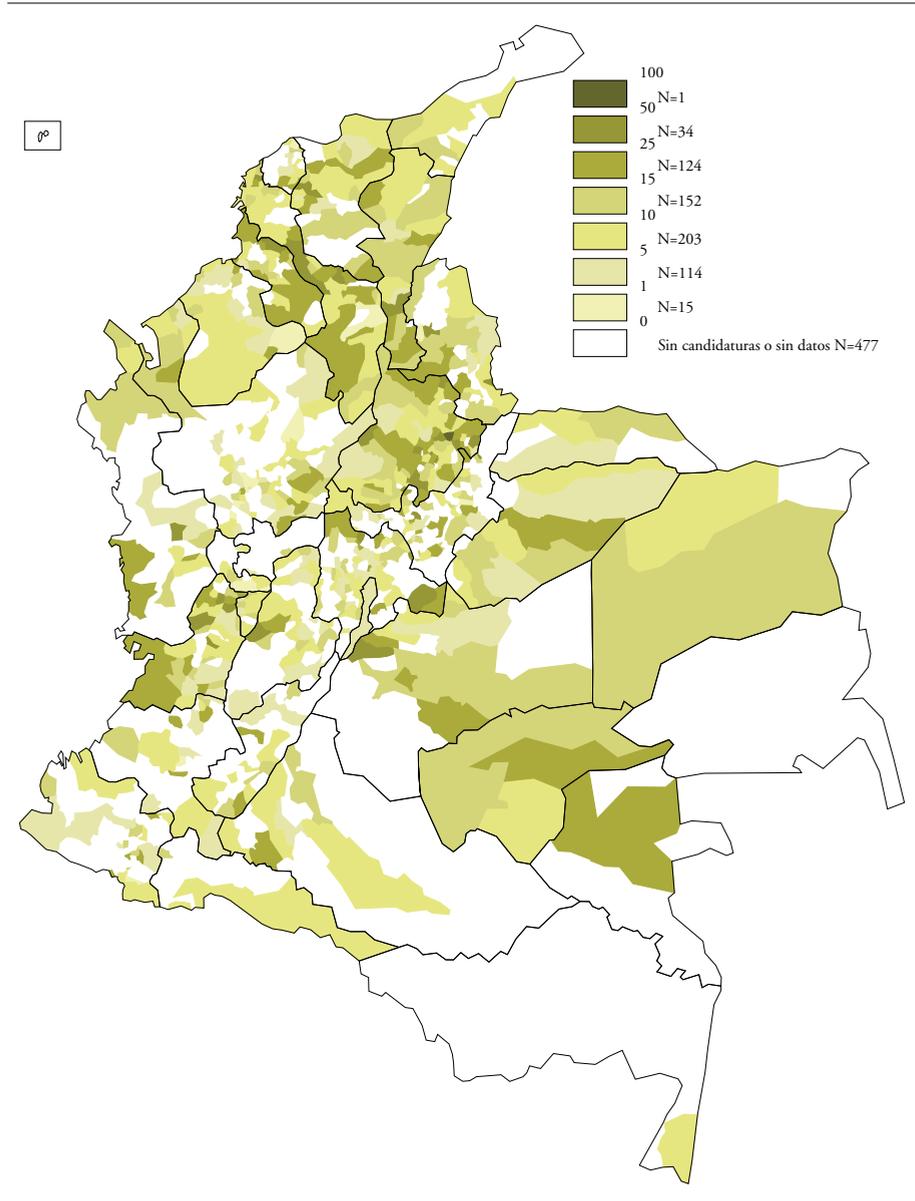
Estos elementos dibujan una drástica redefinición de la geografía electoral del partido, y el coeficiente de correlación del voto entre 2007 y 2010 solo fue de 0,34. No obstante, esto no cambia la concentración del voto. El coeficiente de Moran sigue en un elevado 0,42 en ambas fechas. Básicamente, el PIN sigue

Porcentaje de Convergencia Ciudadana para los concejos en 2007



siendo una estructura constituida por la reunión de varios grupos que operan principalmente dentro de un departamento, solo que cambiaron los grupos entre 2007 y 2010. En el resto del país, el PIN avaló listas sin muchas perspectivas, lo que no le permitió tener una presencia nacional real.

Porcentaje del PIN para los concejos en 2011



Los resultados para concejos confirman en grandes líneas los de las asambleas, aunque con una menor amplitud en la baja de los porcentajes nacionales. Estos mejores resultados se deben, en particular, a la presentación de listas fuertes del PIN en el Valle, donde el partido pudo retener a concejales clave que no se fueron con el MIO. Sin embargo, de todos modos, la pérdida de atracción del PIN se siente en el número de avales otorgados: 100 menos en 2011 con respecto a Convergencia en 2007.

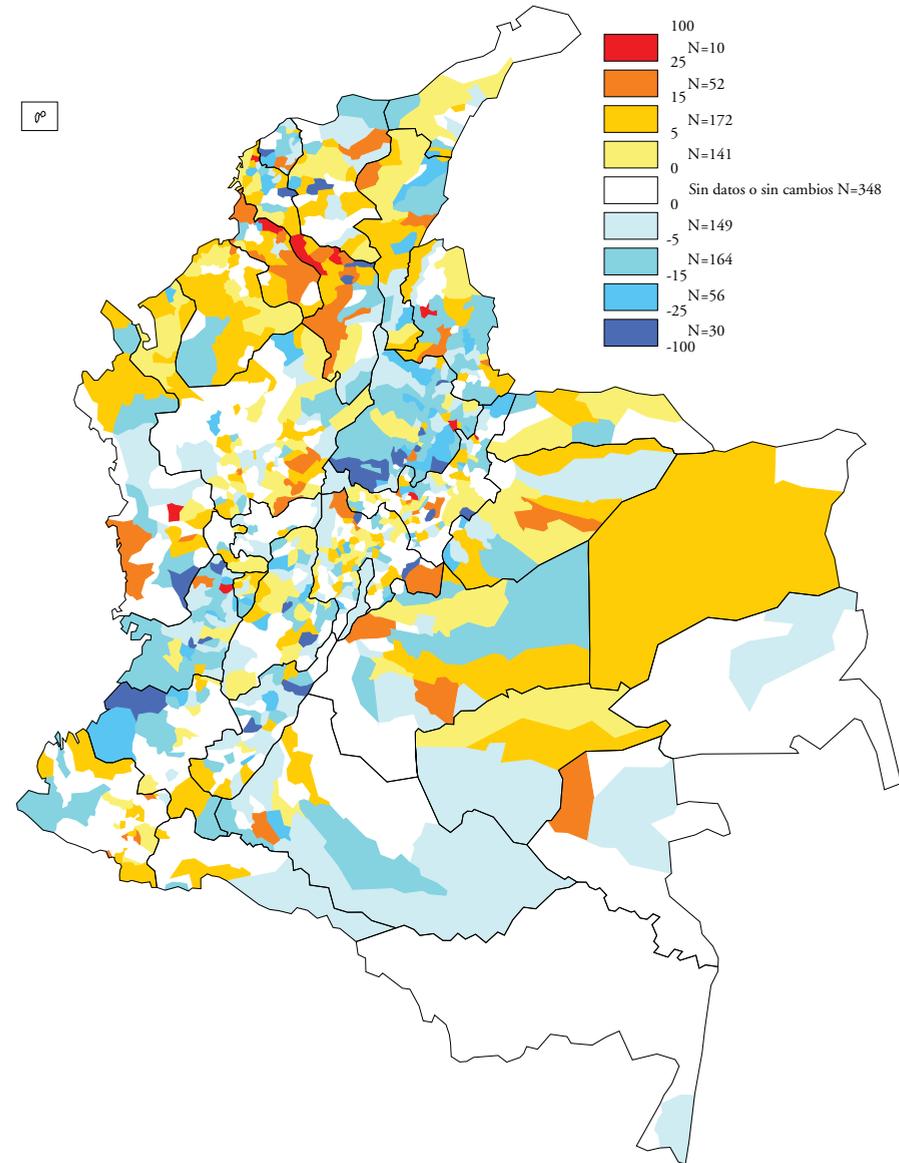
En este escenario también, se nota claramente el reforzamiento relativo del grupo de la Costa Caribe en detrimento de los de Santander y del Valle. Es importante notar que el coeficiente de Moran bajó considerablemente, aunque siguió en niveles relativamente elevados que solo alcanzan el Partido Conservador y el Polo Democrático Alternativo en 2011: 0,21 (contra 0,3 para Convergencia en 2007). Esta mayor dispersión del voto con respecto a las elecciones anteriores se explica por la persistencia de un foco de voto en el Valle y el debilitamiento de Santander, que se destacaba con mayor fuerza en 2007. Así, la correlación entre 2007 y 2010 se mide a través de un coeficiente de Pearson de 0,42, bastante más significativo que el de las asambleas.

Síntesis electoral del PIN

En conclusión, el PIN aparece como un partido debilitado por sus divisiones internas, por su mala imagen que se traduce en menos candidaturas y en una posibilidad más limitada de hacer coaliciones y por la pérdida de poder electoral de su grupo fundador en Santander. De hecho, un elemento clave para el porvenir del partido será observar si el nuevo gobernador de este departamento lo favorecerá o se irá para otros lados.

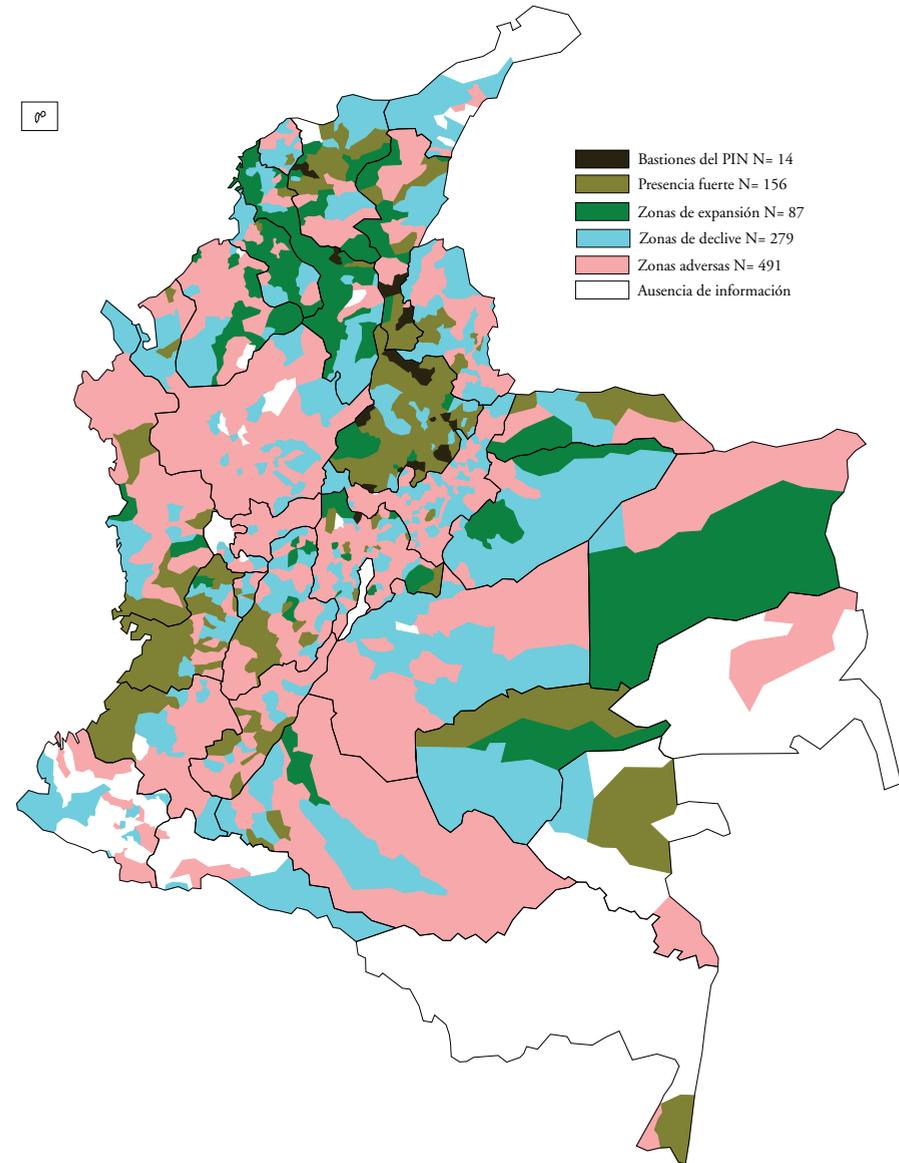
Es efectivamente en este departamento que se ubican la mayoría de los 14 municipios que constituyen los bastiones duros del PIN (marrón oscuro) y de los 156 municipios de presencia fuerte (marrón claro). Pero el caudal de votos disminuye en ambas categorías, pasando de un 35-40 % a un 25-35 % para los primeros, y de manera más drástica, de un 22-24 % a un 7-12 % para los segundos. Esta fragilización de las estructuras electorales del PIN es realmente muy preocupante para él, mucho más que la baja en términos porcentuales, ya que augura muy mal el porvenir del partido.

Porcentaje del PIN para los concejos, diferencia 2011-2007



Los 87 municipios de la zona de expansión (vede oscuro) no alcanzan a compensar estas pérdidas. El voto del PIN se ubica ahí entre 12 y 19%, con antecedentes limitados de Convergencia Ciudadana en 2007. Como lo señalá-bamos, estos municipios corresponden en su mayoría a los departamentos de

Mapa sintético del PIN

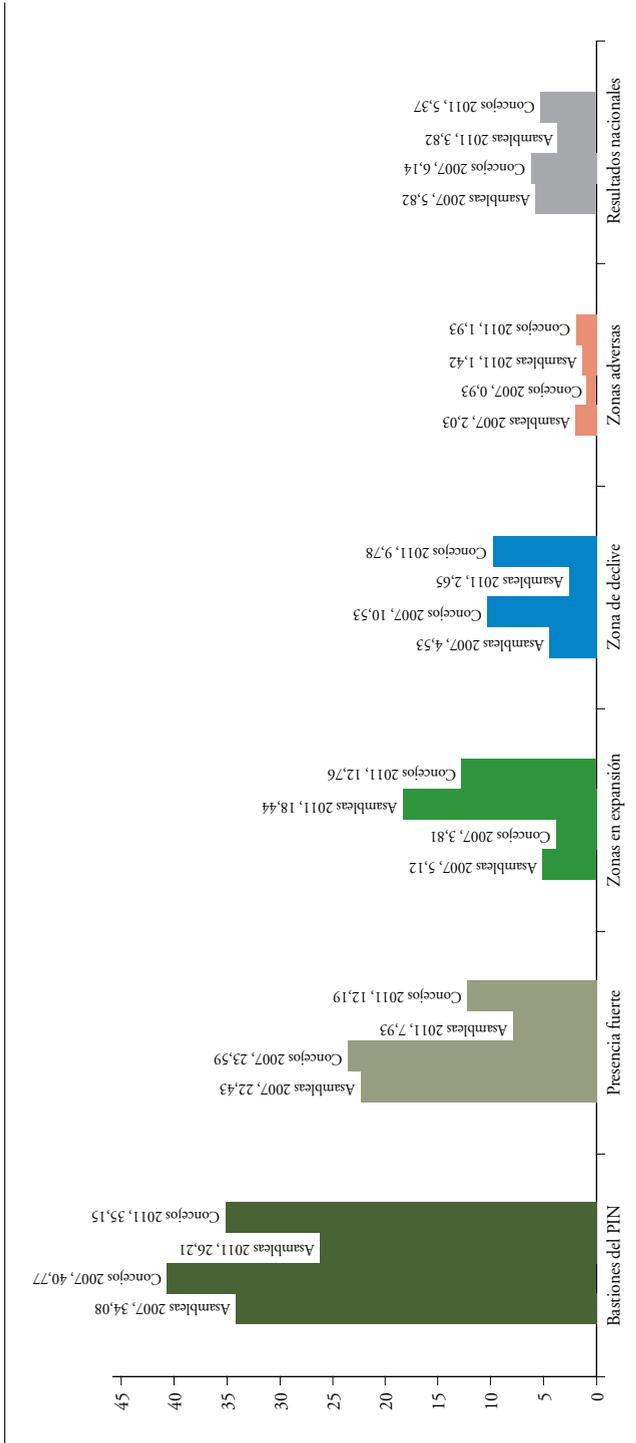


Bolívar y Sucre, y a la influencia de la familia Alfonso López, que se apoyaba en 2007 sobre otra organización política.

El resto del país se reparte en una amplia zona adversa de casi 500 municipios en los cuales el PIN no tiene presencia y una zona de declive de 279 mu-

nicipios en la cual existen ciertos votos de Convergencia Ciudadana en 2007 y del PIN en 2010 para concejos, del orden del 10 %, pero no para asambleas. La existencia de esta zona da cuenta de la política de avales pragmática del PIN que, fuera de sus bastiones, ofrece apoyos esporádicos a listas diversas para concejos y probablemente para candidatos a alcaldes. Es interesante constatar que esta categoría registra una baja de 1 punto porcentual entre 2007 y 2011 lo que da cuenta de la menor atracción del aval del PIN.

De este modo, la supervivencia del PIN está condicionada a la estrategia de los grupos que lo constituyen. El grupo de Santander está promoviendo hoy día una refundación del partido con el nuevo nombre de Opción Ciudadana, pero su porvenir depende de su capacidad de mantener dentro de la organización a los heterogéneos grupos que la conforman y, eventualmente, a abrirla a nuevos grupos. La batalla en las elecciones nacionales de 2014 se dará en esta perspectiva, con el objetivo de pasar el umbral para sobrevivir.



Capítulo XI

Polo Democrático Alternativo

Declive e incertidumbre

En las elecciones nacionales de 2010, el Polo Democrático Alternativo registró una severa derrota. Los electores le cobraron al partido el descalabro de la gestión de la alcaldía de Bogotá y las persistentes disensiones internas. Como era de esperarse, las elecciones locales confirmaron esta tendencia, tal vez con mayor fuerza en la medida en que es en este ámbito local que el Polo demostró sus límites.

Recordemos que el alcalde de Bogotá, Samuel Moreno, fue electo por el partido en 2007 después de unas elecciones internas que le permitió obtener el aval del partido. Estas elecciones habían sido una de las primeras manifestaciones de las tensiones crecientes al interior del partido. Moreno fue destituido por la Procuraduría en mayo de 2011, en medio de denuncias de corrupción en varios ámbitos de su administración. Parte de estas denuncias vinieron del mismo seno del Polo, en particular, por parte del grupo liderado por el ex candidato presidencial Gustavo Petro.

Las relaciones de Petro con los sectores mayoritarios del partido siempre fueron difíciles, como lo mostraron las tensiones que acompañaron su victoria en la consulta interna para la candidatura presidencial de 2010. Después de las elecciones, estas tensiones derivaron poco a poco en un conflicto abierto marcado por el rechazo del Comité Ejecutivo de entregarle la presidencia del partido. Las denuncias de Petro y sus aliados en contra de la alcaldía de Moreno fueron desatendidas por el partido que se negó a sancionar a su alcalde en ausencia de una decisión judicial. Este hecho precipitó la disidencia del sector de Petro, que renunció al partido para fundar el movimiento Progresista, que presentaría la candidatura de su líder a la alcaldía de Bogotá con éxito.

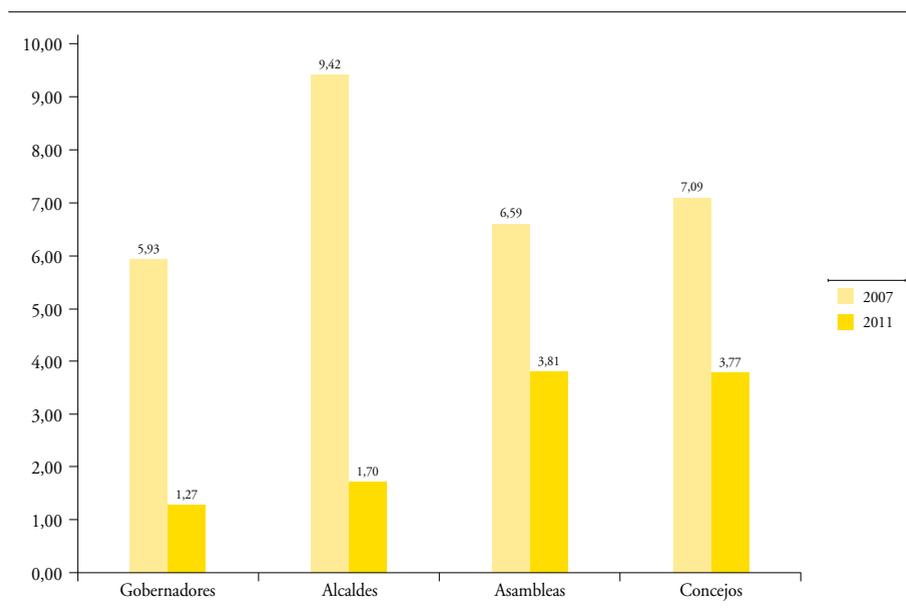
Con Petro renunció también al partido el gobernador de Nariño, Antonio Navarro, que había sido una de las mejores cartas del Polo en las elecciones locales de 2007.

Con estos antecedentes, el Polo Democrático abordó las elecciones de 2011 con una crisis interna abierta y privado de sus mejores cartas en el ámbito local. Los pobres resultados reflejan esta situación y ponen seriamente en entredicho el porvenir del partido.

Panorama general

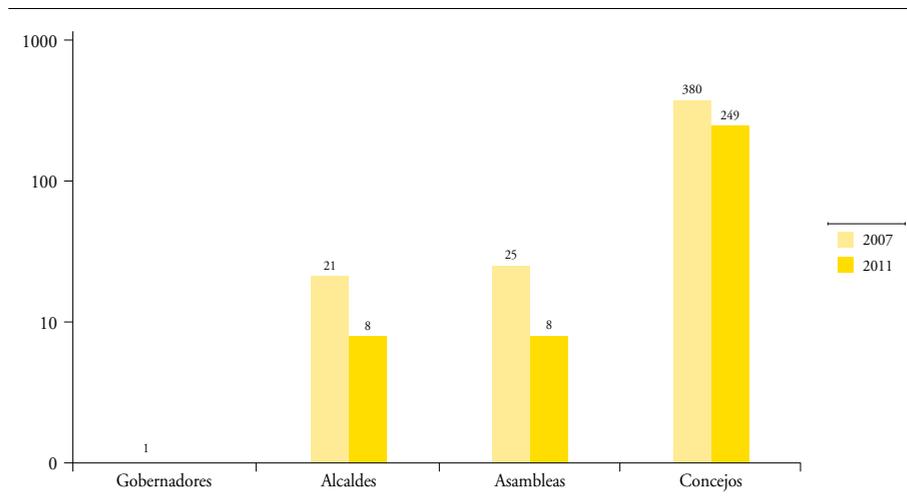
La crisis del Polo se tradujo en las urnas en un resultado que a duras penas alcanza la mitad del caudal de votos que el partido obtenía en 2007. Las elecciones para las corporaciones públicas, más representativas del peso propio de la organización, ubican el Polo entre 3,5 y 4% de los votos válidos, cuando en 2007, alcanzaba un porcentaje entre 6,5 y 7%.

Porcentaje de votos obtenidos por el PDA



La caída es aún más espectacular si tomamos en cuenta los puestos ejecutivos. Ahí, la salida de Navarro no se compensa en el ámbito de las gobernaciones, y el desastre de Bogotá pesa sobre el voto a alcaldes, que rozaba el 10 % en 2007 y se ubica ahora por debajo del 2 %.

Electos por el PDA

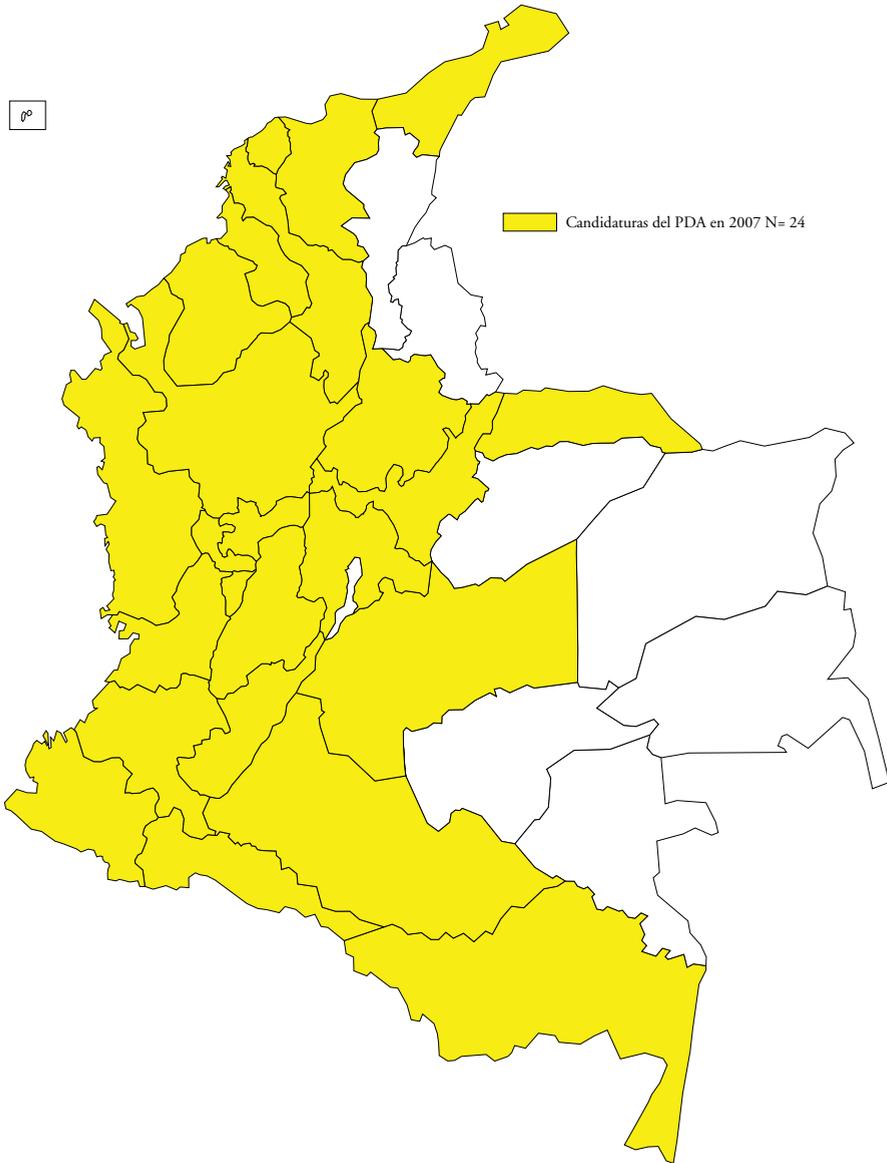


En términos de puestos, el balance registra, además de la pérdida del único gobernador del partido, la de un tercio de sus alcaldes y un tercio de sus diputados. El partido conserva apenas 8 alcaldes y 8 diputados en todo el territorio nacional. El número de sus concejales baja también en forma importante, solo lograron unos 250.

El PDA en los ejecutivos locales

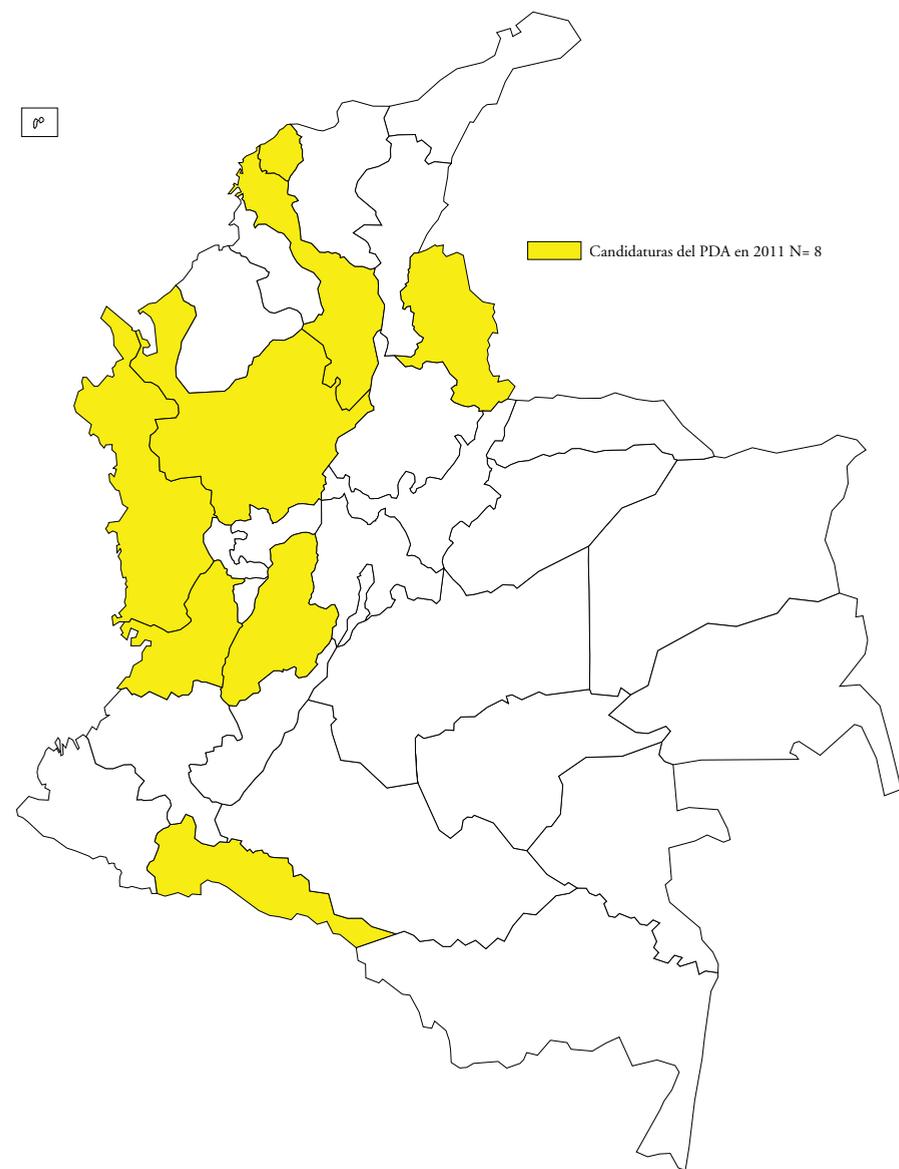
Tradicionalmente, el PDA había tenido una política de candidatura amplia que corresponde a un imperativo ideológico. Como el partido tenía opciones claramente marcadas a la izquierda, estaba reacio a las alianzas y buscaba medir sus fuerzas, aun con candidaturas sin opciones de victoria.

Candidaturas del PDA en gobernación en 2007



De este modo, en 2007, las candidaturas del Polo para las gobernaciones fueron 24 y solo quedaron 8 departamentos sin candidato.

Candidaturas del PDA en gobernación en 2011



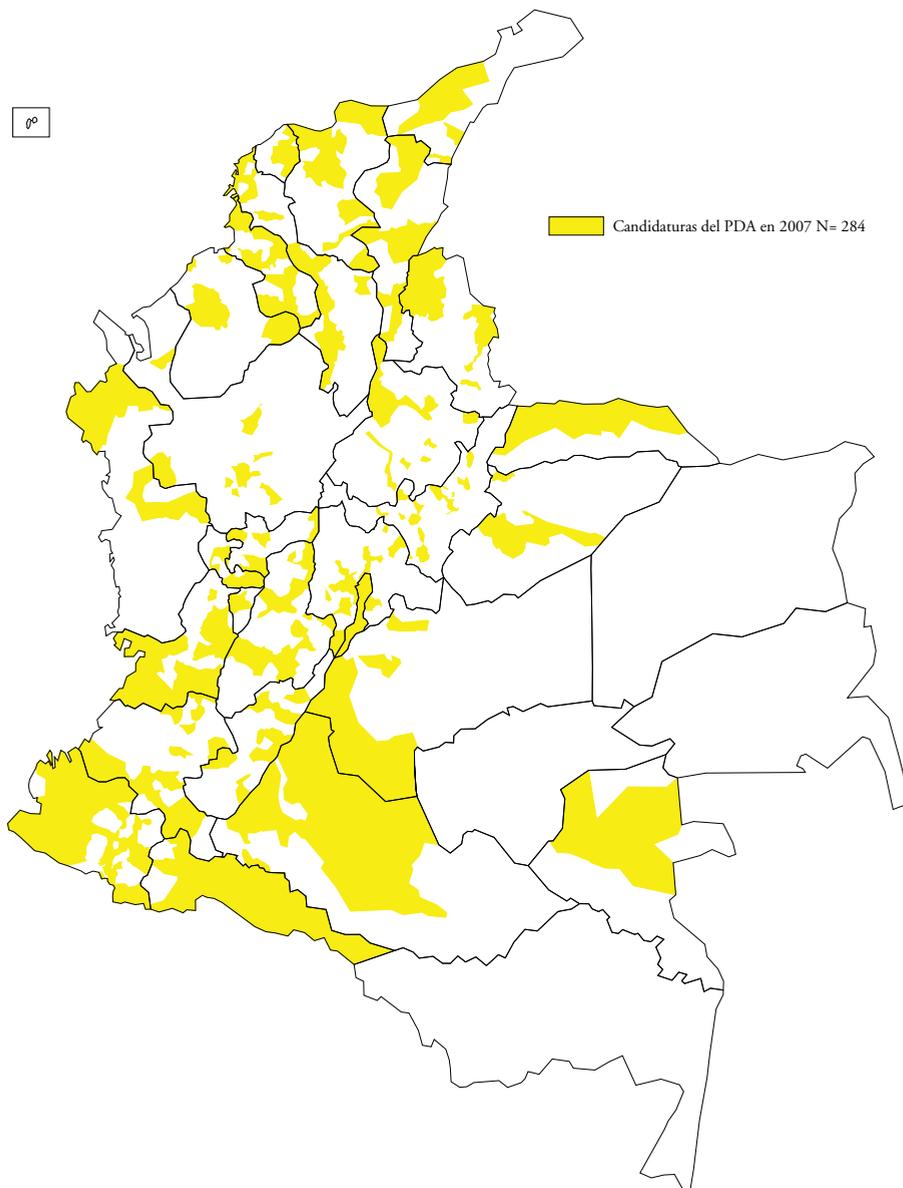
En 2011, la proporción se invirtió y el Polo solamente propuso 8 candidatos a gobernadores sobre 32 posibles. Esta variación difícilmente puede ser atribuida a un cambio de estrategia consciente y refleja, sobre todo, el estado de crisis interno del partido y el ánimo bajo con el cual sus militantes encararon las elecciones.

Balance del PDA en gobernaciones (2007-2011)



De este modo, el Polo perdió su único departamento y ni siquiera presentó candidatura en Nariño para intentar recuperar parte de la herencia de Navarro. La drástica disminución de sus candidaturas explica en buena parte la baja del porcentaje nacional de votos obtenido, no obstante, hay que notar también que el único candidato del Polo que pasó el 5 % fue Dionisio Miranda en Bolívar.

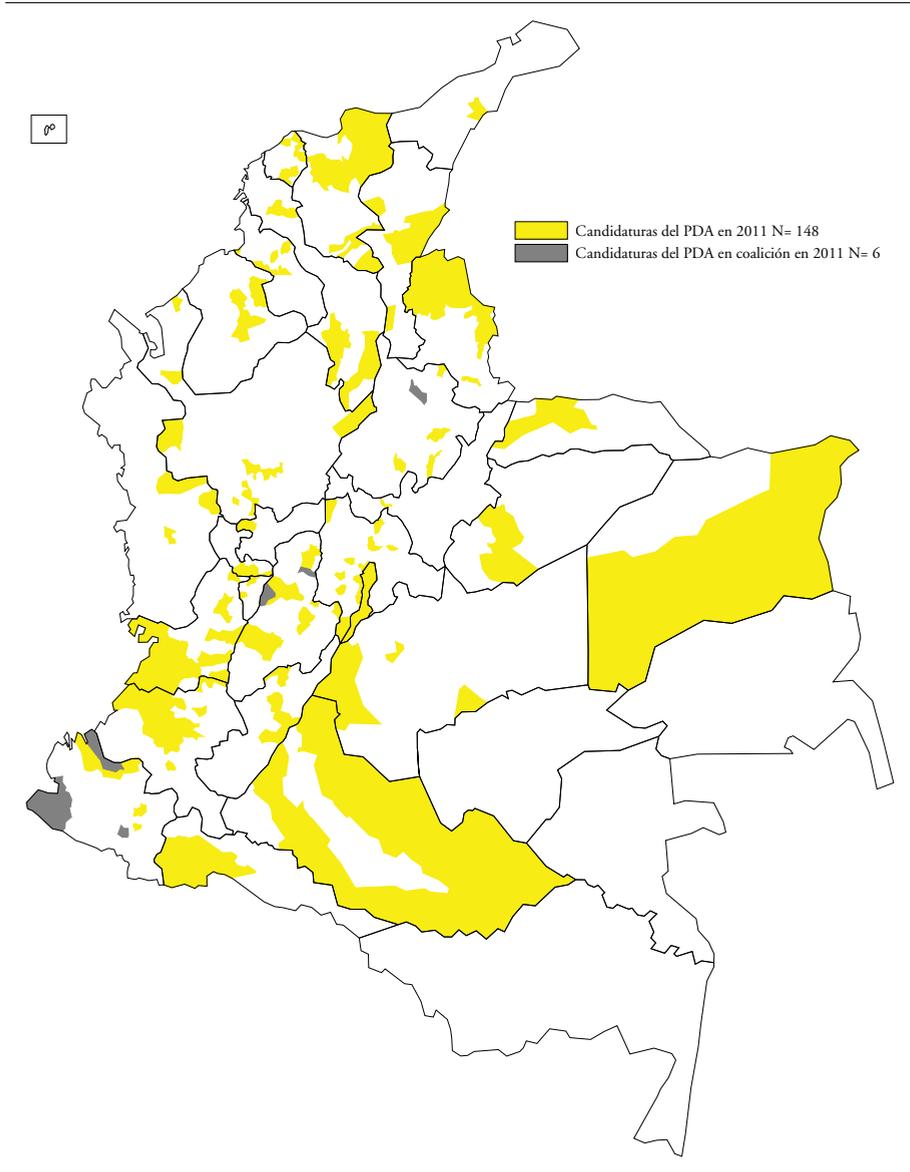
Candidaturas del PDA en las alcaldías en 2007



Las candidaturas a las alcaldías reflejan también el desgano de los militantes del Polo en esta coyuntura. En 2007, el partido había logrado presentar cerca de 300 candidaturas en todo el territorio y este número disminuye a la mitad en 2011.

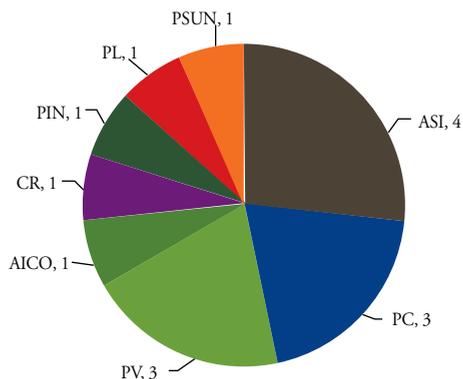
Por otra parte, no sorprenderá la reticencia del partido a presentar candidaturas de coalición para alcaldías. Hubo apenas seis casos, tres de los cuales en Nariño. Es también en este departamento y en Putumayo que las candidaturas del Polo desaparecen de manera más notable con respecto a 2011, mientras el partido parece resistir mejor en la Costa Caribe.

Candidaturas del PDA en las alcaldías en 2011



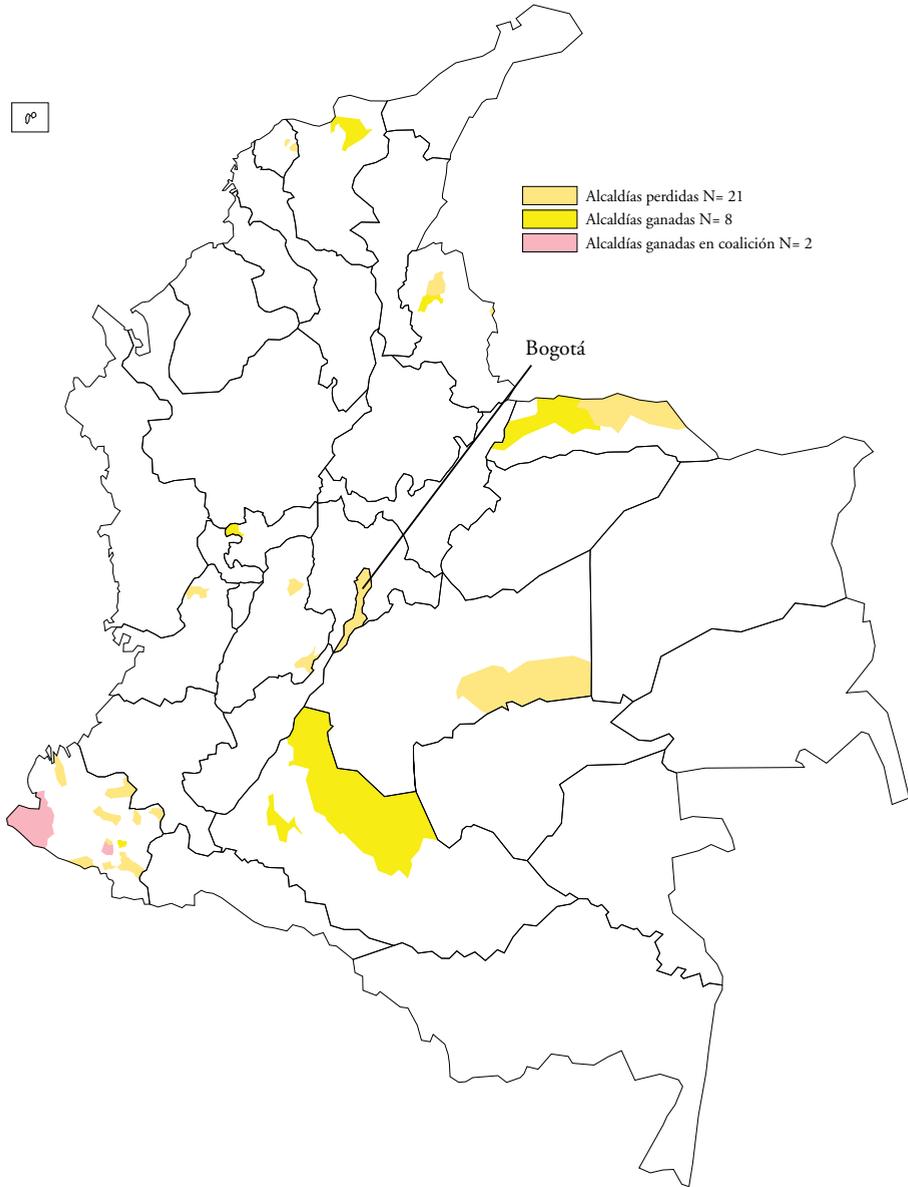
Las pocas alianzas realizadas por el Polo se hicieron, de manera esperada, sin incluir los partidos tradicionales, con preferencias para la Alianza Social Independiente y el Partido Verde, aunque curiosamente, también figura en buena posición el Partido Conservador. No obstante, dado el limitado número de alianzas, el gráfico es mucho menos dicente que para los otros partidos.

Alianzas del PDA



Finalmente, la disminución de las victorias resultó aún más importante que la de las candidaturas, lo que se traduce en una tasa de éxitos en las elecciones de alcaldes de apenas 5,4% en contra de 8,8% en 2007. Esta tasa está muy por debajo de la de cualquier adversario del Polo. Hasta cierto punto, esto no es sorprendente. Traduce la voluntad del partido de presentar candidaturas testimoniales y de protestas aun en territorios imposibles de conquistar. No obstante, la baja de este índice no deja de ser preocupante para la organización.

Balance del PDA en alcaldías



	Departamento	Municipio
Municipios perdidos	Distrito Capital	Bogotá

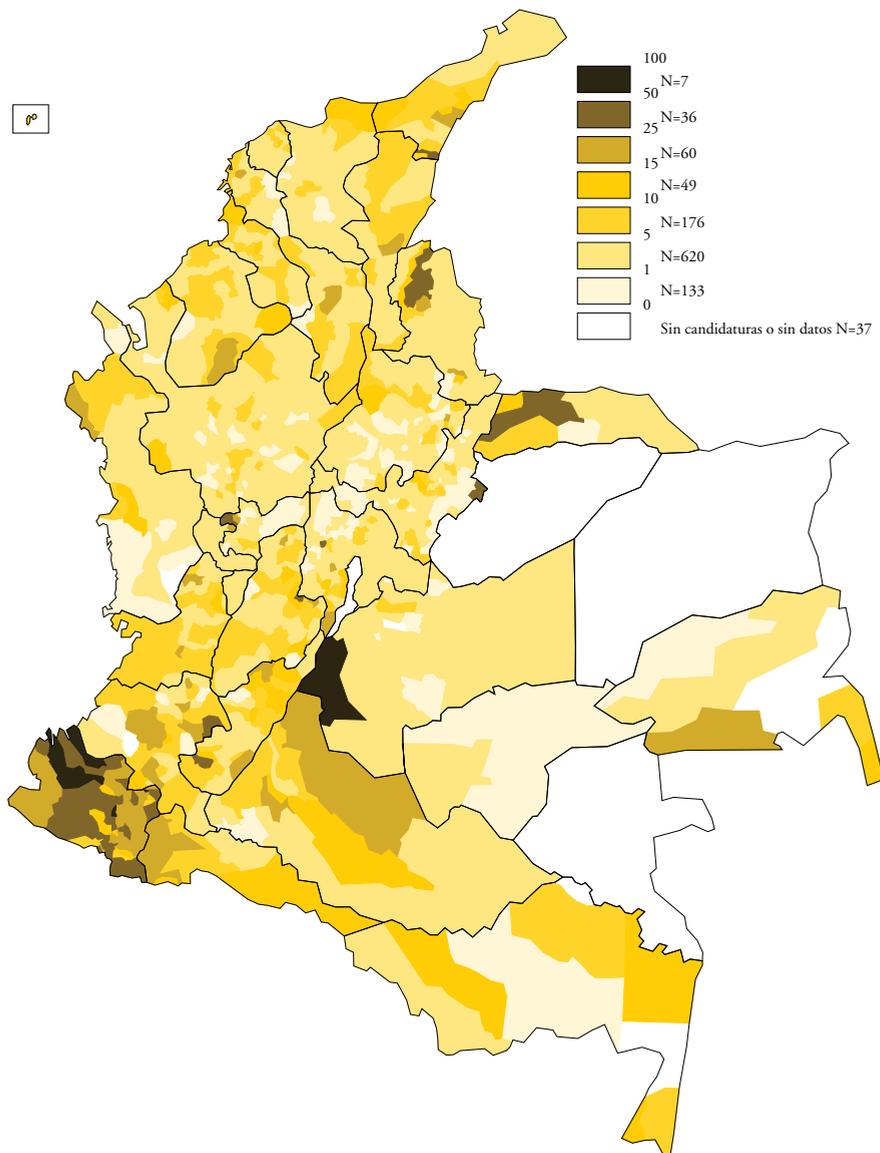
La pérdida de Bogotá, más aun a mano de Gustavo Petro que terminó ganando con 32,2 % de los votos fue un choque para el partido. Su candidato Aurelio Suárez, tuvo que cargar con el estigma de la administración pasada aunque no hubiera tenido implicaciones personales en ella. Apenas pudo retener el 1,4 % de los 43,94 % de votos obtenidos por el partido en 2007, lo que sugiere que muchos militantes y cuadros del partido huyeron hacia la candidatura de Petro. De todos modos, aun sumando los resultados de Petro y Suárez, la izquierda pierde 10 puntos porcentuales con respecto a las pasadas elecciones.

No hubo nada para compensar esta derrota para el Polo, que además, pierde su poder local en el departamento de Nariño, que registra el mayor número de alcaldías perdidas. Otro dato que muestra que Bogotá no fue un caso tan aparte, es que el Polo no logró conservar ninguna de las alcaldías obtenidas en 2007, lo que es preocupante para un partido que tiene parte de sus votos concentrados en bastiones históricos de la izquierda.

Los cuerpos colegiados locales

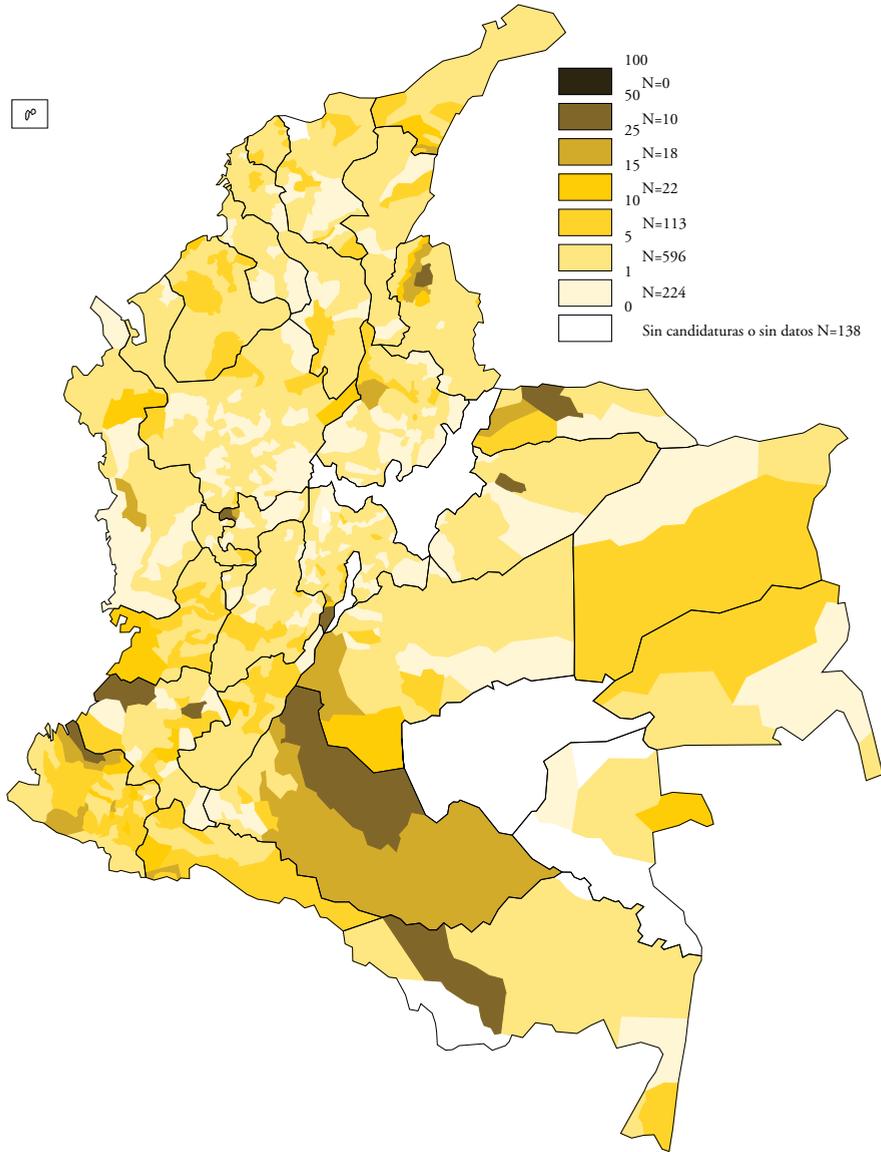
En cuanto a las elecciones a cuerpos colegiales, el Polo no cambió su estrategia de cubrimiento territorial. En 2007, solo Casanare, Vaupés y Vichada no tuvieron listas del Polo. En 2011, solo Boyacá y Guaviare. Esto permite apreciar mejor las pérdidas del partido.

Porcentaje del PDA para las asambleas en 2007



Las elecciones de 2011 registraron la fuerza del Polo en el sur del país, particularmente Nariño, con tendencia a arrastrar Cauca y Putumayo. En los otros departamentos, la fuerza del Polo se limitaba a algunos municipios históricamente cercanos a la izquierda.

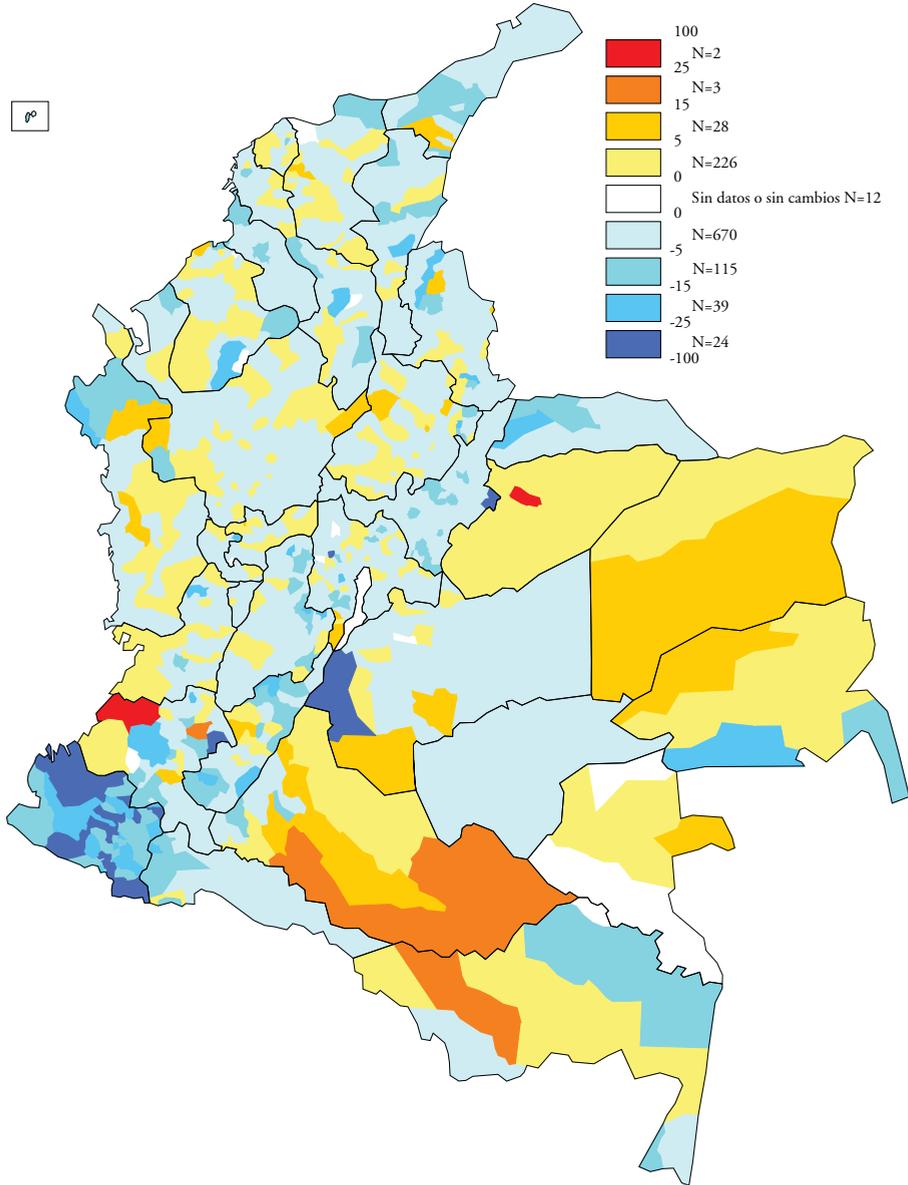
Porcentaje del PDA para las asambleas en 2011



En 2011, volvemos a encontrar a grandes rasgos una geografía parecida, aunque en el sur, Caquetá remplazó a Nariño como el centro de gravedad del Polo, lo que, por cierto, no es un cambio benéfico para el partido ya que el primero es mucho menos poblado que el segundo.

En otras partes llama la atención una baja generalizada de los caudales de votos. 224 municipios del país otorgaron menos del 1% de los votos al Polo, contra 133 en 2007. El Polo aparece casi inexistente en el centro del país.

Porcentaje del PDA para las asambleas, diferencia 2011-2007



El mapa de las diferencias nos confirma que Caquetá es el único departamento en el cual el Polo sale bien librado en 2011, si exceptuamos los departamentos que no tuvieron candidaturas del movimiento en 2007. De la misma manera, sobresale la derrota en el departamento de Nariño que había traído su mejor resultado al Polo en 2007. Al final, apenas 259 municipios registran un aumento del porcentaje de voto a favor del Polo, lo que muestra que la tendencia a la baja está lejos de limitarse a Bogotá.

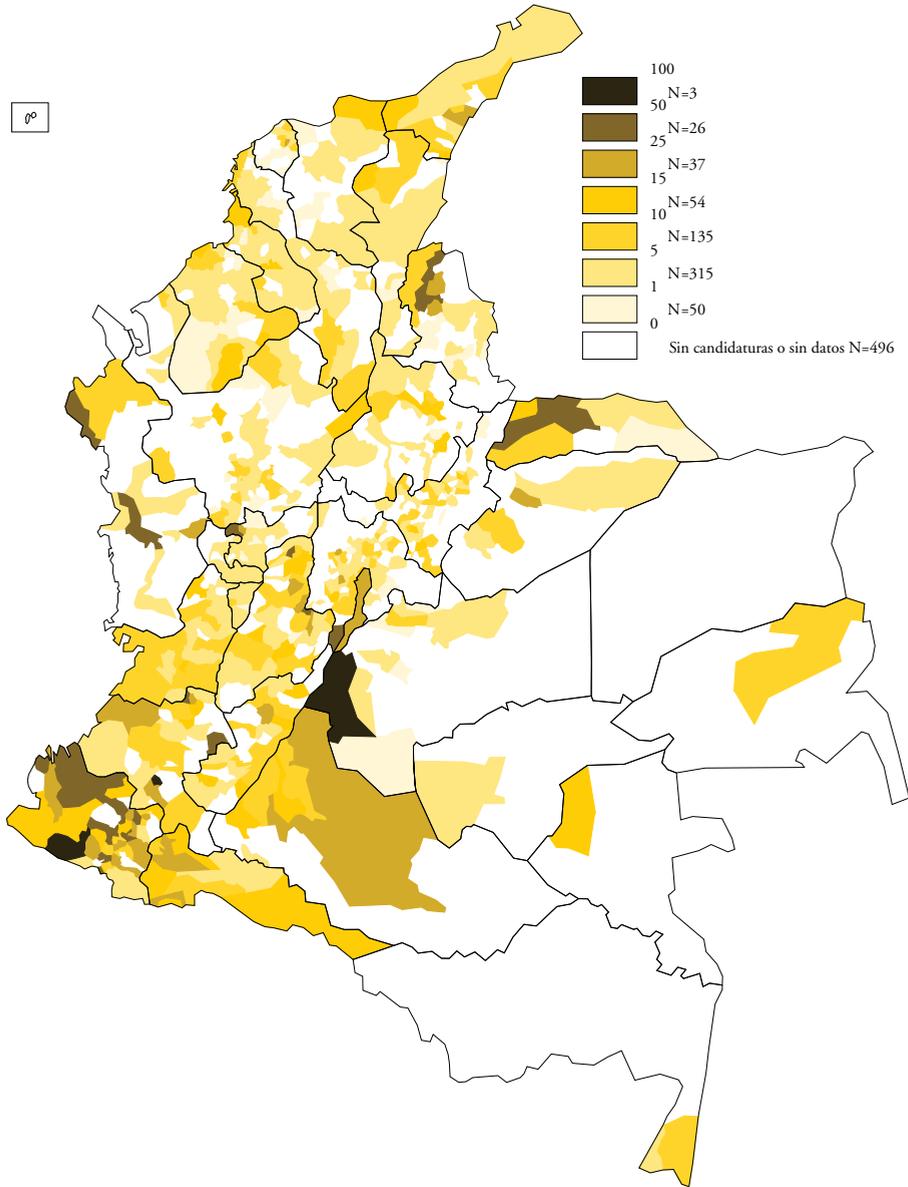
Otro dato muy preocupante para el Polo es que el coeficiente de Moran pasó de 0,5 a 0,24 entre 2007 y 2011. Hace cuatro años, el Polo era el partido con el voto más concentrado para asambleas, lo que daba cuenta de estructuras territoriales coherentes. En 2011, pasó a ser el partido con el voto menos concentrado. Esto significa que el Polo pierde mucho más terreno en sus bastiones que en municipios adversos. Bogotá y Nariño pesan evidentemente mucho sobre este resultado.

El coeficiente de Pearson sigue siendo relativamente alto, 0,48, pero ya por debajo de los partidos Conservador y Liberal.

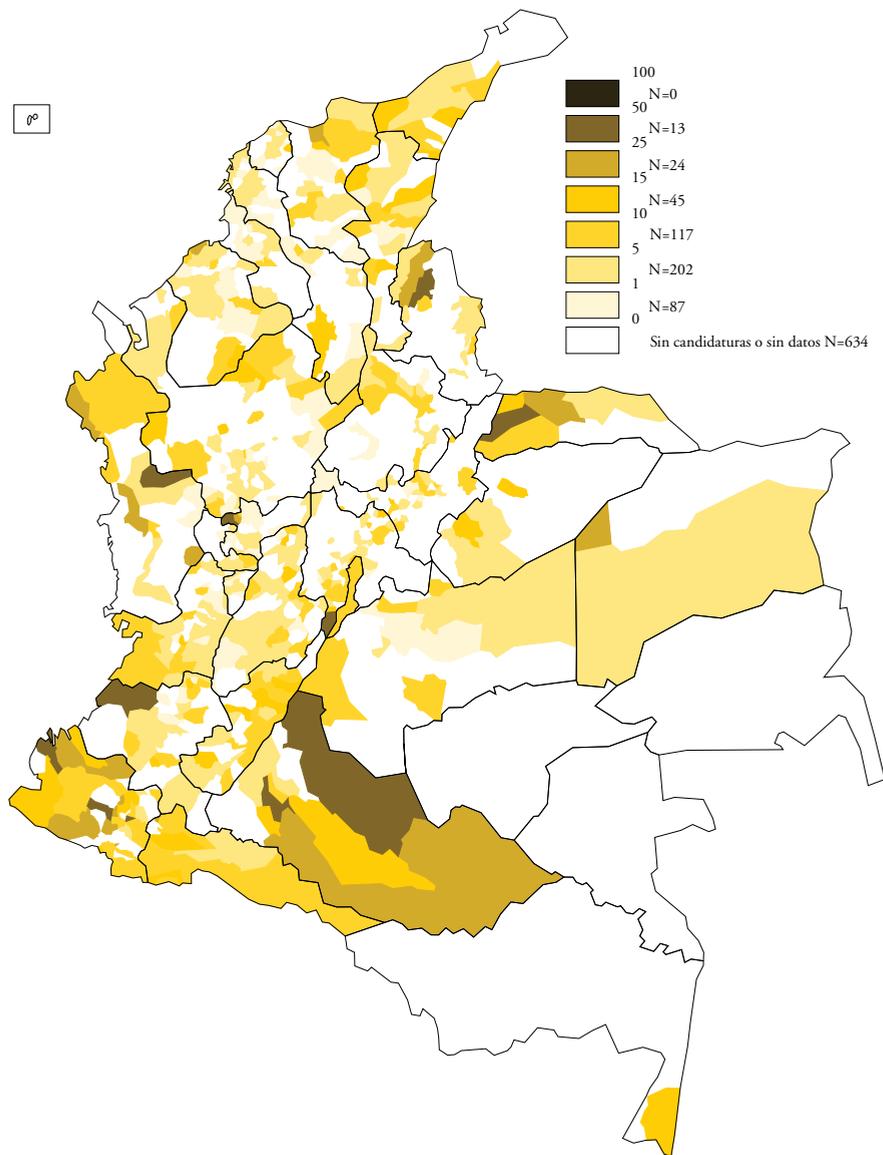
De este modo, el resultado del Polo es malo no solo porque perdió votos sino, además, porque se fragilizaron profundamente sus estructuras territoriales.

El diagnóstico es el mismo en cuanto a concejos. El Polo había presentado listas en más de la mitad de los municipios en 2007, aun sabiendo que muchas de estas listas no permitirían la elección de ningún concejal. En 2011, las candidaturas del Polo ya no alcanzaron para cubrir la mitad de los municipios. El partido casi dejó de hacer presencia, una vez más, en una gran zona central del país, que comprende el altiplano cundiboyacense, Santander, Antioquia y el sur de Bolívar. También el Cauca registró muchas menos candidaturas.

Porcentaje del PDA para los concejos en 2007

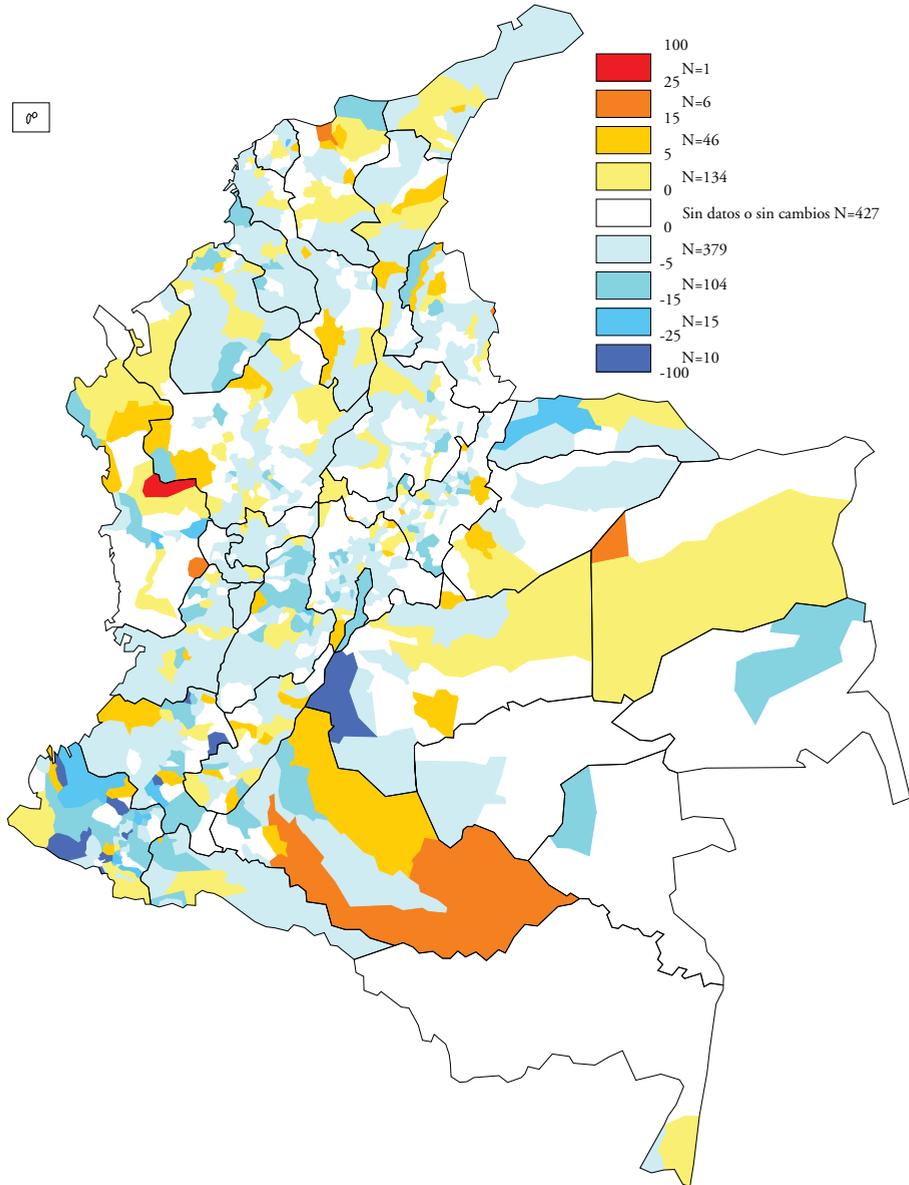


Porcentaje del PDA para los concejos en 2011



Los resultados, en cambio, parecen variar mucho menos en términos de repartición geográfica. Las pérdidas se reparten de una manera mucho más uniforme en el territorio. En Nariño, por ejemplo, el voto del Polo en los concejos, resiste mucho mejor que para otros cargos.

Porcentaje del PDA para los concejos, diferencia 2011-2007



Así, la mirada más fina del voto para concejos tiende a atenuar un poco el descalabro que mostró en las asambleas, en la medida en que la estructuración territorial del voto del Polo resiste mejor. Así, el coeficiente de correlación entre

2007 y 2011 sigue siendo elevado, a 0,63, solo por debajo del Partido Conservador. Por su parte, el coeficiente de Moran pasó de 0,3 a 0,24, en buena parte porque el bajón general del voto minimizó la heterogeneidad creada por los municipios sin candidaturas.

De este modo, el Polo no perdió del todo sus bases locales, que resisten asentadas sobre la tradición de izquierda de algunos municipios dispersos. Sin embargo, estas bases ya están confinadas al ámbito local. Cuando saltamos al ámbito departamental, el Polo ya no aparece como un actor sólidamente estructurado.

Síntesis electoral del PDA

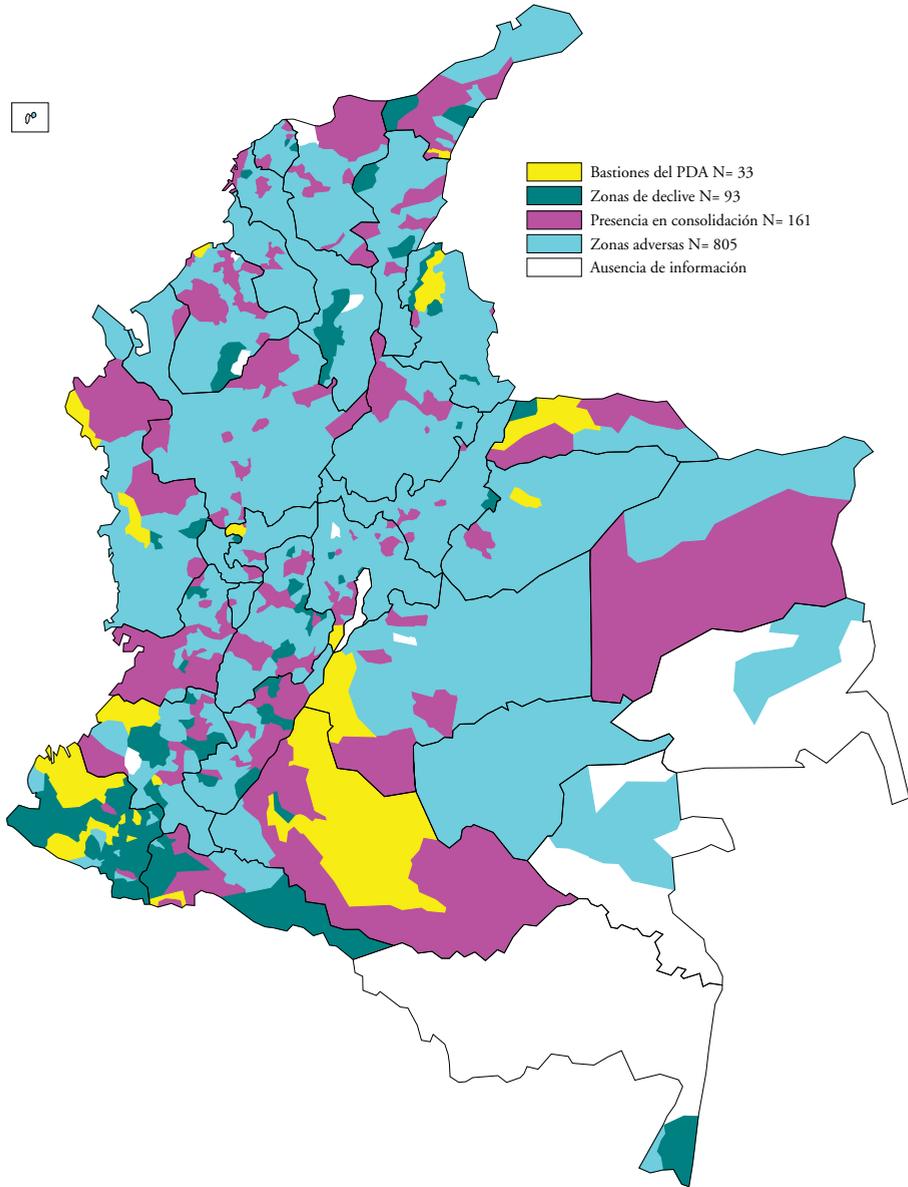
El mapa sintético del Polo refleja las limitaciones de su alcance territorial. En 805 municipios (azul), es decir, más o menos los tres cuartos del país, el Polo está básicamente inexistente. Desde luego, esto no es una novedad, ya que obtuvo entre el 1,5 y el 3 % en promedio en estos municipios en 2007, lo preocupante es que ya ni siquiera alcanza el 1,5 %.

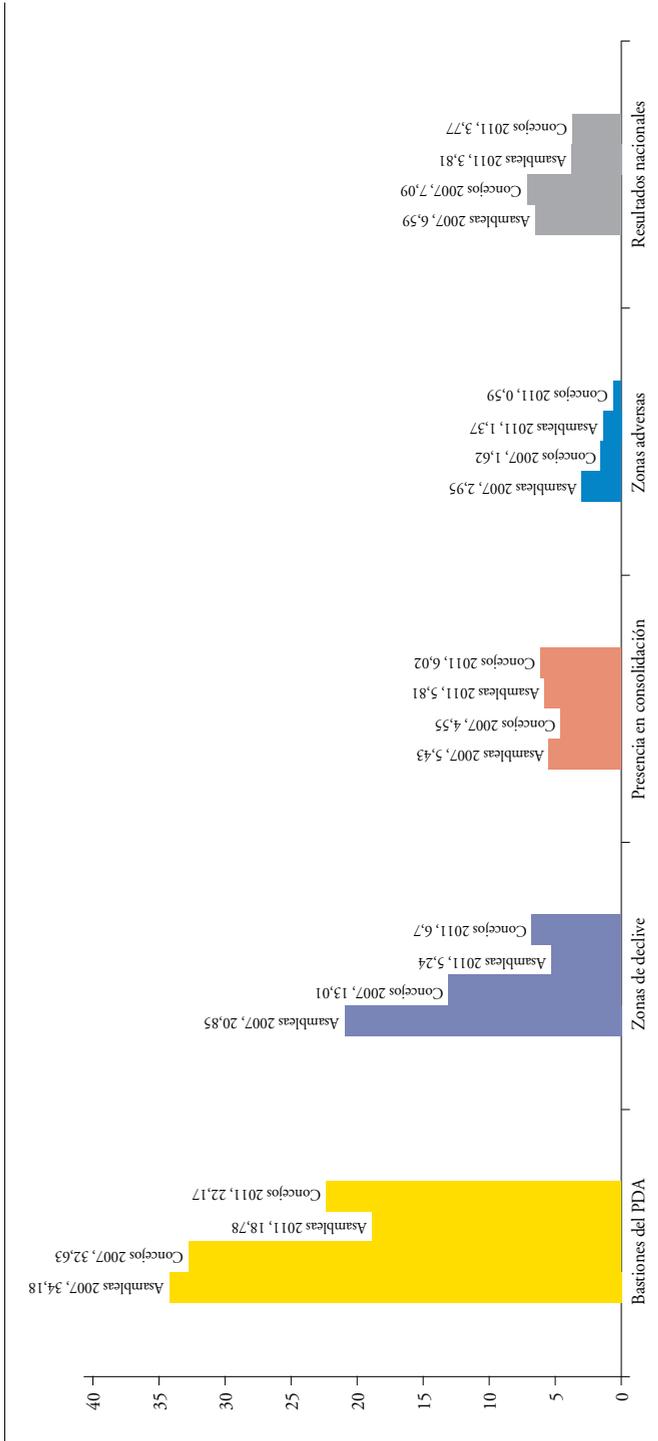
Al otro extremo, conservó un puñado de 33 municipios bastiones que corresponden a los municipios que tienen una antigua tradición de voto a la izquierda, pero, por supuesto, estos municipios pesan muy poco en el total nacional, siendo además generalmente rurales y poco poblados. Más aun, la dominación del Polo en ellos se fragilizó y las listas del partido perdieron un tercio de sus votos con respecto a 2007.

Las caídas más llamativas ocurrieron en la categoría que llamamos zonas de declives (azul oscuro) que agrupa casi un centenar de municipios en los cuales el Polo perdió la mitad de sus votos para los concejos. Los resultados fueron aún más catastróficos para asambleas, donde el partido perdió el 75 % de sus votos. Estos municipios aparecen especialmente concentrados en los departamentos de Nariño y, en menor medida, Cauca y Putumayo donde el Polo había conquistado espacios en 2007.

Finalmente, existen unos 160 municipios en los cuales el Polo tiene alguna presencia significativa y donde resiste mejor que en otras partes, llegan incluso a aumentar un poco sus porcentajes, sobre todo para concejos. Se trata, en general, de las zonas urbanas, donde existen minorías polistas pequeñas pero sólidas y de algunas zonas donde el Polo ha podido conquistar un pequeño público de manera sólida, como el Urabá chocono, por ejemplo, o parte de La Guajira.

Mapa sintético del PDA





En conclusión, estas elecciones son una importante derrota para el Polo, no solo porque perdió casi la mitad de su caudal electoral, sino, porque sus divisiones se notaron en algunos cambios de su implantación territorial que parecen difíciles de revertir, en particular, su debilitamiento en el sur del país.

Por lo tanto, las perspectivas son, desalentadoras para el Polo. Como si fuera poco, nuevas peleas internas estallaron después de las elecciones que llevaron a la expulsión de sectores afines al movimiento Marcha Patriótica, entre ellos el Partido Comunista, que bien podrían llevar consigo parte de las bases de los municipios bastiones.

De este modo, en 2014, el Polo dará la pelea no solo contra el umbral para mantener representación en el Congreso, sino para su misma sobrevivencia.

Anexo. Recapitulación y comparación de los índices utilizados

A. Tasa de éxitos en la elección de alcaldes

	2007	2011
PSUN	26	34
PL	31	29
PC	42	32
CR	26	28
PV	13	12
PIN	21	13
PDA	8,8	5,4

B. Tasa de reelección partidaria 2007-2011

PSUN	21
PL	20
PC	21
CR	17
PV	9
PIN	5
PDA	0

C. Coeficiente de Moran para el voto a asambleas

	2007	2011
PSUN	0,4	0,26
PL	0,27	0,27
PC	0,36	0,37
CR	0,31	0,29
PV	0,44	0,3
PIN	0,42	0,42
PDA	0,5	0,24

D. Coeficiente de correlación de Pearson para el voto a asambleas 2007-2011

PSUN	0,37
PL	0,53
PC	0,71
CR	0,3
PV	0,3
PIN	0,34
PDA	0,48

E. Coeficiente de Moran para el voto a concejos

	2007	2011
PSUN	0,26	0,2
PL	0,17	0,16
PC	0,21	0,27
CR	0,17	0,09
PV	0,13	0,16
PIN	0,3	0,21
PDA	0,3	0,24

F. Coeficiente de correlación de Pearson para el voto a concejos 2007-2011

PSUN	0,41
PL	0,53
PC	0,73
CR	0,3
PV	0,31
PIN	0,42
PDA	0,63

Este libro fue compuesto en caracteres Adobe Garamond 11.5 puntos,
impreso sobre papel propal de 70 gramos y encuadernado con
método *hot melt* en octubre de 2014, en Bogotá, D. C., Colombia
Xpress. Estudio Gráfico y Digital S.A.